Título original: *The Way*

ofthe Sufi Traducción de A.

H. D. Halka Cubierta de Julio

Vivas

1." edición, 1986 3."
reimpresión, 1995

Quedan rigurosamente prohibidas sin la autorización escrita de los titulares del «Copyn^u», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de eíla mediante alquiler o préstamo públicos

© IdriesShah
© de todas las ediciones en castellano, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Mariano Cubí, 92 - 08021 Barcelona, y Editorial Paidós, SAICF, Defensa, 599 - Buenos Aires

ISBN: 84-7509-289-6
Depósito legal: B-45.577/1995

Impreso en Novagráfik, S.L., Puigcerdá, 127- 08019 Barcelona

Impreso en España - Printed ín Spain

índice

Parte I
EL ESTUDIO DEL SUFISMO EN OCCIDENTE 15

Teorías acerca del Sufismo 17
Limitaciones de los enfoques contemporáneos del Sufismo 23
Verificación del material literario por medio del contacto directo con el Sufismo 26
Malentendidos acerca de las ideas y formulaciones Sufis 28
Formas de actividad Sufi 35
Dificultades para comprender el material Sufi 42
Notas y bibliografía 49

Parte II

AUTORES 63
CLASICOS 65
El-Ghazali 75
Ornar Khayyam 79
Attar de 95
Nishapur Ibn 10
El-Arabi Saadi 2
de Shiraz 11
Hakim Jami 4
Hakim Sanai 12
Jalaludin Rumi 0
12
3

Parte III
LAS CUATRO ORDENES MAYORES 133

Introducción 135
La Orden Chishti 139
La Orden Qadiri 151
La Orden Suhrawardi 162
La Orden Naqshbandi 169

Parte IV
ENTRE LOS MAESTROS 191

Parte V
RELATOS - ENSEÑANZAS 233

Parte VI
TEMAS PARA LA CONTEMPLACIÓN SOLITARIA

259

Parte VII
NARRACIONES DE GRUPO 281

Parte VIII
CARTAS Y CONFERENCIAS 307

Parte IX
PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL SUFISMO 339

El Sufismo y el Islam 341
Comprensión profunda 345

Ser Sufi es *desligarse de ideas fijas y preeonceptO8 y no tratar de elvdir el propio destino.*

ABU-SAID, HIJO DE ABI-KHAIR

No lepares en mi forma exterior; toma en cambio lo que hay en mi mano.

JALALUDIN RUMI

INTRODUCCIÓN

> Un Sufi es alguien que obra como los demás, cuando es necesario. Es también, alguien que hace lo que los otros no pueden hacer, cuando es lo indicado.
>
> NURI MOIUDI

Tantos son los que se declaran perplejos ante la sabiduría Sufi que nos obligan a pensar que es porque así lo quieren. Otros, por razones más evidentes, simplifican las cosas hasta un punto en que su "Sufismo" es sólo un culto al amor, a la meditación o a algún otro aspecto igualmente parcial.

Pero una persona sin muchos intereses comprometidos que contemple la variedad de la acción Sufi puede percibir la característica común delante de sus ojos.

Los sabios, las escuelas, los escritores, las enseñanzas, el humor, el misticismo y las fórmulas Sufis están todos vinculados con la importancia social y psicológica de ciertas ideas humanas.

Siendo un hombre "fuera del tiempo" y "fuera del espacio", el Sufi hace actuar su experiencia dentro de la cultura, del país y del clima en que vive.

El solo estudio de la actividad Sufi en culturas remotas puede tener valor únicamente para quienes trabajan en el estrecho campo del escolasticismo. Considerarla como fenómeno puramente religioso, literario o filosófico conducirá a interpretaciones erróneas del camino Sufi. Tampoco será de provecho el intento de extraer de ella una teoría o un sistema, o de estudiarla aisladamente.

El propósito de este libro es presentar las ideas, los actos y las narraciones Sufis, no para que sean examinadas al microscopio ni contempladas como piezas de museo, sino por el interés que ofrecen a la comunidad actual: lo que llamamos el mundo contemporáneo.

IDRIES SHAH

Parte I

EL ESTUDIO DEL SUFISMO EN OCCIDENTE

TEORÍAS ACERCA DEL SUFISMO

Supongamos la ausencia de toda noción de ideas Sufis en un estudiante imaginario que ha escuchado hablar sobre el Sufismo. Cuenta con tres posibles fuentes de información. La primera, serían los libros y los trabajos escritos por gente especializada sobre el tema. La segunda, podrían ser las organizaciones que pretenden enseñar o practicar el Sufismo o que emplean su terminología. La tercera, podrían ser los individuos y tal vez los grupos, no siempre pertenecientes a los países de Medio Oriente, conocidos como Sufis. Puede que todavía no lo hayan inducido a creer que el Sufismo debe apodarse "misticismo mahometano" o "culto de los derviches".

¿Qué es lo que este hombre aprende y cuáles son los problemas que enfrenta?

Una de las primeras cosas que podría descubrir sería que la palabra "Sufismo" es nueva, acuñada en Alemania desde 1821.[x]

Ningún Sufi que desconozca los idiomas occidentales la reconocería a primera vista. En vez de Sufismo nuestro estudiante encontraría términos como "los Qadiris", así llamados por el fundador de cierta orden que murió en 1166. O bien podría encontrar alusiones a "La Gente de la Verdad", "Los Maestros" o quizá "Los Que Están Cerca". Otra posibilidad es la frase arábiga *Mutassawif* o "el que se esfuerza por ser un Sufi". Hay organizaciones denominadas "Los Cons-

tractores", "Los Merecedores de Culpa", que en su constitución y a veces hasta en su simbolismo menor se asemejan mucho a ciertos cultos y sociedades occidentales tales como la Masonería.[2]

Estos nombres pueden sonar extraños, y no siempre adecuados, al oído del occidental contemporáneo, hecho que por sí sólo constituye un verdadero problema psicológico, aunque encubierto.

Como no existe un apelativo estandarizado para el Sufismo, el investigador puede recurrir a la palabra Sufi y descubrir que comenzó a emplearse de manera repentina desde hace casi un milenio,[3] tanto en el cercano Oriente como en la Europa occidental, * y que aún se emplea para describir en particular al mejor producto de ciertas ideas y prácticas que de ninguna manera están limitadas a lo que se suele considerar como "religioso". Hallará muchas definiciones de la palabra, pero su problema se invierte entonces, porque en vez de encontrar un simple rótulo de relativa antigüedad, las descripciones de Sufi son tantas que más le valdría no tener ninguna.

Según la mayoría de los autores el término *Sufi* deriva de la palabra árabe, pronunciada *Suf,* cuyo significado litera] es "lana" y que se refiere al material con el cual estaban confeccionadas las túnicas simples de los primeros místicos musulmanes.[5] Además, se afirma que eran de lana para imitar el atavío de los anacoretas cristianos que abundaban en los desiertos de Siria y Egipto y en otros lugares del Cercano y Medio Oriente.

Pero esta definición, por plausible que parezca, no resuelve de ninguna manera nuestro problema en cuanto al nombre, y mucho menos en cuanto a las ideas sobre el Sufismo. Sin embargo, también lexicógrafos importantes señalan que "la lana es la indumentaria de los animales",[6] e insisten en que el objetivo Sufi tiende a perfeccionar o completar la mente humana, no a imitar al rebaño; y que por este motivo los Sufis,

siempre con una alta conciencia del simbolismo, jamás adoptarían ese nombre. Además, existe el hecho embarazoso de que, según la tradición, los Compañeros del Banco[7] —los *Ashab as-Safa*— fueron los Sufis de la época de Mahoma (muerto en el año 632). Se dice que formaron una agrupación esotérica en el año 623 y que su nombre deriva de la frase *Ashab as-Safa.* Aunque algunos gramáticos han señalado que desde el punto de vista etimológico es más probable que el origen se encuentre en la palabra "lana" y no en "piedad" *(safwa),* o aun en la palabra *saff* (contracción de la frase "primera fila de los dignos"), otros cuestionan esas opiniones, basándose en que los apodos no obedecen necesariamente a las reglas de la ortografía.

Ahora bien, el nombre es importante como introducción a las ideas como veremos en breve. Mientras tanto examinemos sus asociaciones. Los Sufis afirman que cierta actividad mental o de otro tipo puede producir, en condiciones especiales y con determinados esfuerzos, lo que se llama un funcionamiento superior de la mente que conduce a percepciones especiales, cuyo órgano está latente en el hombre común. Sufismo, por lo tanto, es trascender las limitaciones ordinarias. [8] No debe sorprender, entonces, que algunos hayan vinculado la palabra *Sufi* con el vocablo griego para la sabiduría divina *(sofía) y* también con el término cabalístico hebreo *ain sof* (el infinito absoluto). Los problemas del estudiante no se reducirán en esta etapa al enterarse de que se dice con toda la autoridad de la *Enciclopedia Jvdva* que los hebreos expertos consideran que la Cábala y el Hasidim, la mística judía, se originan en el Sufismo o en una tradición idéntica.[8] Tampoco lo alentaría escuchar que, si bien los mismos Sufis señalan que su conocimiento ha existido

durante varios milenios, niegan que sea un *derivado* y afirman que es un equivalente de las corrientes hermética, pitagórica y platónica.[10]

bro humano, como usted sin duda sabe, es comparable a una computadora electrónica. Responde a los diversos impactos o vibraciones de la vista, del sonido, del tacto y así sucesivamente, de ciertas maneras predeterminadas o 'programadas' ". Algunos sostienen que los sonidos representados a grandes rasgos por las letras *S, U* y *F* figuran entre aquellas para los cuales está o puede ser "programada la reacción del cerebro". Es muy probable que sea capaz de asimilar este abominable simplismo dentro de su modalidad actual de pensamiento.

Ya que esta condición existe en nuestro *vis-á-vis,* el problema especial que aquí se plantea en el estudio de las ideas Sufis es que muchos de los que están ansiosos por estudiarlas, en realidad no desean retener en su mente ciertos argumentos básicos que los Sufis sostienen acerca del Sufismo, debido a un compromiso psicológico sistemático. Esta situación cuya existencia se ha verificado por medio de vasta experiencia personal, es mucho más generalizada de lo que este sencillo ejemplo pudiera sugerir.

El problema para ambas partes se dificulta a causa de la tendencia común del individuo a quien nos dirigimos, de tratar las ideas Sufis con un abierto rechazo. Una respuesta común es más o menos la siguiente: "Pensar en los términos que usted sugiere equivaldría a destruir mi

modalidad establecida de razonamiento". En esto nuestro sujeto se equivoca rotundamente; para el Sufi, en realidad es un hombre que subestima sus propias capacidades. Otra reacción es tratar de racionalizar o reinterpretar las ideas que se le ofrecen en términos de algún sistema (antropológico, sociológico, sofístico, psicológico), que él mismo encuentra más de su agrado. En nuestro ejemplo esta condición subjetiva quizá sería expresada en la declaración siguiente: "Ah, sí, esta teoría sobre la influencia del sonido obviamente se ha creado para dar un giro más esotérico al derivado bastante mundano de la lana".

Pero en definitiva esta manera de pensar no tendrá éxito en una escala más amplia porque las ideas Sufis lejos de encontrarse solamente entre las tribus primitivas o de hallarse sepultadas en libros escritos en lenguas muertas, están contenidas en diversos grados en la formación básica y en los estudios de más de cincuenta millones de personas que viven en la actualidad: aquellas que de alguna manera están vinculadas con el Sufismo.

LIMITACIONES DE LOS ENFOQUES CONTEMPORÁNEOS DEL SUFISMO

Una parte considerable de este problema es la poderosa tendencia actual a colocar a todas las personas, cosas e ideas dentro de categorías especializadas. Las categorías pueden ser correctas, ¿quién podría prescindir de ellas?, pero cuando se estudia cualquier tema y sólo se ofrece una variedad limitada de rótulos, la experiencia es similar a lo que Henry Ford dijera: "Usted puede tener un automóvil de cualquier color, con la condición de que sea negro". Este problema que quizás hasta pase inadvertido para el investigador (su preocupación por un reducido número de categorías), es comparable al problema que enfrenta el Sufi al tratar de transmitir sus propias ideas bajo condiciones que están lejos de ser las ideales.

He aquí un ejemplo ilustrativo tomado de la experiencia reciente. Lo consigno porque incidentalmente y sin utilizar un "sistema" forzado nos revela algo acerca de las ideas Sufis.

En un libro reciente[1S] mencioné entre otras cosas que las ideas Sufis y aun los textos literales fueron tomados por, o se apoyan en teorías, organizaciones y enseñanzas de aspectos tan dispares como la Caballería, el místico San Juan de la Cruz,[17] Santa Teresa de Avila,[18] Roger Bacon,[19] Geber, el padre da la alquimia occi-

dental,[20] apodado el Sufi, Eaimundo Lulio el Mallorquín,[21] Gurú Nanak,[22] fundador del Sikhismo, Ja *Gesta Romanorum*[2S] y las enseñanzas védicas hindúes.[2*] También ciertos procedimientos psicológicos deteriorados se transmitieron a la literatura occidental de la magia y el ocultismo[25] así como ideas y procesos psicológicos legítimos que a veces se cree que son descubrimientos recientes.[28]

Este libro originó una reacción muy notable y múltiple entre los críticos." Algunos quedaron encantados no siempre por buenas razones, pero estoy hablando de los otros. Lo que en realidad hice fue recopilar los resultados de investigaciones académicas a las que otras personas dedicaron toda su vida. Muchas veces los datos estaban sepultados en monografías y en libros poco leídos, que fueron escritos por orientalistas y especialistas muy respetados de uno u otro tipo. Además, aporté material "vivo" de fuentes Sufis. Sin embargo, aunque el material citado no era de ninguna manera una selección completa de todo lo disponible, para algunos lectores la mezcla resultó demasiado compleja, aunque muchos de ellos deberían estar más familiarizados que yo con los trabajos ya realizados en sus propias especialidades. Un célebre experto tuvo algunas críticas hostiles hacia mí, para no hablar de los que atacaron lo que ellos solamente *pensaron* haber hallado en mi obra.

Poco después de esta fase, conversando con otro "especialista", mencioné que no sólo había basado mi tesis sobre el trabajo de autoridades tales como los profesores Asín, Landau, Ribera, Tara Chand, Guillaume y otros de integridad igualmente inobjetable, sino que en el texto mismo cité ampliamente sus nombres y trabajos y que en otros casos había citado los libros de Lulio, Bacon, Geber y otros que mencionaban el nombre de los Sufis, los libros Sufis o específicamente el Sufismo. Su reacción consistió en no admitir que los expertos deberían saber mejor su propio trabajo,

sino repetir el nombre de mi principal crítico. Poniéndose cómodo en su sillón y riéndose, dijo: "Lo has atrapado, muchacho. Elige, ¿sólo quieres desacreditarlo o quitarle el empleo?"

Mi "error" en lo que respecta a la manera de encarar el tema simplemente había consistido en que en vez de citar a autoridades y construir, paso a paso un "caso" inexpugnable, supuse que el libro sería leído del principio al fin y que los hechos hablarían por sí mismos.

Mi amigo automáticamente supuso que yo estaba comprometido en un juego para desplazar a alguien de su autoridad. El primer crítico se había lanzado al ataque partiendo de una suposición igualmente falsa: Que me faltaba buen material, ya que no lo habla rematado con suficiente aire triunfal.

Quizá sea más asombroso, cuando examinamos los problemas para el estudio de las ideas Sufis, el tratamiento que les dan aquellos que aunque no son expertos en la materia, sin duda podrían haberse familiarizado con el material académico disponible. En consecuencia, como ejemplo de una tendencia muy común en Occidente, encontramos a un profesor que escribe un libro sobre los filósofos orientales[28] en el cual, entre casi cien mil palabras, sólo dedica unas trescientas (una página cada trescientas) a los Sufis. Y esto a pesar de que el mismo autor había publicado un trabajo sobre los filósofos de Occidente[29] y de que ambos tipos de pensadores han sido influidos por fuentes Sufis. Esta influencia nunca se menciona. También resulta que el formidable filósofo inglés Bertrand Russell escribió un libro voluminoso, *Sabiduría del Occidente* [30], en el cual nombra a pensadores occidentales cuyo vínculo con el pensamiento Sufi es claro, pero no menciona a los Sufis ni al Sufismo.

Puede decirse que ambos son libros populares destinados al lector general, pero a fin de cuentas, son

MALENTENDIDOS ACERCA DE LAS IDEAS Y FORMULACIONES SUFIS

¿ Qué es una idea Sufi, cómo se expresa y dónde podemos buscarla? Podemos identificar con facilidad muchas ideas como derivadas de los Sufis por su contexto o por su atribución explícita en el texto. Pero el problema especial es el hecho de que no se ha registrado ningún otro sistema o conjunto de ideas que haya penetrado con tanta amplitud y profundidad, en tantos ámbitos de la vida y el pensamiento de Oriente y Occidente. Ninguna mente ha sido entrenada para esperar tal cosa, excepto la del Sufi que no necesita el material. En consecuencia surgen estos interrogantes: ¿Es el Sufismo una serie de cultos shamanísticos, una filosofía, una religión, una sociedad secreta, un sistema oculto de entrenamiento, la fuente de gamas enteras de literatura y poesía o un sistema militar, un culto de Caballería o comercial quizá?

También existen serios problemas para localizar ideas y prácticas Sufis auténticas y adecuadas para cualquier estudiante que ya haya encontrado una variedad de Sufismo diluida, generalizada o parcial, sea en Oriente o en Occidente. Muchos centenares de personas en Europa y América practican "danzas derviches girando o dando vueltas", a pesar de que se dice de manera específica en la literatura derviche accesible," que esta práctica fue especialmente "prescrita" por Rumi, por razones locales, para la gente de la región de Iconium en el Asia Menor.[56] Del mismo modo, cuando a los que están influidos por el "trabajo" o "sistema" occidental que trata de seguir a Gurd-jieff y a Ouspensky (y son muchos miles) se les dice directamente que sus ejercicios y métodos son bien conocidos y se aplican en ciertas escuelas Sufis, pero que se deben utilizar en una forma diferente y más inteligible en concordancia con la comunidad impli-

cada, la mayoría de las veces son incapaces de asimilar esta afirmación. En esos casos el provecho Sufi comienza a minarse por las pérdidas debidas a la mala interpretación o a una aplicación errónea.

Otro fenómeno que hasta hace poco crecía rápida- • mente, y que hace uso de algunas ideas y prácticas Sufis, es el que miles de occidentales conocen como "Subud". Su procedimiento se basa principalmente en los métodos Naqshbandi-Qadiri,[57] pero su presentación habitual es precisamente opuesta. En la reunión Subud denominada *Latihan,™* el miembro espera ciertas experiencias interiores, que se cree son obra de Dios. Algunos se afectan de manera leve, otros profunda y otros nada. Aquí lo interesante es que la actitud Subud valora la experiencia y mucha gente que no es afectada o que cesa de percibirla, se aleja. Los que quedan son los baluartes del movimiento. Sin embargo, de acuerdo con las ideas y la práctica Sufi, los verdaderos candidatos para la etapa siguiente son precisamente quienes no experimentan estados subjetivos, o los que en algún momento fueron afectados y ya no lo son.[59] Para el Sufi, quien no sabe esto es como un hombre que está tratando de ejercitar sus músculos, pero que cree que los ejercicios no sirven porque ya no siente rigidez en las extremidades. Los beneficios del Subud están contrarrestados, al menos en parte, por las desventajas.

Este es el verdadero problema cuando se intenta estudiar las ideas Sufis originales mediante tales vulgarizaciones. Como esta inversión ha invocado la terminología Sufi es muy probable que el estudiante no logre descartar las asociaciones del Subud cuando estudie el Sufismo.

Otro problema, muy característico del Sufismo, despierta una considerable oposición que es cuando se expresa que la literatura Sufi contiene un material muy avanzado con respecto a su tiempo. Ciertos libros

deben "liberarse de prejuicios de casta, color y credo", antes de desarrollar los "poderes ocultos".

Otros movimientos que utilizan el nombre Sufi idealizan a sus fundadores y ofrecen a sus miembros una especie de ceremonia interreligiosa. Varios practican recita'es musicales que presuntamente lanzan al buscador a un éxtasis ventajoso, a pesar de que en la enseñanza Sufi se menciona con frecuencia que la música puede ser nociva " y que en el Sufismo lo primordial es lo que se enseña y no el maestro. Una vez más las ventajas que aporta la información Sufi son contrarrestadas por las pérdidas debidas a una práctica equivocada y a las lecturas realizadas utilizando prejuicios selectivos.

La inmigración asiática árabe (principalmente de Aden y Somalia), hindú y paquistaní, hacia Gran Bretaña introdujo otra forma de "Sufismo". Se concentra en grupos de fanáticos religiosos musulmanes que *se* reúnen para realizar ejercicios de oración comunales, que los estimulan emocionalmente y que a veces tienen un efecto de catarsis. Emplean la terminología Sufi y una organización semejante al Sufismo, y poseen filiales en muchas ciudades industriales y portuarias de Gran Bretaña.

Aquí el problema radica no sólo en que muchos de los participantes ya no serán capaces de estudiar las ideas Sufis (puesto que creen conocerlas) sino que nadie —sociólogos, antropólogos o miembros ordinarios del público— podrá enterarse que esto no representa al Sufismo, así como el manipular serpientes tampoco representa al cristianismo o el juego del "bin-go" a la matemática. También aquí las ganancias están reducidas, mientras que las pérdidas no son pocas.

Al igual que sus colegas adoctrinados a través de todo el mundo musulmán, desde Marruecos hasta Java, estas organizaciones en realidad están formadas a menudo por grupos de fanáticos que emplean la forma

Sufi. Algunos son sencillamente histéricos. Otros jamás oyeron mencionar ninguna otra forma de Sufismo." Para ellos sería una blasfemia la afirmación, de Ibn el-Arabi: "Los ángeles son los poderes ocultos en las facultades y órganos del hombre" y sin embargo lo reverencian."

Es posible que estas entidades por medio del puro entusiasmo, eficiente despliegue de dinero y el recurso de métodos modernos de publicidad masiva, en general pasen a ser consideradas por los observadores como auténticas Sufis o representantes de sus ideas. Probablemente sea cierto que la religión es demasiado importante para dejarla a merced de las especulaciones de intelectuales y clérigos inexpertos. Estos últimos tienden a tergiversar las actividades devotas, que es un error muy antiguo. En Occidente se llegó a creer en una época que Ghazali había sido un teólogo católico de la Edad Media. También demostraron que "San Josafat" fue Buda; "San Caralambos", de los griegos, nada menos que el maestro derviche Haji Bektash Wali, fundador de la orden Bektashi[75] y Se-rapio, el santo cristiano del siglo xv, eL poeta derviche Turabi.™

Estas tendencias se han infiltrado en los países orientales en donde los entusiastas, a menudo personas agradables, sobrepasan a los Sufis y sostienen que sus propias travesuras son el verdadero Sufismo. Esto, a su vez, ha planteado un problema delicado y en gran parte inadvertido para muchos occidentales interesados en la herencia Sufi. Ante la disyuntiva de aceptar o rechazar, convencidos de que se trata del Sufismo ya que tanta gente de la localidad así lo considera, muchos de estos estudiantes reaccionan con el rechazo violento o con una aceptación incondicional y total. En Gran Bretaña, para no hablar de otros países occidentales, existen ejemplos del "síndrome de conversión Sufi", a veces en el caso de personas de cierta importancia, que están dispuestas a publicar sus opi-

niones con el objeto de "demostrar" que este culto, tal como lo han visto entre los extáticos, debiera adoptarse en Occidente.[77]

Nos puede producir una sensación casi escalofriante comparar este estado de cosas con una situación hipotética en una zona subdesarrollada donde han penetrado ideas avanzadas, pero por falta de información exacta y debidamente sistematizada los nativas las adoptan de manera superficial o inapropiada. Se está proclive a pensar según los "consignatarios de cultos" [7S] de las comunidades menos avanzadas, cuyos miembros construyeron réplicas de aviones de latón en la creencia de que podrían así reproducir mágicamente las maravillas del abastecimiento de productos que les llegaban desde el cielo.[79]

Y sin embargo no hay una verdadera carencia de información básica acerca de las ideas Sufis. La información existe, pero en gran parte no es estudiada ni asimilada por aquellos que podrían hacerlo. Y aquí surge otro problema característico: el originado por los lugares donde se publica el material.

Hay mucho material sobre el Sufismo y los Sufis, parte del cual es producto de excelentes observaciones, investigaciones y trabajo de campo en Asia, África y Europa, y que aparece de tiempo en tiempo en publicaciones de circulación general. Pero debido a que el trabajo no siempre es obra de "especialistas reconocidos" o porque se difunde a través de medios de comunicación que no se consideran autorizados "en la materia", puede pasar inadvertido.

He aquí algunos ejemplos recientes:

En dos brillantes artículos que aparecieron en *Blackwood's Maguzine*[80] en 1961 y 1962, O. M. Burke describió las ideas y prácticas de los Sufis en Pakistán, Túnez, Marruecos y otras regiones. Delineó las teorías y ejercicios conocidos en la práctica Sufi, no siempre representados literalmente en su literatura

manifiesta. En 1961 un diario de Delhi[81] publicó un buen informe sobre las creencias y deliberaciones Sufis en París. En una revista científica especializada apareció, en 1962,[82] una importante colaboración de un médico egipcio en la que delineaba algunas ideas y procedimientos psicoterapeuticos de una comunidad derviche del Asia central con ramificaciones internacionales. Por lo general, nada de este material será citado en la literatura orientalista y ni siquiera en la ocultista.

Hasta ahora no parece haberse mencionado un importante artículo de otro autor que se refiere a la tradición viva y oral de la "enseñanza secreta" en el medio y lejano Oriente, y que apareció en *Contem-porary Review* en 1960.[83] Otro documento de primera clase habla acerca del deseo de difundir las ideas y prácticas Sufis y la forma especial para hacerlo así como ciertas demostraciones simbólicas de las ideas Sufis llevadas a cabo en una gran comunidad Hindú-Kush con filiales en Europa. A causa, sin duda, de que fue publicado en *Lady,**[84] una revista femenina semanal, este artículo podría considerarse perdido como material de investigación.[85]

Un decidido corresponsal de *The Times,*** en un artículo publicado en 1964 hizo un relato de ideas y prácticas en Afganistán y sus ramificaciones en el mundo árabe. Parece improbable que este valioso informe llegue a formar parte, alguna vez, de la bibliografía oficial acerca del Sufismo. Dos artículos publicados en la revista *She,* el primero en 1963 y el otro en 1965,[8'] contenían material de interés y algunos hechos que no se habían mencionado con anterioridad.

FORMAS DE ACTIVIDAD SUFI

¿Qué más y cómo enseñan los Sufis, y cuáles son los problemas especiales que plantea este estudio para

quienes quisieran aprender estas ideas en fuentes fidedignas?

Los Sufis afirman que existe una forma de conocimiento que puede ser alcanzada por el hombre, de un orden tal que comparada con el conocimiento escolástico es como el estado adulto con respecto a la infancia. Por ejemplo, El-Ghazali dice: "Un niño no tiene conocimiento real de los logros del adulto. Un adulto común no puede comprender los logros de un hombre instruido. Del mismo modo, el hombre instruido no puede comprender las experiencias de los santos iluminados o Sufis".[88] Para empezar, éste no es un concepto que pudiera inmediatamente ser bien recibido por el erudito. El problema no es nuevo. En el siglo XI, Mohamed el-Ghazali (Algazel) que salvó a los teólogos musulmanes al interpretar el material islámico de tal manera que venció el ataque de la filosofía griega, informó a los escolásticos que su modalidad de conocimiento era inferior al que se adquiría por medio de la práctica Sufi. Fue convertido en héroe y sus sucesores aún enseñan sus interpretaciones como material ortodoxo del Islam, a pesar de que había afirmado que el método académico era insuficiente, e inferior al conocimiento real.

Luego estaba Rumi, el gran místico *y* poeta, que decía a sus discípulos que como buen anfitrión, les brindaba la poesía que le solicitaban, dando lo que le pedían. Pero, continuaba, la poesía es algo despreciable comparada con cierto desarrollo superior del individuo. Casi siete siglos más tarde aún podía aguijonear a la gente con este tipo de observación. No hace mucho tiempo un comentarista de un famoso diario británico se indignó tanto por este pasaje (que encontró en una traducción), que escribió: "Rumi podrá pensar que la poesía es despreciable. *Yo* creo que *su* poesía lo es en esta traducción".

Pero las ideas Sufis, al ser expresadas de esta manera, nunca están destinadas a desafiar al hombre,

sino sólo a proporcionarle una mira más elevada, a mantener su concepción de que puede existir cierta función de la mente que produjo, por ejemplo, a los gigantes del Sufismo. Es inevitable que los polémicos choquen con esta idea. Debido a que prevalece esta reacción, los Sufis afirman que en realidad la gente *no quiere* el conocimiento que el Sufismo es capaz de impartir; en realidad sólo buscan sus propias satisfacciones dentro de su propio sistema de pensamiento.[89] Pero el Sufi insiste: "Un instante en presencia de los Amigos (los Sufis) es mejor que cien años de dedicación sincera y obediente" (Rumi).

El Sufismo también señala que el hombre puede *volverse* objetivo y que la objetividad le permite cap tar hechos de un orden "superior". Se invita al hom-% bre, por lo tanto, a tratar de promover su evolución, hacia lo que en el Sufismo se denomina a veces "inte- lecto real".[90]

Los Sufis sostienen que lejos de estar disponible en los libros, gran parte de esta sabiduría debe comunicarse personalmente por medio de una interacción entre el maestro y el discípulo. Insisten en que la aten-s ción exagerada a la página escrita puede hasta ser nociva. Aquí se plantea otro problema porque parece oponerse al académico, tanto como al miembro de la, vasta comunidad moderna de literatos que considera, aunque a veces sólo de manera subconsciente, que todo el conocimiento sin duda tiene que encontrarse impreso.

Sin embargo, los Sufis han trabajado mucho y du- rante largo tiempo, para adaptar la palabra escrita de modo que transmita ciertos aspectos de su ense- ñanza. Esto ha conducido al empleo de material manipulado y cifrado, que no está diseñado en especial, ni siempre, para ocultar un significado real, sino destinado a demostrar, una vez descifrado, que lo que en su aspecto externo parecía un poema, mito o tratado completo es susceptible de otra interpretación: una especie de demostración semejante a un efecto calei-

doscópico. Y cuando los Sufis dibujan diagramas con estos propósitos, los imitadores simplemente tienden a copiarlos y los utilizan en su propio nivel de comprensión.[91]

Otra técnica Sufi plantea un problema adicional. Muchos pasajes Sufis y aun libros enteros o series de afirmaciones están diseñados para estimular el pensamiento, aun a veces por el método de despertar una sana crítica. Con demasiada frecuencia estos documentos son considerados por los estudiantes literalistas, como fieles expresiones de las creencias de sus autores.*[2]

En Occidente en general disponemos de muchas traducciones, en su mayoría literales de un solo aspecto de textos multifacéticos. Los estudiantes occidentales, de hecho, saben que las dimensiones internas existen, pero aún no las han aplicado en ninguna medida a su trabajo. Para ser equitativos debemos decir que algunos han admitido que no pueden hacerlo.*[3]

Otra idea Sufi que genera un problema para muchos imposible de integrarse en sus mentes, es la insistencia Sufi de que el Sufismo puede enseñarse de muchas maneras. Los Sufis, en una palabra, no se aferran a ningún convencionalismo.*[4] Algunos emplean el formato religioso, otros la poesía romántica, algunos lo hacen por medio de chistes, relatos y leyendas, otros aun se basan en diferentes formas artísticas y en los productos de la artesanía. Ahora bien, un Sufi puede decir por experiencia propia que todas estas presentaciones son legítimas. Pero la persona que toma todo literalmente, por sincera que sea, muchas veces exigirá saber con impaciencia si estos Sufis (o tal o cual grupo de Sufis) son alquimistas, miembros de cofradías, maníacos religiosos, humoristas,[95] científicos, o lo que sea. Este problema, mientras puede ser especial para el Sufismo, no es de ninguna manera nuevo. Los Sufis han sido asesinados judicialmente,*[8] expulsados de sus hogares, o sus libros quemados por emplear formulaciones no religiosas o ¡ocalmente inaceptables.

Algunos de los más importantes autores clásicos Suíis fueron acusados de herejía, apostasía o aun de crímenes políticos. Aún hoy son atacados por círculos de todo tipo que responden a intereses creados, y no sólo por grupos religiosos.*[7]

Basta un examen superficial de los afamados orígenes del Sufismo para revelar que, si bien los Sufis afirman que su culto es una enseñanza esotérica dentro del Islam (con el cual, por lo tanto, lo consideran del todo compatible), también integra formulaciones que mucha gente considera como muy distintas entre sí. En consecuencia, mientras que la "cadena de trasmisión" de esos maestros se remonta al profeta Ma-homa en tal o cual línea de atribución empleada por una escuela o maestro, también esas mismas autoridades pueden sostener que se deriva de alguien como Uwais el-Qarni (muerto en el siglo Vil), que nunca se encontró con Mahoma.[98] El autorizado Suhrawardi, junto (aunque mucho antes) con los Rosacruces y otros, afirma específicamente que ésta era una forma de sabiduría conocida y practicada por una sucesión de sabios, entre ellos el misterioso y remoto Hermes de Egipto." Otro personaje de no menos fama, Ibn el-Farid, (1181-1235) sostiene que el Sufismo se hallaba detrás y delante de la sistematización, que "nuestro vino existió antes de lo que ustedes llaman *la uva y la vid"* (la escuela y el sistema):

> Bebimos por el nombre del Amigo,
> Embriagándonos aun antes de que
> fuera creada
>
> [la vid.[100]

No cabe duda de que los derviches, aspirantes a Sufis, se han reunido tradicionalmente para estudiar cualquier resto de esta enseñanza que pudieran encontrar, aguardando el posible momento en que apareciera un exponente entre ellos e hiciera efectivos los principios y prácticas cuyo significado activo habían perdido. Esta teoría puede encontrarse en Occidente, por supuesto, en la Masonería (con su concepto del "se-

creto perdido"). La práctica está debidamente confirmada, por ejemplo, en el libro de texto *Awarif id-Maarif y* ha sido considerada por los interesados como una indicación de que en el Sufismo existe una característica de expectación mesiánica. Como quiera que sea (y esto pertenece sólo a una "fase preparatoria" y no al Sufismo propiamente dicho), existen pruebas de que en Europa y Medio Oriente, gente con diferentes compromisos psicológicos y credos fue localizada de tiempo en tiempo e inspirada en las doctrinas Sufis por maestros a veces de origen misterioso, que se establecieron entre ella.

Estas personas han sido conocidas durante siglos como Hombres Universales o Completos *(Insan-i-Ka-mil).* Tal fue el caso de Rumi y de Shams de Tabriz; de Bahaudin Naqshband * de Bokhara (siglo Xiv); de Ibn el-Arabi, que enseñaba utilizando la religión, personajes de la antigüedad y poesía amorosa; y de muchos otros menos conocidos en la literatura occidental.

Aquí el problema para el estudiante puede consistir no en saber si esta forma de acción "irracional" o revivificación de una tradición tuvo lugar o no, sino más bien en la dificultad psicológica de aceptar que esta gente haya tenido en realidad una función especial para "reunir las gotas de mercurio" o para "reactivar y despertar la corriente interior que hay en el hombre".

Pero ni siquiera hemos comenzado a enumerar los campos en que los Sufis y las entidades que se sabe que ellos crearon (siendo estas últimas una minoría del número real, porque el Sufismo es acción y no institución) han desarrollado formas de acción social, filosófica o de otro tipo en el último milenio. Personajes en apariencia tan diversos como Rumi, el santo Chishti, el-Hallaj "ebrio de Dios",[101] los estadistas de los Mu-jaddids han trabajado durante siglos para impulsar

* Frecuentemente se lo halla escrito en forma incorrecta: Naqshiband.

la reunificación real de comunidades que en apariencia estaban divididas de modo irrevocable.

Mediante sus esfuerzos y evaluadas una vez más según normas inadecuadas y a menudo inexactas de sus comentaristas, estas gentes han sido acusadas de ser secretamente cristianos, judíos, hindúes, apóstatas y adoradores del sol. Cuando los Bektashis emplearon el número doce y dieron al igual que Arabi y Rumi, un lugar importante a los mitos cristianos en sus enseñanzas, se supuso (y todavía se supone) que se aprovechaban de la abundancia local de cristianos carentes de una dirección eficaz. La validez de este cargo aguarda la verificación de la respuesta Sufi de que el cristianismo, así como muchas otras formulaciones, contiene una valiosa porción de insights que, en condiciones adecuadas, pueden aplicarse al hombre.

Los discípulos de Haji Bektash (m. 1337) eran y aún son considerados inmorales en algunos lugares a causa de que admiten mujeres en sus reuniones. Nadie podía ni quería comprenderlos cuando argüían que era menester restaurar el equilibrio social de una sociedad que estaba basada en la supremacía masculina. La "reivindicación social de la mujer" sencillamente sonaba como una frase que se utilizaba para encubrir orgías, hasta que hace poco se convirtió en un objetivo "respetable".

Ninguna persona importante, ni siquiera en el siglo XIX y principios del XX, se molestó en observar la afirmación hecha por hombres tales como el distinguido sabio y Sufi Zia Gokalp,[m] de Turquía, de que los escritores Sufis delinearon y aplicaron desde hace siglos teorías que más tarde se identificaron con los nombres de Berkeley, Kant, Foullée, Gruyeau, Nietzsche y William James.

Esto nos trae otra importante idea Sufi que siembra el desconcierto y hasta la ira en ciertos tipos de persona, pero que sin embargo debe ser afrontada. Es la afirmación de que cuando la actividad Sufi se

concentra en un punto o en una comunidad de una manera muy activa y "real" (no imitativa) sólo lo hace durante un tiempo limitado y para propósitos definidos. Esta afirmación desagrada al tipo de persona que dice, "lo quiero aquí y ahora; de lo contrario no lo quiero". Dicho de otro modo, la idea es que ninguna sociedad llega a ser completa jamás, así como sus necesidades tampoco son exactamente iguales a las de otras sociedades. Ningún Sufi establece una institución destinada a perdurar. La forma externa dentro de la cual imparte sus ideas es un vehículo transitorio diseñado para actuar en determinada localidad. Lo que es perpetuo, dice, está en otro plano.

DIFICULTADES PARA COMPRENDER EL MATERIAL SUFI

En esta era de progresiva institucionalización resulta más difícil que nunca plantear este punto con eficacia. Sin embargo, hace mil años el derviche errante Niffari de Egipto, en su obra clásica, aún influyente, titulada *El Muwaqif* ("Paros") acentuó enérgicamente el peligro de confundir el vehículo con el objetivo.

Muy cerca de este problema está el de la dirección o el maestrazgo. El maestro Sufi es un conductor y un educador, no un dios. El culto a la personalidad está prohibido en el Sufismo.[103] Por eso Rumi dice: "No repares en mi forma exterior, pero toma lo que hay en mi mano", y Gurgani: "La humildad que tú ves en mí no es para impresionarte. Está ahí por sus propias razones".[104] Sin embargo, el atractivo de la personalidad es tan grande para el nombre común que los sucesores de los maestros Sufis han tendido a producir, más que una aplicación viva de los principios enseñados, hagiografías y sistemas extraños y deficientes. El tema acerca de la naturaleza transitoria

de la "envoltura" es convenientemente olvidado. De ahí la constante necesidad de un nuevo ejemplar.

Otro problema más para el estudiante que desconoce la situación que antecede, es la existencia de lo que se ha denominado "biografías ilustrativas". Contienen material diseñado para su estudio, para producir ciertos efectos, en forma similar a los mitos, que pueden contener hechos dramatizados. Con el correr rtel

tiempo dejan de ser útiles y a menudo son consideradas como mentiras o registros de verdades literales. ¿Dónde está el historiador que deliberadamente haga caso omiso de estos materiales? Así por ejemplo, en una biografía de Maulana Jalaludin Rumi[105] se afirma que pasaba mucho tiempo en su baño turco, y los buscadores de una conciencia superior y aspirantes a la iluminación, asignaron a este dato tanta importancia que construyeron y frecuentaron sus baños de vapor. A su vez éstos tienen sus propios imitadores ...

Quienes conozcan las canciones infantiles inglesas podrán captar un aspecto del estudio Sufi al considerar al infortunado Humpty-Dumpty. Al igual que Humpty, las ideas Sufis sufrieron una gran caída, cuando fueron adoptadas en su nivel más inferior. En consecuencia, cayeron en toda clase de lugares extraños. Observando los trozos de Humpty podríamos designar a los emocionalistas y escolásticos convencionales, "los caballos del rey" y "los hombres del rey" de la canción infantil. Al igual que ellos, su impotencia frente al problema es inevitable. Un hombre y un caballo, o un número mayor de ambos, que pertenezcan a un rey o a quien fuera, sólo sirven para determinadas tareas y no más. Falta algo, lo mismo que en la canción infantil y a menos que sean Sufis o que se empleen métodos Sufis, ya no podrán "volver a armar a Humpty". Tienen los caballos y tienen los hombres, pero les falta el vehículo, que es el conocimiento.

Si las ideas Sufis, tal como son expresadas en los libros y entre las comunidades preparatorias o "huérfanas", y tal como se les da forma por las enseñanzas y la existencia de un ejemplar humano, están en realidad diseñadas para producir una forma de funcionamiento de la mente más valioso que el pensamiento mecánico, el estudiante podría argüir que tiene derecho a saber acerca del producto. Puede esperar encontrar que los Sufis desempeñan un papel invariablemente significativo y aun decisivo en los asuntos humanos. Mientras que el Sufi no aceptaría que busca la aclamación pública (la mayoría de ellos la rehuyen) y que no está ansioso de convertirse en una especie de Albert Schweitzer más Napoleón más Einstein, existe a pesar de todo, una evidencia masiva de la poderosa herencia Sufi. Más sorprendente aún para quienes intentan rotular y limitar el Sufismo como un simple culto de tal o cual naturaleza, es la extensión y la variedad del impacto Sufi, aparte de la afirmación Sufi de que sus más grandes figuras casi siempre son anónimas.

Durante los períodos de dominación principalmente monárquica a lo largo del último milenio, los Sufis de Oriente han sido reyes o bien sus consejeros. Al mismo tiempo, bajo condiciones diferentes, los Sufis han trabajado en contra de la institución misma de la monarquía o han tratado de mitigar sus abusos. Los nombres de muchos de estos hombres y mujeres son bien conocidos. El mogol Dará Shikoh de la India trató de establecer un puente esotérico entre sus subditos hindúes, musulmanes y otros.[108] Los patriotas Sufis lucharon contra los tiranas extranjeros, así como también los soldados Sufis combatieron por la conservación de Estados existentes, a veces en gran escala, como los jenízaros de Turquía, inspirados por los Sufis; Shamyl, el jefe de la resistencia del Cáucaso; los Senussi de Libia o los derviches del Sudán. Casi toda la literatura persa del período clásico es Sufi,

y lo mismo puede decirse de un sinnúmero de trabajos científicos, psicológicos e históricos.

Las citas que se acaban de hacer están históricamente registradas y podrían ampliarse en sumo grado en cuanto a su radio de acción y cantidad.

Mientras que las investigaciones fragmentarias de los eruditos comprometidos a los cuales me referí muchas veces en esta exposición, tienen inestimable valor en la preservación de los hechos, sólo un nuevo espíritu de aprendizaje podrá reunir y correlacionar la extensión y el valor de la actividad Sufi en la sociedad humana. En esta forma podremos conservar las ganancias y reducir las pérdidas.

Esos estudiantes, y he aquí otro problema, además de ser menos propensos al adoctrinamiento que sus antecesores, deberían tener en cuenta la afirmación de los Sufis cuando dicen: "El Sufismo debe estudiarse con una cierta actitud, bajo ciertas condiciones y de cierta manera".[107]

Mucha gente, a menudo irreflexiva, se ha rebelado contra esta directiva. Sin embargo, después de todo, ¿no es muy diferente a decir: "La economía debe estudiarse con cierta actitud (el deseo de comprender), bajo ciertas condiciones (la disciplina del escolasticismo y los libros correctos) y de cierta manera (siguiendo un programa ideado por aquellos que conocen bien el tema)"?

El estudio del Sufismo no puede enfocarse, por ejemplo, desde el único punto de vista de que es un sistema místico diseñado para producir el éxtasis y basado en conceptos teológicos. Según expresa un poema Sufi, escrito por Ornar Khayyam:[108]

> En celda y claustro, en monasterio y sinagoga, Algunos le temen al infierno, y otros sueñan
> [con el Paraíso.
> Mas el hombre que conoce los verdaderos se-
> [cretos de su
> Dios no siembra tales semillas dentro de su corazón.

Parece improbable que se progrese hacia la comprensión generalizada de las ideas Sufis a no ser que más catedráticos empleen los métodos Sufis de interpretación. Si no lo hacen, seguirán derrochando esfuerzos en fenómenos secundarios. Esto, a su vez, plantea un problema especial para el Sufi. Según dijo Ibn el-Arabi: "El Sufi debe actuar y hablar de modo tal que tome en consideración la comprensión, las limitaciones y prejuicios ocultos dominantes de sus oyentes".[109]

El estudio correcto de las ideas Sufis depende del suministro y empleo correcto de la bibliografía, así como del contacto con el educador Sufi.

En lo que respecta al suministro de bibliografía, puede rectificarse con el tiempo, aunque dos experiencias recientes indican que las pérdidas, una vez más, pueden ser graves.

Uno de mis libros fue criticado por un eminente erudito y especialista del Sufismo del Medio Oriente, sobre la base de que Mulá Nasrudin, el humorista, no es una figura de instrucción Sufi. En aquel entonces él ignoraba, y quizás aún lo ignore, que en ese momento un estudiante europeo estaba viviendo en una comunidad derviche en Pakistán, que utilizaba exclusivamente como material de instrucción a Mulá Nasrudin. Un relato de estos estudios fue publicado recientemente en una revista inglesa de religión.[110]

Pero no basta sencillamente con incrementar la información sobre el Sufismo. Hace poco, al preguntarle inocentemente sobre lugares de veraneo a un intelectual occidental en una de las islas griegas, me respondió de mala manera. Blandiendo un ejemplar de uno de mis libros me increpó: "Usted está perdiendo su tiempo al pensar en unas vacaciones, y está tratando de hacerle perder el tiempo a un hombre que está leyendo este libro que es algo más importante que todas sus vacaciones".

No debemos confundir a quienes creen estar interesados en el Sufismo, o a quienes piensan que son Sufis, con aquellos que realmente pueden estudiar el Sufismo y beneficiarse con él. El Sufismo nunca pudo juzgarse mediante el estudio de quienes pretenden ser sus amigos.

Para que hoy se pueda lograr un estudio eficiente del Sufismo, sobre todo en Occidente donde se ha generalizado el interés hacia él, es necesario que quien quiera estudiarlo observe los siguientes requisitos:

1. Comprender que la gran mayoría de las traduc
ciones disponibles son inadecuadas. Esto se debe prin
cipalmente a que los originales de estas obras fueron
diseñados para comunidades específicas y para públi
cos y culturas locales que no subsisten con iguales
características.

2. Buscar materiales orales y escritos autorizados y
ctividades diseñadas por Sufis para operar en la cul
tura, época y demás circunstancias del propio estudiante.

3. Reconocer que todas las organizaciones, excepto
las Sufis genuinas, son siempre instrumentos condi
cionantes, sea de manera consciente o ignorada.

4. Estar preparado para abandonar los preconcep-
tos acerca de lo que constituye el "estudio". Estar dis
puesto a estudiar asuntos y materiales que pueden pa
recer no "esotéricos".

5. Decidir si su búsqueda es o no una forma disfra
zada de procurar su integración social, una manifesta
ción de mera curiosidad, un deseo de estímulos o sa
tisfacciones emocionales.

6. Aceptar, aunque sea como hipótesis de trabajo,
la posibilidad de que exista una fuente consciente, efi
ciente y deliberada de enseñanza Sufi legítima que
actualmente se halla operando en Occidente.

Este libro tiene la intención de ilustrar al lector general, acerca de la riqueza y amplitud de las ideas Sufis.

Sus materiales se han seleccionado y se presentan como aplicables a la gente de la cultura contemporánea, ofreciéndoles un curso de introducción a los estudios Sufis.

Siempre que fue posible se citaron trabajos europeos, americanos y otros que son relativamente accesibles.

Todas las fechas se expresan en cifras de la era cristiana.

[1] Tholuck, F. A. G. *Sufismus sive Theosophia Persarum pantheistica,* Berlín, 1821 (en latín).

[2] Los rituales, palabras, términos, etc. de los masones mu chas veces pueden "descifrarse'[1] empleando los sistemas Sufis. Para ejemplos y referencias véase mi obra *The Sufis* (Nueva York, 1964; Londres, 1966), págs. xix, 50, 178, 179, 182, 183, U84, 186, 188. Según la tradición (véase Brown, J. P., *The Dervishes*^ Londres, 1927, pág. 229), los masones Sufis tienen autorización de la Gran Logia de Tiberlades cuyos miembros se refugiaron allí después de la destrucción de Jerusalén. Llegaron a ser muy conocidos en el cercano Oriente por medio de Zounoun (Dhun-Nun, muerto en 860).

[3] Según el poeta y maestro Sufi del siglo xv, Jami, (en su *Nahfat el-Uns).* El Sheik Suhrawardi dice que la palabra apa reció en el siglo IX, y ésta no se había establecido lo suficiente como para aparecer en los diccionarios de una época compa rativamente tan remota. El Imán Qushairi, en su *Rasail,* dice que la palabra apareció hacia el año 822. Los Sufis de tiempos aun más antiguos usaban muchos nombres (entre ellos "Los Emparentados", "Los Reclusos", "Los Virtuosos" y "Los que están Cerca").

[4] Por ejemplo, en Ibn Masarra de Córdoba (España, 883-931). Para la influencia Sufi en Europa véase Garcin de Tassy, Introducción al *Mantic-Uttair* ("El lenguaje de los pájaros"), París, 1864.

[5] *Suf* = lana. Los externalistas de Oriente y Occidente a me nudo adoptaron esta etimología que, por lo tanto, aparece con frecuencia en libros de referencia como la raíz de la cual se deriva.

[6] "La lana es la indumentaria de los animales'' (As-Suf libas al-Inam). Cita arábiga de Hujwiri *(La Revelación de lo Velado),* véase *Islamic Sufism,* del Sirdar Ikbal Ali Shah, Londres, 1933, pág. 17.

' Estas y otras derivaciones fueron empleadas por los mismos Sufis, explicando que "banco" no es la palabra original, sino la equivalencia más aproximada que los Compañeros pudieron hallar para definirse.

[8] Funciones superiores de la mente: por ejemplo, cf. la copla persa: "Ba Murshid beshudi Insan/Be Murshid mandi Haiwan" (Con un Guía llegarás a ser un hombre de verdad; sin él se guirás siendo un animal); y Rumi: "El hombre pasó de un reino a otro, llegando hasta su estado actual, robusto, capaz de razonar y conocer, olvidando formas anteriores de inteli gencia. Así también, pasará más allá de las formas actuales de percepción... Existen mil otras formas de la Mente..." y "El grado de necesidad determina el desarrollo de órganos en el hombre... Por *lo* tanto, incrementa tu necesidad". *(Coplas de Significado Interior, Mathnavi-i-Maanavi.)*

[9] *Enciclopedia Judía,* vol. XI, págs. 579, 580, 581 y sig. Los académicos occidentales consideraban a los sabios Judios como continuadores de las escuelas españolas Sufis e incluyen: Juda Halevi de Toledo, en su *Cuzari;* Moses ben Ezra de Gra nada; *Joseí* ben Zadiq de Córdoba, en su *Mieroçosmus;* Samuel ben Tibbón; Simtob ben Falaquera.

[10] La identidad de las ideas Sufis con las de las antiguas es cuelas Egipcia, Pitagórica y Platónica, fue señalada por M. A. Ubicini (Londres, 1856). *Letters on Turkey.*

[11] Véase Thó'luck, op. cit. Este libro apareció diez años antes del nacimiento de Mme. Blavatsky, y nueve años antes del naci miento del Coronel Olcott, co-fundador de la Sociedad Teosófica.

[12] R. A. Nicholson, *The Mystiea* o/ *Islam.* (Londres, 1914, págs. 3 y 4). En su tiempo, el profesor Nicholson fue conside rado como una gran autoridad sobre el Sufismo, y publicó varios libros y traducciones. "Nicholson fue la mayor autoridad sobre el misticismo islámico que haya producido este país, y en su propio campo, considerable, fue la autoridad suprema en el mundo." *(The Times,* agosto 27, 1945).

[13] R. A. Nicholson (traductor), *The Kashf aUMahjub* ("Re velación de lo velado[1]'), (Londres, 1911), pág. 34.

[14] Cyprian Rice, *The Persian Sufis* (Londres, 1964, pág. 9). El creciente interés de los Católicos Romanos por el Sufismo, que demostró haber tenido importante efecto sobre los místicos y académicos Católicos, se ha comprobado recientemente por el hecho de que este libro recibió el *Nihil Obstat* y el *Imprimatur* de las autoridades Dominicanas y Diocesanas de Roma. Su autor cree que el propósito futuro del Sufismo será "hacer posible la fusión del pensamiento religioso entre Oriente y Occidente,

una reunificación y comprensión ecuménica y vital que, en último término demostrará ser, en el sentido más verdadero, tanto para Oriente como para Occidente, un retorno a los orígenes, a la unidad original". (Ibid, pág. 10).

[15] Resumido en la frase del antiguo Sufi Abdul-Aziz Mekki (m. 652) como: "Ofrece ensalada a un asno y te preguntará qué clase de cardo es".

[1S] *The Sufis* (Nueva York, 1964; Londres, 1969).

[17] Asín y Palacios M., "Un precursor hispanomusulmán de San Juan de la Cruz", *Andalus,* I, 1933, pág. 7. Y véase Nwyia, P., "Ibn Abbad de Ronda et Jean de la Croix", *Andalus,* xxn, 1957, pág. 113.

[18] Asín. "El símil de los Castillos y moradas del alma en la mística islámica y en Santa Teresa", *Andalus,* II, 1946, pág. 263.

[19] Shah, *The Sufis,* pág. 239, y Barón Carra de Vaux en *Journal Asiatique,* xix, pág. 63. El franciscano Roger Bacon (m. 1294), vestido con indumentaria árabe, pronunció confe rencias en Oxford, citando el *Hikmat el-Ishraq (Sabiduría de la Iluminación)* identificado con la escuela Sufi del Sheik Sha-habudin Yahya Suhrawardi, ejecutado en 1191 por apostasía y por practicar la "filosofía antigua". Respecto de la relación entre los franciscanos y el Sufismo, véase *The Sufis.*

[20] Shah, *The Sufis,* págs. XVI, 155, 191, 194, 196, 199, 202, 203, 204, 243, 370.

[2X] Asín, *Abenmasarra,* y Shah, *The Sufis,* págs. XVII, XIX, 42, 140, 203-5, 243, 244, 246, 247, 261, 370, 388, 389; Ribera, J., *Orígenes de la filosofía de Raimundo Lulio.*

[22] C. F. Loehlin, "Sufism and Sikhism", *Moslem World,* xxix, pág. 351, 1939, y véase Shah, *The Sufis,* pág. 358.

[23] C. Swan, *Gesta Romanorum,* Londres, 1829, etc. El primer manuscrito de esta colección conocido en Occidente data de 1324. Sus relatos son el origen de las obras de Shakes peare: *El Rey Lear, El mercader de Veneda, Pericles, La Vio lación de Lucrecia.* Chaucer, Lydgate y Boccaccio incluyeron ma terial de esta fuente.

[24] Auguste Barth, *Religions of India;* Dr. Tara Chand, *The Cultural History of India,* Hyderabad, 1958, pág. 153, y Shah, *The Sufis,* pág. 356.

[25] Véase Shah, *The Secret Lore of Magic,* Londres, 1957, 1963, 1965 y Nueva York, 1958. Para la actitud Sufi frente a la magia véase *The Sufis,* págs. 326 y Shah, *Destination Mecca,*

Londres, 1957, pág. 169. Para las facultades sobrenaturales que ejercen los Sufis véase J. P. Brown, *The Dervishes,* Londres, 1867 (y 1927, ed. de Rose); L. M. J. Garnett, *Mystieism and Magic in Turkey,* Londres, 1012; S. A. Salik, *The Saint of Gilan,* Lahore, 1953 y 1961; J. A. Subhan, *Sufism, its Saints and Shrines,* Lucknow, 1939.

[28] El método psicológico freudiano de interpretación de símbolos se emplea en la obra Sufi *Niche,* de El-Ghazali, 900 años antes de Freud. Véase (s. v. Symbolism) en la traducción de *The Niche* realizada por Gairdner, (Royal Asiatic Society, Londres, 1924). La "teoría junguiana del arquetipo" era conocida por los Sufis de tiempos remotos: véase R. Landau, *The PhUo-sophy of Ibn el-Arabi,* Nueva York, 1959, pág. 4. La deuda de Freud al cabalismo y al misticismo judío, que las autoridades judías consideran derivados del Sufismo o idénticos a él, se expone en la obra del profesor David Bakan, *Sigmund Freud and the jewish Mystical Tradition,* Nueva York, 1958.

[27] Ciertos críticos y otros, que desconocen que los libros Sufis raras veces tienen índices (para que el lector lea el libro en su totalidad), deploraron su falta en *The Sufis.* La Coombe Springs Press publicó un índice independiente para *The Suffa* en 1965.

[28] E. W. F. Tomlin, F.R.A.S., *Great Philosophers of the East,* Londres, 1959, pág. 295.

[29] *Great Philosophers of the West.*

[30] Londres, 1959 y 1960.

[sx] Algunas opiniones de expertos sobre los 'orígenes' del Sufismo: "La influencia del misticismo cristiano es primordial" (Tomlin, *Great Philosophers of the East,* Londres, pág. 295); "Una reacción frente a las cargas de un monoteísmo seco, de una ley rígida y de un ritual endurecido" (Rev. Dr. Sell, *Sufism,* Madras. 1910, pág. 11); "... habiéndose originado en las concepciones religiosas de la India y Grecia" (Brown, J. P. op. cit., pág. v.); "parecen ser cierta clase de gnósticos" (Redhouse, J. W., *The Mesnevi, Londres,* 1881, pág. XIV); "... es aparente el carácter emocional del Sufismo, tan diferente de las teorías frías e inertes de las filosofías hindúes" (E. G. Browne, *A Literary History of Persia,* Londres, 1909, pág. 442); "una pequeña secta persa" (Hadland Davis, F., *The Persian Mystics: Jalaludin Rumi,* Londres, 1907, pág. 1); "gran perversión de la enseñanza de Maho-ma" (Srta. G. L. Bell, *Poems from the Diván of Hafiz,* Londres, 1928,, pág. 51); "derivado en parte de Platón", el Moisés Ático.

[23] Nicholson, R. A., Selecciones del *Diwan-i-Shams-i-Tabriz,* Cambrigde, 1898 y 1952, págs. xxxvi. El profesor Edward

Palmer registró para los estudiantes occidentales el hecho de que *mutrib,* equivalente árabe de trovador, también significa "maestro Sufi" *(.Oriental Mystieism,* pág. 80). El profesor Hitti es más explícito todavía: "En la Francia meridional los primeros poetas proveníales aparecen en todo su esplendor hacia fines del siglo XI, con un palpitante amor expresado con una riqueza de imaginería fantástica. Los trovadores (tarafe: música, canción) que florecieron en el siglo XII, imitaron a sus contemporáneos del sur, los cantores *zajal.* Siguiendo el precedente árabe, surge de pronto el culto de la dama en Europa sudoccidental. *La Canción de Rolando* que constituye el monumento más noble de la primitiva literatura europea y cuya aparición, antes del año 1080 señala el comienzo de una nueva civilización —la de Europa occidental— así como los poemas homéricos señalan el comienzo de la Grecia histórica, debe su existencia a un contacto militar con la España musulmana'[1]. (Hitti, P. K., *History of the Arabs,* edi. 1951, pág. 562).

[33] Véase la introducción a Shah de Robert Graves, en *The Sufis,* pág. XVII). La versión inglesa más accesible de la obra de Attar *Parliament of the Birds,* es la de 1954, traducida por C. S. Nott a partir de una copia francesa y reeditada en 1961 en Londres. El Rev. Baring-Gould había demostrado en la época victoriana que la leyenda de Tell carecía de respaldo histórico. El *Diccionario de Fechas,* de Hadyn dice: "Las historias popu lares a su respecto resultaron ser míticas, según demostró el profesor Kopf de Lucerna, 1872". (s.v. "Tell").

[34] El Culto al Ángel Pavorreal: Fundado por el maestro Su fi Sheik Adi ben Musafir (m. 1162). Se verá un capítulo sobre esta sociedad en Arkon Daraul, *Secret Societies* (Capítulo 15), Londres, 1961 y 1965, editado en Nueva York en 1961 con títu lo *A History of Secret Societies.* La simbología del culto se des cifra aplicando el sistema de 'notación Abjad' que emplean los Sufis, descrito en Shah *The Sufis,* y utilizado ampliamente por poetas y Sufis. Véase también la Nota 93.

[35] G. I. Gurdjieff dejó abundantes indicios de los orígenes Sufis de prácticamente todos los puntos de su 'sistema', aunque obviamente pertenece de modo más específico a la forma kha-gjagan (naqshbandi de la enseñanza derviche. Además de las prácticas del 'trabajo', libros como *Beelzebub,* de Gurdjieff (tam bién conocido como *All and Everything,* Nueva York, 1950, 1.238 páginas) y *Meetings with Remarkable Men,* del mismo autor, segunda impresión, 1963, abundan en referencias, a menudo se-nliencubiertas, al sistema Sufi. También cita por su nombre a los naqshbandis, kubravis y otros Sufis, en su 'prospecto' *The Echo of Champs Elysées,* I, 37, parte 2, París 13-25 dic. 1923) cita como fuentes *interalia,* las prácticas derviches de los Naqshbandi, Qadiri, Qalandar, Kubravi y Mevlevi. Las obras

de Maurice Nicoll *Psyehological Commentar** ., (Londres, 1952, 1953, 1957) y *The New Man* (Londres, 1950) abundan en ejemplos de métodos Sufis para interpretar documentos religiosos y de otra índole. Estas obras se apartan de la usanza Sufi por tratar los temas al azar y por dirigirse a una comunidad de estudiantes "accidental", y no seleccionada.

Con respecto a P. D. Ouspensky: principalmente mediante su contacto con G. I. Gurdjieff, este filósofo ruso menciona a los Sufis como una fuente de psicología antigua, por ejemplo, en *The Psychology of Man's Possible Evolution,* Londres, 1951, pág. 7. Ouspensky, sin embargo, no tuvo contacto directo con los derviches y no pudo efectuar la transposición necesaria de las ideas Sufis a partir de las fuentes literarias orientales y otras, a la terminología que emplea en su 'sistema'. Si lo hubiera podido hacer, habría comprendido que su 'sistema' había ignorado el requisito Sufi de 'tiempo, lugar y gente'. Trata de sistematizar el material de Gurdjieff en *In% Search of the Jdiraculous,* Londres, 1950, 1955, 1957, 1964, donde registra conversaciones con Gurdjieff. Los Sufis naqshbandi y los continuadores de Gurdjieff y Ouspensky, dan a sus estudios el nombre de 'El Cuarto Camino'. (Véase *The Fourth Way,* Ouspensky, Londres, 1957).

[38] *Hammerskjold y los Sufis:* Jalaludin Rumi es literalmente citado *(Markings,* Londres, 1964, pág. 85 y sigs.), y véase también *(Reader's Digest* citando a *Dagens Nyheter,* Estocol-mo, 1962) su copia del poema Sufi traducido por sir Williain Jones (1746-94):

"Sobre rodillas paternas, un recién nacido desnudo / sentado tú llorabas mientras todos sonreían a tu alrededor. / Vive de manera que sumido en tu último y largo sueño, / puedas sonreír con calma mientras alrededor todos lloran".

[37] Las obras de Shakespeare no sólo contienen muchas historias de origen persa, árabe y de otros lugares de Oriente, sino también lo que parecerían citas casi literales' tomadas de la literatura Sufi. El profesor Nicholson observó uno o dos equivalentes en el *Diwan-i-Shwms-i-Tabriz* en su traducción de ese libro (véase ref. 32, arriba), en las págs. 290 y 291 *(et passim).* Véase también Garcin de Tassy, *Philosophical and Religious Poetry of the Persiana,* París, I864.

[88] El profesor Kenneth Walker, *(Diagnosis of Man,* Londres, 1962), cita el uso que hace la escuela Sufi de Sanai-Rumi de la leyenda del "Elefante en la Oscuridad'', para demostrar cómo el hombre moderno puede entretenerse con las partes de un problema en vez de dirigirse a su esencia. Walker es un continuador de Gurdjieff; véase su *Study of Gurdjieff's Teaek-ing,* (Londres, 1957).

[3]» Como el 'Cuento del patito feo'; véase Shah,

The Sufi». 54

[40] F. Hitchman, *Buxton,* I, pág.

286. « Por L. A. HiU.

[42] Por ejemplo, Saxe, J. G., *The Blind Men and the Elephant,* Londres, 1964, y C. Downing, (trad.), *Tales of the Hodja,* (Lon dres 1964).

[43] Shah, *The Sufis,* págs. 208 y sigs. a 243. Orígenes orien tales de las 'brujas': véase Bracelin, J. L., *Gerald Gardner - Witch,* Londres, 1960, pág. 75. y A. Daraul, *Witches and Sorcerers,* Nueva York, 1966, págs. 20, 23, 24, 73, 204.

[44] Véase Shah, *The Sufis,* págs. 187, 191, 223, 389, y Daraul, A., *Secret Societies,* (Londres, 1961). Los Rosacruces afirman que su fundador trajo su conocimiento de Arabia, Pez y Egipto. Se ha descubierto que sus orígenes se encuentran en la Orden Qadiri de los Sufis (A. Daraul, op. cit., pág. 195).

[45] Daraul, A., *Secret Societies,* Cap. 22; Jurji. E. J., *The Jlluministic Sufis,* JAOS 57, págs. 90, 1937; y Brown, *The Der- vishes,* Londres, 1868.

[46] Véase Shah, *The Sufis,* para referencias sobre la influen cia de El-Ghazali y otros sobre Europa occidental. La mayoría de los libros sobre el escolasticismo medieval y la historia de su pensamiento, contienen referencias a esta fuente. Véase P. Hitti, *History of the Arabs* (nota 29, arriba), y G. Leff, *Medioeval Thought,* Londres, 1953.

[47] Leff (Ibid.); y O. B. Kapor, *Research Thesis <m the Mystic Philosophy of Kabir* (Allahabad University Studies, 10, pág. 166, 1933).

[48] Ivanow, W., *The Truth Worshippers of Kurdistan,* Leiden, 1953, págs. 57 a 68, *et passim.*

[49] Las personas que llegaron a conocerse como los Asesinos, eran una organización Sufi denominada originalmente *Asasin* ('Gentes de la Fundación, los Fundamentales'). Hasan hijo de Saba, conocido como el Gran Asesino o el Viejo de las Montañas, se apoderó de una rama de esta organización en el siglo X de la era Cristiana. Su nombre es una traducción errónea de su título usurpado, *Sheik eUabal* (Maestro de las Montañas), equi vocadamente interpretado por los occidentales por su otra acep ción OSheik) de 'Senex del Monte', como lo llamaban los cruzados. Se dice que los 'Aga Kanes' descienden de este mismo Ha san. Otro rival dirigente del culto está en Bombay. Sin embar go, la 'orden' original, continúa independientemente. Véase Sirdar Ikbal Ali Shah, "The General Principies of Sufism" *(Hibbert Journal,* vol. 20) (1921-22), págs. 523 a 535. En Occidente se ha producido una gran confusión por traducir literalmente los

significados de los nombres árabes. En consecuencia, por ejemplo, mientras que "Algazel" aparece El-Ghazali, no todos reconocen que "Doctor Maximus" ("El Más Grande Maestro") es El-Sheik el-Akbar (Ibn el-Arabi); ni a "Basil Valentine" ("El Rey Triunfante") como El-Malik el-Fatih, el alquimista; ni tampoco el pasaje contra las brujas *Errores Gaziorum* como 'Ghulat aljazair' ("Sectas de Argelia").

[60] Shah, *The Sufix,* pág. 309, 362-4.

[51] Ibídem, pág. 309. El material Yoga y Zen tiende en la ac
tualidad a ignorar los requisitos especiales acerca de la elección
del discípulo y el tipo de maestro.

[52] Templarios, ibídem, págs.; XIV, XIX, 225-7, 399.

[53] Chaucer, ibídem, págs. XXII, 50, 104, 106, 115, 163, 166,
223, 393.

[54] Prof. M. Asín Palacios: *Islam and the Divine Comedy*
(Ibn el-Arabi, 1165-1240), traducido por H. Sunderland, (Lon
dres, 1926), *La Escatologta Musulmana en la Divina Comedia,*
(Madrid, 1961).

[c5] Véase, por ejemplo Shamsudin Ahmad el-Aflaki, *Muna-qib el-Arifin:* traducido por Redhouse como *The Acts of Adepts,* (Londres, 1881); reimpreso en facsímil, editado por Kingston como *Legends of the Sufis* (Londres 1965). Véase también El-Ghazali, *Alchemy of Happiness.*

[58] Rumi (1207-73) nació en Balkh, Afganistán, y murió en Konia (Iconium), Turquía, donde en la actualidad la "danza de los derviches" está prohibida en público, excepto como espectáculo turístico.

[M] Abdul-Qadir de Gilán ('Sultán de los Amigos'), (1077-1166); Hadrat Bahaudin Naqshband (El-Shah), (1318-1389).

[58] El "Subud" fue fundado por un indonesio, Mohammed
Subuh, en 1934. Se sabe que la práctica indiscriminada del
ejercicio *Latihan,* da lugar a un estado que en la literatura mé
dica se menciona ahora *como* 'psicosis del Subud'.

[59] "La verdad viene después de los 'estados' y del éxtasis, y
ocupa su lugar", [Kalabadhi, *Kitab el-Taaruf,* citando a Junaid
de Bagdad (m. 910)]. En la versión de A. J. Arberry, *The Doct
rine of the Sufis,* Cambridge, 1935, pág. 106: "Pero cuando
viene la Verdad, el éxtasis mismo desaparece".

[60] En *Fihi Ma Fihi* (traducción de A. J. Arberry, Londres,
1961, titulada "Discourses of Eumi"): *The Mathnavi* (traduc
ciones de R. A. Nichoison, Londres, 1926; J. W. Redhouse, Lon
dres, 1881; E. H. Whinfield, Londres, 1887 y 1898; C. E. Wilson,
Londres, 1910, etc.).

[11] Primer libro de *Hadiqa* ("Jardín amurallado de la Verdad"), Calcuta, 1910, traducción de J. Stephenson; *Karnama* ('Libro del Trabajo') y *Diwan.*

" *Mishkat eUAnwar* (traducción de W. H. T. Ganhter como *Niche for Lampa,* Real Sociedad Asiática, Londres, 1924, y Lahore, 1952). *Ihya el Ulum eUDin* ("Revival *oí* Religious Sciencies'').

[83] *Fv.tv.hat aUMakkia* ("Aberturas en La Meca"); *Fusus elrHikam* ("Engarce de las Sabidurías"); *Kimia-iSadat* ("Alquimia de la Felicidad''); *Tarjuman el-Ashwaq* ("Intérprete de deseos'', traducido por Nieholson).

** Véase Dietrich, *Der Darwinismus im 10 und 91. Jahrhun-dert,* Leipzig, 1878, y Rumi, *Mathnavi.*

[65] Shabistari, *Garden of Mysteries/Secret Garden* (siglos XIII y XIV); Sayad Ahmad Hatif Isfahani, *Tarjiband,* y otros.

[86] Por ejemplo: "El Mundo Oculto tiene nubes y lluvia, de un tipo distinto... que sólo se hace evidente para los exquisitos, los que no se engañan con la aparente totalidad del mundo ordinario' (Rumi, *Mathnavi) -.*

Ghaib ra, abri vía abi digar ast
Asman toa aftab-i-digar ast.
Nayad an itia ki bar pakan
padid Barqiyan /i íobs *min*
khaUtin jadid.

" Por ejemplo, en Hujwiri (siglo XI), *The Revelation of the Veiled,* s.v. "Recapitulation of their Miracles".

«8 Véase, por ejemplo, No. IX en Nieholson, *Ditoan-i-Shama-i-Tobriz,* pág. 32, (siglo xm) texto original en persa.

*» Profesor Mohammed Ali Aini, Lo *Quintesnenee de la Phi-losophie de Ibn eUArabi* (traducido por A. Rechid, París, 1926, págs. 66-7).

[70] Junaid de Bagdad *(xa.* 910) respondió en esta forma a las mentes condicionadas: "Nadie alcanza al rango de la Verdad hasta que mil personas honestas testifiquen que es un hereje".

[71] En árabe: *AUturuqu illahi ka nufusi bani Adama* (véase Sirdar Ali Shah en *Isiamic Sufism,* pág. 211).

[72] Véase, por ejemplo, Saadi (1184-1263), *Gulistan,* del si glo XIII ("El Jardín de Rosas"), 'Acerca de las Maneras de los Derviches', traducción de Agha Ornar Ali-Shah. *Gulistan* (Sheik Muslihuddin Saadi Shirazi, *Le Jardín de Roses,* París, 1966). Cf. Ibn Hamdan, citado en el libro de Hujwiri, *Kashf:* "Cerciórate de que no te acostumbres a la música, en caso de que esto te impida llegar a percepciones aún superiores''. Los der viches contemporáneos de la 'orden' Chishti se han apartado mu-

cho de las instrucciones de su fundador en este asunto, conformándose con un estado de disociación o extático por escuchar o ejecutar la música. Muinudin Chishti escribió en contra de esta práctica: "Saben que escuchamos música y que percibimos ciertos 'secretos' como consecuencia. Por lo tanto tocan música y se sumergen en 'estados'. Sabed que todo aprendizaje debe cumplir con todos sus requisitos, no solamente la música, el pensamiento y la concentración. Recordad: ¿De qué sirve la maravillosa producción de leche de una vaca que patea la cubeta?" (Risalat, *Epistles to Disciples).*

[73] Si bien todos rinden tributo verbal a las enseñanzas de Ibn el-Arabi, por ejemplo, no han asimilado palabras como és tas, en las que se refiere al Sufismo:

"Ella ha confundido a todos los sabios del Islam
A todos los que estudiaron los Salmos
A todos los rabinos judíos
A todos los sacerdotes Cristianos".

O las famosas palabras de Abu-Said ibn Abi-Khair (1040):

"Mientras los colegios y los minaretes no se hayan
desplomado
Esta obra sagrada nuestra no se habrá consumado
Hasta que la fe se convierta en rechazo
y el rechazo se convierta en fe
No habrá un auténtico musulmán".

Acerca de las limitaciones del "vehículo" religioso: "¿Qué puedo hacer, oh musulmanes? Ni yo mismo lo sé. No soy cristiano, ni judío, ni mago, ni musulmán. Ni del Este ni del Oeste'' *(Diwan-i-Shams-i-Tabriz,* xxxn, pág. 124, versión persa).

[74] Ibn el-Arabi, *Fwsus el-Hikam* ("Engarces o Segmentos do las Sabidurías"), s.v. El-Fas el-Adamia ("Segmento de Adán"): parafraseado en S. A. Q. Husaini, *Ibn el-Arabi,* Lahore, edición de 1931, versión francesa: Burckhardt, T.. *La Sagesse des Prophétes,* París, 1955, pág. 22.

[75] Birge, J. K., *The Bektashi Order of Dervishes,* Londres, 1937, pág. 39, nota 3.

[76] Brown, J. P., *The Dervishes* (Ed. H. A. Rose), Londres, 1927, pág. 475.

[77] A veces estos cultos son deterioros de comunidades como las que describo en *Destination Mecca* (Londres, 1957), pág. 169.

[78] Una penetrante percepción del hecho de que muchas ideas Sufis se infiltraron en las comunidades primitivas fue escrita hace dos años por el conocido poeta Ted Hughes: "Uno casi se sentiría inclinado a decir que el shamanismo bien podría ser un descendiente perdido y barbarizado del Sufismo". (En *The Listener,* Londres, octubre 29 de 1964, pág. 678).

[79] P. Lawrence, *Road Belong Cargo* (Londres, 1964), contiene una descripción de este culto con una excelente bibliografía.

[80] Vol. 290, No. 1754, págs. 481-595, y Vol. 291, No. 1756, págs. 123-35.

[81] *Siraat* (idioma inglés), Delhi, Vol. I, No. 5, enero 1? de 1961, pág. 5, Cois. 1-3, "Sufism in a Changing World", por Selün Brook-White ("Murid").

[82] *International Journal of Clinieal and Experimental Hypnosis,* Vol. 10, N"? 4 (octubre), págs. 271-4; Hallaj, J., "Hypnotherapeutic Techniques in a Central Asían Community". Reimpreso en R. E. Shor y M. T. Orne, *The nature of Hypnosis* (Lecturas básicas selectas), Nueva York, 1965, Vol. 6, pág. 453.

[83] Vol. 197, N? 1132, mayo de 1960, Foster, W., "The Family of Hashim", págs. 269-271.

[84] Vol. CLXII, N» 4210, diciembre 9 de 1965: Martin, D. R., "Below the Hindú Kush", pág. 870.

[85] Algunos de estos artículos se han reeditado en *Documentos sobre Comunidades Derviches Contemporáneas,* R. W. Davidson. (Londres 1966-7).

[88] *The Times* (Londres), N? 55, 955, marzo 9 de 1964, "Elusive Guardians of Ancient Secrets", pág. 12, Cois. 6-8.

[87] Revista *She* (Londres), marzo de 1963, pág. 58: *("She* Looks at Religión N"? 11") y también, setiembre de 1965, "The Hard High Life", por Mir S. Khan, págs. 68-70 (ambos artículos ilustrados).

[88] De la monumental *Revival of Religions Sciences,* de El-Ghazali.

[89] Frases sobre los Sufis y el Sufismo, escritas por los primeros maestros históricos de los Sufis:

Dhun-Nun el Egipcio (m. 860): "Un Sufi es aquel cuya palabra concuerda con su conducta y cuyo silencio indica su estado, y que descarta las conexiones mundanas".

La adepta Rabia el-Adawia (m. 717): "El Sufi es quien no teme al infierno ni codicia el paraíso''.

Abul-Hasan Nuri (m. 907): "Sufismo es la renunciación de todos los placeres del mundo (transitorio)".

Hujwiri (siglo XI): "El partidario del Sufismo es aquel que busca alcanzar el rango de estar muerto para sí y vivo para la verdad, por medio de la lucha. El que ha llegado a este término se denomina un Sufi".

Junaid de Bagdad (m. 910): "El Sufismo es un atributo en el cual reside la subsistencia del hombre''.

Nuri: "El Sufi no tiene posesión ni es poseído por nada".

Ibn el-Lalali (siglo xi): "El Sufismo es verdad sin formulación".

[90] Rumi, "AQL" = intelecto real. También dijo: "El libro del Sufi no es literatura y letras" *(Mathnavi).*

[91] Así es como los diagramas psicológicos y otros se convierten en "mándalas" y "figuras mágicas".

[92] Varias versiones de las historias de enseñanza de los derviches, que aparecen en mi obra *Tales of the Dervishes,* (Londres, 1967), han sido representadas, por esta razón, por los maestros Sufis, como hechos que ellos mismos experimentaron.

[93] Según expresa el profesor A. J. Arberry de Cambridge, la doctrina se oscurece porque "se basa principalmente en experiencias que por su naturaleza misma son casi incomunicables". *(Tales from the Masthnavi,* Londres, 1961, pág. 19). El término técnico para una forma de esto son las palabras que se escriben de manera similar y que tienen significados distintos, es *Jinas-i-Mukharif.* Muy usado en poesía. Gibb *(History of Ottoman Poetry,* I, pág. 118, 1900), exhibe su familiaridad con este sistema, pero no lo aplica en sus estudios.

[94] Mahmud Shabistari (1317) al igual que muchos maestros Sufis, habla acerca de la naturaleza transitoria de la formulación :

"Si el musulmán conociera qué es un ídolo
Sabría que hay religión en la idolatría.
Si el idólatra supiera qué es religión
Sabría en dónde se ha extraviado.
En el ídolo no ve más que la criatura evidente:
Por esto, en la Ley Islámica, es un pagano".

(Gulshan-i-Raz, "El Jardín de los Secretos").

El texto persa es:

"Musulmán gar bi-danist ki but
chist Bi-danisti ki din dar
butparasti'st. Agar mushrik zi din
agah gashthi Kuja dar din i khud
gumrah gashti. Na did u dar but
illa khalqi zahir: Badán illat shud
an dar Shara, Kafir''.

[95] Es evidente lo poco que se conoce esta parte importante de la transmisión Sufi en la "literatura sobre el tema", por el hecho de que casi la única referencia al humorismo en el Sufismo la hace en la actualidad un estudioso norteamericano (Birge; *The Bektashi Order of Dervishes,* pág. 88); y aun él considera que es una "peculiaridad característica" de la orden

que está estudiando. Véase también Shah, *Exploits of the Incomparable Mulla Nasrudin,* Jonathan Cape, Londres, 1966.

[96] El caso mejor conocido es el de Husain ibn Manaur el-Hallaj, el gran mártir Sufi que fue linchado y su cadáver quemado por orden del califa el-Muqtadir, de la casa de Haroun el-Rashid, en el año 922, supuestamente por haber afirmado que él era Dios. El profesor Louis Massignon se ha especializado en la literatura de Hallaj. Véase también la referencia N"? 101.
El gran maestro Suhrawardi también fue ejecutado por enseñar "filosofía antigua" en el siglo xn (véase referencia N' 19).

[97] Acerca de grupos y movimientos condicionados y adoctri nados, véase R. J. Liftan, *Thought Reform* (Londres, 1961); J. Mann, *Changing Human Behaviour* (Nueva York, 1965); W. J. H. Sprott, *Human Groups* (Londres, 1958); M. Philips, *Small Social Groups in England* (Londres, 1965).

[98] La historia de la manera en que Uwais fue visitado por los Compañeros de Mahoma después de la muerte del profeta aparece en muchos libros, inclusive el conocido "Recital de los Amigos" *(Vidas de los Santos),* de Fariduddin Attar, traducido como *Le Memorial des Saints,* por A. Payet de Courteille (París, 1889, pág. 11). Véase la selección resumida en inglés del Dr. B. Behari, *(Fariduddin Attar's Tadhkiratul-Auliya),* Lahore, 1961.

[89] Véase *Awarif-l-Ma'rif,* escrito en el siglo xm por Sheikh Shahabudin Umar ibn Mohamed Suhrawardi, versión de Mahmud ibn Ali Alkashani, traducido del persa al inglés por el Tte. Cnel. H. Wilberforce Clarke: Calcuta, 1890.

[100] El pasaje dice en árabe:
"Sharibna ala dhikri alhabibi mudamatu/Shakirna bi ha min qabli an yukhlaka alkarmu''. El profesor Hitti (op. cit., pág. 436) menciona a Ibn el-Farid como el único poeta místico árabe.
Versión de Wilberforce Clarke, véase arriba, referencia 82.

101 VÉASE PROFESOR L. MASSIGNON, *LE DIWAN D'EL HALLAJ,* (PARÍS, 1955), ETC.

102 véase su *Turkish Nationalism and Western Civilization,* (Londres, 1959).

103 por ejemplo, el dictum de Ibn el-Arabi: "La gente cree que un Sheik tiene que hacer milagros y manifestar iluminación. Sin embargo, el requisito para ser un maestro, es que posea todo lo que necesite el discípulo".

[104] Registrado en *The Bevelation of the Veiled,* de Hujwiri.

[105] *Munaqib;* véase nota 55.

[106] Escribió *Majma el-Bahrain* ("Confluencia de los dos

mares") > traducido y publicado por la Sociedad Asiática de Bengala.

107 En un círculo Sufi aun un solo miembro inadecuado per
judicará el esfuerzo del conjunto; enunciado, por ejemplo, por
Saadi en su *Ghilistan,* "Acerca de las Maneras de los Der
viches''.

108 Ornar Khayyam (m. 1123): para consideraciones obre
las enseñanzas Sufis khayámicas, véase: Swami Govinda Tirtha,
The Néctar of Grace - Ornar Khayyam's Life and Works (Alla-
habad, 1941); y Shah, *The Sufis,* pág. 164-171. El poema citado
es la cuarteta 24 del Bodleian, *MS,* editado por E. Heron-Allen
(The Ruba'iyat of Ornar Khayyam, Londres, 1898), pág. 141.
El texto original dice:

Dar sauma'a wa madrasa, wa deir wa kanisht
Tarsinda zi dozakhand wa juya-i-bihisht.
Ankas ki zi asrar-i-khuda ba-khabar ast:
Z'in tukhm dar andarun-i-dil hich nakasht. El
Ruba'iyat de Khayyam fue retraducido y
publicado en 1967 por Eobert Graves y Ornar
Ali-Shah con comentarios críticos.

109 Véase la versión inglesa de Maulvi S. A. Q. Husaini, en
Ibn el-Arabi, (Lahore, 1931), vi, i, pág. 38.

110 R. Simac, "En un Círculo Naqshbandi", *Hibbert Journal,*
(Primavera, 1967) Vol. 65, N? 258. También véase Shah.
Exploits of the Incomparable Mulla Nasrudin,
(Londres y Nueva
York, 1966), y *Caravan of Dreams* (Londres, 1968).

Paetb II

AUTORES CLASICOS

1. EL-GHAZALI

El-Ghazali, Sufi y filósofo del siglo xn, cita en su *Book of Knowledge* esta frase de El-Mutanabbi: "Al enfermo el agua dulce le sabe amarga en la boca".

Esto podría muy bien tomarse como el lema de Ghazali. Ochocientos años antes de Pavlov indicó e ilustró (a menudo con parábolas encantadoras, y algunas veces con palabras sorprendentes por lo "modernas") el problema del condicionamiento.

A pesar de Pavlov y de las docenas de libros e informes sobre los estudios clínicos realizados desde la guerra de Corea acerca de la conducta humana, el estudiante común de los problemas de la mente desconoce el poder del adoctrinamiento. * El adoctrinamiento, en las sociedades totalitarias, es aceptable siempre y cuando promueva las creencias de dichas sociedades. En otros grupos apenas se sospecha su presencia, y es por esta razón que casi todos sean tan vulnerables a él.

La obra de Ghazali no sólo antecede sino que sobrepasa al conocimiento contemporáneo respecto de este tema. En este momento la opinión de los conocedores está dividida en si es deseable, o no, el adoctrinamiento (manifiesto u oculto) y si es inevitable o, por lo contrario, no lo es.

Ghazali no sólo señala que aquello que se conoce por creencia puede ser un estado de obsesión, sino que, de acuerdo con los principios Sufis, tampoco no es inevitable, aunque insiste en que es esencial que la gente logre identificarlo.

* Una de las más asombrosas peculiaridades del hombre contemporáneo es que le resulta muy difícil comprender que sus creencias no siempre están ligadas a su inteligencia, su cultura o sus valores aunque dispone de abundante evidencia científica sobre lo contrario. De manera que es excesivamente propenso al adoctrinamiento.

Sus libros fueron quemados por fanáticos de la zona del Mediterráneo, desde España hasta Siria. En la actualidad no se queman, pero su repercusión, excepto entre los Sufis, es quizá menor pues no se leen mucho.

Consideraba que la diferencia entre opinión y conocimiento se puede perder con facilidad, y entonces es obligación de quienes la reconocen aclararla tanto como sea posible.

Los descubrimientos científicos y psicológicos de Ghazali, aunque ampliamente apreciados por académicos de todo tipo, no suscitaron debida atención porque, específicamente, niega que el método científico o lógico sea su origen. Llegó a este conocimiento por medio de su educación Sufi, entre Sufis, y con una directa percepción de la verdad que no está relacionada con el intelecto mecánico. Esto, naturalmente, lo coloca fuera de los límites científicos. Sin embargo, es curioso que los investigadores no se hayan interesado por conocer el método que lo llevó a sus asombrosos descubrimientos.

El "misticismo" ha recibido un nombre tan inadecuado, que como el perro del proverbio, ya que no se lo puede colgar, por lo menos se lo ignora. Esta es una medida de la psicología académica: acepta los descubrimientos del hombre si no puedes negarlos, pero ignora su método si no se adapta a lo que tú crees.

Si Ghazali no hubiera obtenido resultados valiosos, se lo hubiese considerado, naturalmente, un místico y una prueba de que el misticismo es educacional o socialmente improductivo.

Todos reconocen que la influencia de Ghazali sobre el pensamiento occidental es enorme. Pero esta misma influencia demuestra la acción del condicionamiento: los filósofos medievales de la Cristiandad adoptaron muchas de sus ideas pero de manera selectiva, ignorando por completo los aspectos que eran desconcertantes para sus propias actividades de adoctrinamiento.

El pensamiento de Ghazali pretendía hacer comprender a una audiencia más amplia que la Sufi, la diferencia determinante entre creencia y obsesión. Acentuó el papel que desempeña la educación para inculcar creencias religiosas, invitando a sus lectores a observar su mecanismo. Insistió en señalar que las personas instruidas pueden ser, y muy a menudo son, también estúpidas, o fanáticas y obesas. Afirmó que además de tener información y poder reproducirla, existe también el conocimiento, que es una forma elevada del pensamiento humano.

Ghazali considera que el hábito de confundir la opinión con el conocimiento, hábito que se encuentra con gran frecuencia en esta época, es una verdadera enfermedad epidémica.

Ghazali, al señalar todos estos criterios ampliamente ilustrados y en un ambiente que no conducía a actitudes científicas, no se limitaba a representar el papel de un diagnosticador. Había adquirido su propio conocimiento a la manera Sufi y advertía que la comprensión superior —de hecho ser un Sufi— sólo era posible para quienes vieran y evitaran los fenómenos que él describía.

Este autor escribió gran número de libros y publicó muchas enseñanzas. Su contribución al pensamiento humano y la pertinencia de sus ideas permanecen indiscutibles después de varios siglos. Queremos reparar parcialmente la omisión de nuestros predecesores citando sus afirmaciones sobre el método. ¿Cuál era su camino? ¿Qué debe hacer el hombre para parecerse a quien fue indudablemente uno de los gigantes de la filosofía y la psicología universales?

EN EL CAMINO GHAZALI

Un ser humano no es un ser humano mientras sus tendencias sean autoindulgentes, avaras, iracundas

y agresivas. Un estudiante debe procurar atender a las cosas habituales como su gente y su medio, de la manera más reducida posible pues la capacidad de atención es limitada.

El discípulo ha de considerar que su maestro es un médico que conoce el remedio para su paciente, y deberá servirle. Los Sufis adoctrinan de modos inesperados. Un médico con experiencia prescribe ciertos tratamientos correctos. Sin embargo, el lego podría sorprenderse de sus palabras y sus actos; no contempla la necesidad o la importancia del procedimiento adoptado.

Y así es probable que el alumno no formule las preguntas adecuadas en el momento oportuno. Pero el maestro sabe qué y cuándo un individuo puede comprender.

DIFERENCIA ENTRE LA ACTIVIDAD SOCIAL Y DE INICIACIÓN

Ghazali insiste en que entre el contacto social o recreativo y un contacto más elevado existe una conexión y también una diferencia.

Aquello que obstaculiza el progreso de un individuo y de un grupo a partir de un comienzo loable es su permanencia en la repetición y sobre una base social disfrazada.

Si un niño —dice— pide que le expliquemos los placeres contenidos en gobernar, le diremos que es muy semejante a lo que sentimos en la práctica del deporte, aunque en realidad no tienen nada en común excepto que ambos pertenecen a la categoría del placer.

LA PARÁBOLA DE LOS QUE TIENEN OBJETIVOS SUPERIORES

Imán el-Ghazali relata un episodio de la vida de

Isa, Ibn Maryam, desús, hijo de María:

Un día, Isa vio a unas personas sentadas miserablemente sobre un muro, y les preguntó: "¿Qué os sucede?" Ellos respondieron: "Nos convertimos en miserables por nuestro temor al Infierno".

Isa continuó caminando y vio unas personas desconsoladas que yacían a la vera del camino y les dijo: •'¿Qué os sucede?" Ellos respondieron: "Nos ha vuelto así el anhelo del Paraíso".

Retomó Isa su camino hasta encontrar un tercer grupo de personas con el aspecto de haber sufrido mucho, pero con rostros resplandecientes de alegría. Isa les preguntó: "¿Qué os ha vuelto así?" Y ellos respondieron :"E1 Espíritu de la Verdad. Hemos visto la Realidad y nos hemos olvidado de las metas mezquinas".

Entonces El dijo: "Estos son los que llegan. En el día del Juicio estarán en presencia de Dios".

LAS TRES FUNCIONES DEL HOMBRE PERFECCIONADO

El Hombre Perfeccionado de los Sufis tiene tres formas de relación con la gente, que varían según la condición en que aquélla se encuentre.

Las tres formas se ejercen de acuerdo con:

1. La índole de la creencia que rodea al Sufi;
1. La aptitud de los discípulos, cuya enseñanza concuerda con su capacidad de comprensión;
2. Un grupo especial que compartirá la compren sión del conocimiento, que se deriva de la ex periencia interior directa.

ATRACCIÓN POR LAS CELEBRIDADES

hombre a quien se salva del peligro de una

fiera no objeta que la ayuda provenga de un desconocido o de un individuo ilustre. Entonces ¿por qué razón la gente busca el conocimiento de las celebridades?

LA NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO DIVINO

El problema del conocimiento divino es tan profundo, que sólo lo conocen quienes lo poseen.

Un niño no tiene real conocimiento de los alcances de un adulto. Un adulto común no puede entender los logros de un hombre culto.

De igual manera, un hombre ilustrado no puede, aún, comprender las experiencias de los santos iluminados o Sufis.

AMOR E INTERÉS POR UNO MISMO

Si uno ama sólo porque le causa placer, no debe creerse que ama en absoluto. En realidad, y aunque no se perciba, el amor está dirigido hacia el placer. La fuente del placer es objeto secundario de atención y sólo se percibe porque la percepción del placer no está lo suficientemente desarrollada para identificar y describir el sentimiento verdadero.

HAS DE ESTAR PREPARADO

Debes prepararte para la transición en la que carecerás de todas aquellas cosas a las que estás habituado, dice Ghazali. Después de morir tu identidad tendrá que responder a estímulos que tienes oportunidad de probar aquí, de antemano. Si permaneces atado a tus pocas cosas familiares, ellas sólo te harán sentir miserable.

IGNORANCIA La gente se opone a las

cosas porque las ignora.

CEREMONIAS DE MÚSICA Y MOVIMIENTO

Estas reuniones deben celebrarse de acuerdo con las necesidades de lugar y tiempo. Los espectadores cuyos motivos son indignos deberán excluirse. Los asistentes deben sentarse en silencio y no mirarse entre sí. Pues buscan aquello que pueda surgir de sus propios "corazones".

LA MUJER ESTÉRIL

Un hombre consultó a un médico pues su esposa no podía concebir. El médico examinó a la mujer, le tomó el pulso y dijo:

"No puedo tratar su esterilidad porque he descubierto que de todas maneras morirá dentro de cuarenta días."

Después de escuchar tal afirmación la mujer quedó tan preocupada que no pudo comer durante los cuarenta días siguientes.

Pero no murió en el plazo señalado.

Volvió el marido a consultar al médico quien le dijo: "Sí, lo sabía; ahora será fecunda". El esposo preguntó de qué manera había sucedido ese cambio y el doctor le respondió: "La exagerada obesidad de tu esposa interfería en su fertilidad. Sabía que lo único que le haría olvidar la comida sería el temor a la muerte. Por tanto, ya está curada". El conocimiento es un problema muy peligroso.

LA DANZA

Un discípulo había pedido permiso para participar en la "danza" de los Sufis.

El Sheikh le dijo: "Haz ayuno absoluto durante tres días. Luego pide que te preparen platillos exquisitos. Entonces, si aún prefieres la danza, podrás tomar parte en ella".

UNA CUALIDAD DEBE TENER UN VEHÍCULO

La velocidad, que es una virtud cuando la posee un caballo, no tiene ventajas por sí misma.

EL SER IDIOTA

Si no puedes hallar en un hombre un ejemplo adecuado de dedicación, estudia las vidas de los Sufis. El hombre también debe decirse a sí mismo: "¡Oh, alma mía! Piensas que eres inteligente y te enojas cuando te dicen idiota. ¿Pero qué otra cosa eres en verdad? Haces ropa para abrigarte, pero no te aprovisionas para la otra vida. Eres como un hombre que durante el invierno dice: ʷNo me pondré ropa abrigada, pero confiaré en la generosidad de Dios para protegerme del frío' y no se percata de que, además de haber creado el frío, Dios puso a su alcance todo lo necesario para guarecerse de él".

EL HOMBRE FUE CREADO PARA APRENDER

Un camello es más fuerte que un hombre; un elefante, más grande; un león, más valiente; el ganado

puede comer más y los pájaros son más viriles. Pero el hombre fue creado con el objeto de aprender.

EL PRECIO DEL CONOCIMIENTO

Por supuesto que hay un precio para este conoci-if miento. Se debe dar sólo a quienes puedan conservarlo sin perderlo.

Libro del conocimiento, citando a Ikrima

Comentario de Junubi:

Este conocimiento es, sin duda, el conocimiento Sufi. No se refiere al que está en los libros, que es algo que se puede escribir y preservar en forma exacta, porque no perdería nada al brindarse a quien no pudiese extraerle beneficios.

El conocimiento que se imparte en el momento y forma adecuados es el que verifica y hace que subsista aquel que contienen los libros. "Dar conocimiento que se perderá", significa permitir que ciertos "estados" de percepción de la verdad se engendren en la persona antes de estar en condiciones de conservarlos y en consecuencia, pierde sus ventajas junto con el conocimiento.

Comentario de Ahmad Minai:

A causa de la dificultad para captar este hecho, y debido a una pereza comprensible, los intelectuales han decidido "abolir" todo aprendizaje que no pueda constar en los libros. Esto no quiere decir que no exista. Pero hace más difícil encontrarlo y enseñarlo, ya que los individuos mencionados (—los intelectuales —) han instruido a los demás para que no lo indaguen.

POSESIONES

Posees sólo aquello que no podrás perder en un naufragio.

GANANCIA Y PERDIDA

Quisiera saber qué ha ganado realmente un hombre sin conocimiento y qué ha perdido un hombre de conocimiento.

2. *OMARKHATYAM*

Ornar Khayyam fue un filósofo importante, científico e instructor práctico en Sufismo. Su nombre es ampliamente conocido en la literatura europea, principalmente gracias a Edward Fitzgerald, quien en la época victoriana publicó en inglés algunos de sus cuartetos. Debemos señalar que Fitzgerald —como tantos académicos orientales— creyó a Khayyam la víctima de algún tipo de alteración mental porque hablaba a veces desde puntos de vista diametralmente opuestos. Esta actitud, aunque característica de muchos académicos, es tan profunda como la de un hombre que cree que, si alguien le muestra algo, tiene que creer en ello; y que, si le muestra varias cosas, debe estar identificado con ellas.

Sin embargo, Fitzgerald fue culpable de mucho más que de su pobre capacidad de pensamiento. Su interpolación de propaganda antiSufi en su versión de Ornar Khayyam no tiene disculpas ni siquiera ante sus más fervientes admiradores. El resultado es que se tiende a ignorar esta increíble falta de honestidad, y a vociferar sobre otros temas.

Los poemas de enseñanza de Ornar Khayyam, y de otras figuras de su escuela, que se han convertido en parte aceptada de este material, se basan en la alegoría y la terminología especial del Sufismo. En 1941, Swami Govinda Tirtha realizó un estudio amplio de Khayyam y su traducción se publicó con el título de *The Néctar of Grace.*

Este libro es, virtualmente, la palabra autorizada sobre el problema del significado (en la medida en que pueda verterse al inglés) de este material. Es

interesante señalar que son pocos los académicos occidentales que utilizaron este trabajo esencial en sus estudios sobre este Sufi clásico.

El resultado es que Khayyam, en efecto, permanece prácticamente desconocido.

EL SECRETO

El secreto debe guardarse de todas las no personas:
el misterio debe ocultarse a todos los necios.
Ve lo que haces a la gente —
el Ojo ha de ocultarse de todos los hombres.

LA HUMANIDAD

El círculo de este mundo es como un anillo: no hay duda de que somos los Naqsh, el Diseño de su engarce.

SEMILLAS COMO ESTAS

En celda y claustro, en monasterio y sinagoga: algunos temen al infierno, y otros sueñan con el Paraíso. Mas ningún hombre que realmente conoce los secretos de [su
Dios siembra semillas como éstas dentro de su corazón.

EL ENEMIGO DE LA FE

Yo bebo vino, y los adversarios a diestra y siniestra [dicen:
"No bebas porque es contra la fe". Puesto que sé que el vino está contra la fe, dejadme beber por Dios: la sangre del enemigo me [está permitida.

MEDITACIONES

Aunque el "vino" esté prohibido, ello está de acuerdo
[con quién lo beba,
en qué cantidad, y también en qué compañía. Cuando estos tres requisitos se cumplen (habla sinceramente),
entonces, si los sabios no pueden beber "vino", ¿quién
[podría
nacerlo? Aquellos que buscan el exilio y los que pasan la noche orando, no están en tierra firme, sino en medio del mar. *Uno* está despierto, y todos los demás están dormidos. Me dormí y la Sabiduría me dijo: "Durmiendo nunca floreció la rosa de la felicidad. ¿Por qué haces algo que está tan próximo a la muerte? Bebe 'vino', pues tendrás mucho tiempo para dormir". Amigos, cuando estéis reunidos habéis de recordar mucho al Amigo. Cuando bebáis con éxito en compañía y llegue mi turno, "poned el vaso boca abajo". Aquellos que nos han precedido, Oh Escanciador, duermen sobre el polvo de su propio orgullo. Id, bebed "vino", y escuchad de mí la Verdad: sólo lo que ellos han *dicho* queda en nuestras manos,
[Oh Escanciador.

DEBAJO DE LA TIERRA

No eres oro, hombre ignorante e imprudente: para que una vez bajo tierra, cualquiera te devuelva a la luz.

HOMBRE

¿Khayyam, sabes qué puede ser un hombre de la tierra? Una linterna de imaginaciones con una lámpara dentro.

NO VANO VAYAS CON LAS MANOS VACIAS...

Lleva un poco de substancia de Aquí hacia Allá nada ganarás si vas con las manos vacías.

YO SOY

Todos tienen alguna teoría sobre mí... Yo me pertenezco; soy, lo que soy.

3. *ATTAR DE NISHAPÜR*

Aunque Attar es uno de los más grandes maestros de la literatura clásica Sufi y ha sido fuente de inspiración para Rumi, su libro *Memorials of the Scñnts,* recopilación de cuentos y enseñanzas de los sabios Sufis, hubo de esperar casi siete siglos y medio para ser traducido al inglés. A pesar del creciente interés occidental por el Sufismo, fue el ermitaño hindú doctor Bankey Behari quien publicó sesenta y dos trozos escogidos de este libro, en 1961.

Attar escribió en total alrededor de ciento catorce libros, de los cuales los más famosos son el *Divine Book,* el *ParUament of Birds* y el *Book of Counsel.*

Transmite sus enseñanzas por medio de biografías ilustrativas, fábulas, máximas y apólogos que contienen no sólo enseñanza moral, sino también alegorías que describen etapas específicas del desarrollo humano. En el *Parliament of Birds,* por ejemplo, esquematiza fases individuales de la conciencia humana, aunque representándolas como sucesos que ocurren a varios individuos o a una comunidad.

Attar utiliza el tema del "viaje" o la "búsqueda" para hacer la analogía de las etapas evolutivas del alma que marcha en pos de la perfección.

Rehusó honores de los mongoles que invadieron el Asia central y se supone que murió a manos de los soldados de Genghis Khan, después de haber enviado a sus discípulos a lugares seguros, cuando predijo la invasión del siglo xm.

La tradición Sufi afirma que el trabajo de Attar es importante porque ayuda a mantener la estructura social y las normas éticas del Islam. Existen además

selecciones especiales que contienen material de iniciación, escondido en las secciones de elevado contenido teológico.

UNA RESPUESTA DE JESÚS

Un día en que Jesús caminaba por la zona judía de la ciudad, algunos israelitas lo insultaron. Pero Jesús les respondió orando por ellos. Entonces alguien le dijo: "Has orado por estos hombres, ¿por qué no han despertado tu ira?"

Y El contestó:

"Sólo podía dar de lo que tenía en mi bolsa".

EL CORAZÓN

Alguien se acercó a un loco que lloraba con grandísima amargura.

Le dijo:

"¿Por qué lloras?"

El loco contestó:

"Lloro para mover a piedad Su corazón".

El otro dijo:

"Tus palabras son absurdas, pues El no tiene corazón".

El loco contestó:

"Eres tú quien se equivoca, pues El es el dueño de todos los corazones que existen. Sólo a través del corazón has de poder llegar a Dios."

SOBRE EL OFRECIMIENTO DE UNA DONACIÓN INACEPTABLE

¡Cómo! ¿Pretendes borrar mi nombre del Registro de los Derviches con una suma de dinero?

EL CUENTO DE FAZL-RABBI

Un día, un anciano miserable fue a ver a Fazl-Rabbi para discutir cierto asunto.

Por debilidad y nerviosismo hirió con la punta de hierro de su bastón el pie de Fazl-Rabbi.

Escuchando cortésmente lo que el viejo le decía, Fazl-Rabbi no pronunció palabra, aunque palideció y luego se ruborizó por el dolor que le provocaba el hierro clavado en su pie.

Luego, cuando el otro hubo acabado, Fazl-Rabbi tomó el papel que le presentaba y lo firmó.

Cuando el anciano se hubo ido, deleitado por haber conseguido su propósito, Fazl-Rabbi se permitió el desmayo.

Uno de sus nobles asistentes le dijo:

"Mi señor, estabais ahí sentado mientras manaba la sangre de tu pie, al tiempo que aquel viejo en su chochez seguía perforándolo con la punta de hierro da su bastón, y no habéis dicho nada, absolutamente nada".

Fazl-Rabbi contestó:

"No demostré mi dolor porque temí que la angustia del anciano lo hiciera retirarse confundido, y que abandonara la solicitud de mi ayuda. Porque pobre como era, ¿podría yo haber aumentado sus problemas?"

Sé un hombre de verdad: aprende a ser noble en el pensamiento y en la acción, como Fazl-Rabbi.

EL ESCLAVO SIN AMO

Un derviche errante, de túnica remendada y cara bronceada por el sol, llegó a Kufa.

Un mercader que lo vio supuso que debía ser un esclavo perdido.

"Por tu manera apacible te llamaré *Khair* (bueno", le dijo, "¿no eres un esclavo?"
"Eso soy", dijo Khair.

"Te llevaré a casa y podrás trabajar para mí hasta que encuentre a tu amo".

"Eso me gustaría", dijo Khair, "pues he estado buscando a mi amo durante mucho tiempo".

Khair trabajó largos años con el hombre, quien le enseñó a tejer, de ahí su segundo nombre: *Nassaj* (tejedor).

Después de sus prolongados servicios, y sintiéndose culpable por haberlo explotado, el mercader le dijo: "No sé quién eres, pero ahora estás en libertad".

Khair Nassaj, el Gran Maestro del Camino, continuó su viaje hacia La Meca sin lamentarse, pues había descubierto la forma de proseguir su formación a pesar de no tener nombre y de ser tratado como esclavo.

Fue maestro de Shibli, de Ibrahim Khawwas y de muchos otros grandes Maestros Sufis. Murió hace más de un milenio, a la edad de ciento veinte años.

LA CAJA MÁGICA

Una vez, un hombre que quería vender una burda alfombra la ofreció públicamente en la calle.

El primero a quien se la mostró, opinó:

"Esta es una alfombra tosca y gastada".

Y la compró muy barata.

Entonces se paró en medio de la calle y dijo a un caminante :

"He aquí una alfombra suave como la seda, no hay otra igual".

Un Sufi que pasaba presenció la compra y el in-

tentó de venta de la misma alfombra con dos descripciones distintas.

Y dijo al vendedor:

"Por favor, mercader de alfombras, ponme en tu caja mágica. Si puedes transformar una alfombra tosca en otra de fina calidad, ¡quizá también conviertas un incapaz en una joya!"

LA LUNA

Preguntaron a la Luna:

"¿Cuál es tu deseo más

ferviente?" Respondió:

"Que el Sol se desvanezca, y que quede velado para siempre entre las nubes".

LAS QUINIENTAS MONEDAS DE ORO

Uno de los discípulos de Junaid le ofreció una bolsa que contenía quinientas monedas de oro.

"¿Es éste todo el dinero que tienes?", preguntó el Sufi.

"No, tengo más".

"¿Deseas más?"

"Sí".

"Entonces debes guardarlo. Lo necesitas más que yo pues nada tengo y nada deseo. Tú tienes mucho y aún quieres más".

EL LOCO Y EL MUECIN

Un muecín de Isfahan desde el minarete convocaba a los fieles a la oración.

Mientras tanto alguien preguntó a un loco que pasaba por allí:

"¿Qué hace aquel hombre en el

minarete?" El loco dijo:

"El hombre de allá arriba, en realidad, sacude una cascara de nuez vacía".

Igualmente, cuando pronuncias los noventa y nueve nombres de Dios juegas con una hueca cascara de nuez. ¿ Cómo se puede comprender a Dios por medio de nombres?

Puesto que no puedes expresar con palabras la esencia de Dios, mejor será que no hables de nadie.

Kitab-Ilahi

EL MARCO RELIGIOSO

Un día, mientras el amigo Ornar hojeaba un libro sagrado de los judíos, el profeta Mahoma le dijo:

"Eres demasiado descuidado con ese libro. Si quieres extraer de él algún beneficio deberás convertirte en judío. Ser un judío perfecto es mejor que ser un musulmán incompleto; jugar con el libro judío es algo mediocre y no te rendirá ningún beneficio.

"Tu error es que no eres ni una cosa ni la otra al comportarte de este modo; no crees, pero tampoco dejas de creer. Entonces, ¿cuál es tu condición, cómo puedes describirla?"

Kitab-Ilahi

UNA ANÉCDOTA DE MOISÉS

Una vez Moisés pidió a Dios que le mostrara a uno de sus amigos y una voz le dijo:

"Ve a cierto valle y ahí encontrarás a uno que ama, uno de los escogidos que transita el Sendero".

Moisés fue y encontró a un hombre vestido con harapos, plagado de toda suerte de insectos y reptantes.

Y le dijo: "¿Puedo hacer algo por ti?" El hombre contestó: "Emisario de Dios, tráeme un poco de agua, pues estoy sediento".

Cuando Moisés regresó con el agua, halló muerto al hombre.

Fue a buscar tela para hacer la mortaja y cuando regresó, vio que un león del desierto había devorado casi todo el cuerpo.

Moisés estaba muy afligido y exclamó: "Omnipotente y Omnisciente, conviertes el lodo en seres humanos. A algunos te los llevas al Paraíso, otros son torturados, uno es feliz, otro es miserable. Esta es la paradoja que nadie puede comprender".

Entonces una voz interior habló a Moisés y le dijo: "Este hombre había confiado en Nosotros para aplacar su sed y luego retiró esa confianza. Para su sustento confió en Moisés, un intermediario. Fue su culpa haber pedido ayuda de otro después de haber estado satisfecho con Nosotros".

Tu corazón sa apega una y otra vez a las cosas. Debes saber la manera de mantener la conexión con tu origen...

Ilahi-
Nama

LAS ALMAS ANTES DE LA CREACIÓN DEL CUERPO

Sabed del tiempo en que había almas y no existían los cuerpos.

Esta fue ana época de anos pocos años, pero cada uno de ellos fue uno de nuestros milenios.

Las almas estaban todas alineadas y el mundo apareció ante su vista. Nueve de cada diez almas corrieron hacia él.

Luego les fue presentado el Paraíso a las almas que quedaban. De éstas, nueve de cada diez corrieron hacia él.

Cuando les fue presentado el Infierno nueve de cada diez almas que aún restaban huyeron horrorizadas.

Entonces sólo quedaron unas cuantas, aquellas que habían permanecido impasibles, que no se habían sentido atraídas por la tierra ni por el Paraíso, las que no habían temido el Infierno.

La Voz Celestial las interpeló:

"Almas necias, ¿qué es lo que pretendéis?"

Las almas respondieron al unísono: "Tú, Omnisciente, sabes que es a Ti a quien queremos, y que no deseamos dejar Tu Presencia".

La voz les dijo:

"El anhelo de Nosotros es peligroso, despierta dificultades e innumerables peligros".

Las almas le respondieron:

"Con alegría soportaremos todo para permanecer a Tu lado, y perderemos todo para poder ganar todo".

Ilahi-Nama

LA PRUEBA

Se cuenta que Shaqiq de Balkh les dijo una vez a sus discípulos:

"Deposité mi confianza en Dios y crucé el desierto con sólo una pequeña moneda en el bolsillo. Fui a

La Meca como peregrino y regresé, y aún tengo la moneda".

Uno de los jóvenes se levantó y le dijo a Shaqiq: "Si llevabas una moneda en el bolsillo, ¿cómo puedes decir que confiabas en algo superior?" Shaqiq contestó:

"No tengo nada que argüir, pues este joven tiene razón. Cuando se confía en el mundo invisible no hay lugar para ninguna provisión por pequeña que sea".

Kitab-Ilahi

SOBRE MAHOMA, HIJO DE ISA

Mahoma, hijo de Isa, era uno de los afortunados compañeros del Comendador de los Creyentes. Sobrepasaba a todos los demás por la agilidad de su pensamiento.

Un día cabalgaba por las calles de Bagdad, acompañado de una multitud de sirvientes. La gente se preguntaba:

"¿Quién es este hombre, con vestidos tan deslumbrantes, tan bien montado, tan rico?"

Y una vieja mujer que pasaba cojeando les contestó:

"Es un hombre pobre, no rico. Pues, si Alá no le hubiese negado su gracia, su vanidad no sería tan grande".

Al oírla Mahoma, hijo de Isa, desmontó inmediatamente de su cabalgadura preciosamente enjaezada, y admitió que ciertamente ésa era su condición. Y desde entonces abandonó toda demostración de boato.

LA PERCEPCIÓN DEL LOCO

Había un loco que no quería participar en las ora-

ciones de la congregación. Un viernes, después de muchas dificultades, la gente lo convenció para que asistiera.

Pero, en cuanto el que dirigía las plegarias comenzó, el loco se puso a mugir como un buey.

Las gentes creyeron que sólo se trataba de un ataque de locura, pero deseosas de ayudarlo, lo increparon:

"¿Qué idea tienes de Dios que te pones a hacer ruido como un animal en medio de una congregación de creyentes?"

Pero el loco dijo:

"Yo sólo hacía lo mismo que el que conduce los rezos. Al recitar compraba un buey, ¡y yo hablé como un buey!"

Cuando el que dirigía las oraciones conoció este comentario extraño, confesó:

"Cuando yo decía DIOS ES LO MAS GRANDE DE TODO, lo cierto es que estaba pensando en mi ganado. Y cuando llegué a la frase ALABADO SEA DIOS, pensé que debía comprar un buey. Fue en ese momento que escuché los mugidos".

EL AVARO Y EL ÁNGEL DE LA MUERTE

Un avaro había acumulado, con grandes esfuerzos como mercador y prestamista, trescientos mil dinares. Tenía parcelas, edificios y toda clase de riquezas.

Entonces decidió que pasaría un año gozando, viviendo confortablemente, para luego decidir cuál sería su futuro.

Pero tan pronto dejó de acumular dinero, se le apareció el Ángel de la Muerte para quitarle la vida.

El avaro trató por medio de todos los argumentos posibles de disuadir al Ángel, quien, sin embargo, no transigía. Entonces el hombre dijo:

"Dame tan sólo tres días más y te daré una tercera parte de toda mi fortuna".

El ángel no aceptó, y volvió a tirar de la vida del avaro para quitársela.

Entonces el hombre dijo:

"Si me concedes solamente dos días más de vida, te daré doscientos mil dinares de mis cofres".

Pero el Ángel no quería escucharlo y se negó a concederle ni tan siquiera un día a cambio de sus trescientas mil monedas.

Entonces el avaro dijo:

"Por favor, concédeme el tiempo suficiente para escribir algo muy breve".

Esta vez el Ángel accedió y el avaro escribió con su propia sangre:

"Hombre, haz uso de tu vida. Yo no pude comprar ni una hora por trescientos mil dinares. Asegúrate de comprender el valor de tu tiempo".

LA CABEZA DEL ASNO

Un necio vio la cabeza de un asno clavada sobre un palo en un jardín.

Y preguntó: "¿Qué hace eso ahí?"

Le respondieron: "La hemos puesto ahí para ahuyentar el mal de ojo".

El tonto contestó:

"Vosotros sí que tenéis el cerebro de un asno, y por eso habéis puesto su cabeza. Cuando estaba vivo ni siquiera podía evitar los golpes de la vara. Ahora que está muerto, ¿cómo puede repeler el mal de ojo?"

EL ABSURDO Y LA IGNORANCIA

Lo que parece absurdo y no lo es, es mejor que la ignorancia del hombre que lo considera absurdo.

LA LUZ

El que ama de verdad sólo encuentra la luz si, como la vela, es su propio combustible y se consume a sí mismo.

CRISTIANOS Y MUSULMANES

Una vez, un cristiano se convirtió en musulmán. Sin embargo, al día siguiente comenzó a beber vino.

Su madre, al verlo ebrio, le dijo:

"Hijo mío, ¿qué haces? Actuando de esta manera has rechazado a Jesús, y también has fracasado en el intento de agradar a Mahoma. Sé fiel a tu propia fe. Nadie puede ser hombre y venerar ídolos al mismo tiempo que abraza otro credo".

EL ÁRBOL QUE DESCONOCÍA SU ESTADO

Un día, un hombre taló un árbol.

Un Sufi que lo observaba le dijo:

"Mira esta rama verde que está llena de savia, feliz porque aún no sabe que la han cercenado.

"Tal vez ignore el daño que ha sufrido, pero lo sabrá a su debido tiempo.

"Mientras tanto, no se puede razonar con ella".

Esta separación, esta ignorancia, son la condición del hombre.

LA FLECHA

Cuando el arco dispara una flecha, ésta puede partir rectamente o no, según lo que hace el arquero.

¡Cuan extraño es entonces, que cuando la flecha vuela sin desviarse, se atribuye a la destreza del arquero, pero cuando se desvía de su blanco es la flecha la que recibe las maldiciones!

EL REY MAHMUD Y LAS HABAS

Un día en que había salido de cacería, el poderoso monarca Mahmud de Ghazna se separó de su grupo. Vio el humo de una pequeña fogata y cabalgó hacia el lugar, donde encontró a una vieja mujer con una olla.

Mahmud dijo:

"Hoy tienes como invitado al rey. ¿Qué cocinas en tu fogón?"

La anciana dijo:

"Un guiso de

habas".

El emperador le preguntó:

"Vieja mujer, ¿no me darás un poco?"

"No", respondió ella, "pues es sólo para mí. Tu reino no vale lo que mis habas. Acaso tú las quieras, pero yo no deseo nada de lo que tu posees. Mis habas valen cien veces más que toda tu riqueza. Mira a tus enemigos, que amenazan todas y cada una de tus posesiones. Yo soy libre y tengo mis propias habas".

El poderoso Mahmud miró a la dueña indiscutible de las habas, pensó en sus amenazados dominios, y lloró.

INCONSCIENTE

No sabes nada de ti mismo aquí y en esta condición.

Eres como la cera del panal: ¿qué sabe del fuego o de la que se derrite y corre?

Cuando llega al estado de vela y emite luz, entonces sí sabe.

De igual manera llegarás a saber que cuando vivías eras un muerto y sólo creías que estabas vivo.

EL LOCO Y EL LUCHADOR

Un loco ebrio preguntó a los que cargaban el ataúd en un funeral:

"¿Quién era este hombre atrapado en las garras de la muerte?"

Ellos contestaron: "Loco, éste es el cuerpo de un campeón de lucha, un joven que estaba en la flor de su vida".

El loco dijo: "Murió a manos de un poderoso adversario, ignorante de lo que le sobrevendría".

LOS DOS ANILLOS

Un hombre amaba con igual intensidad a dos mujeres, quienes le pidieron que eligiera entre ambas a su favorita.

El hombre respondió que esperaran un tiempo para hacerles conocer su decisión.

Y encargó dos anillos exactamente iguales.

A cada una de !as mujeres por separado le dio uno.

Después las llamó y les dijo:

"Amo más a la que posee el anillo".

TAMBIÉN ESTO PASARA

Un poderoso rey de un vasto imperio gozaba de tal magnificencia que los sabios eran meros empleados. No obstante un día se sintió confundido, convocó a los sabios y les habló así:

"Ignoro la razón, pero algo me impulsa a lograr el anillo que estabilizará mi estado. He de poseerlo y debe ser tal que cambie mi desdicha en felicidad. Al mismo tiempo, si cuando me sintiera feliz lo mirase, me devolvería a la tristeza".

Después de profundas meditaciones y largas consultas, los sabios llegaron a una decisión sobre la índole de la sortija que habría de satisfacer al rey.

Y el anillo que idearon llevaba esta inscripción:

TAMBIÉN ESTO PASARA

EL REY QUE ADIVINO SU FUTURO

Un monarca que era además astrólogo leyó en las estrellas el día y la hora en que lo alcanzaría el infortunio.

Entonces, construyó una casa de roca y apostó varios guardias para custodiarla.

Un día, mientras estaba dentro, se dio cuenta de que aún podía ver la luz del sol. Encontró la hendija y la selló para evitar que la desgracia entrara. Al bloquear esta puerta se vovió prisionero por sus propias manos.

Y debido a esto el rey murió.

ESTE SITIO

Se cuenta que sobre un muro de los arcos interiores de la *tekkia,* sala de meditación de Attar, estaban inscriptas estas palabras:

"Reservado para el sabio *(Hakim)* Tamtim".

El Sheikh Attar dio instrucciones a sus discípulos más antiguos para que observaran la conducta de todos los recién llegados cuando la leyeran.

Predijo las reacciones de aquellos que desarrollarían poderes místicos correcta y rápidamente; y las de aquellos que lo abandonarían o habrían de ser expulsados.

Nunca les preguntó a sus discípulos cuáles habrían sido las reacciones de cada uno de los postulantes. Pero ellos observaron, a medida que transcurrían los años, que lo que había predicho Attar siempre sucedía.

Entonces le preguntaron por qué mantenía la inscripción en ese lugar y él les respondió:

"Para demostrar a los que carecen de percepciones, que las reacciones aparentemente insignificantes frente a ciertas experiencias pueden revelar las aptitudes interiores, o su falta, a quien sepa hacer una prueba".

4. IBNEL-ABABI

Mohiudin Ibn el-Arabi es uno de los grandes Sufis de la Edad Media, cuya vida y cuyos escritos penetraron profundamente en el pensamiento tanto oriental como occidental, según se ha demostrado en los últimos años. Los árabes lo conocían como el Sheikh el-Akbar, "El más grande de los Sheikhs", y el occidente cristiano como "Doctor Maximus", traducción directa de este título. Murió en el siglo xm.

¿DE DONDE PROVIENE EL TITULO?

Jafar, el hijo de Yahya, de Lisboa, decidió buscar al "Maestro Sufi de la era" y emprendió viaje hacia La Meca, siendo aún joven. Allí encontró a un misterioso desconocido, un hombre de manto verde, que le dijo antes de haber hablado Jafar una sola palabra:

"Buscas al Sheikh Más Grande, al Maestro de la Era. Pero lo buscas en Oriente y él está en Occidente. Además hay otro error en tu búsqueda".

Y envió a Jafar a Andalucía en donde vivía el que llamaban Mohiudin, hijo de el-Arabi, de la tribu Hatim-Tai. "El es el Más Grande de los Sheikhs".

Sin explicar a nadie la razón de su búsqueda, Jafar encontró a la familia Tai en Murcia y le preguntó por su hijo. Supo que efectivamente había estado en Lisboa cuando Jafar empezó su viaje. Finalmente lo localizó en Sevilla.

"Ahí", le dijo un clérigo, "está Mohiudin" y señaló a un pequeño escolar, que llevaba un libro sobre

las Tradiciones, y que en ese momento salía a prisa de una sala de conferencias.

Jafar, confuso, detuvo al niño y le dijo:

"¿Quién es el Maestro Más Grande?"

"Necesito tiempo para contestarte",

respondió el niño.

"¿Acaso eres el *único* Mohiudin, hijo de el-Arabi, de la tribu de Tai?", preguntó Jafar.

"Yo soy".

"Entonces no necesito de ti".

Treinta años después, en Alepo, cuando Jafar entraba al salón de conferencias del Sheikh Más Grande, Mohiudin Ibn el-Arabi, éste le dijo:

"Ahora que estoy preparado para responderte, no es necesario preguntar. Hace treinta años, Jafar, no tenías necesidad de mí. ¿Es que aún no me necesitas? El de Verde aludió a un error en tu búsqueda. Se refería al tiempo y al lugar".

Jafar, hijo de Yahya, llegó a ser uno de los más notables discípulos de el-Arabi.

LA VISION EN MOSUL

Un Buscador, versado en la inducción de experiencias internas significativas, aún sufría la dificultad de interpretarlas constructivamente. Entonces solicitó del Gran Sheikh Ibn el-Arabi que lo ayudara a descifrar un sueño que lo había perturbado profundamente durante su estadía en Mosul, Irak.

Había visto al Sublime Maestro Maaruf de Karkh como si estuviese sentado en medio de las hogueras del infierno. ¿Cómo se podía explicar que viera al sublime Maaruf en el averno?

No podía comprender por qué no percibía su propia condición. Ibn el-Arabi, debido a su conocimiento del interior y de la inmadurez del Buscador, comprendía que

la visión de Maaruf envuelto en llamas era la esencia del sueño. El Buscador, con su mente aún no desarrollada, malinterpretaba el fuego como algo que tuviera atrapado al gran Maaruf. Pero su verdadero significado era la valla que existía entre la condición de Maaruf y la del Buscador.

Para alcanzar un estado de ser equivalente al de Maaruf, cuyo nivel estaba representado por su misma figura, el Buscador habría de atravesar un reino, simbolizado en el sueño por un círculo de llamas.

Con esta interpretación el Buscador pudo comprender su verdadera situación y así continuar sus experiencias para alcanzar otra más perfecta.

Su error había consistido en suponer que la visión de Maaruf representaba a éste, y las llamas al fuego del infierno. No sólo es la impresión *(Naqsh)* sino su correcta interpretación o sea el arte de *Tasvir* (descifrar una visión), lo que constituye la función de Los Guiados correctamente.

LAS TRES FORMAS DE CONOCIMIENTO

Ibn el-Arabi de España instruía a sus discípulos empleando esta antiquísima máxima:

Hay tres formas de conocimiento. La primera es el conocimiento intelectual, el que, en verdad, es sólo información y recopilación de hechos, y su utilización para acceder a otros conceptos intelectuales. Esto es intelectualismo.

La segunda es el conocimiento de los estados, que incluyen tanto los emocionales como los extraños al ser, en los que el hombre cree percibir un algo supremo pero de lo que no puede servirse. Esto es emocio-nalismo.

La forma tercera es el conocimiento genuino, esto es, el Conocimiento de la Realidad. Por medio de esta forma de conocimiento, el hombre puede percibir lo

correcto y verdadero, más allá de los límites del pensamiento y de *los* sentidos. Los académicos y científicos se concentran en la primera forma de conocimiento. Los emocionalistas e investigadores utilizan la segunda. Otros emplean la combinación de ambas, o cualquiera de las dos alternadamente.

Pero quienes arriban a la verdad son los que saben la manera de conectarse con la realidad que yace más allá de las dos primeras formas de conocimiento. Estos son los verdaderos Suf is, los Derviches que han Logrado.

LA VERDAD

Confundió a los sabios del Islam,
A todos los que estudiaron los Salmos,
A cada rabino judío,
A todo sacerdote cristiano.

UN AMOR SUPERIOR

El amante común .adora un fenómeno secundario. Yo amo lo Real.

EL AMOR ESPECIAL

Como la luna llena surge al caer la
noche, así su rostro asoma igual
entre los bucles. La percepción de ella
nace del dolor: lágrimas sobre la mejilla
como el negro narciso derramando
lágrimas sobre una
[rosa.
La simple belleza es
silenciosa: Abruma su
hermosa cualidad.
Sólo pensar en ella daña su sutileza {el
pensamiento es demasiado burdo para
reconocerla. Y si así fuera, ¿cómo podría
un órgano tan torpe como el ojo per-
[cibirla?

Su fugaz maravilla elude al pensamiento.
Está más allá del espectro de la
mirada.
Cuando la descripción trató de explicarla,
ella la superó.
Cada vez que se intenta su descripción,
es ahuyentada.
Porque tiende a limitarla.
Si hay alguien que al desearla humilla
sus anhelos
(para sentir en términos de un amor
normal)
siempre existirán otros que no amen así.

LOS LOGROS DE UN MAESTRO

La gente cree que un maestro debe hacer milagros y manifestar iluminación. No obstante, el único requisito de un maestro es poseer todo lo que el discípulo necesita.

EL ROSTRO DE LA RELIGIÓN

A veces se me llama el pastor de las gacelas del desierto,
Otras, monje cristiano.
Otras, discípulo de Zoroastro.
El Amado es Tres, y sin embargo, Uno:
De la misma manera que los tres son uno.

MI CORAZÓN PUEDE ASUMIR TODAS LAS APARIENCIAS

Mi corazón puede asumir todas las apariencias. El corazón varía de acuerdo con las variaciones de la conciencia más profunda. Puede asumir la forma de un prado de gacelas, un claustro monacal, un templo de ídolos, una Caaba de peregrinos, las tablas de la Tora para ciertas ciencias, el legado de las páginas del Corán.

Mi deber es el pago de la deuda de Amor. Acepto libre y gustosamente cualquier carga que se me asigne.

El amor es como el amor de los amantes, excepto que en vez de amar el fenómeno, yo amo lo Esencial. Esa religión, ese deber, es mío, y es mi credo. Uno de los propósitos del amor humano es demostrar el amor último, real. Este es el amor consciente. El otro es «1 que hace perder al hombre la conciencia de sí mismo.

EL ESTUDIO POR ANALOGÍAS

Se cuenta que Ibn el-Arabi se negaba a hablar con nadie en lenguaje filosófico, ya fuese ignorante o muy culto. Y sin embargo, la gente parecía beneficiarse de su compañía. Llevábala en expediciones, les ofrecía de comer, la divertía y entretenía hablando de infinidad de temas.

Alguien le preguntó: "¿Cómo puedes enseñar si parece que nunca hablas sobre enseñanza?"

Ibn el-Arabi respondió: "Es por analogía". Y les contó esta parábola.

Una vez, un hombre enterró cierta suma de dinero debajo de un árbol. Cuando regresó por él, ya no estaba. Alguien había puesto las raíces al descubierto y huido con el oro.

Consultó su problema con un sabio diciéndole: "Estoy seguro de que no recobraré mi tesoro". El sabio le dijo que regresase dentro de unos días y mientras tanto preguntó a todos los médicos de la ciudad, si habían recetado la raíz de cierto árbol para algún enfermo. Uno de ellos la había indicado a uno de sus pacientes.

El sabio llamó a este hombre y pronto averiguó que tenía el dinero. Se apoderó de él y lo devolvió a su legítimo dueño.

"De una manera similar", dijo Ibn el-Arabi, "investigo cuál es la verdadera intención del discípulo,. y de qué modo puede aprender. Y así le enseño".

EL HOMBRE QUE SABE

El Sufi que sabe la Verdad Ultima actúa y habla en una forma que considera la comprensión, las limitaciones y los prejuicios dominantes ocultos de quienes lo escuchan.

Para el Sufi, la adoración significa conocimiento. Por medio del conocimiento adquiere visión.

El Sufi abandona los tres yoes. El no dice "para mí", "conmigo", o "mi propiedad", pues no debe atribuir nada a sí mismo.

Algo se oculta bajo una cubierta indigna. Buscamos objetivos inferiores, sin apercibirnos del premio de valor ilimitado.

La capacidad de interpretación significa que se puede de dos maneras completamente opuestas leer con facilidad aquello que dijo un hombre sabio.

DESVIARSE DEL CAMINO

Quienquiera que se aparte del Código Sufi no logrará nada que merezca la pena; aunque adquiera una reputación pública cuyo eco resuene hasta en los cielos.

5- *8AADI DE SHIRAZ*

Es difícil encontrar palabras para tratar de describir los alcances de Saadi, el autor clásico del siglo XIII. Los críticos occidentales se sorprenden de que Saadi escribiera *The Orchard (Bostan)* y *The Rose Garúen* (o *Gulistan),* dos grandes obras clásicas, en el término de dos o tres años.

Estos trabajos mayores, conocidos por los persas y reputados como logros supremos, son de una riqueza de material y belleza poética sin paralelo. Saadi era un hombre pobre y pasó la mayor parte de su vida como un vagabundo sobre la faz de la tierra. Fue instruido por los maestros Sufis Gilani y Suhrawardi.

En su obra *The Rose Garden,* Saadi ha cumplido la hazaña (hasta ahora no lograda en ningún idioma occidental) de escribir un libro con un vocabulario y una estructura tan simples, que se utiliza como el primer libro de texto para los estudiantes del idioma persa, y parece contener sólo aforismos y relatos éticos, mientras que, al mismo tiempo, los Sufis más eminentes reconocen que oculta la gama más profunda del conocimiento Sufi que pueda llegar a escribirse.

La sensación de maravilla que se experimenta cuando se observan los diferentes niveles de material entretejidos de esa manera, no se puede expresar con palabras.

Estos dos libros no sólo son fuentes de citas, proverbios, sabiduría práctica y textos sobre los estados de la mente sino que por su forma han sido aceptados por los fanáticos religiosos más obcecados. De esta manera, Saadi recibió, modeló y transmitió la sabiduría Sufi. Su decisión de emplear el estilo literario

cíásico aseguró la preservación y comunicación de su mensaje para todos los tiempos; pues nadie podría nunca eliminar a Saadi de la literatura persa y, por lo tanto, el Sufismo queda de esta manera protegido.

Los siguientes extractos están traducidos literalmente con el fin de mostrar estos textos tal como los ve el lector común:

Saca del oído de la conciencia el algodón
de la negli-
genci
a,
De manera que puedas escuchar la
sabiduría de los
[muertos.

LA PUERTA

Infortunado de quien retire su cabeza de esta puerta. Pues no encontrará otra.

JOYAS Y POLVO

Si una gema cae en el lodo sigue siendo valiosa. Si el polvo asciende al cielo continúa sin valor.

EL DÍA DE LA BATALLA

En el día de la batalla es el caballo veloz, y no el pesado buey, el que será más útil.

EL ALQUIMISTA Y EL TONTO

El alquimista perece en medio del dolor y la frustración, mientras que el tonto encuentra oro en una ruina.

LA PERLA

Una gota de lluvia que caía de una nube,
se avergonzó al ver el mar.
"¿Quién soy comparada con un mar?", se dijo.
Cuando se vio a sí misma con el ojo de la humildad, una concha la cobijó en su seno.

DOMINIO

El dominio del mundo de confín a confín.
vale menos que una gota de sangre sobre la tierra.

EL LADRÓN Y LA COBIJA

Un ladrón se introdujo en la casa de un Sufi y no halló nada. Al salir, el derviche percibió su decepción y le arrojó la cobija sobre la que descansaba para que no se fuese con las manos vacías.

APRENDIZAJE

Nadie aprendió de mí el arte de la arquería sin hacerme, al final, su blanco.

EL INADAPTADO

Por el inadaptado de una comunidad,
los corazones de los sabios se dolerán
como si una alberca estuviese colmada de agua de rosas,
y un perro cayera dentro, contaminándola.

ACADÉMICOS Y RECLUSOS

Da dinero a los eruditos para que puedan estudiar más.
Pero nada a loa reclusos, para que permanezcan recluidos.

EL ESCORPIÓN

Le preguntaron a un escorpión:
"¿Por qué no sales en invierno?"
Y él contestó:
"¿Qué trato recibo en el verano que me aliente a salir
también en el invierno?"

La madera verde puede doblarse:
Sólo el fuego la puede enderezar
cuando está seca.

EL ARCA

Mientras Noé sea el capitán, ¿qué se puede temer?

EL DESTINO DE UN LOBEZNO

El destino de un lobezno es llegar a ser lobo, aunque se críe entre los hijos de los hombres.

EL ÁRBOL ESTÉRIL

Nadie apedrea a un árbol estéril.

VANAGLORIA

Aquel que se autovanagloria ni imagines que llegará a escuchar nunca la verdad.

EL CAMINO RECTO

No sé de ningún hombre que se haya perdido transitando por el camino recto.

JAULAS

Un loro enjaulado con un cuervo
Piensa que sería un golpe de suerte salir de la jaula.

EMBESTIDAS

Tú, que juegas a las embestidas con un carnero Pronto verás una cabeza rota.

UN ÁRBOL RECIÉN PLANTADO

A un árbol recién plantado puede arrancarlo un solo
[hombre
Dale tiempo, y no lo podrá mover ni siquiera una
[grúa.

HACER BIEN AL MALVADO

Hacer simplemente el bien a un malvado puede ser
[lo
mismo que hacer el mal al bondadoso.

RECOMPENSA

Niño, no busques recompensa
de A, Si trabajas en la casa de
B.

CONOCER LAS PROPIAS FALTAS

A los ojos del sabio, el que busca combate con un [elefante
no es un verdadero valiente.
Bravo es aquel que no dice inconveniencias en la ira. Un patán agravió a un hombre, y éste le dijo pacientemente :
"Oh, tú, el de brillantes perspectivas: soy peor de [lo que dices.
Conozco todas mis faltas, mientras que tú las ignoras".

LAS ALTERNATIVAS

El santuario está frente a ti y el ladrón detrás. Si continúas, triunfarás; si te echas a dormir, sucumbirás.

EL DERVICHE HAMBRIENTO

Cuando veo al pobre derviche hambriento
Mi propia comida es dolor y veneno para mí. Ese edificio sin cimientos firmes: no lo construyas alto; Pero si lo haces…, recela.

DORMIDO Y DESPIERTO

Cuando el sueño de un hombre es mejor que su vigilia, sería preferible que muriera.

LA COSECHA

Sabrás en el momento de la cosecha Que la pereza no es sembrar.

RELATIVO

Una lámpara pierde toda su luz frente al sol; Y un alto minarete en la ladera de una montaña
[parece pequeño.
Cuando incendies la floresta, si eres sabio evitarás al tigre.

INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

Por mucho que estudies, no sabrás nada si no actúas.

Un asno cargado con libros no es un intelectual ni un hombre sabio. Vacío de esencia, ¿qué conocimiento tiene, lleve sobre sí libros o leña?

EL CUIDADOR DE ELEFANTES

No lo hagas tu amigo si no tienes espacio para agasajar a un elefante.

EL DERVICHE QUE HIZO VOTO DE SOLEDAD

Un derviche que había acatado el voto de soledad, estaba sentado en el desierto cuando pasó un rey con su comitiva. Tal era el estado de abstracción mental en que se encontraba que ni siquiera levantó su cabeza mientras pasaba la procesión.

El rey, esclavo emocional de su vanidad soberana, se enfureció y dijo: "Estos que visten túnicas andrajosas son tan indiferentes como animales y carecen de cortesía y de la debida humildad".

Su visir se acercó al derviche diciéndole: "¡Oh, derviche! El Sultán de toda la Tierra acaba de pasar junto a ti. ¿Por qué no le rindes la debida pleitesía?"

Y el derviche respondió: "Deja que el sultán espere veneración de quienes buscan aprovecharse de su buena voluntad. Dile, además, que los reyes se crearon para proteger a sus subditos. Los subditos no fueron concebidos para servir a los reyes".

SEGURIDAD Y RIQUEZA

En lo profundo del mar hay riquezas incomparables. Pero si buscas seguridad, la encontrarás en la playa.

EL ZORRO Y LOS CAMELLOS

Un zorro huía aterrorizado. Alguien le preguntó qué le sucedía y el zorro contestó: "Están llevando camellos para realizar trabajos forzados".

"Tonto", le dijeron, "el destino del camello nada tiene que ver contigo, que ni siquiera te le pareces". "¡Cállate!", dijo el zorro, "si un intrigante afirmase que soy un camello, *¿quién* se preocuparía por liberarme?"

MONEDAS DE ORO LLAMADAS NOBLES

Aquel que posee una bolsa llena de oro tiene un lugar parecido a la luz en los ojos del hombre.

Como lo expresó con tanta justeza el hijo del orfebre: "El noble es el hombre que tiene nobles de oro".

PLATICA

El hombre culto que sólo habla, nunca
Penetrará hasta el fondo del corazón
humano.

DISCÍPULOS Y SABIOS

)s discípulos en el poder son menos que niños; xs Sabios son como un firme muro.

Los tontos están dotados con tal provisión Que cien eruditos se asombrarían de ella.

CABALLO Y CAMELLO

El caballo árabe avanza veloz; el camello, lentamente, pero camina día y noche.

DONDE EL LEOPARDO PUEDE ACECHAR

Eso que puede parecer un grupo de arbustos, es posible que sea el lugar desde donde acecha un leopardo.

LOS CIMIENTOS DE LA TIRANÍA

Los cimientos de la tiranía en el mundo eran al comienzo insignificantes. Cada uno le fue agregando algo hasta que alcanzó su magnitud actual. Por el medio huevo de que el sultán considera correcto apoderarse, sus tropas asarán mil aves.

APARIENCIA PERSONAL

Posee las cualidades esenciales de un derviche... ¡Entonces podrás mofarte de un morrión tártaro!

SI NO PUEDES SOPORTAR UN AGUIJÓN

Si no puedes resistir un aguijón no pongas tu dedo en un nido de escorpiones.

AMBICIÓN

Diez derviches pueden dormir bajo una sola cobija, pero dos reyes no pueden reinar en un mismo país. Un hombre devoto comerá la mitad de su pan y ofrecerá la otra a los derviches. Un monarca podrá tener un reino y sin embargo conspirará para subyugar al mundo.

EL PELIGRO DEL ÉXTASIS

Si un derviche permaneciera en estado de éxtasis, se fragmentaría en ambos mundos.

EL DERVICHE Y EL JINETE DEL CAMELLO

En nuestro camino hacia el sur de Arabia, un derviche descalzo y descubierto se unió a nuestra caravana en Kufa (en el Norte). No tenía un centavo pero marchaba decidido, recitando:

No agobio al camello con mi peso ni tampoco llevo su carga. No gobierno ni soy gobernado y el Pasado, el Presente o el Futuro no despiertan mi ansiedad. Respiro plenamente, y así vivo la vida.

Un mercader montado en un camello le aconsejó que regresara. De lo contrario, dijo, seguramente moriría por las incomodidades y la falta de sustento. Ignorando el consejo, el derviche continuó su andar. Cuando arribamos al oasis de Beni Hamud, el mercader murió. El derviche, de pie junto al ataúd, exclamó :

> Yo no he muerto por mis penalidades; pero tú sí, sobre tu camello.

Los tontos encienden lámparas durante el día. Al caer la noche se preguntan por qué no tienen luz.

EL HOMBRE ENFERMO

Durante toda una larga noche un hombre lloró a la cabecera de un enfermo. Cuando amanecía, el visitante estaba muerto y el paciente vivía.

EL DERVICHE EN EL INFIERNO

Una noche un monarca soñó que un rey había entrado al Paraíso, y un derviche al Infierno.

Y exclamó: "¿Qué significa este sueño? Hubiera creído que las posiciones debían invertirse".

Una voz respondió: "El rey entró en el Paraíso porque respetó a los derviches. El derviche está en el Infierno porque se doblegó ante los reyes".

HOMBRE NEGLIGENTE

Quienquiera que aconseje a un hombre negligente, necesita para sí de consejo.

EL YOGUR DEL HOMBRE POBRE

Si un hombre pobre te obsequia su yogur, lo habrá comprado a tal precio, que consistirá en dos partes de agua y una de alimento verdadero.

LA PRESA DEL TIGRE

¿Qué puede cazar el tigre en los oscuros escondrijos de su propio cubil?

EL TONTO Y EL ASNO

Un tonto vociferaba a un asno que se mantenía impasible. Un hombre más sabio que estaba observando, le dijo: "¡Necio!, el burro nunca aprenderá *tu* lenguaje... Mejor sería que guardaras silencio y aprendieses en cambio el idioma del asno".

EL CAMINO

¡ Oh, Nómade, temo que no has de llegar
a La Meca¿ ¡ Porque sigues el camino
que lleva al Turquestán!

6. *HAKIM JAMI*

Jami (1414-1492) era un genio y lo sabía, lo cual hacía que los literatos y eclesiásticos de su época se sintieran intensamente molestos, ya que el convencionalismo indicaba que nadie era grande si no aparentaba ser sumamente humilde. En su *Alexandrian Book of Wisdom,* Jami demuestra que el eslabón de transmisión esotérico Sufi de los *Khajagan* (Maestros) del Asia era el mismo que utilizaban los escritores místicos occidentales. Cita como maestros en la transmisión Sufi nombres tales como Platón, Hipócrates, Pi-tágoras y Hermes Trismegisto.

Jami fue discípulo de Sadedin Kashgati, jefe de los Naqshbandis, a quien sucedió en la dirección de la zona de Herat, en Afganistán. Su más alta fidelidad la profesaban para Khaja Obaidullah Ahrar, General de la Orden.

Una de las sentencias breves de Jami ilustra el problema de todos los maestros Sufis que se niegan a aceptar discípulos basándose en la evaluación que tienen de sí mismos:

"Buscadores hay muchos, pero casi todos son buscadores de ventajas personales; ¡puedo encontrar tan pocos que busquen la verdad!"

Pero ésta no era su única preocupación. Ciertos entusiastas religiosos de Bagdad, tratando de desacreditarlo, citaron mal uno de los párrafos de su *Chain of Gold (La Cadena de Oro)* y crearon una revuelta que sólo se calmó luego de un ridículo y trivial debate público. Más que nada, Jami lamentaba que estas cosas pudieran suceder en la comunidad llamada humana.

Al fin, los escritos y enseñanzas de Jami lo hicieron tan célebre que los monarcas contemporáneos, desde el sultán de Turquía para abajo, lo irritaban continuamente con ofertas de enormes cantidades de oro y peticiones para que adornara sus cortes. También lo molestaba la aclamación de la gente, cosa que sorprendía al pueblo que no llegaba a comprender que Jami no quería que lo tomaran por un héroe, sino que hicieran algo para sí mismos.

Nunca se cansó de desenmascarar a muchas personas que trataban de sobreponerse al orgullo, pues sabía que su propósito era vanagloriarse de esa victoria.

CRECIMIENTO LUJURIOSO

Si no utilizas diariamente las tijeras para recortar tu barba no pasará mucho tiempo antes que la barba, por su crecimiento lujurioso, pretenda tomar el lugar de la cabeza.

UNIDAD

El amor se vuelve perfecto sólo cuando trasciende de sí mismo convirtiéndose en Uno con su objeto; Produciendo Unidad del Ser.

LA PLEGARIA Y LA NARIZ

Vi a un hombre postrarse mientras oraba y exclamé:
"Depositas la carga de tu nariz sobre el piso con
[el pretexto de que es requisito para rezar".

EL MAESTRO

El monarca es el pastor y su rebaño es la gente.

Debe ayudarlos y salvarlos, no explotarlos ni destruirlos.

¿Se encuentra ahí el pastor para el rebaño, o el rebaño para el pastor?

AMOR

El amor humano común es capaz de elevar al hombre a la experiencia del amor verdadero.

LA NUBE SECA

La nube seca, sin agua, no puede tener la cualidad para producir lluvia.

EL POETA Y EL MEDICO

Un poeta fue a ver a un médico y le dijo: "Tengo toda clase de síntomas terribles. Me siento infeliz y desasosegado; mi cabello, mis brazos y mis piernas están como si hubiesen sido torturados".

El médico le preguntó: "¿Es verdad que aún no has recitado tu última poesía?"

"Eso es cierto", contestó el poeta.

"Muy bien", dijo el médico, "ten la amabilidad de recitarla".

El poeta así lo hizo y, ante la insistencia del doctor, repitió una y otra vez sus versos. Entonces el médico le dijo: "Ponte de pie pues ya estás curado. Lo que tenías en tu interior había afectado tu físico. Ahora que ya se ha liberado, has vuelto a estar bien".

EL MENDIGO

Un mendigo se acercó a una puerta para pedir algo de comer.

El dueño contestó al llamado y dijo: "Lo siento mucho pero no hay nadie en la casa".

"No quiero a nadie", dijo el mendigo, "sólo quiero comida".

HIPOCRESÍA

Consta en la Tradición de los Maestros que, cuando se le preguntó a Jami sobre la hipocresía y la honradez, dijo:

"¡Qué cosa tan maravillosa es la honradez, y qué cosa tan extraña la hipocresía!

"Deambulé desde La Meca a Bagdad y probé la conducta de los hombres.

"Cuando les pedí que fueran honrados siempre me trataron con respeto, pues les habían enseñado que los hombres buenos siempre hablan así, y habían aprendido que debían tener los ojos bajos cuando se alude a la honradez.

"Cuando les dije que rehuyeran la hipocresía, todos concordaron.

"Pero ignoraban que cuando pronuncié la palabra 'Verdad', yo sabía que desconocían su significado, y por ende, tanto yo como ellos éramos hipócritas en ese momento.

"Tampoco sabían que, cuando les pedí que no fuesen hipócritas lo fueron por no preguntarme el método. No sabían que yo también era hipócrita al limitarme a decir: 'No sean hipócritas', porque las palabras no transmiten el mensaje por sí mismas.

"Por lo tanto, me respetaban cuando yo estaba actuando hipócritamente.

"Así habían sido enseñados. Se autorrespetaban mientras pensaban con hipocresía; pues es hipocresía creer que se está mejorando simplemente porque se piensa que es malo ser hipócrita.

"La Senda lleva más allá: a la práctica y a la comprensión en donde no puede haber hipocresía; en donde la honradez existe y no es sólo la meta del hombre."

ORGULLO

No alardees que no tienes orgullo, porque es menos visible que la pata de una hormiga sobre una piedra negra en una noche oscura.

Y no creas que es fácil sacarlo a la luz, pues es más sencillo extraer una montaña de la tierra con una aguja.

INTELECTO

Deja de ostentar tu intelecto y tu aprendizaje; pues aquí el primero es un estorbo, y el segundo, una estupidez.

¿QUE HAREMOS?

La rosa ha huido del jardín; ¿qué haremos con las espinas ?

El Shah no está en la ciudad, ¿qué haremos con
su corte?

Los justos son jaulas; belleza y bondad,
el ave: Cuando el pájaro haya volado,
¿qué haremos con
la jaula?

EL ESTADO

La justicia y la equidad, y no la religión o el ateísmo, es lo que se necesita para la protección del Estado.

LA PENA MAS GRANDE

Ante Nushirvan el Justo los sabios discutían sobre cuál era la pena más grande en este mundo de dolor.

Uno dijo que era la enfermedad y el sufrimiento.

Otro, la vejez y la pobreza.

Un tercero dijo que era acercarse a la muerte sin trabajo.

Y al fin ésta fue la que se aceptó.

7. *HAKIM SAN Al*

El Maestro Sanai vivió durante los siglos xi y xn, y se estima que es el primer maestro afgano que aplicó el tema del amor en el Sufismo. Rumi lo reconoce como a uno de sus inspiradores.

Los fanáticos religiosos intentaron varias veces señalarlo como un apóstata del Islam, pero no tuvieron éxito. Como es característico, desde entonces sus palabras han sido regularmente utilizadas por los descendientes espirituales de estos clérigos sin criterio, para apoyar sus propias pretensiones. Por medio de un proceso conocido, cuando la terminología y la organización Sufis habían sido adoptadas por los entusiastas religiosos hasta el grado en que la diferencia entre los Sufis y estos superficialistas se había borrado, los fanáticos trataron, más de una vez de demostrar que Sanai ni siquiera era un Sufi: esto se explica porque sus pensamientos no se podían reconciliar fácilmente con la religiosidad estrecha.

Uno de los trabajos más importantes de Sanai, *The Walled Garden of Truth* (El Jardín Amurallado de la Verdad), está compuesto de tal manera que se le pueden dar varias interpretaciones a muchos de sus pasajes. El resultado es un cambio en las percepciones análogo al del enfoque sobre un mismo tema. Si se utilizan una serie de métodos interpretativos con este libro, se revela un conjunto muy interesante de material de instrucción, casi un sistema.

Sanai también es conocido por su *Parliament of the Birds* (El lenguaje de los Pájaros), que es en su superficie una alegoría de la búsqueda humana hacia la iluminación superior. Su libro *Dervish Songs* (Can-

ciones Derviches) es la representación lírica de la experiencia Sufi.

EL HOMBRE DORMIDO

Mientras la humanidad siga siendo, simplemente, un
[equipaje en el mundo.
Será arrastrada como si estuviera dormida en un
[bote.
¿Qué puede ver en el sueño? ¿Qué mérito o castigo verdadero puede encontrar allí?

EL LIBRO SELLADO

El progreso del ser humano es el progreso de quien ha recibido un libro sellado, escrito antes de que naciera. Lo lleva dentro de sí hasta que "muere". Mientras el hombre permanece sujeto al movimiento del Tiempo ignora el contenido del libro sellado.

NIVELES DE VERDAD

Lo que parece verdadero es una distorsión mundana
[de la verdad objetiva.

MEDIOS Y OBJETIVO

"Ha" y "Ho" son sonidos inútiles cuando los sabios
[realmente saben.

LA CRIATURA

El hombre no sabe que es como un niño al cuidado

de una niñera. Algunas veces está contento, otras triste, según lo que le acontezca. La niñera a veces reprende al niño, a veces lo consuela. Otras veces lo castiga, a veces comparte su tristeza. La persona superficial, el extranjero que pasa, puede creer que ella descuida al niño. ¿Cómo ha de saber que ése es el modo en que debe comportarse la niñera?

COMO Y POR QUE

La esencia de la verdad es superior a la terminología de "¿Cómo?" o "¿Por qué?"

SIGUE EL CAMINO

No hables de tu angustia pues El está hablando. No lo busques — pues El está buscando. El siente hasta el roce de la pata de una hormiga; si una piedra se mueve debajo del agua — El lo sabe.
Si hay un gusano en la roca
El conoce su cuerpo, más diminuto que un átomo.
Sabe del sonido de su alabanza, y de su oculta
[percepción
— por su Conocimiento Divino. El ha dado al gusano su sustento. El te ha revelado el Camino de la Enseñanza.

8. *JALALÜDIN RÜMI*

El trabajo más importante de Rumi, generalmente considerado como uno de los más valiosos del mundo, es su *Mathnwi-i-Maanavi* (Couplets of Inner Meaning) *Versos de significado interior.* Su plática de sobremesa *(Fihi Ma Fihi),* sus cartas *(Maktubat), Diwan,* y la hagiografía *Munaqib eÚArifin,* todos contienen partes importantes de sus enseñanzas.

Los siguientes trozos, tomados de todas estas fuentes, son temas de meditación que pueden considerarse como aforismos y declaraciones de dogma o como consejos sabios. Sin embargo, su uso Sufi va mucho más allá. Rumi, como otros autores Sufis, ubica sus enseñanzas dentro de un contexto que con eficiencia puede tanto ocultar como manifestar su significado interno. Esta técnica cumple con las funciones de impedir que quienes sean incapaces de utilizar el material en un nivel superior puedan experimentar eficazmente con él; y permite que quienes quieren poesía la seleccionen; entretiene a la gente que desea historias; y estimula el intelecto de quienes valoran tales experiencias.

Una de sus frases más reveladoras es el título de su plática de sobremesa: "Contiene lo que contiene" ("Extraes lo que en él hay para ti").

Rumi tenía el desagradable hábito Sufi de sobresalir en su arte literario y poético por encima de todos sus contemporáneos, mientras que constantemente afirmaba que dicho logro era insignificante comparado con el de ser un Sufi.

¡QUE LEJOS HAS LLEGADO!

Originariamente eras lodo. De mineral, te transformaste en vegetal. De vegetal, en animal y de animal, en hombre. Durante esos períodos, el hombre no sabía su destino, pero era conducido en un largo viaje. Y aún tienes que pasar a través de cien mundos diferentes.

EL CAMINO

El Camino ha sido señalado.
Si te apartas de él, perecerás.
Si tratas de interferir en sus señales, serás un malvado.

LOS CUATRO HOMBRES Y EL INTERPRETE

Cuatro hombres recibieron una moneda.
El primero era persa. Dijo: "Con esto compraré un poco de *angur".*
El segundo era árabe. Dijo: "No, porque *yo* quiero *inab".*
El tercero era turco. Dijo: *"Yo* no quiero *inab,* quiero *uzüm".*
El cuarto era griego. Dijo: "Yo quiero *stafil".* Como no sabían qué significaban los nombres de las cosas, los cuatro comenzaron a pelear. Estaban informados, pero no tenían conocimiento. Un hombre sabio hubiera podido reconciliarlos di-ciéndoles: "Yo puedo satisfacer vuestras necesidades, con una misma y única moneda. Si confiáis en mí honradamente, vuestra moneda se transformará en cuatro; y cuatro en discordia se convertirán en uno". Porque ese hombre sabría que cada uno, en su propio idioma, quería lo mismo: uvas.

YO SOY LA VIDA DE MI AMADO

¿Qué puedo hacer, musulmanes? No me conozco a mí
[mismo.
No soy cristiano, ni judío, ni mago, ni musulmán. No vengo del Oriente, ni del Occidente. Ni de la tierra,
[ni del mar.
Tampoco de la Mina de la Naturaleza, ni de los cielos circundantes, ni de tierra, ni de agua, de aire o de
[fuego;
Ni del trono, ni del suelo, de la existencia o del ser; Ni de la India, China, Bulgaria o Saqseen; Ni del reino de los iraquíes o de Jorasán;
Ni de este mundo ni del siguiente: del cielo o del
[infierno;
Ni de Adán, Eva, los jardines del Paraíso o el Edén;
Mi lugar sin lugar, mi huella sin huella.
Ni cuei po ni alma: todo es la vida de mi Amado...

LOS BUHOS Y EL HALCÓN DEL REY

Un halcón real se posó un momento en el muro[N] de unas ruinas habitadas por buhos. Estos le temían. Y él dijo: "Este puede pareceros un lugar muy próspero, pero mi lugar está sobre la muñeca de un rey".

Algunos de los buhos gritaron a los otros: "¡No le creáis! Nos está engañando para apoderarse de nuestro hogar".

OTRA DIMENSIÓN

El mundo oculto tiene sus nubes y su lluvia, per© estas son de otra índole.

Su cielo y su sol son de otra clase,
diferentes.

Este hecho es visible sólo para los sutiles: aquellos que no se dejan engañar por la aparente perfección del mundo corriente.

BENEFICIARSE CON LA EXPERIENCIA

La Sublime Verdad nos impone
calor y frío, angustia y dolor,
terror y flaqueza de abundancia y cuerpo,
todo esto junto, para que la naturaleza de nuestra más
íntima esencia
se manifieste.

DESPERTAR

Un hombre puede estar en éxtasis, y otros pueden tratar de despertarlo. Se considera bueno que lo hagan pues ese estado puede ser malo, y despertar puede beneficiarlo. Despertar a un durmiente puede ser bueno o malo, de acuerdo con quién lo haga. Si el que despierta posee logros superiores puede elevar el estado de quien duerme.

Si no, le dañará la conciencia.

EL NO ESTABA EN NINGÚN OTRO LUGAR

La cruz de los cristianos, palmo a palmo, examiné. El no estaba en la cruz. Fui al templo Hindú, a la antigua pagoda. En ninguno de ellos había huella alguna. Fui a las tierras altas del Herat, y a Kandahar. Miré. No estaba en las cimas ni en los valles. Resueltamente escalé la [fabulosa] montaña de Kaf. Ahí sólo estaba la morada del [Legendario] pájaro Anqa. Fui a la Caaba de La Meca. El no estaba allí. Pregunté

por El a Avicena, el filósofo. El estaba mas allá del alcance de Avicena...

Miré dentro de mi propio corazón. En ése, su lugar, lo vi. No estaba en ningún otro lado.

AQUELLOS QUE SABEN, NO PUEDEN DECIR

Cuando se le enseñan a alguien los Secretos de la Percepción, se sellan sus labios para que no pueda hablar de la Conciencia.

JOHA Y LA MUERTE

Un niño lloraba su pesar junto al ataúd de su padre, diciendo: "¡Padre!, te llevan a un lugar donde no hay nada que cubra el suelo. No hay luz, ni comida, ni puertas, ni vecino servicial..."

Joha, alarmado, pues la descripción parecía ajustada, le dijo a su propio padre:

"¡ Respetado padre, por Alá, lo van a llevar a *nuestra* casa!"

LA INTELIGENCIA Y LA VERDADERA PERCEPCIÓN

La inteligencia es la sombra de la Verdad objetiva. ¿Cómo puede competir la sombra con la luz del sol?

LA VERDADERA REALIDAD

De ella no existe comprobación académica en el mundo; Pues está escondida, y escondida, y escondida.

EL ESPÍRITU HUMANO Sube más alto:

¡He allí el Espíritu Humano!

EL DESAPEGO CONDUCE A LA PERCEPCIÓN

¡Oh Corazón! Mientras, en esta prisión de engaño, Puedas ver la diferencia entre Esto y Aquello, Por un instante desapégate de este Pozo de Tiranía; Párate afuera.

TU Y YO

Feliz el momento en que nos sentemos en la glorieta,
[tú y yo;
Con dos formas y con dos rostros — con un alma,
[tú y yo.
El color del jardín y el canto de los pájaros proporcio-[narán el elixir de la inmortalidad En el instante en que penetremos en la huerta, tú y yo. Las estrellas del cielo se asoman para vernos Les mostraremos la luna misma, tú y yo. Tú y yo, sin "tú" y sin "yo", seremos uno a través
de nuestra prueba,
Felices, a salvo de la conversación ociosa, tú y yo. Los alegres loros del cielo nos envidiarán — Cuando así riamos, tú y yo. Es extraño, que tú y yo, aquí en este rincón… Estemos ambos, en un soplo, en Irak y en Jorasán —
[tú y yo.

DOS CAÑAS

Dos cañas beben de un río. Una es hueca, la otra,
[caña de azúcar.

QUE SERÉ

Una y otra vez he crecido como el pasto:
He experimentado setecientos setenta
moldes. Perecí como mineral y fui vegetal;
Muerto como vegetal me convertí en
animal. Partí del animal y me volví un
hombre. Entonces ¿por qué he de temer a
desaparecer a través
[de la
muerte? La próxima vez moriré
Y tendré alas y plumas como los ángeles:
Y luego me elevaré más allá de los
ángeles
Aquello que no puedes imaginar.
Eso seré.

EL HOMBRE DE DIOS

El Hombre de Dios está ebrio sin
vino: El Hombre de Dios está
saciado sin carne.

El Hombre de Dios está extasiado,
sorprendido: El Hombre de Dios no
tiene ni comida ni sueño.

El Hombre de Dios es un rey bajo un
humilde atuendo: El Hombre de Dios es un
tesoro en una ruina.

El Hombre da Dios no es del viento ni de la
tierra: El Hombre de Dios no es del fuego ni
del agua.

El Hombre de Dios es un mar sin playas:
El Hombre de Dios llueve perlas sin que
haya nubes.

El Hombre de Dios posee un centenar de
lunas y cielos: El Hombre de Dios tiene 'a
luz de cien soles.

El Hombre de Dios es sabio a través de la
Verdad: El Hombre de Dios no es un
académico de libros.

El Hombre de Dios está más allá de la fe y
la incredu-
[lidad:

Para el Hombre de Dios ¿qué "pecado" o qué "mérito"
[existe?

El Hombre de Dios se alejó del no ser:
El Hombre de Dios ha venido, cabalgando sublimemente.

El Hombre de Dios Está, Oculto, ¡Oh Shamsudin! Busca, y encuentra — Al Hombre de Dios.

LA VERDAD

El profeta dijo que la Verdad declaró: "No estoy escondida ni en lo alto ni en lo bajo
Ni en la tierra ni en los cielos ni en el trono. Ciertamente, Oh amado:
Estoy oculta en el corazón de los fieles.
Si me buscas, búscame en aquellos corazones".

LA CIENCIA

La Ciencia de la Verdad desaparece en el conocimiento
[del
Suíi. ¿Cuándo podrá comprender la humanidad esta frase[9]

POLVO SOBRE EL ESPEJO

La Vida / Alma es como un claro espejo; el cuerpo es
[polvo sobre
él. Nuestra belleza no se percibe, pues el polvo nos cubre.

ACCIÓN Y PALABRAS

Brindo a la gente lo que desea. Recito poesías para
[entretene
rla. En mi país no gustan de la poesía. Desde hace mucho

he buscado a gente que quiera acción, pero todo lo que
quieren «on palabras. Estoy dispuesto a mostrarles
[acción; pero nadie quiere tomarla en cuenta.
De manera que les obsequio con palabras.
La ignorancia de un necio a veces lastima, no importa
[hasta dónde su corazón sea uno con el tuyo.

TRABAJO

El trabajo no es lo que la gente cree. No es sólo algo que, cuando actúa, puede" verse desde afuera.

¿Por cuánto tiempo, en este mundo terrenal, y
como niños hemos de llenar nuestro regazo con
polvo, piedras y menudencias?
Deiemos esta tierra y volemos al cielo.
Dejemos la niñez y asistamos a la asamblea del
Hoiubre.

LA CASA

Si diez hombres quieren entrar a una can, y sólo nueve encuentran la manera, el décimo no 4ebe decir: "Esto es lo que dispuso Dios", Debe descubrir cuál fue su propia falla.

BUHOS

Sólo son prisioneros los pájaros que cantan dulcemente. Los buhos no se enjaulan.

ESFUERZOS

Ata dos pájaros, uno con otro.
No podrán volar, aun cuando ahora tengan cuatro alas.

BÚSQUEDA

Busca una perla, hermano, dentro de una concha; y busca la destreza entre los hombres que hablan.

ESTA TAREA

Tienes una tarea que realizar. Haz cualquier otra cosa, haz cualquier cantidad de cosas, ocupa tu tiempo por completo, y no obstante, si no cumples con esta tarea habrás perdido todo tu tiempo.

LA COMUNIDAD DE AMOR

La gente de Amor está escondida entre
el gentío; Como un hombre bueno
rodeado de malvados.

UN LIBRO

El objetivo de un libro puede ser instruir,
Y sin embargo también lo puedes usar como
almohada; Aunque su fin sea brindar
conocimiento, dirección,
[beneficio.

EPITAFIO DE JALALUDIN RUMI

Cuando estemos muertos, no busques nuestra tumba en la tierra, pues has de encontrarla en el corazón de los hombres.

PABTB III LAS

CUATRO ORDENES MAYORES

INTRODUCCIÓN

Todos los maestros derviches emplean formulaciones por medio de las cuales proyectan sus enseñanzas. Tomadas separadamente, como sería el caso de personas que examinan cosas con insuficiente información, estos procedimientos, materiales e ideas pueden parecer asociados con otros credos y con prácticas que datan de tiempo inmemorial, o que pertenecen a campos que no son, estrictamente hablando, metafísicos.

Pero, puesto que el conocimiento básico de los derviches a menudo se desconoce, las razones por las que los Sufis escojan ciertos métodos y desde luego, su eficacia, permanecen igualmente ignoradas.

Entre los métodos utilizados por los derviches para ayudar a engendrar estados superiores de la mente en sus discípulos, podemos distinguir con facilidad los siguientes que son los más importantes:

1. Impresiones sensoriales, auditivas, visuales y otras.
2. Materiales verbales, incluyendo leyendas y parábolas, destinados a establecer en la mente no una creencia, sino una pauta, un diseño que le ayude a actuar de "otra" manera.
3. Trabajos, oraciones, ejercicios simultáneos con el propósito de originar, liberar y hacer fluir una cierta dinámica (que no es emocional ni de adoctrinamiento) que hace progresar el "trabajo"
4. El empleo de lugares, objetos, símbolos, etcétera,

para ayudar a incrementar las cognic'jnes ordinarias, y no para entrenarlas.

5. La organización de grupos locales y otros, com
puestos por personas escogidas por su idiosir-
cracia para armonizar en una comunidad esoté
rica, para estimular el desarrollo de algo dentro
de la comunidad; y no una comunidad magneti
zada alrededor de una idea.
6. La selección, entre formulaciones tradicionales u
otras, de prácticas y procedimientos que son esco
gidos basándose sólo en el criterio de su función.
¿Podrá este método operar con éxito, dado un
cierto tipo de persona en una cierta cultura?
7. La creación de comunidades de trabajo, seleccio
nando actividades vocacionales que estén local-
mente aprobadas, y de otras agrupaciones que
también puedan ser útiles para el "trabajo" der
viche. La introducción de sistemas de agrupación
de personas puede faltar en la cultura local por
que no tiene atracción psicológica o validez eco
nómica.
8. La producción de procedimientos, técnicas y ma
teriales, que se puedan emplear para conectarse
con el ser interior de una persona, sin alterar
sus actividades habituales basadas en condicio
namientos locales o temporales. Por lo tanto, la
acción derviche es una empresa extremadamente
compleja y calificada. Las características primor
diales de las escuelas derviches bien conocidas
—danzar, saltar, escuchar, tocar música y otras
actividades similares— son todas imitaciones bur
das e ignorantes que provienen de una "tecno
logía" que en su origen era sumamente refinada y
que sólo puede aplicarse contando con la habili
dad experta y el conocimiento instantáneo de los

maestros para saber cuál es el procedimiento
más apropiado en determinadas circunstancias.

Una vez conocidos estos hechos básicos, estas dos afirmaciones importantes de los derviches parecen prácticas y plausibles:

1. La unidad de todos los derviches y del "trabajo" se hace más factible. Desaparece la aparente contradicción entre un "Camino" y otro. La práctica, por ejemplo, de los sheiks de la orden Naqshbandi, de iniciar discípulos dentro de cualquiera de las otras Ordenes, se vuelve comprensible aun en el nivel intelectual. La afirmación acerca de la inutilidad de los imitadores que se concentran sobre unas pocas técnicas, se entiende con mayor claridad.

2. Se observa que la conexión entre las remotas filosofías prácticas y las actuales se ha basado sobre la unidad del conocimiento en un nivel superior, y no sobre las apariencias. Esto explica por qué el musulmán Rumi tiene discípulos cristianos y zoroastrianos, entre otros; por qué se dice que el gran "maestro invisible" Sufi, Khidr, es judío; por qué el príncipe mogul Dará Shikoh identificó enseñanzas Sufis dentro de los Vedas Hindúes, y sin embargo continuó siendo un miembro de la orden Qadiri; por qué se puede decir que Pitágoras y Salomón fueron maestros Sufis. También explica por qué los Sufis aceptan a algunos alquimistas como Sufis, y del mismo modo la comprensión de los factores de desarrollo subyacentes en la filosofía evolutiva de Rumi, o el "cristianismo" de Hallaj; por qué, realmente, se dice que Jesús está, en cierto sentido, a la cabeza de los Sufis.

La importancia de esta información, sin embargo, no termina aquí. Es esencial para cada posible estudiante del Sufismo recordar que todas las formulaciones, ejercicios, Ordenes, técnicas que estudie fuera de una escuela Sufi, representan la envoltura externa de un trabajo educacional intensivo, actual o ya reemplazado, que puede ser presentado en muchísimas formas. Por lo tanto no puede decidir, legítimamente, que tal o cual principio o práctica Sufi es atractivo para

él (y por lo tanto útil) y otros no. Sean atractivos o no, estos principios y prácticas son estructuras de trabajo mediante los cuales la enseñanza ha sido o sigue siendo proyectada. Al tratar con material histórico, especialmente, solos los imitadores (por muy piadosos que sean) piensan que cierta práctica debe recomendarse, porque fue utilizada por tal o cual maestro.

A causa de la doctrina de "tiempo, lugar y gente", los ejercicios Sufis son de valor:

1. Para quienes se sienten atraídos por las técnicas.
Son personas que sólo buscan un estímulo psicológico
común. No son místicos ni metafísicos aunque a me
nudo piensan que lo son.

2. Para propósitos de información, para familiarizar
a posibles discípulos con la variedad y las clases de
ejercicios que emplean los derviches.

3. Para desarrollar las capacidades del individuo y
de[1] grupo, sólo cuando son correctamente prescriptos
por una escuela Sufi perteneciente a la cultura de la
cual proviene la mayoría de sus adherentes. Para po
der beneficiarse con los materiales escritos es abso
lutamente necesario que el lector examine los testimo
nios de la teoría y la práctica Sufi con una clara
comprensión de los puntos que anteceden.

Las Ordenes derviches que actualmente existen fueron originalmente establecidas con el propósito de regularizar y poner a disposición de candidatos selectos las técnicas especiales que fueron perfeccionadas por el Fundador de cada Orden.

Esas Ordenes que se conocen generalmente en Oriente, incluso las Cuatro Ordenes Mayores cuyos materiales se estudian aquí, han estabilizado sus rituales y la aceptación de miembros, exclusivamente basadas en la cultura oriental y la religión islámica. Hoy, la enseñanza en estas órdenes está limitada exclusivamente a musulmanes.

i. *LA ORDEN CHISHTI*

Khwaja ("Maestro") Abu-Ishak Chishti, "El Sirio", nació a principios del siglo X. Era descendiente del profeta Mahoma y poseía como "genealogía espiritual" las enseñanzas internas de la Familia de Hashim. Sus continuadores constituyen una rama de la Línea de los Maestros, conocida más tarde como los Naqshbandi ("La Gente del Diseño").

Esta comunidad Chishti que se originó en Chisht, Khorasan, se especializó en el empleo de la música durante sus ejercicios. Los derviches errantes de la Orden eran conocidos como Chist o Chisht. Entraban en una ciudad tocando una animada melodía con flauta y tambor para convocar a la gente, antes de recitar una historia o leyenda de significado iniciático.

Huellas de esta figura aparecen aún en Europa, donde encontramos al *chistu* español con indumentaria e instrumentos muy parecidos: cierta clase de bufón errante. Hasta puede que sea fantasiosa la atribución etimológica de los diccionarios occidentales al latín *gerere,* "hacer", como origen de la palabra "jester" (bufón), y que el original se encuentre en el *chisti* afgano.

Como en el caso de otras Ordenes Sufis, las metodologías especializadas de los Chishtis pronto se cristalizaron en el amor por la música, confundiendo la excitación emocional producida por los sonidos armoniosos con una "experiencia espiritual".

Los Chishtis causaron su impacto más perdurable en la India. Durante los últimos nueve siglos, sus músicos han sido apreciados en todo el subcontinente.

Los trozos siguientes son representativos de la instrucción y la tradición de esta Orden.

CAUSA Y EFECTO

Abu-Ishak Shami Chishti dijo:

Mi maestro, Khaja Hubaira, me llevó un día a dar un paseo por la ciudad. Un hombre montado en un burro nos interceptaba el paso en una estrecha calle, y como no pudimos quitarnos rápidamente de su camino, nos maldijo. "Ojalá sea castigado por su conducta", dijeron las gentes desde sus puertas.

El Khaja me dijo:

"¡Qué mente tan simple tiene la gente! Poco comprenden cómo suceden realmente las cosas. Sólo ven una clase de causa y efecto, mientras que algunas veces el efecto, como ellos lo llamarían, aparece antes que la causa".

Yo quedé perplejo y le pregunté qué quería decir.

"Ese hombre", dijo, "ya ha sido castigado por la manera en que nos acaba de tratar. El jueves pasado pidió ser admitido en el círculo del Sheik Adami y le fue negado. Sólo cuando comprenda la razón, será capaz de entrar en el círculo de los elegidos. Hasta entonces, continuará actuando así."

EL JARDÍN

Había una vez, en el tiempo en que el arte y la ciencia de la jardinería aún eran ignorados entre los hombres, un maestro jardinero. Además de conocer todas las cualidades de las plantas, sus valores nutritivos, medicinales y estéticos, se le había dispensado el don de conocer la Hierba de la Longevidad y así vivió durante muchos siglos.

A través de sucesivas generaciones visitó y cultivó jardines por todo el mundo. En un paraje cultivó un jardín maravilloso e instruyó a sus ayudantes sobre el

arte de la jardinería, para que lo cuidaran y conserva-ran. Pero al habituarse a observar que las plantas crecían y florecían año tras año, olvidaron pronto las instrucciones recibidas del viejo jardinero: que debían recoger las semillas cada año, que algunas especies se reproducían por brotes, que otras necesitaban abundante agua, etc. El resultado fue que finalmente el jardín se volvió salvaje y comenzaron a creer que era el mejor que podía existir. Pero el viejo jardinero, después de haberles dado a esta gente muchas oportunidades para aprender, terminó por despedirlos y reemplazarlos por otro grupo de ayudantes, a quienes advirtió que debían estudiar el método para cuidar y mantener el jardín, pues de lo contrario sufrirían. Pero también ellos olvidaron, y como eran holgazanes se dedicaron sólo a las frutas y flores que se cultivaban sin grandes cuidados, y dejaron que la.s demás muriesen. Algunos de los primeros asistentes de tiempo en tiempo les decían: "Debéis hacer esto o aquello", pero eran alejados gritándoles: "Vosotros sois quienes estáis equivocados".

No obstante, el maestro jardinero perseveró. Siguió cultivando jardines dondequiera que pudo y sin embargo ninguno era perfecto, excepto el que cuidaban él mismo y sus principales ayudantes. Cuando se supo que había muchos jardines y hasta muchos métodos de jardinería, las personas visitaban sus jardines mutuamente para aprobar, criticar o discutir. Se escribieron libros, se realizaron asambleas de jardineros y se crearon categorías de acuerdo con lo que según ellos era el orden correcto de su importancia.

El problema de los jardineros, común a todos los hombres, es que son atraídos con demasiada facilidad por lo superficial. Dicen: "Me gusta esta flor" y quieren que todos los demás sientan lo mismo. A pesar de su atractivo o abundancia, acaso se trate de una mala hierba que sofoque otras plantas útiles y necesarias tanto para la gente como para el jardín, porque podrían proveer medicinas o alimento para su sustento.

Entre estos jardineros los hay que prefieren plantas de un solo color a las que califican como "buenas". Hay otros que sólo cuidan las plantas y son negligentes con los caminos, las entradas y aun con las cercas.

Cuando el anciano jardinero murió, dejó como herencia, distribuido entre las personas que lo podrían comprender según su capacidad, el conocimiento completo de la ciencia y el arte de la jardinería, que quedaron dispersos en muchos jardines y también asentados en algunos libros.

Las gentes que se educan en uno u otro jardín generalmente han recibido una instrucción tan poderosa respecto de los méritos o deficiencias de la forma en que los habitantes consideran las cosas que son casi incapaces, aunque se esfuerzan, de comprender que es necesario regresar al concepto de "jardín", y entonces en el mejor de los casos sólo aceptan, rechazan, evitan juzgar o buscan aquello que imaginan que son los factores comunes.

De tiempo en tiempo surgen verdaderos jardineros. Es tanta la abundancia de los seudojardines que la gente, cuando oye de los verdaderos, dice: "Oh, sí, tú hablas de un jardín como el que nosotros tenemos, o imaginamos". Y es insuficiente tanto lo que tienen como lo que imaginan.

Los verdaderos expertos que no pueden razonar con los seudojardineros, se asocian entre sí sembrando en éste o en aquel jardín una cantidad de la provisión total como para permitirles mantener, hasta cierto grado, su vitalidad.

A menudo están forzados a disfrazarse, ya que la gente que desea aprender sus métodos pocas veces sabe acerca del hecho de que la jardinería es un arte o una ciencia que constituye la base fundamental[1] de todo lo que antes han oído. Por eso hacen esta clase de preguntas: "¿Cómo puedo hacer para conseguir flores más bellas de estas cebollas?"

Los verdaderos jardineros trabajan con esta gente porque a veces se puede lograr de ella verdaderos jardines para beneficio de la especie humana. Y aunque no duran mucho tiempo, sólo por medio de ellos puede lograrse que la gente adquiera realmente el conocimiento y que pueda contemplar cómo es un verdadero jardín.

EL GRUPO DE SUFIS

Un grupo de Sufis enviados por su preceptor a cierto distrito se estableció en una casa.

Para evitar la curiosidad indeseable, sólo el hombre que estaba al frente del grupo —el Diputado Jefe— enseñaba en público; el resto asumió las fingidas funciones de sirvientes.

Cuando el maestro murió, la comunidad modificó sus funciones, revelándose como místicos avanzados.

Pero los habitantes de la región no sólo los evitaban por imitadores, sino que hasta llegaron a decir: "¡Qué vergüenza, han usurpado y repartido entre ellos el patrimonio del Gran Maestro. Estos miserables sirvientes hasta se comportan ahora como si fueran Sufis!"

La gente común, por carecer de la experiencia en la reflexión, no posee los medios para juzgar esta clase de situaciones. Por lo tanto, tiende a aceptar meros imitadores que toman el lugar de un maestro y rechazan aquellos que en verdad continúan con su trabajo.

Cuando un maestro abandona una comunidad, por muerte u otra causa, quizá la intención sea que su actividad se continúe —o quizá no. Tal es la avaricia de la gente común, que siempre supone que esta continuidad es deseable. Es tanta su relativa estupidez, que no puede percibir la continuidad si no toma la forma más burda posible.

CUANDO LA MUERTE NO ES MUERTE

Creyeron que un hombre habia muerto y lo preparaban para inhumarlo, cuando revivió.

Se sentó, pero fue tal su impresión al ver la escena que lo rodeaba, que se desmayó.

Lo colocaron nuevamente en el ataúd, y el cortejo fúnebre partió hacia el cementerio.

Cuando llegaban a la fosa recobró el conocimiento, levantó la tapa del ataúd y gritó pidiendo auxilio.

"No es posible que haya resucitado", dijeron los deudos, "porque su muerte ha sido certificada por expertos competentes".

"Pero estoy vivo", gritó el hombre.

Apeló a un conocido e imparcial científico y jurisconsulto que se hallaba presente.

"Un momento", dijo el experto.

Se volvió hacia los deudos, los contó y dijo: "Bien, ya hemos escuchado lo que el supuesto muerto tenía que decir. Vosotros, cincuenta testigos, decidme cuál consideráis que es la verdad".

"Está muerto", dijeron los testigos.

"¡Enterradlo!", dijo el experto. Y así, fue sepultado.

EL CUARTO DISPONIBLE

Un hombre necesitaba dinero, y la única forma de conseguirlo era vendiendo su casa. Sin embargo, no quería venderla en su totalidad.

Así que convino, por contrato con los nuevos dueños, en tener uso completo y sin restricciones de uno de los cuartos, en el cual podría guardar en cualquier momento sus pertenencias.

Al principio el hombre guardaba pequeños objetos en el cuarto y acostumbraba ir a verlos sin molestar a nadie. Luego, cuando cambiaba de trabajo de tiempo en tiempo, guardaba ahí las herramientas de su oficio. Los nuevos dueños no protestaban.

Finalmente, comenzó a guardar en el cuarto gatos muertos, hasta que el aire de toda la casa se volvió irrespirable por el efecto de su descomposición.

Los dueños apelaron a la justicia, pero los jueces sostuvieron que la molestia era compatible con el contrato. Finalmente vendieron la casa nuevamente a su primer dueño, perdiendo mucho en la transacción.

LOS SIETE HERMANOS

Había una vez un padre sabio que tenía siete hijos. Mientras crecían les enseñó todo lo que estuvo a su alcance, pero antes de poder completar su educación, percibió algo que hizo que lo más importante fuera su seguridad. Advirtió que una catástrofe se abatiría sobre su país. Los jóvenes era temerarios y no podía confiar del todo en ellos. Sabía que si decía: "Nos amenaza una catástrofe", ellos responderían: "Nos quedaremos contigo para afrontarla".

Entonces les dijo a cada uno de sus hijos que debían llevar a cabo una misión, y que habrían de salir inmediatamente. Envió al primero hacia el norte, al segundo al sur, al tercero al oeste y al cuarto al este y a los tres restantes a destinos desconocidos.

Tan pronto como hubieron partido, el padre por medio de su conocimiento especial, logró llegar a un distante país para cumplir cierto trabajo que había interrumpido por la necesidad de educar a sus hijos.

Cuando los jóvenes completaron sus misiones, los cuatro primeros hijos regresaron a su país. El padre había planificado de tal manera la duración de sus ta-

reas que estarían seguros y lejos, ocupados en aquéllas hasta que les fuera posible volver al hogar.

De acuerdo con las instrucciones que habían recibido de su padre, habían regresado al lugar de su juventud. Pero ahora no se reconocían el uno al otro. Cada uno sostenía ser el hijo de su padre, y ninguno creía en los demás. El tiempo y el clima, los sufrimientos y los excesos habían hecho su trabajo y la apariencia de los hombres había cambiado.

Por oponerse tan fieramente unos a otros y por haber decidido evaluarse por su estatura, su barba, el color de su piel y modo de hablar, detalles que habían cambiado durante meses, ningún hermano permitió que otro abriera la carta del sabio, que contenía la respuesta a su problema y el resto de su educación.

Pero era tal la sabiduría del padre, que todo lo había previsto.

Sabía que sus hijos no podrían aprender nada más, hasta que comprendiesen lo mucho que habían cambiado.

La situación actual es que dos de los hijos se reconocieron aunque sólo de intención. Han abierto la carta. Están tratando de adaptarse al hecho de que lo que creían fundamental, realmente, del modo en que lo usan, son superficialidades sin valor; aquello que estimaron durante tantos años como las raíces mismas de su importancia, pueden ser en realidad sueños vanos e inútiles ahora.

Los otros dos hermanos, al observarlos, no están satisfechos de que hayan mejorado por su experiencia y no quieren emularlos.

Tres de los hermanos que fueron en otras direcciones aún no han acudido a la cita.

En cuanto a aquellos cuatro, pasará algún tiempo antes de que verdaderamente comprendan que los únicos medios que tenían para sobrevivir en sus exilios,

las superficialidades que consideraban tan importantes, son precisamente los obstáculos para su comprensión. Todos están aún lejos del conocimiento.

EL CRITERIO DEL CAMELLO

Una vez un hombre preguntó a un camello si prefería la cuesta arriba o la cuesta abajo.

Y el camello respondió: "¡ Lo importante para mí no es la cuesta arriba o la cuesta abajo, sino la carga que llevo!"

EL JURAMENTO

Un hombre perturbado por sus problemas juró que si lograba resolverlos, vendería su casa y entregaría todo el dinero que obtuviera a los necesitados.

Llegó el momento en que comprendió que debía cumplir su juramento. Pero no quería desprenderse de tanto dinero, así que ideó una salida.

Puso en venta la casa y pidió por ella una moneda de plata. Sin embargo, había un gato incluido con la casa. El precio que pedía por este animal era de diez mil monedas de plata.

Cuando vendió !a casa y el gato, el hombre donó a los pobres la moneda de plata y se quedó con las otras diez mil.

La mente de muchas personas trabaja así. Resuelven seguir una enseñanza; pero interpretan su relación con ella para su propio beneficio.

"EL SUFI ES UN MENTIROSO"

El Sufi se encuentra en la posición de un extranjero o de un invitado. Quien se encuentre en alguna de es-

tas dos condiciones debe tomar en consideración la mentalidad local.

El Sufi verdadero es un hombre "cambiado" *(abdal),* siendo el cambio una parte esencial del Sufismo. El hombre común no cambia; y a esto se debe la necesidad del disimulo.

Un hombre llega a un país donde la desnudez es honorable y el vestirse considerado una deshonra. Para poder continuar habitando en el país debe desprenderse de sus ropas. Si *se* limita a decir: "Usar ropas es mejor, la desnudez es deshonrosa", se coloca a sí mismo fuera del alcance de la gente del lugar.

Por lo tanto, tendrá que abandonarlo o —si ha de cumplir ciertas funciones— aceptará o adoptará temporariamente esas costumbres. Si en una discusión surge el tema de la excelencia o la inconveniencia de usar ropa, probablemente tendrá que disimular. Hay un conflicto de hábitos aquí.

Hay un conflicto aun mayor entre el pensamiento por hábito, y el pensamiento sin Él. El Sufi, por su experiencia, junto con otras personas, de tantas cosas conoce un orden de existencia que no puede justificar basándose en argumentos, aunque sólo sea porque ya todos han sido probados por alguien en un momento o en otro, y algunos han prevalecido y están integrados en el "sentido común".

Su actividad, como la de un artista, se reduce a la ilustración.

SOBRE LA MÚSICA

Ellos saben que escuchamos música y que en ella percibimos ciertos secretos.

Así es que tocan música y se sumergen en "estados".

Sabed que cada aprendizaje debe poseer *todos* sus requisitos, no sólo música, pensamiento, concentración.

Recordad:

> Inútil es la maravillosa producción de leche de una vaca que patea el balde.
>
> Hadrat Muinudin Chishti

COMO EL HOMBRE SE ELEVA A SI MISMO

Hay dos cosas: lo bueno y aquello que debe llega* a convertirse en bueno: la realidad y la seudorrealidad» Hay Dios y hay hombre.

Si un hombre busca la Verdad debe ser digno de recibirla. El no lo sabe. En consecuencia, al creer en la existencia de la Verdad, supone por lo tanto, que es capaz de percibirla. Esto no está de acuerdo con la experiencia, pero se lo sigue creyendo.

Después de mi muerte, por ejemplo, la gente continuará utilizando partes de lo que ha sido cuidadosamente armonizado como un medio para lograr el contacto con la verdad, como una especie de hechizo o talismán para abrir una puerta. Tocarán y escucharán música, contemplarán figuras escritas, se reunirán simplemente porque así lo han visto hacer.

Pero el arte consiste en la combinación correcta de los elementos que ayudan a que el hombre sea digno de conectarse con la Verdad real, no en una pálida imitación.

Recordad siempre que la ciencia *(üm)* para establecer el puente entre lo exterior y lo interior es rara y se transmite sólo a unos pocos. Inevitablemente habrá muchos que prefieren convencerse de la realidad de una experiencia menor, en vez de encontrar al abastecedor de la esencia.

Hadrat Muinudin

Esta canción urdu la cantan los continuadores del santo Chishti del siglo xix, Sayed Mir Abdullah Shah, cuyo santuario está en Delhi. La intención es demostrar que los Sufis son conocidos por algo que todos comparten, algo que no es adecuadamente des-cripto por medio de nombres, rituales o distintivos; aunque todo ello tiene una cierta relación con la misteriosa unidad interior del ser.

Veo a un hombre libre sentado en el suelo.
En sus labios una flauta de caña, su túnica remendada y su.s manos curtidas por el trabajo.
¿Puede ser uno de los Grandes Elegidos?
Sí, oh mi Amigo, ¡es El!
Sheik Saadi Baba, Sultán Arif Khan, Shah Waliullah
[el-Amir. Tres olas de un solo mar. Tres reyes con ropas de
[mendigo.
¿Pueden ser los Grandes Elegidos? Sí, oh mi Amigo, ¡todo es El! ¡Todo es *El,* todo es *El,* todo es *EV* Musulmán, hindú, cristiano, judío y sikh. Hermanos en sentido secreto —¿pero quién lo sabe
[interiormente?... ¡Oh Compañeros de la Cueva! ¿Por qué el hacha, la escudilla de mendigo? ¿Por qué la piel de borrego, el cuerno y el gorro? ¿Por qué la piedra en el cinturón? Mira: cuando en tu sangre fluya vino ¡Todo es El, mi Amigo, es El! ¿Escalas las cimas de las montañas? ¿Estás sentado en un templo? ¡Búscalo cuando un Maestro llegue, Busca la joya dentro de la mina! ¡Todo es El, mis amigos, compañeros, *TODO* es *EL!*

2. *LA ORDEN QADIR1*

Este "Camino" fue organizado por los continuadores de Abdul-Qadir de Gilan, nacido en Nif, en el distrito de Gilan al sur del Mar Caspio. Murió en 1166 y usó una terminología muy similar a la que emplearon más tarde los Rosacruces en Europa.

Hadrat ("la Presencia") Abdul-Qadir se especializó en la inducción de estados espirituales, llamada la Ciencia de los Estados. Sus actos han sido descriptos por sus seguidores en términos tan exagerados que su personalidad, según se cuenta, guarda muy poca semejanza con sus propias definiciones del carácter de un maestro Sufi.

El empleo exagerado de técnicas extatogénicas casi con toda seguridad es la causa del deterioro de las organizaciones Qadiri, cuya pauta común entre los entusiastas aparece cuando la producción de un estado alterado de la mente es un fin y no un medio controlado adecuadamente por un maestro especializado.

Los siguientes trozos incluyen material tradicional de instrucción de la disciplina Qadiri y también algunas observaciones destacadas del mismo Abdul-Qadir.

Como en el caso de Jalaludin Rumi, las hagiografías de Abdul-Qadir abundan sobre sus capacidades sobrenaturales sumamente notorias que, según se supone, manifestó desde que era muy pequeño.

LA ROSA DE BAGDAD

Todos los derviches usan la rosa *(ward)* como emblema y símbolo de la. palabra *wird* (ejercicios de concentración) con la cual rima.

Una anécdota de Abdul-Qadir, fundador de la orden Qadiri, explica su título de Rosa de Bagdad. Se cuenta que en Bagdad había tantos maestros místicos que cuando Abdul-Qadir llegó a sus puertas decidieron enviarle un mensaje que consistía en un recipiente lleno de agua hasta el borde. El significado era claro: "La copa de Bagdad está completamente colmada".

A pesar de ser invierno, Abdul-Qadir cultivó una rosa que colocó sobre el agua, para indicar tanto sus extraordinarios poderes como el hecho de que en verdad había lugar para él. Cuando este signo llegó hasta los místicos reunidos en asamblea exclamaron: "Abdul-Qadir eg nuestra Rosa" y se apresuraron a escoltarlo hasta la ciudad.

LA VID

Cierto hombre plantó una clase de vid bien conocida por dar fruto sólo después de tres décadas.

Sucedió que mientras la plantaba, el Comendador de los Creyentes pasó por ahí, se detuvo y dijo:

"Eres un notable optimista si esperas vivir hasta que esta vid dé frutos".

"Quizá no sea así", dijo el hombre, "pero al menos mis sucesores vivirán para beneficiarse de mi trabajo, como todos nosotros nos beneficiamos del trabajo de nuestros predecesores".

"En cualquier caso", dijo el monarca, "si se producen uvas, tráeme algunas, siempre y cuando que ambos hayamos escapado a la espada de la muerte que constantemente está suspendida sobre nosotros".

Y siguió su camino.

Algunos años después, la vid comenzó a producir uvas deliciosas. El hombre llenó una gran canasta con los mejores racimos y fue al palacio.

El Comendador de los Creyentes lo recibió y le dio un hermoso regalo de oro.

Se corrió la voz: "A un campesino insignificante le dieron una enorme suma a cambio de una canasta llena de uvas".

Cierta mujer ignorante, al oír esto, inmediatamente llenó una canasta con sus propias uvas y se presentó ante la guardia del palacio, diciendo: "Pido la misma recompensa otorgada al hombre esta mañana. Aquí está mi fruta. Si el rey da dinero a cambio de fruta, aquí está la mía".

Se avisó al Comendador de los Creyentes cuya respuesta fue: "A quienes actúan por imitación y por la arrogancia que hay detrás de la falta de investigación de las circunstancias que tratan de imitar, echadlos fuera". La mujer fue despedida, pero estaba tan molesta que no se tomó el trabajo de preguntar al viñador qué había sucedido realmente.

EL MAESTRO Y EL PERRO

Un maestro Sufi que marchaba en compañía de nn estudiante por un camino, fue atacado por un perro salvaje.

El discípulo se enfureció y le gritó al animal:

"¿Cómo te atreves a acercarte a mi maestro en esa forma?"

"El perro es más coherente que tú, dijo el sabio, porque le ladra a cualquiera de acuerdo con sus hábitos y tendencias; mientras que tú me consideras tu maestro y eres completamente insensible a los méritos de los muchos iluminados con los que nos hemos cruzado en este viaje, descartándolos sin mirarlos dos veces".

ESTADOS Y CHACALES

El chacal piensa que se ha dado un banquete, cuan-

do en realidad sólo ha comido restos que dejó el león. Yo transmito la ciencia de producir "estados". Esto puede herir si se usa aisladamente. El que así la emplea logrará celebridad y aun poder. Llevará a los hombres a adorar los "estados" hasta que sean casi incapaces de regresar al Camino Sufi.

Abdul-Qadir de Gilan

EL PILLO, LAS OVEJAS Y LOS ALDEANOS

Un pillo fue atrapado por habitantes de una aldea quienes lo amarraron a un árbol para que reflexionara sobre el castigo que le iban a infligir; y luego se alejaron, habiendo decidido arrojarlo al mar esa noche, después de acabar sus tareas de la jornada.

Pero un pastor, que no era muy listo, pasó por allí y le preguntó al astuto pillo por qué estaba amarrado.

"Ah —dijo el pillo— unos hombres me ataron porque no quise aceptar su dinero."

"¿Por qué quieren dártelo y por qué no lo aceptas?", preguntó el pastor, sorprendido.

"Porque soy un contemplativo y quieren corromperme", dijo el pillo; "son unos impíos".

El pastor sugirió tomar el lugar del pillo y le aconsejó correr y escapar fuera del alcance de los malvados. Y así lo hicieron.

Cuando los aldeanos regresaron después del anochecer, le taparon con un costal la cabeza al pastor y lo arrojaron al mar.

A la mañana siguiente se asombraron al ver que el pillo entraba en la aldea conduciendo un rebaño de ovejas.

"¿Dónde has estado y de dónde sacaste esos animales?", le preguntaron.

"En el mar, donde hay espíritus bondadosos que re-

compensan de esta manera a todos los que se arrojan a él y se 'ahogan'", dijo el pillo.

En menos tiempo del que se tarda en contarlo, la gente corrió hasta la orilla y se arrojó al mar. Así fue como el pillo se apoderó de la aldea.

EL HORRIBLE DIB-DIB

Una noche, un ladrón que pretendía robar a una anciana, se deslizó hasta la ventana abierta de su cuarto y escuchó. Estaba acostada en su cama y hablaba, con gran emoción, de manera muy extraña:

"¡ Ahh... el Dib-Dib, el horrible Dib-Dib!, ¡este abominable Dib-Dib acabará conmigo!"

El ladrón pensó: "Esta desdichada mujer sufre de una terrible enfermedad... ¡El maligno Dib-Dib del cual ni siquiera había oído hablar antes!"

Entonces, como los lamentos aumentaban de volumen, empezó a decirse a sí mismo:

"¿Me habré contagiado yo también? Después de todo, casi sentí su aliento al asomarme por su ventana ..."

Cuanto más pensaba en ello, más aumentaba su temor de haber contraído el maligno Dib-Dib. Pocos momentos después le temblaba todo el cuerpo. Logró, a duras penas llegar tambaleante hasta su casa y entre quejas y lamentos dijo a su mujer:

"El siniestro Dib-Dib, no hay duda de que he caído en las garras del fatal Dib-Dib ..."

Su esposa lo acostó inmediatamente con grandes te mores. ¿Qué horrible cosa había atacado a su esposo? Imaginó al principio que algún animal salvaje, lla mado el Dib-Dib lo había herido. Pero a medida que hablaba con mayor incoherencia, y no veía marca algu na en su cuerpo, la mujer comenzó a temer que fuera una causa sobrenatural.

La persona más capacitada que conocía para pedirle consejo era, por supuesto, el santurrón local, algo parecido a un sacerdote, versado en la Ley y conocido como el sabio Faqih.

Entonces se dirigió inmediatamente a la casa del sabio y le rogó que fuera a ver a su esposo. El Faqih, pensando que ciertamente esa podría ser la oportunidad para aplicar su santidad especial, se apresuró a visitar al ladrón.

Cuando éste vio al hombre de fe junto a su cama, pensó que su fin llegaría más aprisa de lo que había temido. Y juntando todas sus fuerzas murmuró:

"La vieja del extremo de la calle tiene el maldito Dib-Dib y me lo ha contagiado. Ayúdame, si puedes, reverendo Faqih".

"Hijo mío", dijo el Faqih, aunque también estaba perplejo, "piensa en el arrepentimiento y pide misericordia, pues quizá sean pocas las horas que te quedan".

Dejó al ladrón y se encaminó hacia la cabana de la anciana. Atisbando por la ventana oyó claramente que mientras se retorcía y temblaba, decía con voz lastimera:

"Inmundo Dib-Dib me estás matando..., detente, detente maligno Dib-Dib, me estás chupando la vida misma".

Y continuó por algún tiempo hablando de esta manera. Ocasionalmente sollozaba y a veces permanecía en silencio. Faqih empezó a sentir como si un siniestro viento helado lo atravesara. Comenzó a temblar y sus manos se asieron al marco de la ventana, haciéndolo sonar como un castañateo de dientes.

Al oír el ruido, la vieja saltó de la cama y tomó las manos de Faqih, que ya estaba aterrorizado.

"¿Qué haces tú, hombre respetable y sabio, a estas horas de la noche, mirando por las ventanas de la gente decente?", le gritó.

"Buena pero infeliz mujer", balbuceó el erudito, "te escuché hablar del terrible Dib-Dib y ahora temo que se haya apoderado de mi corazón, como lo ha hecho con el tuyo, y que esté física y espiritualmente perdido..."

"¡Increíble tonto!", gritó la vieja. "Pensar que durante todos estos años te he considerado un hombre sabio e nstruido. Escuchas que alguien dice Dib-Dib e imaginas que *te* ha de matar. Mira hacia aquel rincón y observa lo que es en verdad el terrible Dib-Dib".

Y señaló una canilla goteando. Faqih repentinamente advirtió que producía el sonido *dib-dib-dib* ... Pero los teólogos pueden recomponerse con facilidad. En un instante se sintió maravillosamente restablecido por la desaparición de sus temores y corrió a la casa del ladrón, porque tenía trabajo que hacer.

"Vete de aquí", gruñó el ladrón, "porque me abandonaste cuando te necesité y la vista de un rostro tan deprimente me ofrece pocas esperanzas sobre mi estado futuro".

El anciano lo interrumpió:

"¡ Desgraciado, infeliz! ¿ Crees que un hombre de mi piedad y erudición dejaría sin resolver un problema como éste? Por lo tanto, presta gran atención a mis palabras y a mis actos y te enseñaré cómo he trabajado sin descanso de acuerdo con mi mandato celestial, por tu seguridad y mejoría".

La palabra "mejoría" inmediatamente despertó la atención tanto del ladrón como de su esposa, sobre la imponente dignidad del pretendido sabio.

Tomó un poco de agua en sus manos y pronunció ciertas palabras. Entonces hizo prometer al ladrón que nunca más robaría. Finalmente lo roció con el agua así preparada, haciendo grandes gestos y pronunciando largas palabras, y terminó:

"Aléjate, sucio e infernal Dib-Dib, por donde viniste y nunca regreses a molestar a este desdichado".

El ladrón se sentó en el lecho, ya curado.

Desde ese día el ladrón nunca más robó. Tampoco le ha contado a nadie acerca de la cura milagrosa porque, a pesar de todo, aún no simpatiza mucho con el sabio y sus ideas. Y la vieja, normalmente chismosa, no ha corrido la voz acerca de la estultez de Faqih. Planea even-tualmente aprovecharse de ello; alguna ocasión se presentará en la que pueda usarlo, quizá.

Y, por supuesto, Faqih... bueno, Faqih no desea que trasciendan los detalles y tampoco habla sobre esta historia.

Pero, como es común entre los hombres, cada uno de los protagonistas ha contado su versión en estricta confidencia por supuesto, a otra persona. Por eso has podido conocer la historia *completa* de la mujer, el ladrón, el sacerdote y el terrible Dib-Dib.

EL LADRÓN, EL COMERCIANTE Y LA LEY

Mientras un ladrón robaba en una tienda, un agudo punzón que el dueño había dejado sobre un estante pinchó uno de sus ojos y lo cegó.

El ladrón recurrió a la ley, diciendo: "La pena por robar es el encarcelamiento, pero la pena por la negligencia que causa la pérdida de un ojo es considerablemente mayor".

"El entró para robarme", alegó el comerciante en su defensa.

"Eso será tratado por otra corte", dijo el juez: "aquí no nos concierne".

"Si tú te incautas de todas mis pertenencias", dijo el ladrón, "mi familia morirá de hambre mientras yo estoy en prisión. Esto es evidentemente injusto para ellos".

"Entonces ordenaré que, como compensación, le saquen un ojo al comerciante", dijo el juez.

"Pero si haces eso", dijo el comerciante, "perderé

más que el ladrón y no sería equitativo. Soy joyero y la pérdida de un ojo arruinaría mi capacidad de trabajo".

"Muy bien", dijo el juez. "Ya que la ley es imparcial y nadie debe sufrir más de lo justo, y puesto que toda la comunidad participa en las ganancias o pérdidas de alguno de sus miembros, buscad un hombre que sólo necesite un ojo —un arquero, por ejemplo— y ce-gadlo del otro".

Y así se hizo.

AYUDA A SUS AMIGOS ...

¡Ayuda a Sus Amigos, cualquiera que sea su apariencia! Un día escucharás: "Estaba necesitado y no Me ayudaste. Aquellos que ayudaron a Mis 'Amigos, también a Mi me socorrieron".

Ibn el-Arif el-Qadiri

(Citando una tradición del Profeta Mahoma) LA PAGA Y EL TRABAJO

Una vez un caballo se encontró con un sapo. El caballo dijo: "Llévale de mi parte este mensaje a la serpiente, y puedes quedarte con todas las moscas que me rodean".

El sapo contestó: "Me gusta la paga, pero no puedo decir que sea capaz de llevar a cabo ese trabajo".

LA PLANTA

Un día se vio que a la entrada de su casa, Abdul-Qadir Gilani había puesto una flor en una maceta y junto a ella, una nota: "Huele esto y adivina qué es".

A cada persona que entraba se le invitaba a que escribiera, si así lo deseaba, la respuesta a la adivinanza.

Al final del día, Abdul-Qadir entregó a un discípulo la caja que contenía todas las respuestas. Y dijo:

"Todos los que contestaron 'una rosa' pueden permanecer, si lo desean, para proseguir con la enseñanza. Quien no haya escrito nada, o cualquier otra respuesta, deberá retirarse".

Alguien preguntó: "¿Es necesario recurrir a métodos tan superficiales para juzgar si las personas merecen llegar a ser tus discípulos?"

El gran maestro contestó: "Yo conozco las respuestas, pero deseo demostrar a todos los demás que las manifestaciones externas indican el carácter interior". Acto seguido les entregó una lista que contenía los nombres de los que habían contestado 'una rosa', aunque no había leído las respuestas.

Esto ilustra el significado de la frase: "Lo obvio es el eslabón que conecta con lo Verdadero". Lo que Abdul-Qadir veía interiormente podía también manifestarse en el exterior. En esta forma, y por esta razón, se espera que los discípulos tengan una cierta clase de conducta.

LA TRANSMISIÓN DE BARAKA

Abdul-Qadir reunió a todos sus discípulos en Bagdad y les dijo:

"Os ruego que nunca olvidéis lo que ahora voy a deciros porque, de lo contrario, os convertiréis en fuente de grandes errores. Me dirijo a aquellos de vosotros que seguiréis siendo más ignorantes porque los Conocedores y Los que llegan nunca cometerán el error que ahora voy a describir.

"Durante el período del Deber y la Repetición [ciertos ejercicios] mucha gente adquiere la capacidad de influir sobre otros con una extraña experiencia. Esto produce temblores, excitación y muchos otros sentimientos y señala una etapa de la conciencia. Puede ha-

ber visiones de grandes maestros o de influencia divina. "Actuando sobre el 'corazón' que no está preparado, esas experiencias han de suspenderse, inmediatamente, porque no pueden progresar hacia un contacto real con lo divino, hasta que algo más haya sido cultivado en el discípulo.

"Esta apertura de la capacidad, una vez que ha sido descubierta por los ignorantes o inmaduros, se extiende especialmente entre la gente simple hasta que se entregan a ello regularmente, pensando que es un verdadero estado. Y en verdad es sólo una señal, un signo y aquellos a los que les sucede deben comunicarlo y pasar por un período adecuado de preparación.

"La continuidad de esta práctica en el pasado, agotó la capacidad de los continuadores de santos y profetas, quienes se engañaban creyendo haber recibido *Baraka* (la gracia). Los que llegan no se atreven a inducir este estado una vez que ha aparecido. Quienes se entregan a él, quizá nunca Lleguen.

"Seguid sólo las prácticas del Maestro que puede explicar estos hechos y es quien debe adaptar el estudio según cada caso".

3. *LA ORDEN SUHRAWARDI*

Sheikh Ziaudin Jahib Suhrawardi, que seguía la disciplina del antiguo Sufi Junaid, fundó esta Orden en el siglo xii. Como es ya tradicional en casi todas las órdenes, los maestros Suhrawardi son reconocidos por algunas otras órdenes.

La India, Persia y África han sido influidas en su actividad mística por los métodos y personajes de la Orden, aunque los Suhrawardi son los grupos Sufis más fragmentados.

Sus prácticas varían desde la inducción del éxtasis místico a la completa inmovilidad para "percibir la Realidad".

Los materiales de instrucción de la Orden son a menudo, en apariencia, simples leyendas u obras de ficción. Para los devotos, sin embargo, contienen materiales esenciales con el fin de preparar el terreno para las experiencias por las que el discípulo deberá pasar. Sin ellos, se cree, existe la posibilidad de que el estudiante simplemente desarrollará estados mentales alterados que lo incapacitarán para la vida corriente.

BEN YUSUF EL CARPINTERO

Había una vez un carpintero llamado Nazar ben Yusuf. Durante muchos años estudió en sus ratos de ocio antiguos libros que contenían fragmentos casi olvidados de conocimiento. Yusuf tenía un fiel sirviente y un día le dijo: "He alcanzado la edad en que se pueden aplicar las antiguas ciencias para asegurar la continuación de la

vida. Quiero, por lo tanto, que me ayudes a llevar a cabo un proceso que me rejuvenecerá y me hará inmortal".

Cuando hubo explicado todo a su sirviente, éste sintió al principio gran repugnancia en ponerlo en práctica pues debía descuartizar a su amo y ponerlo en un enorme barril colmado de ciertos líquidos.

"No puedo matarte", dijo el sirviente.

"Sí, debes hacerlo, porque de todas formas moriré y estarás acongojado. Toma esta espada y monta guardia junto al barril sin decirle a nadie lo que sucede. Después de veintiocho días, destapa el barril y déjame salir. Habré recuperado mi juventud".

Y el sirviente aceptó.

Después de varios días, sin embargo, el sirviente en su soledad comenzó a sentirse intensamente incómodo y asaltado por toda clase de dudas. Pero luego comenzó a acostumbrarse a su extraño papel. Cuando llegaba gente regularmente a la casa preguntando por su amo, él sólo podía decir: "No está aquí en este momento".

Finalmente llegaron los representantes de la ley, pues sospechaban que el sirviente había asesinado a su amo. "Déjanos registrar la casa", dijeron. "Si no encontramos nada, te llevaremos a prisión como sospechoso y es probable que no recobres la libertad hasta que tu amo aparezca".

El sirviente no sabía qué hacer, ya que sólo habían pasado veintiún días. Pero al fin se decidió y dijo:

"Dejadme en este cuarto con este barril por unos minutos y estaré listo para seguiros".

Entró en el cuarto y levantó la tapa del barril.

Inmediatamente un hombrecillo mucho más joven pero exactamente igual a su amo, aunque de sólo un palmo de altura, saltó del barril y corrió repetidas veces alrededor de éste repitiendo:

"Fue demasiado pronto, fue demasiado pronto ..."

Y entonces, mientras el hombre, horrorizado, observaba, el pequeño ser se desvaneció en el aire.

El sirviente salió del cuarto y los oficiales lo arrestaron.

Su amo nunca más fue visto, aunque existen muchas leyendas acerca de Nazar ben Yusuf el carpintero; pero éstas debemos dejarlas para otra oportunidad.

LA MUCHACHA QUE REGRESO DE LA MUERTE

Existía en tiempos remotos una hermosísima y delicada joven, la hija de un buen hombre, excepcional por la índole de su carácter.

Cuando alcanzó la edad para contraer matrimonio, tres jóvenes, cada uno aparentemente de alta capacidad y promisorio futuro, pidieron su mano.

Puesto que sus méritos eran iguales, el padre dejó la decisión final a su hija.

Pero pasaban los meses y la joven no tomaba una decisión.

Y un día, repentinamente cayó enferma y en pocas horas murió.

Los tres jóvenes unidos en la tristeza acompañaron silenciosamente su cuerpo al cementerio y lo sepultaron en medio del más profundo dolor.

El primer joven hizo del cementerio su hogar, pasando ahí sus noches en pena y meditación, incapaz de comprender el terrible destino que la había arrebatado.

El segundo se lanzó por los caminos y erró por el mundo en busca de conocimiento como faquir.

El tercer joven dedicó su tiempo a consolar al acongojado padre.

El joven que se había convertido en faquir al término de uno de sus viajes llegó hasta un lugar donde residía un hombre con reputación en artes ocultas.

Continuando su búsqueda de conocimiento, se presentó y fue admitido a la mesa del señor de la casa.

Cuando estaban por comenzar a comer un niño pequeño rompió a llorar. Era el nieto del sabio, quien tomó al niño y lo arrojó al fuego.

El faquir salió gritando: "¡Demonios infames! Ya he conocido las tristezas del mundo, pero este crimen sobrepasa a todos los que registra la historia!"

"No le des importancia", dijo el señor de la casa, "porque las cosas simples parecen complicadas cuando falta el conocimiento".

Diciendo esto, recitó una fórmula y agitó un extraño emblema, y el niño salió caminando del fuego, intacto.

El faquir memorizó las palabras y el acto, y a la mañana siguiente estaba de regreso ante la tumba de su amada.

En menos de lo que se tarda en contarlo, la joven estuvo frente a él, completamente restituida a la vida.

Regresó con su padre mientras los jóvenes discutían acerca de cuál de ellos había ganado su mano.

El primero dijo: "He estado viviendo en el cementerio, manteniendo contacto con ella, a través de mis vigilias, cuidando la necesidad de su espíritu de apoyo terrenal".

El segundo dijo: "Ambos ignoráis el hecho de que fui *yo* quien en realidad viajó por el mundo en busca de conocimiento y quien finalmente la regresó a la vida".

El tercero dijo: "Yo me he afligido por ella, y como esposo y yerno, he vivido aquí, consolando y ayudando a su padre".

Entonces apelaron a la joven, quien decidió:

"El que encontró la fórmula para revivirme fue humanitario; el que cuidó de mi padre se portó con él como un hijo; el que permaneció junto a mi tumba actuó como un amante. Me casaré con *él".*

LA PARÁBOLA DEL ANFITRIÓN Y LOS INVITADOS

El maestro es como un anfitrión en su propia casa. Sus invitados son quienes tratan de estudiar el Camino, personas que no han estado nunca en una casa y sólo tienen una vaga idea acerca de lo que es. Pero saben que existe, sin embargo.

Cuando los invitados entran en la casa y ven el lugar destinado para sentarse, preguntan: "¿Qué es esto?"; se les responde: "Este es el lugar donde nos sentamos". Así es que se sientan, sólo lejanamente conscientes de la función de la silla.

El buen anfitrión los agasaja, y no los culpa cuando continúan haciendo preguntas, algunas fuera de lugar. Quieren saber, por ejemplo, dónde y cuándo van a comer. No saben que nadie está solo y que en ese mismo momento hay otras personas cocinando y que hay otro cuarto donde se sentarán a comer. Como no pueden ver los alimentos o su preparación están confundidos. Quizá dudan, a veces se sienten molestos.

El buen anfitrión, conociendo los problemas de los invitados tiene que tranquilizarlos, de manera que sean capaces de disfrutar de la comida cuando ésta se sirva. Al principio, su estado no es el más adecuado para acercarse a ella.

Algunos invitados son más rápidos para comprender y relacionar las cosas de la casa unas con otras. Son los que pueden comunicarlo a sus amigos más lentos. Mientras tanto, el anfitrión da a cada invitado una respuesta de acuerdo con su capacidad para percibir la unidad y el funcionamiento de la casa.

No basta que una casa exista, es decir (que esté preparada para recibir invitados) y que el anfitrión esté presente. Alguien debe ejercer activamente la función de anfitrión, de manera que los extraños, que son los invitados y hacia quienes va dirigida la responsabili-

dad de aquél, puedan habituarse a la casa. Al principio, muchos no han tomado conciencia de que son invitados, o más exactamente, qué significa ser un invitado: qué pueden brindar, qué pueden recibir.

El invitado con experiencia que ha aprendido acerca de casas y de hospitalidad, llega a estar cómodo en su calidad de invitado y en situación de comprender más sobre casas y sobre muchas de las facetas acerca de habitarlas.

Mientras su atención está demasiado ocupada tratando de comprender qué es una casa o de recordar reglas de cortesía, omite observar, digamos, la belleza, el valor o la función del mobiliario.

ASTROLOGÍA

Una vez un Sufi llegó a enterarse por presciencia, que una ciudad pronto sería atacada por el enemigo. Se lo comunicó a su vecino y este comprendiendo que era un hombre veraz pero simple, le aconsejó: "Estoy seguro de que dices la verdad y debes hacérselo saber al monarca. Pero si quieres que te crea, por favor dile que lo adivinaste, no por tu sabiduría, sino por astrología. Entonces él actuará y la ciudad se salvará".

Así lo hizo el Sufi, y la ciudad se salvó debido a las adecuadas precauciones que se tomaron.

UNA SENTENCIA DE SHEIKH ZIAUDIN

La autojustificación es peor que la

ofensa original.

TRES CANDIDATOS

Tres hombres llegaron hasta el círculo de un Sufi. procurando ser admitidos a sus enseñanzas.

Uno de ellos lo abandonó casi inmediatamente, disgustado por el comportamiento errático del maestro.

El segundo se alejó poco después de que otro discípulo le dijera (siguiendo instrucciones del Sufi), que el sabio era un fraude.

Al tercero se le concedió el permiso de intervenir en las conversaciones, pero no se le ofreció enseñanza alguna durante tanto tiempo que perdió el interés y se marchó.

Cuando estos tres aspirantes se hubieron ido, el maestro instruyó así a su círculo:

"El primer hombre era un ejemplo del principio: "No juzgues cosas fundamentales por lo que ves'. El segundo, ejemplo del mandato: 'No juzgues cosas de importancia profunda por lo que escuchas'. El tercero era un ejemplo del dicho: 'Nunca juzgues por lo que se dice o se deja de decir'".

Cuando un discípulo le preguntó la razón por la cual los aspirantes no habían sido instruidos sobre estos asuntos, el sabio respondió:

"Estoy aquí para impartir conocimiento superior, no para enseñar aquello que la gente pretende saber ya en las rodillas de sus madres."

ESO ME HACE PENSAR EN...

Suhrawardi dijo:

"Fui a ver a un hombre y nos sentamos a conversar.

"Pasaba un camello y le pregunté:

'¿En qué te hace pensar?'

Y el contestó:

'En comida'.

'¿Pero tú no eres árabe?; ¿desde cuándo comes la carne de camello?'

'No, no es eso' dijo el hombre. '¿Sabes?, todo me hace pensar en comida'".

4. LA ORDEN NAQSHBANDI

Los Maestros

La Escuela derviche llamada Khajagan (Maestros) se originó en el Asia central e influyó poderosamente en el desarrollo de los imperios turco e hindú. La Orden dio nacimiento a muchas escuelas especializadas que adoptaron nombres individuales. Muchos autores consideran que ésta es la primera de todas las "cadenas de transmisión" místicas.

Khaja Bahaudin Naqshband (muerto hacia 1389) es una de las figuras más eminentes de esta escuela que después de su época se llamó la Cadena Naqshbandi: Los "Diseñadores" o "Maestros del Diseño".

Bahaudin pasó siete años como cortesano, otros siete cuidando rebañas y otros siete construyendo caminos. Estudió con el formidable Baba el-Samasi y se le atribuye haber reanudado los principios y prácticas originales del Sufismo. Los Sheiks Naqshbandi son los únicos autorizados para iniciar discípulos dentro de todas las otras órdenes de derviches.

Debido a que nunca han adoptado públicamente ningún hábito especial y a que sus miembros nunca han llevado a cabo actividades que atrajeran la atención, no se ha podido reconstruir la historia de la Orden y a menudo ha sido difícil idenlificar a sus miembros. En parte porque es una tradición de los "Maestros" el trabajar enteramente dentro del marco social de la cultura en la cual operan, los Naqshbandis, en el Medio oriente y en Asia central, han obtenido la reputación de ser principalmente religiosos musulmanes.

COMO SURGIÓ LA ORDEN

Tres derviches partieron en el Viaje Más Largo. Cuando regresaron, la gente les preguntó:

"¿Qué fue lo que más les ayudó a completar el viaje, a encontrar el camino, a resistir las privaciones y a lograr el regreso?"

El primero contestó: "Los gatos y los ratones; porque al observarlos en el mundo común me enseñaron que la quietud y la actividad tienen la misma importancia".

El segundo respondió: "La comida: porque me permitió resistir y ser comprensivo".

El tercero dijo: "Los ejercicios: porque me enseñaron a ser activo y unificado".

Entre los que escuchaban, los ignorantes trataron de copiar este consejo ciegamente. No tuvieron éxito, pero al menos se alejaron, en realidad aunque no en apariencia, del camino de los derviches.

Los semiignorantes dijeron: "No seguiremos estrictamente estos principios, trataremos de combinarlos".

No tuvieron éxito, pero al menos se alejaron del camino de los derviches dejándolos en paz, ya que pensaron que ahora poseían todas las enseñanzas.

Entonces los derviches dijeron a los que quedaban:

"Ahora les enseñaremos cómo los secretos y las cosas más comunes de esta vida, correctamente combinados, hacen posible alcanzar el Viaje Más Largo".

Esta es la Enseñanza.

En esta forma surgió la Orden [de los Maestros].

Los externalistas y la gente interior continúan comportándose de esta manera.

TRES VISITAS A UN SABIO

Un grupo de buscadores visitó a Bahaudin Naqsh-band y lo encontró en su patio, rodeado de sus des-cípulos, en medio de lo que obviamente parecía ser una ruidosa fiesta.

Algunos de los recién llegados dijeron: "Qué ofensivo..., ésta no es forma de comportarse cualquiera que sea el pretexto". Trataron de hacer objeciones al Maestro.

Otros dijeron:

"Esto nos parece excelente..., nos gusta esta dan* de enseñanza y deseamos tomar parte en ella".

Otros aun dijeron:

"Estamos algo perplejos y desearíamos saber mil sobre este enigma".

Los demás se dijeron uno al otro: "Quizás esconda alguna sabiduría, pero no sabemos si; debemos preguntar o callar".

El Maestro los despidió a todos.

Y toda esa gente difundió, en conversaciones y en escritos, sus opiniones sobre el caso. Aun quienes no aludieron directamente a su experiencia fueron afectados, y sus palabras y obras reflejaron sus creencias.

Tiempo después, algunos miembros de este grupo pasaron de nuevo por allí.

Y fueron a ver al Maestro.

Desde la puerta vieron que éste y sus discípulos estaban sentados en el patio, decorosamente, en profunda contemplación.

"Esto está mejor", dijeron algunos de los visitantes, "pues es evidente que ha aprendido de nuestras protestas".

"Esto es excelente", dijeron otros, "porque ía última vez indudablemente sólo estaba probándonos".

"Esto es demasiado sombrío", dijeron otros, "porque podíamos haber encontrado caras serias en cualquier parte".

Y hubo otras opiniones expresadas de palabra y de otros modos. El sabio, cuando terminó el tiempo de reflexión, despidió a todos estos visitantes.

Mucho tiempo después, un pequeño número regresó y con el objeto de pedirle su explicación de lo que habían visto.

Se presentaron en la puerta y miraron hacia el patio. El maestro estaba sentado, solo, ni de fiesta ni en meditación. Sus discípulos estaban ausentes.

"Podéis al fin escuchar la historia completa", dijo, "porque he podido despedir a mis discípulos, ya que la tarea ha terminado.

"Cuando vinisteis por primera vez, mis estudiantes se habían mostrado demasiado serios': yo estaba en el proceso de aplicar el correctivo. La segunda vez que vinisteis se habían mostrado demasiado alegres. Yo estaba aplicando el correctivo.

"Cuando un hombre está trabajando, no siempre se explica ante visitantes casuales, por muy interesados que crean estar.

"Cuando una acción está en proceso, lo que cuenta es su correcta operación y en estas circunstancias, la evaluación externa se torna de interés secundario."

UNA MANERA DE ENSEÑAR

Bahaudin estaba sentado con algunos discípulos cuando un número de seguidores entró en la sala de reunión.

El-Shah pidió a cada uno que explicaran por qué se encontraban allí.

El primero dijo: "Tú eres el hombre más grande de la tierra".

"Yo le di una poción cuando estaba enfermo; por eso él piensa que soy el hombre más grande de la tierra", dijo El-Shah.

El segundo dijo: "Mi vida espiritual se ha abierto desde que me permitiste visitarte".

"Padecía de incertidumbre, se sentía molesto y nadie quería escucharlo. Me senté con él y a la serenidad que obtuvo, él la llama su vida espiritual", dijo El-Shah.

El tercero dijo: "Tú me comprendes y todo lo que pido es que me permitas escuchar tus pláticas, para el bien de mi alma".

"El necesita atención y desea hacerse notar, aunque sea para que lo critiquen", dijo El-Shah. "A esto lo llama 'el bien de su alma'".

El cuarto dijo: "Fui de un maestro a otro, practicando lo que enseñaban. No fue sino hasta que me diste un *wazifa* [ejercicio], que verdaderamente sentí la iluminación del contacto contigo".

"El ejercicio que le di a este hombre" dijo El-Shah, "era un ejercicio falso, sin ninguna relación con su vida 'espiritual'. Quise demostrarle que tenía ilusión de la espiritualidad antes de poder llegar a su faceta realmente espiritual y no sentimental."

EL SUCESOR

Zabit ibn el-Munawwar, el místico de altos logros, murió y la gente del poblado de Balkh quedó sin un maestro verdadero. El venerable Elsayar, entonces un hombre de escasos cuarenta años, fue enviado por Bahaudin desde el Turquestán para que fuera el preceptor de esa población. Cuando Elsayar (¡bendiciones sobre su más profunda conciencia!) llegó a Balkh

y fue al Khanqah, encontró al diputado *(califa)* sentado y rodeado de sus estudiantes, organizando los asuntos de la comunidad.

Se le asignó una tarea en las cocinas. Sólo un discípulo lo reconoció como el Sucesor, pero Elsayar le pidió que guardara silencio. "Aquí ambos somos de un grado muy bajo", le dijo.

Un mes después, cuando el Gran Sheikh de Khora-sán visitaba el Khanqah, al pasar por la cocina, exclamó :

"¡El Amigo Real está aquí!, ¡y los amigos irreales están en todas partes!"

Nadie comprendió esta observación hasta que llegó una carta del Khajagan, dirigida a Elsayar como el Sucesor Designado.

Después de esto fue tratado con grandes honores. Azimzada, el discípulo que había reconocido al Sucesor, llegó a ser a su turno jefe del monasterio.

LOS MAESTROS MAS ANTIGUOS

Bahaudin, en un trance, se transportó a sí mismo hacia atrás en el tiempo.

Y les dijo a unos buscadores que estaban de visita:

"Acabo de ver a los maestros de los tiempos más remotos, que se cree murieron hace mucho, y estuve en su compañía".

Le dijeron: "Por favor, dinos qué apariencia tenían".

El dijo: "Tal es vuestra actitud hacia la enseñanza que ellos hubieran pensado que *vosotros* erais demonios.

"Las cosas son de tal forma que, si vosotros los hubierais visto, habríais considerado que *ellos* eran indignos de estar con vosotros, y no estaríais haciendo preguntas sobre ellos".

POR QUE LO HICE

Un día un hombre se acercó al gran maestro Ba-haudin.

Le pidió ayuda para resolver sus problemas, y guía en el camino de la Enseñanza.

Bahaudin le contestó que abandonara los estudios espirituales y que se retirara inmediatamente de su presencia.

Un visitante de buen corazón recriminó a Bahaudin por su respuesta.

"Tendrás una demostración", dijo el sabio.

En ese momento un pájaro entró en el cuarto y voló ciegamente de un lado a otro, sin encontrar la salida para huir.

El Sufi esperó a que el ave se posara cerca de la única ventana abierta que había en la habitación y entonces, de repente, aplaudió. .

Alarmado, el pájaro voló directamente a través de la ventana abierta, hacia la libertad.

"Para él, ese ruido debe de haber sido una especie de conmoción, hasta un insulto ¿no crees?", dijo Bahaudin.

ENSEÑANZA INDIRECTA

Un discípulo llegó a ver a El-Shah Bahaudin Naqsh-band de Bokhara.

Después de asistir a su asamblea durante varios días, el discípulo principal de Bahaudin le hizo una seña para que se acercara al Sheikh y le hablase.

"He venido", dijo el hombre, "de parte del Sheikh Ridwan. Espero que tú me des algo".

"¿De parte de quién?"

"Del Sheikh Ridwan".

Bahaudin le pidió al hombre que repitiera lo que había dicho. Y luego se lo pidió de nuevo, una y otra vez, hasta que el hombre se convenció de que Naqshband era sordo y, probablemente, estúpido.

Cuando había transcurrido más de una hora de este intercambio, Bahaudin dijo:

"No puedo oírte. No he oído una sola palabra de lo que has dicho".

El discípulo se levantó y comenzó a retirarse, murmurando: "¡Que Dios te perdone!"

El-Shah, ya sin sordera, dijo inmediatamente' "Y a ti y también al Sheikh Ridwan".

EL AIRE DE QASR-EL-ARIFIN

Se cuenta que una vez el rey de Bokhara envió a buscar a Bahaudin Naqshband para que lo aconsejara sobre cierto asunto.

Su mensaje decía:

"Ha de visitarme un embajador y debes estar conmigo cuando él venga, para consultarte. Por favor, ven inmediatamente".

Bahaudin mandó esta respuesta:

"No puedo ir pues, por el momento dependo del aire de Qasr-el-Arifin, y no tengo medios para llevarlo conmigo envasado en jarras".

Al principio el rey se sintió perplejo y luego molesto. A pesar de que Bahaudin era un sabio de gran importancia, resolvió amonestarlo por su falta de cortesía.

Mientras tanto, la visita del embajador fue cancelada y así el rey, después de todo, no tuvo que tratar con él.

Algunos meses más tarde estaba sentado el rey en su corte cuando un asesino se abalanzó sobre él. Bahau-

din Naqshband que entraba en ese momento en el cuarto del trono, saltó sobre el hombre y lo desarmó.

"A pesar de tu descortesía, estoy en deuda contigo, Hadrat el-Shah", dijo el rey.

"La cortesía de los que saben consiste en estar presentes cuando alguien los necesita, no en esperar sentados a embajadores que no han de llegar", dijo Ba-haudin.

RESPUESTAS DE BAHAUDIN

Muchas preguntas, una respuesta.
Llegué a una ciudad y la gente me rodeó,
Dijeron: "¿De dónde vienes?"
Dijeron: "¿A dónde vas?"
Dijeron: "¿En compañía de quiénes viajas?"
Dijeron: "¿Cuál es tu linaje?"
Dijeron: "¿Cuál es tu patrimonio?"
Dijeron: "¿Cuál es tu legado?"
Dijeron: "¿A quién comprendes?"
Dijeron: "¿Quién te cómprente a ti?"
Dijeron: "¿Cuál es tu doctrina?" "¿Quién tiene la doctrina comp'eta?' "¿Quién no tiene ninguna doctrina?"

Yo les dije:
"Lo que os parece múltiple, es sencillo; Lo que os parece simple, no lo es; Lo que os parece complejo es fácil. La respuesta a todos es: 'Los Suf is' ".

EL SUFI QUE SE LLAMABA PERRO A SI MISMO

El derviche Maulana, jefe de la Orden Naqshbandi y uno de sus más eminentes maestros, estaba un día sentado en su Zavia cuando entró por la fuerza un clérigo furioso.

"¡Estás ahí sentado", gritó el intruso, "perro como eres, rodeado de discípulos que te obedecen en todo! Yo, en cambio, llamo a los hombres a luchar por la misericordia divina, por medio de la oración y la austeridad, tal como se nos ordena".

Al escuchar la palabra "perro", varios de los Buscadores se pusieron de pie para expulsar al fanático.

"Calma", dijo Maulana, "pues 'perro' es ciertamente una palabra adecuada. Soy un perro que obedece a su amo, mostrando a las ovejas, por medio de señales, la interpretación de los deseos de nuestro Amo. Como un perro yo me enfurezco con el intruso y con el ladrón. Y muevo mi cola, contento, cuando se acercan los Amigos de mi amo.

"Como ladrar, menear la cola y amar son atributos del perro, así los ejercitamos; pues nuestro Amo dispone de nosotros y no tiene que ladrar o mover la cola él mismo".

NOCIONES QUERIDAS

Se le preguntó a Sadik Hamzawi:

"¿Cómo llegaste a ocupar el lugar del sabio de Samarcanda, por su propio deseo, habiendo sido sólo un sirviente en su casa?"

El respondió: "El me enseñó lo que quiso enseñarme y yo lo aprendí. En una ocasión dijo: 'No puedo enseñar a los otros, a los discípulos, en el mismo grado,

porque ellos quieren hacer las preguntas, piden las reuniones, imponen el marco de trabajo; por lo tanto ellos sólo se enseñan a sí mismos lo que ya saben'.

"Le dije: 'Enséñame lo que puedas y dime cómo aprender'.

"Así llegué a ser su sucesor. La gente tiene nociones queridas acerca de cómo deben llevarse a cabo la enseñanza y el aprendizaje. No pueden tener las nociones y también el aprendizaje".

RECITAL NAQSHBANDI

Pero esto que cuentas es un cuento viejo —dicen [ellos.
Pero esto que cuentas es un cuento nuevo segura- [mente —dicen
algunos. Cuéntalo de nuevo —dicen ellos;
O, no lo cuentes otra vez —dicen otros.
Pero yo ya había oído todo esto antes — dicen al- [gunos;
O, pero no es así cómo se contaba —dice
el resto. Y ésta, ésta es nuestra gente, derviche Baba, éste [es el hombre.

MÁXIMAS DE LOS KHAJAGAN

Rudbari: Corazón a corazón es un medio esencial para transmitir los secretos del Camino.
Maghribi: El aprendizaje es una actividad. Aprender sólo por medio de palabras es una actividad menor.
Khurqani: En cierto momento se puede transmitir más distrayendo la atención inútil que atrayéndola.
Gurgani: El maestro y el discípulo producen juntos la enseñanza.

Farmadhi: La experiencia de los extremos es el único camino hacia la labor adecuada del término medio en el estudio.

Hamsdani: Servir a la humanidad no sólo ayuda a vivir correctamente. Por su medio, el conocimiento interior puede preservarse, concentrarse y transmitirse.

Yasavi: La actividad local es la característica sobresaliente del Camino Derviche.

Barqi: La estética es sólo la forma más inferior de percibir lo Real.

Andaki: El esfuerzo no es esfuerzo sin *zaman, makan, ikhwan* (tiempo adecuado, lugar adecuado, gente adecuada).

Ghajdawani: Nosotros trabajamos en todas partes y en todo tiempo. La gente cree que un hombre es importante porque es famoso. Lo inverso puede ser igualmente verdad.

Ahmad Sadiq: El signo del Hombre Logrado es no confundir lo decorativo con lo específico, o lo literal con lo simbólico.

Faghnavi: Nuestra ciencia no es del mundo, es del universo.

Rewgari: Es estúpido buscar algo en un lugar donde la imaginación inculta espera encontrarlo. Ello está, de hecho, en cualquier parte de donde lo puedas extraer.

Ramitani: La información se fragmenta; el conocimiento, no. Lo que fragmenta la información es el academicismo.

Samasi: El hombre piensa muchas cosas. Piensa que es Uno. Generalmente él es varios. Hasta que llegue a
. ser Uno no puede tener ninguna idea justa de lo que es.

Sokhari: Enviamos un pensamiento a la China y se hace chino, ellos dicen, porque no pueden ver al hom-

bre que lo envió. Mandamos un hombre a la India y dicen que sólo es un turquestano.

Naqshband: Cuando las gentes dicen "llora", no quieren decir "llora siempre". Cuando dicen "no llores" no quieren decir que seas un permanente bufón.

Attar: Un verdadero documento puede contener siete niveles de la verdad. Un escrito o discurso que parece carecer de significado, puede tener igual número de niveles de la verdad.

Khamosh: El asunto no es si puedes[1] aprender por medio del silencio, por medio de la palabra, por el esfuerzo, por la sumisión. El asunto estriba en cómo se hace, no "en que se haga".

Kashgari: Si aún preguntas: "¿Por qué tal o cual persona enseñó en esta u otra forma, y cómo se aplica esto a mí?", eres incapaz de comprender la respuesta con la suficiente profundidad.

Charkhi: No importa dónde esté la verdad en tu caso, tu maestro puede ayudarte a encontrarla. Si sólo emplea una serie de métodos para todos, no es un maestro y menos aun el tuyo.

Samarqandi (Khwaja Ahrar): Por cada truco o imaginación, existe una realidad de la cual aquéllos son una falsificación.

Al-Lahi: No vivimos en el Oriente o el Occidente; no estudiamos en el Norte ni enseñamos en el Sur. No estamos limitados, pero podemos vernos obligados a hablar de esta manera.

Al-Bokhari: El Camino puede ser a través de una gota de agua. Puede igualmente estar a través de una compleja prescripción (instrucciones).

Zahid: Cuando veas a un Sufi estudiando o enseñando algo que parece pertenecer a un campo que no es el de la espiritualidad, deberás saber que *ahí* está la espiritualidad de la época.

Dervish: Cuando es la hora de la inmovilidad, inmovi-

lidad; en el tiempo de estar en compañía, estar en compañía; en el lugar donde hay que hacer el es-fjerzo, hacer el esfuerzo; en el tiempo y lugar de cualquier cosa, cualquier cosa.

Samarqandi Amini(k)i: Pasar del tiempo y el lugar al sin tiempo y al sin lugar, a los otros mundos. Ahí reside nuestro origen.

Simaqi: Si tomas por absoluto lo relativo, puedes perderte. Si existe este peligro, mejor no tomes nada.

Sirhindi: No hables sólo de los Cuatro Caminos, o de los Setenta y Dos Senderos, o de los "Senderos tan numerosos como las almas de los Hombres". Habla más bien del Camino *y* del logro. Todo les está subordinado.

Masum: La Esencia *(Dhat)* sólo se manifiesta en la comprensión.

Arif: Pero puede *desarrollarse* independientemente. Estos hombres llamados *daravish* (derviches) no son lo que tú piensas. Cree por lo tanto, en lo Real. Es como tú lo piensas.

Badauni: No puedes destruirnos si estás contra nosotros. Pero puedes obstaculizar nuestra labor aun si crees que nos estás ayudando.

Jan-I-Janan: El hombre puede participar de lo Perpetuo. Esto no lo hace pensando que puede pensar acerca de ello.

Dehlavi: Utilizamos espacio en un lugar. No pongas una señal para marcarlo. Mas bien toma el material que hay allí, mientras aún esté.

Qandahari: Tú escuchas mis palabras. Escucha también que hay otras palabras además de las mías que no están destinadas a ser oídas con el oído físico. Como sólo me ves a mí, piensas que no hay más Sufismo que el mío. Estás aquí para aprender, no para reunir información histórica.

Jan-Fishan: Es posible que sigas un arroyo. Comprende que lleva al Océano. No confundas al arroya con el Océano.

MILAGROS Y TRUCOS

Bahaudin recibió una vez a un mendigo Qalandar que se ofreció para realizar milagros y así probar que era un representante del más eminente de todos los maestros místicos.

El-Shah dijo:

"Aquí en Bokhara nuestra comunidad es la única cuya fe no es ni producida ni sostenida, en el más pequeño detalle, por hechos extraordinarios llamados milagros. Pero es para ti valioso actuar frente a la asamblea completa de derviches y también ante todos los que vienen a vernos."

E hizo todos los arreglos necesarios para que el próximo día festivo fuera destinado para la actuación del extraño Qalandar.

Durante un día entero el mendigo realizó milagro tras milagro: resucitó a los muertos, caminó sobre el agua, hizo hablar a una cabeza cortada, y muchas otras maravillas.

La gente de Bokhara estaba alborotada. Unos declaraban que ese hombre era un discípulo del diablo, porque no querían adoptar su forma de vida o atribuirle ningún poder benéfico. Algunos de los partidarios periféricos de El-Shah se declararon satisfechos de que "un nuevo sol hubiera nacido", y se dispusieron a partir hacia donde pudiera estar su monasterio. Algunos de los discípulos más nuevos de El-Shah le rogaron que realizara milagros similares, para demostrar que era capaz de ello.

Bahaudin no hizo nada durante tres días. Entonces, frente a una multitud, comenzó a realizar lo que sólo

se puede llamar milagros. La gente vio cosas, una tras otra, que difícilmente podían creer. Vieron, escucharon y tocaron cosas que ni siquiera imaginaron las tradiciones sobre las maravillas de los santos más grandes de todos los tiempos. Entonces Bahaudin les demostró cómo se realizaban, uno tras otro, pues eran trucos. "Quienes sean buscadores de la prestidigitación ... sigan ese camino", dijo, "porque yo realizo un trabajo más serio".

RESPONSABILIDAD

Cierta noche un ladrón, tratando de entrar por la ventana de la casa que intentaba robar, al romperse el alféizar cayó al suelo y se fracturó la pierna.

Fue al juzgado para demandar al dueño de la casa.

Este hombre dijo:

"Demandad al carpintero que colocó la ventana".

El carpintero dijo: "El constructor no hizo correctamente el hueco para la ventana".

Cuando compareció el constructor, dijo: "Mi falla fue causada por una hermosa mujer que pasaba mientras yo trabajaba en la ventana".

Fue hallada la mujer y dijo: "Llevaba puesto un hermoso vestido aquel día. Normalmente, nadie me mira. La culpa es del vestido que estaba astutamente teñido con franjas jaspeadas".

"Ahora tenemos al culpable", dijo el juez; "llamad al hombre que realizó el teñido, y será considerado responsable por el daño sufrido por la pierna del ladrón".

Cuando lo encontraron resultó ser el esposo de la mujer. Era... el mismo ladrón.

FALSEDAD

Un día un hombre describió a un maestro

cierto falso maestro estaba prescribiendo ejercicios para sus seguidores.

"El hombre es, obviamente, un farsante. Les pide a sus discípulos que no piensen en nada. Es bastante fácil *decirlo,* porque impresiona a algunas gentes. Pero es imposible no pensar en nada".

El maestro le preguntó:

"¿Por qué has venido a verme?"

"Para señalar lo absurdo de este hombre, y también para conversar sobre misticismo".

"¿No sólo para obtener apoyo a tu opinión de que este hombre es un impostor?"

"No, eso yo ya lo sé".

"¿No para demostrarnos a los que estamos aquí sentados que tú sabes más que el hombre crédulo y ordinario?"

"No, en realidad quiero que me guíes".

"Muy bien. La mejor guía que puedo darte es ei consejo de no pensar en nada".

El hombre se retiró inmediatamente de la reunión, convencido de que el maestro era un farsante.

Pero un forastero que desconocía el principio de estos sucesos y que había entrado en la reunión en el momento exacto en que el sabio estaba diciendo "La mejor guía que puedo darte es el consejo de no pensar en nada", se sintió profundamente impresionado.

"No pensar en nada, ¡qué idea más sublime!", se dijo. Y abandonó la sesión .sin haber escuchado nada que contradijera esa idea.

Al día siguiente uno de los estudiantes preguntó al maestro cuál de los hombres había estado en lo cierto

"Ninguno", dijo. "Ellos todavía deben aprender que su codicia es un velo, una barrera. Su respuesta no está en una palabra, una visita, una solución fácil. Sólo por el contacto continuo con una enseñanza el estu-

diante absorbe poco a poco aquello que gradualmente se asimila hasta llegar a la comprensión de la verdad. En esta forma el buscador se convierte en el hombre que encuentra".

El maestro Rumi dijo: "Dos hombres se acercan a ti, uno habiendo soñado con el paraíso, el otro con el infierno. Y preguntan cuál es la realidad. La respuesta es acatar las palabras de un Maestro hasta que estés en armonía".

ESTUDIOS Y CARAVANAS

Hasta el Sheikh Rewgari llegó un hombre que le suplicó con insistencia durante mucho tiempo, que lo aceptara como discípulo.

El Sheikh conversó con él acerca de su vida y sus problemas y luego lo despidió diciéndole: "La respuesta te será enviada a su debido tiempo".

Entonces el Sheik llamó a uno de sus seguidores más antiguos y le dijo:

"Ve a la casa de esa persona (el aspirante a discípulo) y, sin mencionar mi nombre, ofrécele un empleo seguro y lucrativo en tu negocio de caravanas".

Poco después le llegó al Sheikh un mensaje del aspirante a discípulo:

"Ruego me disculpes por no aguardar tu respuesta, ya que recientemente la fortuna me ha deparado una excelente posición con uno de los mercaderes más importantes de esta ciudad a la que debo dedicar todo mi tiempo, por el bienestar de mi familia".

Así el Sheikh Rewgari, en varias ocasiones, se apercibió que muchas de las personas que llegaban hasta él lo visitaban sólo porque habían sufrido decepciones en sus vidas. Este no es un ejemplo extraño de sus actos al respecto.

LOS EJERCICIOS INTERIORES

Todo Hombre Perfeccionado es en cierto sentido igual a cada uno de los otros. Esto significa que, correctamente armonizado por medio de la energía de la Escuela, un discípulo puede establecer comunicación con todos los Grandes, tal como ellos están en comunicación entre sí, a través del tiempo y del espacio.

Hemos renovado la sustancia de la tradición de los Antiguos. Muchos de los derviches dedicados no lo han hecho, y debemos permitirles hacer lo que quieren practicar. No discutas con ellos. "Tú en tu camino, y yo en el mío".

Los deberes y prácticas de una Escuela forman un todo: la Verdad, la manera de enseñar; y los participantes forman *una mano,* en la cual el ignorante solamente puede ver la diferencia entre los dedos, y no la acción combinada de la mano misma.

Bahaudin Naqshband

SOBRE TU RELIGIÓN

A través de toda la literatura derviche encontrarás que decimos repetidamente que no nos concierne tu religión o tu ateísmo.

¿Cómo puede esto conciliarse con el hecho de que los creyentes se consideran a sí mismos los elegidos?

El refinamiento del hombre es la meta, y la enseñanza interior de todos los credos tiene este objetivo. Para poder lograr pervive una tradición transmitida por una cadena viviente de adeptos que seleccionan candidatos a quienes impartir este conocimiento.

Esta enseñanza ha sido transmitida a hombres de todas clases. Debido a nuestra dedicación a la esencia hemos reunido, en el Camino Derviche, a todas aquellas

personas que están menos interesadas en lo externo y de esa manera conservamos pura, y secretamente, nuestra capacidad para continuar la sucesión. En las religiones dogmáticas líteralistas judía, cristiana, zoroas-triana, hindú y musulmana este elemento precioso se ha perdido.

Nosotros devolvemos el principio vital a todas estas religiones y es por esto que verás a tantos judíos, cristianos y otros entre mis seguidores. Los judíos dicen que nosotros somos los verdaderos judíos; los cristianos, cristianos.

Sólo cuando conozcas el Factor Superior, advertirás la verdadera situación de las religiones actuales y de la falta de fe. Y aun esta misma incredulidad es una religión con su propia forma de creencia.

Ahmad Yasavi

EL PALACIO DE LOS ILUMINADOS

Razones para la Fundación de una Escuela

El Sendero (Orden) de los Maestros provee su sustancia, en sucesión ininterrumpida, desde los tiempos más remotos. Mantiene su conexión, en forma paralela, con los Maestros Antiguos y contemporáneos, por la comunicación directa del ser.

Muchos externalistas se sienten confusos por el hecho de que hay diferentes órdenes y formulaciones en nuestro Camino. Y es tanto mayor su perplejidad porque, a pesar de que los adherentes de una escuela estiman, reverencian y siguen a un Maestro y sus métodos, pueden muy bien unirse a otro en un momento dado.

La razón no está lejos, si sabes cómo buscarla. Encontrarás Ja respuesta en nuestro antiguo aforismo:

"Habla a Cada Uno de Acuerdo con su Comprensión".

La tarea del maestro es enseñar. Para poder enseñar

debe tomar en consideración las preocupaciones reales « ideas fijas de sus estudiantes- Debe, por ejemplo, emplear los modismos de Eokhara con los discípulos de Bokhara y los de Bagdad, en Bagdad. Si sabe lo que enseña dispone, de acuerdo con esto, la forma externa de los medios existentes para transmitirlo así como construiría el edificio de una escuela. También están relacionadas la naturaleza, las características y la potencialidad de los discípulos.

Toma como un ejemplo las reuniones musicales. No asistimos a ellas ni empleamos la música. Esto se debe a que, en nuestro tiempo y en nuestra posición, deparan más daño que beneficio. Si la música se escucha correctamente, mejora el acercamiento hacia la Conciencia. Pero dañará a la gente que no está suficientemente preparada, o que no es del tipo adecuado para escucharla y ejecutarla.

Los que lo ignoran consideran sagrada la música que han adoptado. Creen que los sentimientos que experimentan mientras disfrutan de ella son sublimes. En realidad la utilizan con el bajo propósito de excitar el sentimiento, emoción que no fundamenta la continuidad del progreso.

Los derviches se unen a la Orden más adecuada a su naturaleza interior. Permanecen con su Maestro hasta que han alcanzado el más alto desarrollo posible. Luego se van o son enviados a otro maestro para participar en los ejercicios especiales que ofrece pues pueden beneficiarse con alguno de sus aspectos.

En el Camino de los Maestros seguimos las bases del Trabajo Derviche. Algunos de nuestros ejercicios se emplean en una forma, otros en otra. Algunos se han anulado porque no se pueden aplicar a este tiempo o este lugar. Lo mismo ocurre con todas las otras escuelas. Por este motivo encontrarás[1] Maestros que tienen el Manto del Permiso para enrolar discípulos en todas las otras Ordenes, pero que trabajan en una comunidad de acuerdo con sus necesidades, basados en la ciencia ori-

ginal sobre la cual están cimentadas todas las otras formas.

Nuestra escuela se basa en la autoridad verificable e impecable de nuestros predecesores en sucesión documentada e ininterrumpida de genealogía espiritual.

Sin embargo, no sabes qué poco valor tienen estas exterioridades (que te satisfacen por nuestra reputación moral) comparadas con la fundamental Verdad de la Experiencia, que es nuestra invisible y poderosa herencia.

Bahaudin Naqshband

Parte IV

ENTRE LOS MAESTROS

UN ENCUENTRO CON KHIDR

Khidr es el "guía invisible'[1] de los Sufis y se cree que es el guía anónimo de Moisés en el Corán. Este "Verde" a menudo es mencionado como "el Judío" y ha sido equiparado en leyendas con figuras tales como San Jorge y Elías. Este cuento —o relato— es característico de las funciones sobrenaturales que se le atribuyen a Khidr, tanto en la tradición popular como entre los maestros derviches.

Cierta vez, mientras permanecía a orillas del río Oxus, vi que alguien caía al agua. Otro hombre, vestido como un derviche, corrió para ayudarlo pero también lo arrastró la corriente. De súbito vi a un tercer hombre que se lanzaba al río, vestido con un manto esmeralda resplandeciente. Pero no bien tocó la superficie, su forma pareció cambiar; ya no era un hombre, sino un tronco. Los otros dos lograron asirlo, y juntos lo acercaron a la ribera.

Casi sin poder creer lo que veía, yo los seguía a cierta distancia, ocultándome entre los arbustos que por allí crecían. Los dos hombres, jadeantes, ganaron la orilla y el tronco se alejó flotando. Lo. seguí con la vista y, cuando los otros dos ya no lo podían ver se acercó a la margen del río y el hombre del manto verde, empapado, pisó tierra. El agua se le escurría y, antes de que pudiera alcanzarlo, ya casi estaba seco.

Me hinqué ante él, exclamando: "Tú has de ser la Presencia Khidr, El Verde, Maestro de los Santos. Bendíceme, para que yo logre". Sentía temor de tocar su manto, pues parecía ser de fuego verde.

El dijo: "Has visto demasiado. Comprende que he llegado de otro mundo y protejo a quienes deben realizar un servicio, sin que lo sepan. Puedes haber sido

discípulo del Sayed Imdadullah, pero no tienes la suficiente madurez para saber qué estamos haciendo en nombre de Dios".

Cuando levanté la vista, había desaparecido y todo lo que pude escuchar fue un sonido que atravesaba e) aire.

Después de regresar de Khotan, vi al mismo hombre. Estaba tendido sobre un colchón de paja en una posada cerca de Peshawar, Y me dije: "Si la vez anterior era yo demasiado inmaduro, esta vez seré maduro".

Lo tomé del manto, que era muy común —aunque creí ver debajo de él algo verde brillante.

"Quizá seas Khidr", le dije, "pero debo saber de qué manera un hombre aparentemente común como tú realiza tales maravillas... y por qué. Explícame tu oficio para que yo también pueda practicarlas".

El hombre rio. "¡Eres impetuoso, mi amigo! La última vez fuiste demasiado obstinado... y aún continúas siéndolo. Anda y dile a todo el mundo que has visto a Khidr Elias; te encerrarán en el manicomio y cuanto más lo asegures, con más fuerza te encadenarán".

Entonces sacó un guijarro. Lo miré fijamente y me encontré paralizado, convertido en piedra, hasta que el hombre recogió sus alforjas y se marchó.

Cada vez que relato esta historia la gente ríe o bien piensa que soy un narrador de cuentos, y me hace regalos.

HASAN DE BASRA

Cuando le preguntaron: "¿Qué es el Islam y quiénes son los musulmanes?", respondió:

"El Islam está en los libros y los musulmanes en la tumba".

LO QUE EL HOMBRE REALMENTE SABE

Los hombres suponen presuntuosamente, que conocen la Verdad y la divina percepción. En realidad no saben nada.

Juzjani

SUFIAN THAURI

Un hombre soñó con un Sufi que había sido premiado por sus buenas acciones. "Hasta fui premiado por quitar una cascara de fruta del camino para que nadie resbalara", dijo el Sufi. Cuando le dijeron esto a Sufian Thauri, contestó:

"¡Qué suerte tuvo en que no lo castigaran cada vez que fue caritativo y sintió un placer personal en ello!"

Ghazali

PECADO

Pecar contra Dios es una cosa; pero pecar contra el hombre es peor.

Sufian Thauri

EL HOMBRE DEBE ESTAR EN EL ESTADO CORRECTO

Uwais el-Qarni dijo a unos visitantes:

"¿Buscáis a Dios? Si es así, ¿por qué habéis venido a mí?"

Los visitantes sólo imaginaban buscar a Dios. Pero sus presencias y emanaciones los delataban.

"Si no es así", continuó Uwais, "¿qué queréis de mí?"

Como eran intelectuales y emocionalistas, no pudieron comprenderlo.

BAYAZID BISTAMI

Le preguntaron a un mago adorador del fuego por qué no se convertía en musulmán.

Y respondió:

"Si lo que queréis decir es que debo ser un hombre tan bueno como Bayazid, carezco de valor. Sin embargo, si lo que queréis decir es que debo ser un hombre tan malo como vosotros, lo detestaría".

CLASE

Las clases más bajas de la sociedad son aquellas que se enriquecen en vida en nombre de la religión.

Ibn El-Mubarak

NOMBRES

Vosotros me llamáis cristiano para enojarme y sentiros contentos. Otros se dicen cristianos para experimentar otras emociones. Pues bien, si se trata de palabras emocionantes, os llamaré adoradores del demonio. Eso os provocará una agitación que os dará gusto durante algún tiempo.

Zabardast Khan

BAYAZID BISTAMI

Un hombre devotamente religioso, discípulo de Bayazid, le dijo a éste un día:

"Me sorprende que todo el que acepta a Dios no vaya a la mezquita para adorarlo".

Bayazid respondió:

"Yo, por mi parte, estoy sorprendido de que todos los que conocen a Dios puedan adorarlo sin perder sus sentidos, invalidando su plegaria ritual".

SERVICIO

No serviré a Dios como un obrero a la espera de mi salario.

Rabia El-AdawSa

SER UN CREYENTE

Probablemente te consideras un creyente, aun si crees en la incredulidad.

Pero no podrás creer realmente en nada hasta que te apercibas del proceso por el cual has alcanzado tu punto de vista.

Antes de hacerlo, debes estar preparado para admitir sin pruebas que todas tus creencias pueden ser equivocadas, que lo que consideras una creencia puede ser sólo una variedad del prejuicio originado por lo que te rodea, incluyendo el legado de tus antepasados, por quienes puedes sentir aprecio. La verdadera fe pertenece al dominio del conocimiento real.

Hasta que tengas conocimiento, la creencia no es más que un conjunto de opiniones, pese a lo que pueda parecerte, y éste es útil en la vida. La verdadera creencia facilita los estudios superiores.

Atribuido a

Alí 197

EL HERRERO DE NISHAPUR

Abu Hafs, el herrero de Nishapur, demostró señales de extrañas dotes, mediante el poder de su atención, desde que se inició como un discípulo del Sheikh Bawardi. Regresó a su herrería para continuar su trabajo. Mientras su mente estaba concentrada, tomó una pieza de hierro candente con la mano. Y aunque no sintió el calor, su ayudante se desmayó al ver este hecho inusitado.

Se dice que cuando era Gran Sheik de los Sufis de Khorasán no hablaba árabe y tenía un intérprete para comunicarse con estos visitantes. Sin embargo, cuando visitó a los grandes Sufis de Bagdad se expresó tan bien en ese idioma que nunca pudo superarse la pureza de su discurso.

Cuando los Sheiks de Bagdad le preguntaron el significado de la generosidad, dijo: "Primero quisiera que algún otro la definiera".

El Maestro Junaid dijo entonces: "La generosidad es no identificarla consigo mismo, y no tomarla en consideración".

Abu Hafs comentó: "El Sheik ha hablado bien. Pero siento que la generosidad significa hacer justicia sin requerirla".

Junaid dijo a los otros: "¡Poneos todos de pie! Porque Abu Hafs ha trascendido a Adán y a toda su raza".

Abu Hafs solía decir: "Abandoné el trabajo y retorné a él. Entonces él me abandonó, y yo nunca regresé a él".

Hujwiri: *La revelación de lo velado*

SHIBLI Y JUNAID

Abu-Bakr, hijo de Dulaf, hijo de Jahdar (El-Shibli), y Abui Qasim eWunaid, "Pavo Real de los Sabios", son dos de los primeros maestros clásicos de los Sufis. Ambos vivieron y ense ñaron hace más de un milenio. La historia de Shibli como discípulo de Junaid, que aqui se relata, está tomada de *La revelación de lo velado,* uno de los primeros libros más importantes sobre el tema. El mismo Junaid fue espiritualizado por la influencia de Ibrahim, hijo de Adam ("Ben Adhem" en el poema de Leigh Hunt), que era, como Buda, un príncipe que había abdicado para seguir el camino, y murió en el siglo Vin.

Shibli, un orgulloso cortesano, fue a Junaid buscando conocimiento real. Y dijo: "He oído que tienes el conocimiento divino. Dámelo o véndemelo".

Junaid dijo: "No puedo porque no podrías pagarme su precio. No puedo dártelo, porque entonces sería demasiado barato. Debes sumergirte tú mismo en el agua, como yo lo he hecho, para poder obtener la perla".

"¿Qué debo hacer entonces?", preguntó Shibli.

"Ve y hazte vendedor de azufre".

Cuando ya había pasado un año, Junaid le dijo: "Estás prosperando como mercader. Ahora sé un derviche, sin hacer otra cosa que mendigar".

Shibli pasó un año mendigando en las calles de Bagdad, sin ningún éxito.

Cuando regresó a Junaid, el maestro le dijo: "Para la humanidad tu ahora eres nada. Haz que ellos sean nada para ti. En el pasado tú eras un gobernador. Regresa a esa provincia y busca a todos los que oprimiste. Pídeles perdón uno por uno". El fue, encontró a todos, excepto a uno, y lo perdonaron. A su regreso, Junaid le dijo que, de alguna manera, él seguía sitiándose importante. Pasó otro año mendigando. El dinero que así obtenía lo entregaba

cada noche al Maestro, quien lo daba a los pobres. Shibli no recibía comida hasta el día siguiente.

Fue aceptado como discípulo. Después que pasó un año como sirviente de los estudiantes, se sintió como el ser más humilde de la creación.

Solía ilustrar la diferencia entre los Sufis y los no regenerados diciendo cosas incomprensibles para la mayoría de la gente.

Un día, debido a su lenguaje críptico, fue ridiculizado en público por sus detractores, como un loco.

Y dijo:

> Para vuestras mentes, yo estoy loco.
> Para mi mente, todos vosotros estáis sanos.
> Así que yo rezo para aumentar mi locura.
> Y aumentar vuestra cordura.
> Mi locura nace del poder del Amor;
> Vuestra cordura proviene de la fuerza de la
> [inconsciencia.

GHULAM HAIDAR DE KASHMIR

Al escuchar una discusión entre sus discípulos acerca de la importancia de observar meticulosamente las leyes religiosas como un medio para la iluminación, Ghulam Haidar dio órdenes de que, con algún pretexto, comparecieran ante él un judío, un cristiano, un zoroastriano, un sacerdote hindú, un sikh, un budista, un shiah, un sunni, un pagano y otros varios, entre los que se incluían comerciantes, trabajadores, granjeros, clérigos y empleados, un panadero y varias mujeres de todos tipos.

Tres años invirtieron sus seguidores para reunir-los al mismo tiempo en un solo lugar, sin decirles que el maestro quería que estuvieran presentes. Para conseguirlo hicieron correr el rumor de que en Kashmir había un tesoro, se hicieron mercaderes, enviaron a

buscar a tutores y sirvientes en lugares remotos y, por fin, se encontraron todos reunidos. Cuando informaron a Ghulam Haidar que todos estaban allí, hizo que fueran invitados a una comida en su Sala de Enseñanza, la Zawiya.

Después de la comida, el Pir (Ghulam Haidar) se dirigió a este grupo de personas, en su mayoría desconocidos que no eran seguidores de su doctrina. También estaban presentes sus discípulos, pero se les había pedido que no tomaran parte y que se limitaran a observar.

El Pir habló en varios idiomas, explicándoles la necesidad que tiene el hombre de esforzarse y dominar los misterios que son su derecho de nacimiento, a pesar de sus prejuicios.

Sin excepción, todos los extraños sintieron el deseo de seguir al Pir, y su enemistad mutua desapareció. De este grupo surgieron los maestros conocidos como las "Hogazas del Pan": aquellos cuya "Masa había sido moldeada por el Pir de Kashmir", sin tener en cuenta sus prejuicios básicos.

Luego de este encuentro, Haidar dijo: "La masa es masa", y "una masa no es mejor que otra".

NO COMÁIS PIEDRAS

Un cazador que caminaba por un úfi
bo&Jüe, *v*
letrero en el que se leía:

> ESTA PROHIBIDO COMER
> PIEDRAS

El cartel despertó su curiosidad y siguió el sendero que continuaba más allá hasta que llegó a una cueva en cuya entrada estaba sentado un Sufi, que le dijo:

"La respuesta a tu pregunta es que nunca has vis-

to un letrero prohibiendo comer piedras, porque no hay necesidad de él. Podría decirse que no comer piedras es un hábito común.

"En la misma forma, sólo cuando el ser humano sea capaz de evitar otros hábitos aun más destructivos que comer piedras, será capaz de superar su lamentable estado actual".

POR QUE EL PERRO NO PODÍA BEBER

Le preguntaron a Shibli:

"¿Quién te guio en el Camino?"

Contestó: "Un perro. Un día lo encontré casi muerto de sed, a la orilla del río.

"Cada vez que veía su imagen en el agua, se asustaba y se alejaba creyendo que era otro perro.

"Finalmente, fue tal su necesidad que, venciendo su miedo se arrojó al agua; y entonces el 'otro perro' se esfumó.

"El perro descubrió que el obstáculo era él mismo y la barrera que lo separaba de lo que buscaba había desaparecido.

"De esta misma manera, mi propio obstáculo desapareció cuando comprendí que era mi propio ser. Fue la conducta de un perro lo que me señaló por primera vez el Camino".

DEMOSTRACIÓN DEL ADIESTRAMIENTO

Un día, un hombre malicioso invitó a Osmán el-Hiri a compartir su comida.

Cuando el Sheikh llegó, el hombre lo expulsó. Pero cuando el-Hiri había bajado algunos escalones, lo llamó otra vez.

Esto sucedió más de treinta veces, hasta que el otro

hombre, conquistado por la paciencia y gentileza del Sufi, según él lo interpretaba, se conmovió y le rogó que lo perdonara.

"Tú no comprendes", dijo el-Hiri. "No hice más de lo que hubiera hecho un perro adiestrado. Cuando tú lo llamas, viene; cuando lo ahuyentas, se va. Esta conducta no es la de un Sufi y no es difícil para nadie hacerlo".

LO QUE DIJO EL DEMONIO

Había una vez un derviche que estando sentado en contemplación, notó que había una especie de demonio a su lado. El derviche le dijo: "¿Por qué estás ahí quieto sin hacer maldades?"

El demonio levantó la cabeza con aburrimiento y respondió: "Desde que aparecieron tantos teóricos y pretendidos maestros del Camino, yo ya no tengo nada que hacer".

LOS CUATRO SHEIKHS Y EL CALIFA

El califa Mansur decidió nombrar Gran Juez del Imperio a uno de los cuatro grandes Sheikhs Sufis. Así fueron llamados a su presencia Abu Hanifa, Sufian Thauri, Misar y Shuraih, quienes en el camino elaboraron un plan.

Abu Hanifa, que ahora es conocido como uno de los Cuatro Grandes Doctores de la Ley, dijo: "Escaparé del nombramiento por una evasión. Misar hará creer que está loco. Sufian huirá; y predigo que Shuraih será el que nombren Juez". Sufian, de acuerdo con su decisión, huyó hacia el exilio y así evitó que lo ejecutaran por desobediencia. Los otros tres comparecieron ante el califa.

Mansur se dirigió a Abu Hanifa y le dijo: "Tú serás el juez".

Y Abu Hanifa contestó: "Comendador de los Creyentes, no puede ser pues no soy árabe; y por lo tanto, es probable que no sea aceptado por ellos".

El califa dijo: "Esto no tiene nada que ver con la sangre. Necesitamos conocimiento y tú eres el sabio más célebre de nuestro tiempo".

Pero Abu Hanifa insistió: "Si mis palabras reflejan la verdad, no puedo ser juez. Y si son falsas, no merezco este nombramiento y, por tanto estoy descalificado".

De este modo Abu Hanifa probó su punto de vista y fue disculpado.

Misar, el segundo candidato que no quería ser juez, se acercó al Comendador de los Creyentes y tomando su mano vociferó:

"¿Estáis bien tú, tus pequeños, y tu ganado?"

"Llevadlo", gritó el califa, "pues ciertamente está loco".

Sólo quedaba Shuraih quien alegó estar enfermo. Pero Mansur lo sometió a una serie de tratamientos y lo nombró juez.

UN ASUNTO DE HONOR

Un Sufi errante que se encontraba en el desierto fue conducido a la tienda de un salvaje jefe beduino.

"Eres espía de nuestros enemigos y por lo tanto morirás", dijo el jefe.

"Soy inocente", argüyó el Sufi.

"¿Ves esta espada?", continuó, desenvainándola. "Antes que nadie pueda acercarse a mi, mataré a uno de tus hombres. Luego tendrás el legítimo derecho de vengar su muerte. Y así salvaré tu honor, que

en este momento está en grave peligro de mancharse con la sangre de un Sufi".

FUDAIL, EL SALTEADOR DE CAMINOS, Y SU HIJO

Fudail, hijo de Ayyad, había sido salteador de caminos. Luego de convertirse a la vida religiosa sintió que adoraba a Dios correctamente y enmendó sus crímenes, pues había buscado y recompensado a todas sus víctimas.

Sin embargo, un día tuvo una extraña experiencia. Había sentado a su hijito sobre sus rodillas y lo había besado. "¿Me quieres?", preguntó el niño.

"Sí, te quiero", dijo Fudail.

"¿Pero no amas también a Dios, como has dicho tantas veces?"

"Sí, creo que sí", dijo el padre.

"¿Entonces cómo puedes, con un solo corazón, amar a dos?"

Fue a partir de ese momento cuando Fudail advirtió que lo que él había creído que era amor no lo era, sino sentimentalismo y que debía encontrar una forma más elevada de sentimiento.

Y este incidente fue el origen de su proverbio:

"Aquello que generalmente se considera como el más alto o el más noble de los logros de la especie humana, es realmente el más bajo de los niveles elevados que puede alcanzar el hombre".

LOS PROBLEMAS DE LA GENEROSIDAD

Un estudiante que había ido a saludar a un Sufi, le preguntó por curiosidad:

"¿Qué hacen en tu patio esas treinta magníficas muías de Herat?"

El sabio contestó inmediatamente:

"Están para ti".

El estudiante se sintió feliz al oír que eran suyas, aunque dijo: "Seguramente debo pagar un precio".

"El precio", dijo el Maestro, "quizá sea más alto del que puedas pagar. Pero te las doy con la condición de que no digas a nadie que te las he dado. No estoy aquí para que los hombres me conozcan como 'bueno' por acciones como ésta. La gente en general piensa que alguien es 'bueno' por una acción cuyas consecuencias y orígenes no saben captar".

"Nada parece ser más bajo que tu precio", dijo el estudiante y encantado, se llevó las muías, diciéndose: "En verdad, mi Maestro me ha beneficiado. Es la manifestación externa de su bendición interior". Al caer la noche, una patrulla nocturna apresó al estudiante. Sus miembros se dijeron: "Acusemos a este hombre de aquel crimen que no hemos podido resolver. Diremos que compró las muías con las ganancias del robo, a menos que pueda probar lo contrario. Además, es probable que sea culpable pues se ve mal alimentado y pobremente vestido. Algunos de nosotros lo hemos visto antes y de cualquier manera creemos que se asocia con personas de carácter dudoso".

Llevado ante la corte, el estudiante rehusó contestar a las preguntas que se le hacían sobre el origen de las muías. El magistrado ordenó que fuera torturado.

Mientras tanto, el sabio había enviado a otros de sus discípulos, en etapas, para saber la suerte que había corrido el primer hombre.

Cada tanto le informaban: "Se niega a hablar. Está muy débil. Lo están torturando".

Finalmente el Sufi se presentó ante la corte. Y gracias al testimonio de que había sido él quien le

había regalado las muías al hombre, el prisionero fue liberado.

Entonces el sabio enfrentó a la corte, a sus discípulos y al público perplejos por lo sucedido, y les dijo:

"La reputación de generoso tiene tres males: puede corroer al hombre que la tiene; puede perjudicar al hombre que la admira, si por ignorancia lo imita: puede dañar a quien la recibe si sabe de quién proviene. No debe haber sentido de obligación. Por esta razón, el Sufi debe ejercitar la generosidad en completo secreto.

"La forma más elevada de generosidad conocida por el hombre común es igual al nivel más inferior de la *verdadera.* Originalmente fue instituida como un medio para enseñarle al hombre el desapego. Pero se ha convertido en un ídolo y en una maldición".

LA FORTUNA DEL HOMBRE

El Mahdi Abbassi declaró que podía comprobarse que había algo en el hombre que podría frustrar el intento de ayuda de los otros.

Como ciertas personas objetaron esta teoría, prometió una demostración.

Cuando todos habían olvidado el incidente, El Mahdi ordenó a un hombre que tirase una bolsa de oro en medio de un puente y pidió a otro que llevara a un desafortunado deudor a uno de los extremos del puente y le pidiese que lo cruzara.

Abbasi y sus testigos esperaron en el otro extremo.

Cuando el hombre llegó donde estaban, Abbasi le preguntó: "¿Qué viste en mitad del puente?"

"Nada", dijo el hombre. "¿Y cómo es eso?"

"Cuando empecé a caminar pensé que sería divertido cruzarlo con los ojos cerrados, y así lo hice".

LA FLOR Y LA PIEDRA

Expuesto ante la multitud, el gran maestro y mártir Mansur el-Hallaj convicto de apostasía y herejía, no dio pruebas de dolor cuando le cortaron las manos.

Permaneció impasible cuando la multitud le arrojó piedras que le abrieron grandes heridas.

Uno de sus amigos, maestro Sufi, se acercó a él y lo golpeó con una flor.

Mansur gritó como si lo estuvieran torturando.

Procedió así para demostrar que nada de lo que hicieran quienes creían hacer el bien podía dañarlo. Pero el más ligero roce de alguien que sabía, como él, que era injustamente acusado y condenado, era más doloroso que cualquier tortura.

Mansur y sus compañeros Sufis, aunque fueron impotentes ante la tiranía, son recordados por esa lección, mientras quienes lo torturaron pertenecen al olvido.

Mientras agonizaba, Mansur dijo: "La gente de este mundo trata de hacer el bien. Yo les recomiendo que busquen algo cuya parte más ínfima tiene más valor que toda la bondad: el *conocimiento* de qué es la verdad, es decir, la ciencia verdadera".

HANBAL Y LA MENTE CONDICIONADA

Ahmad ibn Hanbal fue el fundador de una de las cuatro grandes Escuelas de la Ley y compañero de muchos de los primeros Maestros Sufis.

Cuando era un anciano, y muy débil, un grupo de heréticos de Bagdad usurpó el poder y trató de obte-

ner su dictamen en el que aprobara sus puntos de vista.

Al negarse, Imam Hanbal recibió mil latigazos y fue torturado. Antes de morir, lo cual ocurrió muy pronto debido al trato recibido, se le pidió que dijera lo que pensaba sobre sus asesinos.

Dijo: "Sólo puedo decir que me golpearon porque creían tener la verdad y que yo estaba equivocado. ¿Cómo puedo clamar justicia contra quienes creen estar en lo cierto?"

EL HOMBRE CREE QUE LO QUE PIENSA ES VERDAD

Enseñando, como era su costumbre, en medio de situaciones comunes de la vida, el Sheikh Abu Tahir Harami, montado en su burro, entró un día en un mercado seguido por un discípulo.

Al verlo, un hombre gritó: "¡Mirad!, ahí viene el anciano descreído".

El discípulo de Harami, encolerizado, increpó al difamador. En poco tiempo se originó un feroz altercado.

El Sufi calmó a su discípulo, diciéndole: "Si pones fin a este tumulto, te enseñaré cómo puedes huir de esta clase de problemas".

Juntos llegaron a la casa del anciano.

El Sheikh le dijo a su discípulo que le alcanzara un cofre con cartas. "Míralas. Todas éstas son cartas dirigidas a mí. Pero están escritas en términos diferentes. En ésta alguien me llama 'Sheikh del Islam'; en la otra, 'Maestro Sublime'. Una dice que soy 'El Sabio de los Santuarios Gemelos' y hay muchos más.

"Mira cómo cada uno me nombra según me considera. Pero yo no soy nada de todo ello. Cada hombre llama a otro según lo que piensa de aquél. Y eso es precisamente lo que acaba de hacer aquel infeliz del mer-

cado. Y sin embargo, creíste que era algo de excepción. ¿Por qué, si ésta es la regla general de la vida?"

¿CUAL ES EL LADO CORRECTO?

A cierto sabio se lo acusaba de la irracionalidad de sus presentaciones de hechos y argumentos.

Se decidió someterlo a prueba para que las autoridades dictaminaran si constituía un peligro público.

El día de la prueba se paseó por la sala de la corte montado al revés en su burro, mirando hacia la cola del animal.

Cuando llegó el momento de hablar en su propia defensa, dijo a los jueces:

"Cuando me vieron hace un momento, ¿hacia qué lado miraba?"

Los jueces dijeron: "Hacia el lado incorrecto".

"Ustedes ilustran mi punto", contestó, "porque *yo* miraba hacia el lado correcto, desde un punto de vista. Era el burro el que miraba hacia el lado incorrecto".

EL MAESTRO

Un maestro Sufi relata que cuando era joven quería unirse a un maestro de enseñanza. Buscó al sabio y le pidió que lo aceptara como su discípulo.

El maestro dijo: "Aún no estás listo".

Como el joven insistiera, el sabio le contestó: "Muy bien, te enseñaré algo. Haré una peregrinación a La Meca. Ven conmigo".

El discípulo se llenó de felicidad.

"Como compañeros de viaje", dijo el maestro, "uno debe guiar y otro obedecer. Escoge tu papel".

"Te seguiré, guía tú", dijo el

discípulo. 210

"Si sabes cómo obedecer", replicó el maestro.

Empezó el viaje. Mientras descansaban una noche en el desierto de Hejaz, comenzó a llover. El maestro se levantó y cubrió la cabeza del discípulo para protegerlo.

"Pero *yo* debería estar haciendo esto por ti", dijo «1 discípulo.

"Te ordeno que me permitas protegerte", dijo el sabio.

A la mañana siguiente el joven dijo:

"Ahora es un nuevo día. *Déjame* ser el guía y sigúeme tú". El maestro accedió.

"Ahora juntaré leña para hacer fuego", dijo el joven.

"De ninguna manera harás eso; yo la recogeré", dijo el sabio.

"Te ordeno que te sientes mientras recojo la leña", ■dijo el joven.

"De ninguna manera, pues no concuerda con los requisitos del discípulo que el seguidor se permita a sí mismo ser servido por el guía", dijo el maestro.

Y así, en cada ocasión, el maestro demostró al estudiante qué significa realmente ser un discípulo.

Antes de separarse en la puerta de la Ciudad Sagrada el sabio dijo al joven, quien no podía mirarlo a los ojos: "Lo que has aprendido es parte de las condiciones de un discípulo".

El discípulo debe saber no sólo que debe obedecer sino *cómo* hacerlo. Una persona puede hacerse la pregunta de si quiere convertirse en discípulo sólo después de conocer el real significado de serlo. La gente se pregunta si ha de ser discípulo u otra cosa. Puesto que su suposición (que podría ser discípulo si así lo deseara) es incorrecta, habita un mundo falso, un mundo inte-lectualizado. Esta gente no ha aprendido aún la primera lección.

HILALI DE SAMARCANDA

Hilali, acompañado por cinco de sus discípulos, hizo un largo viaje a través del Asia central. De tiempo en tiempo Hilali hacía que sus acompañantes se comportaran de diversas maneras. Esta es una de sus aventuras.

Cuando llegaron a Balkh y un grupo de gente importante de la ciudad salió a recibir al maestro, Hilali le dijo a Yusuf Lang: "Sé tú el maestro". Y así Yusuf fue saludado y honrado. Se difundieron las noticias sobre los milagros que había realizado sólo por permanecer bajo el mismo techo de personas enfermas. "Esto es lo que la gente piensa que es un Derviche y lo que nosotros sabemos que no es", dijo Hilali.

En Surkhab entraron en la ciudad todos vestidos de manera igual y sin que ninguno caminara al frente de los otros. "¿Quién es el gran Maestro?", preguntó el comendador de la ciudad.

"Yo soy", dijo Hilali. Inmediatamente la gente retrocedió, exclamando: "¡ Lo sabíamos por la Luz de sus Ojos!"

"Tomad esto como una lección", dijo Hilali a sus acompañantes.

Cuando el grupo entró en Qandahar, el jefe Sardar le ofreció una fiesta, en donde todos estaban sentados en círculo. Hilali les había ordenado que lo tratasen como el último de los discípulos, y de que Jafar Akhundzada fuera tratado como el Maestro. Pero el jefe Sardar dijo: "En verdad, el menos importante de los compañeros brilla con luz interior y a pesar de lo que de él digan, yo lo considero como el Qutub, el Centro Magnético de la Era".

Todos saludaron a Hilali, quien se vio obligado a reconocer que el Sardar, aunque gobernante, tenía la capacidad de percibir lo que otros hombres no percibían.

LA MALDICIÓN DEL BEDUINO

Un día, en el oasis de Kufa, un rudo beduino se acercó a Hasan, nieto de Mahoma, y empezó a insultarlo y a su padre y a su madre.

Hasan dijo: "Beduino, ¿qué necesitas? ¿cuál es tu problema?"

Pero el beduino, sin escucharlo, continuó vociferando y maldiciendo.

Hasan dio unas monedas al hombre y le habló otra vez.

"¡Perdona, beduino! Es todo lo que tengo; pero te digo que si hubiera algo más, te lo hubiese dado sin reservas".

Cuando el beduino oyó estas palabras se sintió vencido y exclamó: "Doy testimonio de que en verdad eres el nieto del Mensajero. Había llegado hasta aquí para probar si concordaban tu linaje y tu naturaleza".

POR QUE EL DERVICHE ESTABA EN LA CORTE

Uno de los lemas de Hadrat Ibn el-Khafif de Shiraz rezaba: "Un Sufi no debe visitar a un gobernante o salir a darle la bienvenida si lo visita".

Por lo tanto, dos aspirantes a Sufis que llegaron a su casa se sorprendieron al enterarse de que el maestro estaba en la corte del rey.

Cambiaron de opinión sobre la gran santidad del sabio y decidieron pasear por la ciudad en lugar de presentarle sus respetos.

Cuando entraban a una tienda, se vieron sin querer envueltos en un altercado; se los acusó de robo y se los condujo ante el rey para que los juzgara.

Convencido por el dueño de la tienda de que los dos

eran culpables, el monarca ordenó su inmediata ejecución, para que sirviese de ejemplo.

Ibn el-Khafif, que aún se hallaba en la corte, intercedió por ellos ante el rey, quien les perdonó la vida.

"Acaso haya sido natural que pensarais que yo no debería estar en la corte", les dijo el sabio; "pero por lo menos aprended que un Sufi hace cosas inesperadas por razones inaparentes, y sin embargo, suficientes".

LA COMPULSIÓN DE ENSEÑAR

Le preguntaron a Bishr, hijo de Harith, por qué no enseñaba. Y respondió:

"He dejado de enseñar porque descubrí que tenía ese deseo. Si esta compulsión desaparece, enseñaré por mi propia voluntad."

TIEMPO PARA APRENDER

El sabio de Ascalón solía hablar a sus discípulos en escasas ocasiones. Y cuando lo hacía, se sentían sorprendidos por sus pensamientos.

"¿Sería posible que nos hablaras en las ocasiones en que pudiéramos asistir sin inconveniente?", preguntaron, "pues, cuando tú hablas, algunos de nosotros debemos atender obligaciones familiares y no siempre podemos escucharte".

"Tendréis que encontrar a algún otro para ello", dijo, "pues, mientras yo sólo enseño cuando no siento el deseo de enseñar, existen otros que pueden enseñar de acuerdo con los que estén presentes en un momento predeterminado. Ellos sienten la urgencia de enseñar y por consiguiente, sólo tienen que adaptar lo que dicen a su audiencia."

SI YO PIDIERA Y ELLOS SE REHUSARAN

Le preguntaron a un derviche: "¿Por qué no pides a la gente para tener comida?"

Y él respondió: "Si yo pido y ellos se rehusan, existe el peligro de que sufran. Se dice que el profeta señaló que si un hombre sinceramente necesitado pide, quienes se rehusen a dar padecerán por ello".

COMO DEBES PENSAR DE MI

Un discípulo visitó a Maruf Karkhi y le dijo: "Le he estado hablando a la gente acerca de ti. Los judíos aseguran que eres judío; los cristianos te reverencian como a uno de sus propios santos; los musulmanes insisten en que eres el más grande de todos los musulmanes".

Maruf contestó:

"Así habla la gente de Bagdad. Cuando estaba en Jerusalén, los judíos decían que yo era cristiano; los musulmanes, que yo era judío y los cristianos, que yo era musulmán".

"Entonces, ¿qué debemos pensar acerca de ti?", dijo el hombre.

"Algunos no me comprenden y me reverencian. Otros tampoco me comprenden y me desprecian. Esto es lo que he venido a decir. Tú debes pensar en mí como alguien que lo ha dicho."

ADORACIÓN DE SANTOS

Un visitante interrogó a un Sheikh Sufi: "¿Tiene algún valor adorar a los Santos?"

El Sufi en seguida respondió: "No es lógico y está

prohibido por el Islam". El que preguntaba se retiró satisfecho.

Un discípulo que había escuchado el diálogo le reprochó: "Pero tu respuesta no cubrió las implicaciones de la pregunta".

El Sheikh le dijo: "El que me interrogó estaba en la etapa de *Shariat* (religión convencional). La forma de plantear su pregunta demostró que quería cierta confirmación y me la pidió porque había oído que yo era una fuente de opinión digna de confianza. Sin embargo, hay otra clase de relación que se puede establecer con los santos y que no consiste en adorarlos. Visitar sus tumbas tiene una virtud. Pero esta virtud es operante sólo para aquellos que pueden percibirla. Este hombre no era uno de ellos, de modo que este otro aspecto de la pregunta era inexistente en su caso.

"El mes pasado, un hombre me pidió que le confirmara si las curas efectuadas por la meditación en los santuarios se debían a la aspiración y no al santo. Yo asentí pues observé que no tenía la capacidad para ideas más complejas: es decir, que algo puede ser parcialmente verdadero en algunas ocasiones, por completo verdadero en otras y así sucesivamente.

"Es característica del sordo que sólo pueda oír ciertas preguntas. Los santos fueron hombres; para algunos, visitar un santuario significa adorar a los santos y adorar a los santos significa ignorancia. Por lo tanto, no puede haber ningún beneficio en ello.

"Entre mil personas que visitan un santuario, tal vez una sabrá interiormente el motivo de su presencia allí, y cuál es la naturaleza de la virtud que puede obtener de esta visita. Es natural que todos los peregrinos se imaginan que son 'devotos' y por lo tanto, que todos hagan o experimenten exactamente la misma cosa. Por supuesto, no es así. ¿Has tratado alguna vez de demostrarle a un hombre descarriado que su visión es estrecha? Puede escucharte en apariencia.

Pero a causa de su propia autoestimación, rechazará el *significado* de lo que dices, aunque no lo digas".

MOHAMMED SHAH, MURSHID DE TURQUESTAN

Mohammed Shah, Murshid (Guia) de Turqnestán, íue un maestro del siglo XIX que tomó sus ejemplos de la "savia" (contenido interior real) de las actividades ordinarias y de la vida. Este es un tipico relato sobre sus métodos.

Mohammed Shah llevó a un grupo de su *Halka* (círculo) a ver algunas cosas entre las que se encontraba un alto minarete construido junto a un río. Y dijo: "Esto lo construyó la gente que persevera".

Luego los llevó a ver a un grupo de peregrinos brahmanes que caminaban en dirección del sagrado río Jumna y les dijo: "Esta es gente que persevera". Otro día llevó a su gente a observar una caravana que había llegado a través de los desolados desiertos de China. "Esta es gente que perserva", dijo. Finalmente les pidió que llegaran hasta el Tibet a observar a los peregrinos que medían con su propio cuerpo el camino mientras hacían un viaje sagrado. "Esas son personas que perseveran", dijo cuando regresaban.

Después de algunos meses los llevó a la corte de justicia para que observaran a algunos magistrados, y sus desvelos, la energía de los testigos, las aspiraciones del demandante, los esfuerzos del acusado. Y les dijo: "En todos estos casos veis a hombres y mujeres que perseveran".

Los hombres siempre perseveran. La cosecha de su perseverancia es lo que ha de tomarse en cuenta, recogerse y emplearse. Si, además, durante su persevera-ción se sienten fascinados por aquello por lo que perseveran, no pueden emplear con cordura la instrucción adquirida durante la lucha de su perseverancia. Y sólo les sucede que se entrenan para perseverar.

POR QUE SE ESCONDE EL DERVICHE

. El hijo de Rumi le preguntó:

"¿Cómo y por qué se esconde el derviche? ¿Viste un disfraz superficial? ¿Hay algo dentro de sí mismo que esconde?"

El maestro respondió:

"Esto puede hacerse de muchas maneras. Algunos escriben poemas de amor y la gente cree que se refieren al amor ordinario. El derviche puede esconder su verdadera condición en el Camino al adoptar una profesión. Hay escritores y algunos, como Baba Farid, son comerciantes. Otros llevan a cabo varias actividades externas diferentes para defenderse de los superficiales. Algunos actúan intencionadamente de una manera que la sociedad puede desaprobar.

"A este respecto el Profeta dijo: 'Dios ha ocultado a los Hombres de Mayor Conocimiento'.

"Tal vez los Seguidores del Camino adopten un plan para estar en paz, para evitar ser molestados".

El Maestro, entonces, recitó:

Siempre con conocimiento - mientras están escondidos, buscan.

Parecen diferentes de lo que son - al hombre ordinario ;

Iluminados con luz interna, caminan - haciendo que sucedan milagros.

Sin embargo, *realmente* - nadie los conoce.

Munaqib el-Arifin

ORACIONES POR LOS MUERTOS

Sufian Thauri vio un cortejo fúnebre y siguió al ataúd, orando al lado de la tumba.

Después de terminado el funeral, oyó a la gente decir que el difunto había sido un hombre muy bueno.

"No debí haber rezado por él", dijo Sufian, "porque cuando se oye a la gente hablar bien de un hombre, generalmente es un hipócrita, lo haya sabido o no. Si un hombre no es hipócrita, siempre hay muchos que hablan mal de él".

THAURI EN CONTEMPLACIÓN

El gran Shibli fue a visitar al ilustre Thauri. El Maestro estaba sentado en completa inmovilidad. Shibli le preguntó: "¿Dónde aprendiste tal quietud?" Y Thauri contestó: "De un gato que observaba la cueva de un ratón con una concentración aún mayor que la mía".

EXTRAÑA AGITACIÓN

Una vez, Shal Abdullah cayó en un estado de violenta agitación con manifestaciones físicas, durante una reunión religiosa.

Ibn Salim dijo: "¿Qué significa este estado?"

Sahl respondió: "No era un poder que entraba en mí como tú imaginas. Por el contrario, se debía a mi propia debilidad".

Otras personas que estaban presentes comentaron: "Si eso era debilidad, ¿qué es poder?"

"Poder es cuando algo como esto penetra, y la mente y el cuerpo no manifiestan absolutamente nada", dijo Sahl.

EL ASNO

Mientras viajaba con Ibrahim, hijo de Adán, Sahl

cayó enfermo e Ibrahim vendió todo lo que poseía para curarlo. Un día Sahl quiso un delicado manjar y entonces Ibrahim vendió su burro para comprarlo. Cuando estaba convaleciente, Sahl le preguntó a Ibrahim: "¿Dónde está el burro, para montarlo?"

"Heme aquí, yo soy", dijo, Ibrahim; "monta sobre mis hombros". Y llevó a Sahl sobre sus espaldas durante el resto del viaje.

IBN-SALIM

Una multitud se reunió frente a la casa de Ibn-Salim y le pidió que hablara, diciéndole: "Aquí están tus discípulos".

Y él respondió: "No sois mis discípulos sino los discípulos de *mi* público. Mis discípulos son muy pocos".

RESPONSABILIDAD DEL MAESTRO

Haji Bektash nombró a Nurudin Chaqmaq como su califa ("diputado") en el lejano norte. Para ese entonces el Sheikh Chaqmaq tenía ya muchos discípulos pues era un derviche que los había atraído por medio de su dedicación y lecturas de los maestros de la antigüedad. Además, había estado en íntimo contacto con varios maestros.

El Haji le impartió instrucciones que, en apariencia, eran muy diferentes de las costumbres tradicionales y pensamientos a los que sus discípulos estaban habituados.

Chaqmaq trató de rehuir su responsabilidad, entregando sus seguidores al Haji. Pero Haji Bektash se negó y le dijo a Chaqmaq: "Sólo te transformará si actúas como un canal, de mí mismo hacia tu gente".

Chaqmaq temía que este cambio de enseñanza pudiera minar su autoridad. "Si tú enseñas sólo por medio de

tu autoridad, no estás enseñando nada", dijo Haji Bektash. Ciertos discípulos de Chaqmaq se quejaron ante Haji Bektash de que su maestro se comportaba de una manera excéntrica. "Ya no tenemos más la comodidad de las ceremonias ordinarias", dijeron. "Esto es exactamente lo que yo quería que sucediera", dijo el Haji.

Otros discípulos temían que el Haji hubiera influido en Chaqmaq y que pudiera influirlos de modo similar. Cuando el Haji se enteró, dijo: "Ellos ven que algo bueno le sucede a Chaqmaq, pero piensan que es malo. Esta es una fiebre que se extinguirá por sí sola".

Cuatro años pasaron antes de que, sólo mediante su ejemplo, los discípulos de Chaqmaq advirtieran que Bektash tenía otras cosas que hacer que "capturar caballos lisiados". Bektash dijo: "Era vuestra propia autoestima que os hizo imaginar que erais algo que alguien podría molestarse en esclavizar".

LA JOYA

Un joven visitó a Dhun-Nun y le dijo que los Sufis estaban equivocados, y muchas otras cosas.

El egipcio se quitó un anillo del dedo y se lo dio. 'Lleva esto al mercado y trata de conseguir una pieza de oro por él", le dijo.

Pero nadie le ofreció más de una pieza de plata. El joven regresó con el anillo.

"Ahora", dijo Dhun-Nun, "llévalo a un joyero, y pregúntale cuánto ofrece por él". El joyero ofreció mil monedas de oro por la joya. El joven estaba perplejo.

Dhun-Nun dijo: "Tu conocimiento sobre los Sufis es tan grande como el conocimiento de los mercaderes sobre las joyas. Si quieres apreciarlas, hazte joyero".

Quien escucha algo obsceno es cómplice de quien lo habla.

El-Shafai

BAYAZID BISTAMI

Bayazid se cruzó con un perro y apartó su túnica para que el animal no la manchara.

El perro, con voz humana, dijo:

"Si yo hubiese estado seco, no hubiera tenido sentido evitarme. Si hubiese estado mojado, hubieras podido lavar tu túnica. Pero el odio que tienes hacia mí nunca podrá limpiarse".

Bayazid dijo: "Oh, perro iluminado, ven y quédate conmigo por un tiempo".

El perro contestó: "Es imposible, porque el mundo me usa como epíteto y tú eres considerado en el mundo como un hombre modelo".

Bayazid exclamó: "No soy digno de vivir con alguien a quien el mundo entero considera inferior; entonces, ¿cómo he de poder acercarme a la Verdad, que es lo que todos consideran como lo más elevado que hay?"

Cuando se le preguntó "¿Qué es ser Sufi?", Bayazid dijo:

"Prescindir de comodidades y esforzarse. Esa es la práctica del Sufi".

EL ÍDOLO

Alguien le dijo a Uwais el-Qarni que cierto derviche vestido con un sudario se sentaba sobre una tumba y lloraba.

Y Qarni dijo: "Advertidle que el método se ha convertido en un ídolo; debe trascender la práctica, pues es un obstáculo".

DINERO

A Uwais el-Qarni le ofrecieron dinero.

El dijo: "No lo necesito, pues ya tengo una moneda".

El otro dijo: "Eso no es nada. ¿Cuánto tiempo te puede durar?"

Uwais contestó: "Garantízame que viviré más tiempo del que me durará esa suma y aceptaré tu regalo".

No te lamentes por el pasado y no te preocupes por el futuro.

Dhun-Nun

Un hombre instruido con muchos amigos puede ser un fraude, porque si les dijese la verdad, ya no serían sus amigos.

Sufian Thauri

Junaid acostumbraba hablar ante una asamblea de cerca de diez personas. Siempre acababa su discurso cuando la cantidad aumentaba mucho más y sus audiencias nunca constaban de más de veinte personas.

Cuando hablamos, cuidamos de no cometer errores gramaticales. Sin embargo, cuando actuamos hacemos errores y no alcanzamos lo que debería ser nuestra meta.

Ibrahim Ibn-

Adam 223

EL PUEBLO ENCANTADOR

Ellos dicen: "Este pueblo es delicioso". Pero más delicioso aún es el corazón del hombre que puede decir: "Yo no me deleito con pueblos deliciosos".

Yahya Razi

LO ESENCIAL: CONDUCTA Y OCASIÓN

Sufismo es conducta. Para cada tiempo su conducta. Para cada estación su conducta. Para cada estado su conducta.

Quien respete la conducta propia de cada ocasión llegará a la meta del hombre.

Quien no observe las reglas de conducta está muy lejos de la mentalidad de Cercanía.

Abu-Hafs

EL HOMBRE COMPLETO

El que conduce un camello tiene sus planes; y el camello tiene también los suyos.

La mente organizada puede pensar bien.

La mente del Hombre Completo puede existir bien.

Rasul Shan

La vela no está allí para iluminarse a sí misma.

Nawab Jan-Fishan Khan

Es una gran pretensión autodenominarse Sufi. De todas maneras, recordad que yo no me llamo a mí mismo así.

Hadrat Abul-Hasan Khirqani

En tanto no hayas estudiado la Ciencia Celeste, Mientras no hayas pisado una "Taberna",

Si no conoces tus propias ganancias y pérdidas;

¿Cómo alcanzarás a los Amigos...? ¡Sigue, sigue, sigue, sigue!

Baba Tahir Uryan

VIAJE - CON VEHÍCULO Y SIN EL

Si te arrojas al mar sin ninguna guía, será muy peligroso, porque el hombre confunde las cosas que se originan en sí mismas con las cosas que surgen en otro lado. Por otra parte, si viajas en barco también es peligroso, porque existe el peligro de apegarse al vehículo.

En el primer caso, el objetivo es desconocido y no hay guía.

En el segundo, los medios se convierten en un fin, y no se llega a ningún lado.

Niffari

Un maestro derviche dijo: "Cuando escuchéis a un hombre decir: 'Esto ya se ha dicho', sabed que lo que está diciendo es: 'Escuchad lo que *yo digo'".*

Bishr al-Hafi

Observad que las cosas que hoy se consideran correctas, son las mismas que ayer eran imposibles. Y las de hoy que se consideran incorrectas, serán correctas mañana.

Hudhai

Los errores son, a menudo, deliciosos para las.mentes de quienes los siguen.

Ibn Abbas

Cuando le preguntaron por qué no corregía la plegaria de otro hombre, Maruf Karkhi respondió: "Un derviche está libre para sólo instruir después de haber completado su propio servicio".

Sin duda, algunas formas de lo que se llama conocimiento son en realidad pura ignorancia, y cierto estilo de lo que se cree elocuencia, en realidad es sólo incoherencia.

El Profeta

Alí señaló el lugar de su corazón y dijo: "Tengo aquí suficiente conocimiento, pero no puedo hallar a quién confiárselo. Hay mucha gente, pero muy rápidamente se desconcierta o se vuelve escéptica. ¡Cómo anhelo a los verdaderos sabios!".

Si me equivoco no tiene mucha importancia para tu futuro.

Pero si estoy en lo cierto es de vital significación para tu futuro.

El Califa Alí

AQUELLOS QUE ADORAN LO EXTERIOR

Si el musulmán supiera qué es un ídolo, Sabría que hay religión en la idolatría; Si el idólatra supiese qué es la religión, Sabría en dónde se ha extraviado. El sólo ve en el ídolo la obvia criatura: Para la Ley Islámica por eso es un pagano.

Shabistari

ADORACIÓN

La humanidad pasa por tres etapas. Primero adora cualquier cosa: Hombre, mujer,
[dinero, niños, tierra y piedra. Después progresa un poco más y adora a Dios. Finalmente, no dice "Yo adoro a Dios", ni "Yo no
[adoro a Dios". Ha superado las dos primeras etapas y llegado a la
[última.

Rumi

ASCETISMO

Primero hay conocimiento. Luego hay ascetismo. Más tarde hay el conocimiento que viene después del ascetismo.

El último "conocedor" vale por cien mil ascetas.

Rumi

EL AMADO

Alguien llegó hasta la puerta del Amado y llamó.

Una voz preguntó:
"¿Quién es?"

El contestó: "Yo soy".

La voz dijo: "No hay lugar aquí para los dos". La puerta continuó cerrada.

Después de un año de soledad y privaciones el mismo hombre llegó ante la puerta del Amado. Llamó.

Una voz de adentro preguntó: "¿Quién es?"

El hombre dijo: "Tú eres".

Y la puerta se abrió para él.

VACUIDAD

Todos los que habitan el mundo ordinario están dormidos. Su religión —la del mundo familiar— es sólo vacuidad, no religión.

Sanai, *HatUqa*

HAMBRE

La gente saciada consigo misma, está así porque tiene hambre de otra cosa. Por lo tanto está hambrienta. Quienes han regresado de la equivocación son los que oran, no los que sólo parecen inclinados en el rezo.

La plegaria es una actividad.

Sanai, *Hadiqa*

EL SER DE DIOS

No hay mente humana que pueda lograr la comprensión de la forma del ser que es llamado Dios.

Sanai, *Hadiqa*

ORAR PARA SI MISMO

Sa'ad, hijo de Wakas, era compañero del Profeta. En sus últimos años quedó ciego y se estableció en La Meca. Siempre estaba rodeado de gente que buscaba su bendición. Pero no bendecía a todos, y aquellos a quienes bendecía siempre encontraban solución a sus problemas.

Abdallah ibn-Sa'ad relata:

"Fui a verlo y fue bueno conmigo y me bendijo. Yo

sólo era un niño curioso y le pregunté: 'Tus oraciones por otros parece que siempre son escuchadas. Entonces ¿por qué no rezas para curar tu ceguera?' "

El anciano respondió: "La sumisión a la voluntad de Dios es mucho mejor que el placer personal de poder ver".

SENTIMENTALISMO

Bishr, cuando era un discípulo Sufi y aún dependía completamente del consuelo de los hombres, estaba en la isla de Abadan. Un día se encontró con un hombre sumamente desdichado que sufría de lepra, estaba ciego y yacía en el suelo completamente solo.

Bishr fue hacia él, le colocó la cabeza sobre sus propias rodillas y le dijo algunas palabras reconfortantes y consoladoras pues sentía pena y compasión por él.

El leproso entonces le dijo: "¿Quién es el extraño que viene a interponerse entre mi Señor y yo? Con mi cuerpo o sin él yo lo amo".

Bishr cuenta que no olvidó esta lección por el resto de sus días.

Mashghul explica: "Esta historia sólo puede ser entendida por aquellos que advierten que el leproso trataba de impedir que Bishr se entregara a su propio sentimentalismo y se arruinara, convirtiéndose en lo que los hombres llaman un 'hombre bueno'. 'Bueno', es lo que haces voluntariamente y no apeteciendo una indulgencia, según te han enseñado otros en nombre de la humanidad".

Bishr Ibn el-Harith

EL MANTO REMENDADO

Cierta vez que un judío de Damasco leía un libro sagrado encontró el Nombre del Profeta escrito en él.

Disgustado borró el nombre. Pero al día siguiente volvió a leerlo en el mismo lugar. Otra vez borró el nombre; pero al tercer día apareció nuevamente.

Entonces pensó:

"Tal vez ésta es la señal de que ha llegado el verdadero Emisario. Viajaré hacia el Sur, a Medina". Y partió inmediatamente, sin detenerse hasta que llegó a la ciudad del Profeta. Sin conocer a nadie, estaba cerca de la Mezquita del Profeta cuando llegó el compañero Anas a quien le dijo:

"Amigo, llévame ante el Profeta".

Anas lo guió hacia el interior de la mezquita, llena de gente angustiada. Abu-Bakr, el Sucesor, estaba sentado al frente de la asamblea. El judío se acercó a él creyendo que era Mahoma, y dijo:

"Oh, Enviado Elegido de Dios, un anciano extraviado ha venido a ofrecerte paz".

Al oír el título de Profeta, todos los presentes comenzaron a llorar.

El extranjero no sabía qué hacer y dijo: "Soy extranjero y judío, y desconozco los ritos de la fe de sumisión a la voluntad de Alá. ¿He dicho algo inconveniente?, ¿debo permanecer callado?, ¿o es esto la observación de un ritual?, ¿por qué lloráis? Si es una ceremonia, la desconocía".

El compañero Ornar le dijo:

"No lloramos por nada que tú hayas hecho, pero debes oír, infortunado, que hace sólo una semana que el Profeta dejó la tierra. Cuando oímos su nombre, el pesar se apoderó nuevamente de nuestros corazones".

Al oír esto el anciano, angustiado, desgarró sus ropas. Cuando ya se había recuperado un poco, dijo:

"Hacedme un favor. Por lo menos dejadme tener un Manto del Profeta ya que no puedo verlo".

Ornar contestó: "Sólo la señora Zohra puede darte uno de sus mantos".

Alí dijo: "Pero no permitirá que nadie se acerque a ella". Sin embargo fueron a su puerta; golpearon y explicaron su deseo.

La señora Zohra contestó:

"Ciertamente el Profeta habló con verdad cuando dijo, poco antes de morir:

'Un viajero que me ama y que es un buen hombre, vendrá a la casa. No me verá. Por lo tanto dale, como si fuera de parte mía, este manto remendado en mi nombre y trátalo con gentileza, ofreciéndole la bienvenida' ".

El judío se puso el manto y, profesando el Islam, pidió que lo llevasen a la tumba del Profeta. Y fue allí donde exhaló su último suspiro.

Attar: *IlaM-Nama*

ORACIÓN DE SAADI

Hazme lo que es digno de
Ti, y no lo que es digno de
mí.

Saadi: *Gulistan*

VIENDO

Universidades y colegios teológicos y conferencias sabias, círculos y claustros...
¿De qué sirven cuando no hay conocimiento ni ojo que vea?

Hafiz

EL ASPECTO DEL DERVICHE

La forma del objetivo que los reyes buscan al rezar es la apariencia, que refleja el.espejo, del aspecto del derviche.

Hafiz

PABTE V

RELATOS - ENSEÑANZAS

Los relatos - enseñanzas se cuentan en público y forman parte de la actividad exterior de los derviches. Su intención es formar una base de conocimientos acerca del Sufismo y sus métodos característicos de pensamiento. Casi nunca se utilizan con propósitos didácticos.

Sin embargo, se considera que las "dimensiones internas" de los relatos de enseñanza son capaces de revelar, de acuerdo con la etapa de desarrollo del estudiante, más y más niveles de significado.

Esta teoría de que "uno puede trabajar sobre diferentes niveles del mismo material" no es familiar para mucha gente, que prefiere que una historia contenga un solo mensaje o tenga un solo uso.

EL HOMBRE GENEROSO

Había una vez un hombre de Bokhara rico y generoso. Por tener un rango elevado en la jerarquía invisible, se le conocía como el Presidente del Mundo. Todos los días regalaba oro a una categoría distinta de necesitados, enfermos, viudas, etc., pero había puesto una condición a su generosidad: quien abriese la boca no recibiría nada.

No todos podían mantenerse en silencio.

Un día era el turno de los abogados para recibir ayuda. Uno de ellos no pudo contenerse y le presentó la más exhaustiva apelación.

Y no recibió nada.

Sin embargo, éste no fue el final de sus esfuerzos. Al día siguiente recibían ayuda los inválidos, de manera que fingió tener las piernas quebradas. Pero el Presidente lo reconoció y no obtuvo nada.

Al día siguiente se disfrazó cubriéndose el rostro. Pero nuevamente fue reconocido y se lo expulsó de la casa.

Y así trató una y otra vez, hasta disfrazado de mujer, sin lograr ningún resultado.

Finalmente, el abogado encontró a un sepulturero y le pidió que lo envolviese en una mortaja. "Cuando pase el Presidente, quizá suponga que soy cadáver y acaso arroje algún dinero para ayudar a mi entierro; y yo te daré una parte".

Así lo hizo. Una pieza de oro cayó de la mano del Presidente sobre la mortaja. El abogado la tomó in-mediamente porque temía que el enterrador la agarrase. Y entonces le dijo al benefactor: "Me negaste tu generosidad. ¡Observa cómo la he obtenido!"

"No podrás obtener nada de mí", respondió el hombre generoso, "hasta que mueras. Este es el significado de la frase críptica: 'El hombre debe morir antes de morir'. El regalo viene después de la 'muerte', y no antes. Y aun esta 'muerte' no es posible sin ayuda".

DESTRUCCIÓN DE UNA CIUDAD

Un Sufi exclamó una vez, en un momento de descuido: "Yo seré la causa de la destrucción de esta ciudad".

Afortunadamente la gente creyó que estaba loco, o que sólo trataba de asustarla. No le hicieron daño. Pero desde ese momento dejaron de interesarse por lo que decía. Después de todo, era un hombre frágil y sin ninguna importancia exterior.

Un día, el Sufi trepó a un árbol desde donde cayó. Su cuerpo rompió la pared de una prensa que estaba

abajo y la inundación provocada destruyó la ciudad.

Sólo después del accidente, cuando se halló su cuerpo, se recordaron sus palabras.

EL CABALLO MÁGICO

Un rey tenía dos hijos. El primero ayudaba a la gento con medios que podían entender. Al segundo se le' llamaba "holgazán" pues parecía un soñador.

El primer hijo obtuvo grandes honores en su tierra. El segundo recibió de un humilde carpintero un caballo de madera que era mágico. Cuando lo montaba, llevaba al jinete, si era sincero, hasta el deseo de su corazón.

Buscando el deseo de su corazón, el joven príncipe desapareció un día montado en el caballo. Estuvo ausente durante mucho tiempo. Y después de muchas aventuras, regresó con una bella princesa del País de la Luz. Su padre se sintió feliz de verlo regresar sano y salvo y conoció la historia del caballo mágico.

Entonces lo pusieron a disposición de quien quisiera cabalgarlo. Pero la gente prefería los beneficios obvios que les proporcionaba la ayuda del primer príncipe, pues consideraban al caballo como un juguete.

No supieron ver más allá de su apariencia externa que no era impresionante - tal como un juguete.

Cuando el viejo monarca murió, el "príncipe a quien le gustaba jugar con juguetes" se convirtió, por su mandato, en rey. Pero la gente lo despreciaba. Preferían la excitación y el interés de los descubrimientos y actividades del príncipe práctico.

A no ser que escuchemos al príncipe "holgazán", tenga o no con él a una princesa del País de la Luz, nunca veremos más allá de la apariencia externa del caballo, porque aunque nos guste, no es su forma la que puede ayudarnos a viajar hacia nuestro destino.

LA CUNA

Nació un niño y el padre pidió a un carpintero que le hiciera una cuna.

El carpintero le dijo que regresara en una semana a recogerla.

Pero cuando el hombre regresó, la cuna no estaba terminada.

Y el hombre volvió semana tras semana. Pasado el tiempo el niño creció y se hizo hombre. A su vez se casó y su esposa le dio un hijo.

Su propio padre le dijo: "Ve a ver al carpintero y pregúntale si ya está lista tu cuna".

El joven fue al taller del carpintero y le preguntó por su cuna.

"He aquí una oportunidad", dijo, "para que termines el trabajo. Ahora tengo un hijo pequeño y la cuna sería ideal para él".

"¡Fuera de aquí!", exclamó el carpintero: "¡No voy a permitir que me apresuren en mi trabajo sólo porque tú y tu familia están obsesionados por un deseo!"

LOS TRES SORDOS Y EL DERVICHE MUDO

Había una vez un pobre pastor de cabras. Todos los días, en busca de pastos frescos, llevaba a su rebaño a una colina que dominaba el pueblo donde vivía con su familia. Era sordo, pero esto no le importaba en absoluto. Un día su esposa se olvidó de darle la bolsa que contenía su almuerzo y tampoco envió a su hijo para que se lo llevara, como había ocurrido en otras ocasiones, aun cuando el sol estuviese en todo su apogeo.

"Iré a casa por ella", pensó el pastor, "no puedo quedarme "aquí sin comer nada hasta que el sol se esconda".

De repente vio a un hombre que estaba cortando arbustos en la ladera de la colina. Se acercó a él y le dijo: "Hermano, por favor vigila las cabras para que no se pierdan, pues a mi esposa se le ha olvidado tontamente mi comida, y debo regresar al pueblo por ella". Pero el que cortaba los arbustos también era sordo y no comprendió lo que quería el pastor.

Entonces le dijo: "¿Por qué habría de darte alguno de los arbustos que estoy cortando para mis propios animales? Tengo dos borregos y una vaca en mi casa, y he de caminar mucho para hallarles comida. No, vete de aquí, pues no quiero saber nada de gente como tú, que solo quieren quitarme lo poco que me pertenece".

E hizo un ademán de burla con la mano, riéndose estentóreamente. El pastor no oyó lo que el hombre le dijo y contestó: "Oh, gracias por aceptar, generoso amigo; iré tan rápido como sea posible. Bend'to seas, ahora me siento tranquilo".

Corrió hacia la aldea y fue hasta su humilde choza. Encontró a su esposa enferma con fiebre y a la esposa del vecino atendiéndola. Tomó su bolsa de comida y regresó corriendo a la colina. Contó las cabras cuidadosamente y no faltaba ninguna. El cortador de arbustos todavía estaba ocupado en su trabajo, y el pastor dijo para sí: "¡ Caramba, qué excelente persona es ésta tan digna de confianza! ¡Ha cuidado mis cabras para que no se extravíen y ni siquiera busca agradecimiento por su servicio! Lo obsequiaré con esta cabra lisiada que, de todas maneras, pensaba matar. Será una rica cena para él y su familia". De manera que cargando !a cabra sobre los hombros, corrió exclamando: "Oh, hermano, he aquí un regalo por haber cuidado de mis cabras mientras yo estaba ausente. Mi pobre esposa tiene fiebre, y eso lo explica todo. Prepara esta cabra para tu cena de hoy; ves, tiene una pata lisiada, y, de todas maneras, pensaba matarla".

Pero el otro no oyó sus palabras, y gritó furioso:

"¡ Despreciable cabrero, no vi qué pasó mientras estuviste ausente. ¿Cómo puedo ser responsable de la pata de tu infernal animal? ¡Yo estaba ocupado cortando estos arbustos y no tengo idea de cómo fue que pasó! Lárgate de aquí o te golpearé".

El pastor estaba asombrado por los gestos de furia que hacía el hombre, pero no podía oír lo que decía, así que llamó a un hombre que pasaba por ahí, montado en un fino caballo. "Noble señor, te suplico, por favor, que me digas de qué está hablando este cortador de arbustos. Soy sordo, y no sé por qué me ha rechazado el regalo de la cabra con tal furia".

El cabrero y el cortador de arbustos le empezaron a gritar al viajero, que desmontó y caminó hacia ellos. Era ladrón de caballos y sordo como una tapia. Se había perdido y quería preguntarles dónde estaba. Pero, cuando vio los gestos de furia de los otros dos hombres, dijo: "Sí, hermanos, robé el caballo, lo confieso, pero no sabía que os pertenecía. ¡Os suplico que me perdonéis, pues tuve un momento de tentación y actué sin pensar!".

"No tuve nada que ver con la pata lisiada de la cabra", gritaba el cortador de arbustos.

"Haz que me diga por qué no acepta mi regalo", urgía el cabrero. "¡ Sólo quería dársela como una muestra de aprecio!"

"Ciertamente admito haber robado el caballo", decía el ladrón, "pero soy sordo y no puedo oír cuál de vosotros es el dueño".

En ese momento apareció un viejo derviche, que iba por el camino polvoriento hacia la aldea. El cortador de arbustos corrió hacia él y tirando de su manto, dijo:

"Venerable derviche, soy un hombre sordo que no puede entender nada de lo que estos dos están diciendo. Por favor, juzga sabiamente y explícanos qué gritan los otros".

Sin embargo, el derviche era mudo y no podía responder pero se acercó a ellos y observó detenidamente las caras de los tres sordos, que habían dejado de hablar. Los miró a uno por uno, por tanto tiempo y tan fijamente, que empezaron a sentirse muy molestos.

Los chispeantes ojos negros del derviche profundizaban en los ojos de los hombres, buscando la verdad, tratando de encontrar algo que le diera la clave de la situación. Pero los otros comenzaron a sentir miedo de que los embrujara, o de que fuera a controlar su voluntad de alguna manera. Y de repente el ladrón saltó sobre el caballo y se fue galopando. Inmediatamente el cabrero comenzó a reunir a sus animales y a conducirlos a la cima de la montaña. El segador de arbustos, bajando la vista, empacó sus arbustos en una red y, echándosela a los hombros, corrió hacia su casa.

El derviche continuó su viaje, pensando que el habla puede ser una forma de comunicación tan inútil que sería lo mismo no tenerla.

MI SEÑORA FATIMA Y LOS ANIMALES

Había una vez una niña que vivía en un bosque con sus padres. Un día descubrió que ambos habían muerto y que tenía que cuidarse a sí misma. Sus padres habían dejado un Mihrab, un extraño ornamento parecido a un marco de ventana, el cual tenían colgado en una pared de su cabana.

"Puesto que ahora estoy sola", dijo Fátima, "y habré de sobrevivir en este bosque donde los únicos seres vivos son animales, sería mejor si pudiese hablar con ellos y entender su lenguaje".

De manera que se pasaba una buena parte del día dirigiéndole esta petición al marco que estaba en la pared: "Mihrab, otórgame el poder de comprender y hablar el lenguaje de los animales".

Después de mucho tiempo, tuvo súbitamente la impresión de que podría comunicarse con los pájaros, los demás animales y aun los peces. Y fue al bosque a probar.

Pronto llegó a un estanque. En el estanque había una mosca que brincaba sobre la superficie del agua y nunca entraba en ella. Nadando vio varios peces y en el fondo del estanque, varios caracoles.

Fátima para entablar conversación dijo: "Mosca, ¿por qué no te sumerges en el agua?"

"¿Por qué habría de hacerlo, suponiendo que fuera posible y no lo es?", preguntó a su vez la mosca.

"Porque estarías a salvo de los pájaros, que descienden y te comen".

"Aún no me han comido, ¿verdad?", dijo la mosca.

Y ahí terminó la conversación.

Entonces Fátima le habló al pez. "Pez", le dijo a través del agua, "¿por qué no encuentras la manera de salir del agua, poco a poco? He oído decir que algunos peces pueden hacerlo".

"Absolutamente imposible", dijo el pez, "nadie ha hecho eso y ha sobrevivido. Se nos ha educado para creer que es tanto un pecado como un peligro mortal". Y se alejó nadando en las sombras sin deseos de seguir escuchando tales tonterías.

De manera que Fátima llamó al caracol: "Caracol, podrías salir del agua y encontrar buenas hierbas para comer. Tengo entendido que los caracoles pueden hacerlo".

"La mejor respuesta a una pregunta, es otra pregunta, cuando es un caracol sabio el que la escucha", dijo el caracol. "¿Quizá fueses tan gentil de decirme exactamente por qué tienes tanto interés en mi bienestar? La gente debería ocuparse de sí misma".

"Bueno", dijo Fátima, "supongo que es porque cuando una persona puede ver más que otra le quiere ayudar a alcanzar un nivel superior".

"Eso me parece una idea extraña", dijo el caracol y se arrastró bajo ui?a roca para no continuar oyendo.

Fátima se olvidó de la mosca, del pez y del caracol y erró por el bosque, buscando algún ser con quien hablar. Sentía que debía ser útil a alguien. Después de todo, tenía mucho más conocimiento que estos habitantes del bosque. Pensó que, por ejemplo, podía prevenir a un pájaro para que almacenara comida para el invierno, o que construyera su nido cerca del calor de una cabana, para que no muriera innecesariamente. Pero no vio ningún ave.

En cambio, llegó a la cabana de un carbonero. Era un anciano y estaba sentado frente a su puerta, preparando el carbón de leña que había de llevar al mercado.

Fátima, encantada de ver a otro ser humano, el único fuera de sus padres a quien había conocido, corrió hacia él y le contó sus experiencias de ese día.

"No te preocupes por eso, niña", dijo el bondadoso anciano; "hay cosas que un ser humano tiene que aprender, y que son de vital importancia para su futuro".

"¿Cosas que aprender?", dijo Fátima "y, dime, ¿para qué querría yo aprender otras cosas? Probablemente sólo cambiarían mi forma de vivir y mi manera de pensar". Y como la mosca, el pez y el caracol, se apartó del anciano carbonero.

Fátima, hija de Walia, pasó otros treinta años como la mosca, el pez y el caracol, antes de aprender alguna cosa.

MOISÉS Y EL PASTOR

Khwaja Fida'i de Kars, en sus *Meditaciones sobre los versos de Nuestro Maestro Jaialudin Rwmi,* dio la explicación que sigue, acerca de un notable pasaje del *Mathnavi* de Rumi.

Llama la atención hacia los distintos niveles de la comprensión humana, destacando que sólo se puede tener comunicación con un hombre por medio de los límites de asociación que éste pueda concebir.

Sin embargo, una parte del deber de todos los maestros Sufis es preparar a sus estudiantes para la percepción del

"paralelismo" superior. Por lo tanto, se considera sumamente incorrecto subrayar las ventajas materiales del Sufismo sólo por medio de términos convencionales. El Sufismo no es presentado por los maestros como una terapia o una cura para las dolencias mundanas del hombre.

Ningún hombre puede comprender más de lo que su mente es capaz de comprender; y por esta razón se ha dicho con veracidad: "Háblese a cada hombre de acuerdo con su comprensión". * De acuerdo con lo que el hombre perciba, así se beneficiará. Si un hombre o una mujer son capaces solamente de percepciones bajas, él o ella buscarán y obtendrán satisfacciones por medio de estas percepciones.

Se relata que Moisés llamó blasfemo a un humilde pastor, porque oyó que el pobre hombre ofrecía peinarle el cabello a Dios, lavar Su Manto y besar Su mano.

Dios amonestó a Moisés, enseñándole indirectamente por medio de esa experiencia y en esa ocasión, que el pastor no tenía la inteligencia o la experiencia para comprender que Moisés estaba hablando de una deidad incorpórea. "Al hacer esto has alejado a un fiel que estaba lo más cerca que él podía estar de Mí. Hay una gradación entre los hombres: Cada uno percibirá lo que pueda percibir y en la etapa en la que pueda percibirlo".

EL GORRO DE LA INVISIBILIDAD

En el país invisible para nosotros, pero que en verdad es más verdadero que el real, vivía un niño cuyo nombre era Kasjan. Su hermano mayor, Jankas, era muy trabajador e inteligente. Pero Kasjan no era ni trabajador ni perezoso. No era ni inteligente ni tonto, pero acostumbraba aplicarse a cualquier problema del mejor modo posible.

Los dos hermanos, ninguno de los cuales parecía

* Por tradición se le atribuye a

estar progresando mucho en el País Invisible, decidieron salir juntos a buscar fortuna. Una tarde salieron caminando de su hogar y no pasó mucho tiempo antes de que la oscuridad los separara. Respecto de Jankas no tendremos noticias por ahora. Kasjan se encontró de repente en medio de una riña. Había tres hombres que aparentemente discutían sobre tres cosas que estaban tiradas en el suelo. Le explicaron cuál era el problema. Su padre había muerto y les había dejado un sombrero cónico, que era el Kulah de la Invisibilidad, una alfombra voladora, y una vara que hacía que la alfombra volara al golpearla con ella. Cada hermano quería todos los objetos o, por lo menos, ser el primero en escoger. Aducían que era el hijo mayor, el del medio y el menor, y así todos, reclamaban la prioridad.

"Ninguno los merece", pensó Kasjan, pero ofreció actuar como juez. Les dijo a los tres que se alejaran cuarenta pasos y que entonces se dieran vuelta. Antes de que pudieran terminar de cumplir con sus instrucciones, se puso el Kulah sobre la cabeza, montó en la alfombra y la azotó con la vara. "Alfombra", ordenó, "llévame adonde se encuentre mi hermano Jankas".

Poco tiempo antes, su hermano Jankas había sido raptado por un poderoso pájaro Anqa, que lo había depositado sobre el minarete de una mezquita en Jora-sán. Sin embargo, como Karjan estaba pensando en ese momento que Jankas cuando menos se habría convertido en príncipe, la alfombra oyó este pensamiento y, volando a una enorme velocidad, descendió suavemente sobre las almenas del palacio del rey de la ciudad de Balkh, en Jorasán.

El rey, que lo había visto descender, salió inmediatamente diciendo: "Quizá sea éste el joven del que se predice que ayudará a mi hija y que, sin embargo, no la deseará".

Kasjan saludó al rey y le dijo que buscaba a su hermano Jankas. "Antes", dijo el rey, "quiero que me ayudes con tu especial equipo y tu mente astuta". Su-

cedía que la princesa solía desaparecer todas las noches y regresaba a la mañana, sin que nadie supiera cómo. Este hecho se había vaticinado y así había sucedido. Kasjan aceptó ayudar a la princesa y sugirió vigilar junto a su lecho.

Esa noche, con los ojos entrecerrados, vio que la princesa lo miraba para comprobar si estaba dormido. Entonces tomó una aguja y se la clavó en el pie, pero Kasjan no se movió, porque esperaba que sucediera algo parecido. "Estoy lista", dijo la princesa y entonces apareció un terrible espíritu que la puso sobre sus hombros y juntos volaron a través del techo, sin dejar ninguna marca.

Frotándose los ojos, Kasjan inmediatamente se puso el Kulah de la Invisibilidad, se sentó sobre la alfombra mágica y pegándole con la vara, gritó: "Llévame adonde se haya ido la princesa".

Se produjo una tromba y un gran rugido, y Kasjan se encontró en el País Invisible que está más allá del País Invisible. Ahí estaba la princesa acompañada del espíritu. Caminaban a través de bosques de árboles de piedras preciosas y Kasjan cortó un pedazo del árbol de jade que tenía frutas de diamantes. Después caminaron por un jardín de plantas desconocidas, de increíble belleza. Kasjan puso unas cuantas semillas en su bolsillo. Finalmente se detuvieron junto a un lago cuyos juncos eran espadas resplandecientes. "Estas son las espadas que pueden matar a espíritus como yo", le dijo el espíritu a la princesa; "pero, según se ha predicho, sólo lo puede hacer un hombre llamado Kasjan".

En cuanto oyó estas palabras, Kasjan se adelantó, tomó una de las espadas del lago y le cortó al espíritu la horrible cabeza. Sujetó a la princesa y la arrastró hasta la alfombra. Poco después viajaban rápidamente rumbo al palacio del rey de Balkh, en Jorasán.

Kasjan llevó a la princesa ante el rey despertándolo sin miramientos. "Majestad", dijo, "aquí está tu hija a quien he liberado de las garras de un demonio". Y

relató todo lo que les había pasado, mostrando las joyas y las semillas como prueba. La princesa, libre al fin, ofreció casarse con Kasjan. Pero Kasjan pidió que lo dejaran salir un momento y voló en su alfombra mágica para encontrar a su hermano Jankas.

Jankas estaba durmiendo en un albergue de caravanas, pues sólo había podido obtener trabajo como maestro en un seminario, y la paga era muy baja. Cuando regresaron a la corte, la princesa inmediatamente se enamoró de las facciones varoniles de Jankas, y decidió que quería casarse con él y no con Kasjan.

"Eso es exactamente lo que yo iba a sugerir", dijeron al mismo tiempo Kasjan y el rey.

Vivieron felices de ahí en adelante, pues el reino pasó a manos de Jankas y su esposa, mientras que el rey de Balkh y Kasjan se trasladaron juntos, en la alfombra mágica, hasta el País Invisible que está más allá del País Invisible, que desde entonces se convirtió en su reino compartido.

EL REY Y EL LOBO

Cierto rey decidió domesticar un lobo y convertirlo en su mascota. Este deseo se basaba en la ignorancia y la necesidad de ser aprobado o admirado por otros — una causa común de muchos de los problemas de este mundo.

Quitó a una loba uno de los cachorros en el momento de nacer y lo crió entre perros mansos. Cuando el lobo creció, lo llevaron al rey, y durante muchos días se comportó exactamente igual que un perro. Las gentes que veían este asombroso hecho quedaron maravilladas y pensaron que el rey era prodigioso.

Actuando de acuerdo con esta creencia, convirtieron al rey en un consejero respecto de todos sus asuntos, pues le atribuían grandes poderes.

El rey mismo creía que había ocurrido casi un milagro.

Un día, cuando estaba cazando, el rey oyó acercarse

una manada de lobos. Guando estuvieron cerca, el lobo manso saltó, gruñó mostrando sus colmillos y corrió a darles la bienvenida. Un minuto después había desaparecido, regresando así con sus compañeros naturales.

Esté es el origen del proverbio:

"Un cachorro de lobo siempre se convertirá en lobo, aunque sea criado entre los hijos del hombre".

EL CAZADOR DE SANDIAS

Había una vez un hombre que salió de su país, se extravió y fue a dar al mundo conocido como el País de los Tontos.

Pronto vio a un grupo de personas que corrían aterrorizadas, alejándose de un campo donde habían intentado sembrar trigo. "¡Hay un monstruo en ese campo!", decían. Miró y vio que era una sandía.

Se ofreció para matar al "monstruo". Después de arrancar la sandía de la rama, cortó un pedazo y empezó a comerlo. El terror que les produjo fue aún mayor que el que les había causado la sandía.

Lo ahuyentaron con horquillas, gritando: "Nos matará también a nosotros, a menos que nos deshagamos de él".

Sucedió que en otro tiempo, otro hombre también se extravió y llegó ni País de los Tontos, y comenzó a sucederle lo mismo. Pero en vez de ofrecerles ayuda contra el "monstruo", estuvo de acuerdo con ellos en que seguramente era peligroso y al alejarse de él, silenciosamente, junto con todos, ganó su confianza. Pasó un largo tiempo en sus casas, hasta que les pudo enseñar, poco a poco, los hechos básicos que les permitieran no sólo perder el miedo que tenían a las sandías, sino hasta cultivarlas para su beneficio.

SU EXCELENCIA

Por una serie de malas interpretaciones y

coinciden-248

das Mulá Nasrudín se encontró un día en la sala de audiencia del Emperador de Persia.

El Shahinshah estaba rodeado de nobles egoístas, gobernadores de provincia, cortesanos y aduladores de todo tipo. Cada uno hacía lo posible para obtener el nombramiento de embajador en la comitiva que pronto partiría hacia la India.

La paciencia del emperador estaba por acabarse y alzó su rostro por encima de la insistente audiencia, invocando mentalmente la ayuda del Cielo para resolver su problema respecto de quién escoger. Entonce» sus ojos tropezaron con el Mulá Nasrudín.

Y anunció: "Este hombre será mi embajador, de manera que dejadme en paz".

Vistieron a Nasrudín con ricos atuendos y se le encomendó un enorme baúl con rubíes, diamantes, esmeraldas y preciosas obras de arte: el regalo del Sha-hinsah para el Gran Mogol.

Sin embargo, los cortesanos no estaban conformes. Unidos por primera vez, ya que sus pretensiones habían sido afrentadas, decidieron planear la caída del Mulá. Se introdujeron en su cuarto y robaron las joyas que se repartieron entre ellos, reemplazándolas con tierra para que el baúl tuviera el mismo peso. Después fueron a ver a Nasrudín, determinados a arruinar su embajada, a crearle dificultades y de paso desacreditar también a su amo.

"Felicitaciones, gran Nasrudín", le dijeron, "lo que la Fuente de Sabiduría, Pavo Real del Mundo, ha ordenado debe ser la esencia de toda la sabiduría. Por lo tanto te saludamos. Sin embargo, hay un par de puntos sobre los cuales te podríamos aconsejar, ya que estamos acostumbrados a desempeñarnos en las embajadas diplomáticas".

"Os estaría muy agradecido", dijo

Nasrudín.

"Muy bien", dijo el jefe de los intrigantes. "Primero, has de ser humilde. Por eso, para evidenciar cuan modesto eres, no debes mostrar ninguna señal de auto-

importancia. Cuando llegues a la India debes entrar en todas las mezquitas que veas, y hacer colectas para ti mismo. Segundo, debes observar las reglas de etiqueta de la corte del país en el que has sido acreditado. Esto quiere decir que te referirás al Gran Mogol como 'la Luna Llena'".

"¿Pero no es ése uno de los títulos del emperador de Persia?"

''No en la India".

Nasrudín partió. El emperador persa le dijo antes de salir: "Ten cuidado, Nasrudín. Observa estrictamente las costumbres, pues el Mogol es un emperador muy poderoso y debemos impresionarlo sin ofenderlo en ninguna forma".

"Estoy bien preparado, Majestad", dijo Nasrudín.

Tan pronto estuvo en el territorio de la India, Nasrudín entró en una mezquita y subió al pulpito: "¡Oh gente!", gritó, "¡ved en mí al representante de la Sombra de Alá sobre la Tierra! El Eje del Globo, ¡Sacad vuestro dinero, pues estoy haciendo una colecta!"

Esto lo repitió en todas las mezquitas que encontró a lo largo de todo el camino desde Baluchistán hasta la ciudad imperial de Delhi.

Reunió una gran cantidad de dinero. "Haz lo que quieras con él", le habían dicho los consejeros, "pues es el producto del crecimiento intuitivo y de las dádivas y, como tal, creará su propia demanda". Querían que el Mulá se expusiera al ridículo por recolectar dinero en forma tan "vergonzosa". "Los santos deben vivir de su santidad", exclamaba Nasrudín en una mezquita tras otra. "No rindo cuentas ni espero que se me rindan. Para vosotros el dinero es algo que acumuláis después de haberlo conseguido. Lo podéis cambiar por cosas materiales. Para mí, es parte de un mecanismo. Soy el representante de una fuerza natural de crecimiento intuitivo, dádiva y desembolso".

Ahora, como todos sabemos, el bien a menudo resulta del mal aparente, y viceversa. Aquellos que creían

que Nasrudín estaba llenando sus propios bolsillos, no contribuían. Por alguna razón, sus asuntos no prosperaban. Aquellos que se consideraban creyentes y dieron su dinero, se hicieron ricos de manera misteriosa. Pero regresemos a nuestra historia.

Sentado en el Trono del Pavo Real, en Delhi, el emperador estudiaba los informes que le llevaban los cortesanos diariamente, describiendo la marcha del embajador persa. Al principio no comprendía nada. Luego convocó a su consejo.

"Caballeros", dijo, "este Nasrudín debe ser un santo o alguien guiado por la divinidad. ¿ Quién ha oído jamás de alguien que viole el principio de no pedir dinero sin una buena razón, por temor a que sus motivos se interpreten incorrectamente?"

"Que tu sombra nunca disminuya", contestaron todos, "oh, infinita extensión de toda la Sabiduría; estamos de acuerdo. Si hay hombres así en Persia, debemos cuidarnos, pues es evidente su superioridad moral sobre nuestra perspectiva materialista".

Entonces llegó de Persia un mensajero, con una carta secreta en la cual los espías que el Mogol tenía en la corte imperial le informaban: "Mulá Nasrudín es un hombre sin importancia en Persia. Fue escogido como embajador absolutamente al azar. No podemos entender por qué razón el Shahinshah no fue más exigente".

El Mogol reunió a su consejo. "¡Incomparables Pájaros del Paraíso", les dijo, "un pensamiento se ha manifestado en mí. El emperador de Persia ha escogido a un hombre al azar para representar a su nación entera. Esto puede significar que está tan confiado en la sólida calidad de su pueblo que, para él, *cualquiera eptá calificado para asumir la delicada tarea de* s«r *embajador en ¡a sublime corte de Delhi.* Esto indica el grado de perfección que han alcanzado y los sorprendentes e infalibles poderes de intuición que cultivan. Debemos reconsiderar nuestro deseo de invadir Persia, pues gente de esta naturaleza podría fácilmen-

te aniquilar nuestros ejércitos. Su sociedad está organizada sobre bases diferentes de la nuestra".

"¡Tienes razón, Supremo Guerrero de las Fronteras!", dijeron los nobles hindúes.

Pasado un tiempo, Nasrudín llegó a Delhi. Iba montado sobre su viejo burro, seguido por su escolta, que iba muy cargada con los sacos de dinero que había recolectado en las mezquitas. El baúl del tesoro iba sobre un elefante, ya que su tamaño y peso eran enormes. Nasrudín fue recibido en la puerta de Delhi por el maestro de ceremonias. El emperador estaba sentado con sus nobles en un inmenso patio, que era la Sala de Recepción de los Embajadores. Todo se había dispuesto para que la entrada fuera muy baja. Como consecuencia, los embajadores se veían obligados a desmontar y a entrar a pie hasta donde se encontraba la Presencia Suprema, dando así la impresión de que venían a suplicar. Sólo un hombre de igual importancia podía entrar a caballo hasta llegar al Emperador.

Sin embargo, jamás ningún embajador había llegado montado sobre un burro, y por tanto no había nada que detuviera a Nasrudín para que pasara por la puerta y llegara hasta el trono imperial.

El rey hindú y sus cortesanos intercambiaron miradas significativas al presenciar este hecho.

Nasrudín desmontó ágilmente, se dirigió al rey como "la Luna Llena" y pidió que se acercara el cofre del tesoro.

Cuando lo abrió y se vio la tierra, hubo un momento de consternación.

"Mejor no digo nada", pensó Nasrudín, "pues no hay nada que pueda mitigar esto", de manera que se quedó callado.

El Mogol le susurró a su visir: "¿Qué significa esto? ¿Es un insulto a la Eminencia Suprema?"

Incapaz de creerlo, el visir pensó profundamente. Después dio esta interpretación:

"Oh, Presencia, es un acto simólico", murmuró. "El Embajador quiere deciros que os reconoce como el Amo de la Tierra. ¿Acaso no os llamó Luna Llena?"

El Mogol se tranquilizó. "Estamos contentos con el regalo del Shahinshah persa, pues no tenemos necesidad de riquezas, y agradecemos la sutileza metafísica del mensaje".

"Se me ha encomendado decir", dijo Nasrudín, recordando la "frase esencial para la entrega de los regalos" que le habían dado los intrigantes en Persia, "que esto es todo lo que tenemos para ti, Majestad".

"Eso quiere decir que Persia no nos dará un gramo más de su suelo", le susurró al rey el arúspice.

"Dile a tu amo que entendemos", sonrió el Mogol. "Pero hay un punto más: si yo soy la Luna Llena, ¿que es el emperador de Persia?"

"La Luna Nueva", dijo Nasrudín,

automáticamente.

"La Luna Llena es más madura y da más luz que la Luna Nueva, la cual es más joven", le susurró el astrólogo de la corte al Mogol.

"Estamos contentos", dijo el indio, deleitado. "Puedes regresar a Persia y decirle a la Luna Nueva que la Luna Llena lo saluda".

Los espías persas en la corte de Delhi inmediatamente mandaron un informe completo de este diálogo al Shahinshah. Agregaron que era de todos conocido que el emperador Mogol había quedado impresionado, y temía planear la guerra contra los persas, como resultado de las actividades de Nasrudín.

Cuando regresó, el Shahinshah recibió al Mulá con toda su corte. "Estoy más que contento, amigo Nasrudín", dijo, "con el resultado de tus métodos no ortodoxos. Nuestro país está a salvo, y esto quiere decir que no se hará la investigación acerca de las joyas o las colectas en las mezquitas. De ahora en adelante se te concederá el título especial de *Safir* (Emisario)".

"Pero, Majestad", le susurró el visir, "este hombre es culpable de alta traición, si no más. Tenemos evidencia perfecta de que aplicó uno de tus títulos al emperador de Ja India, con lo cual cambió su lealtad y le dio mala reputación a uno de tus magníficos atributos".

"Sí", vociferó el Shahinshah, "los sabios han dicho sabiamente que para cada perfección hay una imperfección. ¡Nasrudín.', ¿por qué me llamaste la Luna Nueva?"

"Yo no sé de protocolo", dijo Nasrudin, "pero sí sé que la Luna Llena está a punto de desaparecer y la Luna Nueva está creciendo, con sus mayores glorias todavía por delante".

El ánimo del emperador cambió. "Apresad a Anwar, el Gran Visir", gritó. "¡Mulá, te ofrezco el puesto de Gran Visir!"

"¿Cómo podría aceptarlo", dijo Nasrudín, "después de ver con mis propios ojos lo que le sucedió a mi predecesor?"

¿Y qué pasó con las joyas y tesoros que los malos cortesanos habían usurpado del cofre del tesoro? Esa es otra historia. Como dijo el incomparable Nasrudín: "Sólo los niños y los tontos buscan causa y efecto en Ja misma historia".

HAZ MAS QUE REÍRTE DE LOS TONTOS

Había una vez un tonto a quien se le encargó comprar harina y sal. Llevó un plato para cargar sus compras.

"Cerciórate", dijo el hombre que lo enviaba, "de no mezclar ambas cosas; las quiero separadas".

Cuando el tendero había llenado el plato con harina y estaba midiendo la sal, el tonto dijo: "No la mezcles con la harina; mira, te enseñaré dónde ponerla".

Y dio vuelta el plato, mostrándole la superficie del dorso donde podía poner la sal.

La harina, por supuesto, cayó al piso. Pero la sal estaba segura.

Cuando el tonto regresó dijo al hombre que lo había mandado: "Aquí está la sal".

"Muy bien", dijo el otro hombre, "pero, ¿dónde está la harina?"

"Debía de estar aquí", dijo el tonto, dando vuelta el plato.

Tan pronto lo hizo, la sal cayó al piso y la harina, por supuesto, no estaba ahí.

Así pasa con los seres humanos. Al hacer una cosa que les parece bien hecha, pueden anular otra que es igualmente correcta. Cuando así sucede con pensamientos en vez de acciones, el hombre está perdido y ya no importa que basado en sus reflexiones considere que su pensamiento ha sido lógico.

Tú te has reído con el chiste del tonto. ¿Podrías hacer algo más y considerar tus propios pensamientos como si fueran la sal y la harina?

EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO

Un hombre que vivía en condiciones suficientemente holgadas, fue un día a ver a cierto sabio que tenía reputación de poseer todo el conocimiento. Y le dijo:

"Gran Sabio, no tengo problemas materiales y, sin embargo, siempre estoy descontento. Durante años he tratado de ser feliz, de encontrar una respuesta a mis pensamientos interiores y de tener una relación correcta con el mundo. Por favor, aconséjame para poder curarme de esta enfermedad".

El sabio respondió:

"Mi amigo, lo que está escondido para algunos es

aparente para otros. También lo que es aparente para algunos está oculto para otros. Tengo la respuesta para tu enfermedad, aunque no es un remedio ordinario. Debes viajar, buscando al hombre más feliz del mundo. Tan pronto lo encuentres, deberás pedirle su camisa y ponértela".

El hombre, desde ese momento, sin descanso comenzó a buscar a hombres felices. Uno después de otro los interrogaba y todos contestaron: "Sí, soy feliz, pero hay otro que lo es más".

Después de viajar de un país a otro durante muchos, muchos días, encontró el bosque donde todos decían que vivía el hombre más feliz del mundo.

Oyó la risa a través de los árboles y apresuró el paso, hasta que llegó a un claro donde había un hombre sentado.

"¿Eres el hombre más feliz del mundo, como dice toda la gente?", le preguntó:

"Claro que lo soy", dijo el otro.

"Mi nombre es Fulano; mi condición tal y cual, y mi remedio, prescripto por el sabio más grande, es vestir tu camisa. Por favor dámela; te daré en cambio lo que quieras de lo que tengo".

El hombre más feliz lo miró fijamente y luego se rio. Se rio y se rio y se rio. Cuando se había calmado un poco, el hombre inquieto, un tanto enojado ante esta reacción, le dijo:

"¿Estás loco para reirte de un pedido tan serio?"

"Quizá", dijo el hombre más feliz, "pero si te hubieras molestado en mirar, habrías visto que no poseo camisa".

"Entonces, ¿qué debo hacer ahora?"

"Ahora quedarás curado. El luchar por obtener algo inalcanzable proporciona el ejercicio para lograr algo que se necesita: como cuando un hombre reúne todas sus fuerzas para saltar un arroyo como si fuera mu-

cho más ancho de lo que es. Siempre consigue llegar al otro lado".

Entonces, el hombre más feliz del mundo se quitó el turbante cuyo extremo le tapaba la cara. El hombre inquieto vio que era el mismo gran sabio que le había aconsejado.

"Pero, ¿por qué no me dijiste todo esto hace años, cuando fui a verte?", preguntó el hombre inquieto, desconcertado.

"Porque entonces no estabas maduro para comprender. Necesitabas ciertas experiencias, y tenías que recibirlas de tal manera que asegurara que las habías de vivir".

EL CORDERO Y LA BOLSA

Un día, un hombre iba caminando por un camino seguido de su cordero.

Un ladrón lo persiguió, cortó la cuerda que ataba al animal y se lo llevó.

Cuando el hombre advirtió lo que había pasado, buscó por todas partes al cordero. Pronto llegó a un pozo donde vio a un hombre aparentemente desesperado.

Aunque el pastor no lo sabía, era el mismo ladrón.

Le preguntó qué hacía. El ladrón le dijo:

"Se me ha caído un bolso en este pozo. Contiene quinientas monedas de plata. Si desciendes y lo rescatas, te daré cien monedas".

El hombre pensó: "Cuando una puerta se cierra, se pueden abrir cien puertas. Esta oportunidad vale diez veces más que la oveja perdida".

Se desnudó y se metió en el pozo.

Y el ladrón se llevó su ropa.

Rimi

EL PAJARO DE LA INDIA

Un mercader tenía un pájaro en una jaula. Como viajaba a la India, que era la tierra de donde provenía el pájaro, le preguntó si había algo que le pudiese traer de allá. El pájaro quería su libertad, pero como el mercader se la negó, le pidió que visitara la jungla y que anunciase a los pájaros libres que él estaba cautivo.

El mercader así lo hizo y en cuanto terminó de hablar un pájaro silvestre idéntico al que tenía, cayó desde un árbol, sin sentido. El mercader pensó que debía ser un pariente de su propio pájaro y se entristeció al pensar que él había sido la causa de su muerte. Cuando regresó a su hogar, el pájaro le preguntó si traía buenas noticias de la India.

"No", dijo el mercader, "temo que mis noticias sean malas. Uno de tus parientes cayó muerto a mis pies tan pronto como anuncié tu cautiverio".

En cuanto oyó estas palabras, el pájaro del mercader se desplomó como muerto.

"La noticia de la muerte de su pariente lo ha matado", pensó el mercader.

Con mucha pena recogió al pájaro y lo puso sobre el alféizar de la ventana. Inmediatamente el pájaro revivió y voló hacia un árbol cercano

"Ahora ya sabes", dijo, "que lo que considerabas una desgracia en realidad eran para mí buenas noticias. Y de qué manera el mensaje, que sugería la forma de actuar para librarme, me fue trasmitido por tu intermedio, mi captor".

Y se alejó volando, libre al fin.

Rumi

PABTB VI

TEMAS PARA LA CONTEMPLACIÓN SOLITARIA

Los *temas para la contemplación solitaria* son escogidos de los dichos orales y escritos de los grandes Sufis porque los Maestros Sufis consideran que contienen el material más adecuado para el estudio individual. Su empleo secundario se hace en grupos, luego de haber sido bien asimilados por el estudiante.

SER UN SUFI

Ser un Sufi es apartar lo que hay en tu pensamiento —verdad imaginada, preconceptos, condicionamientos— y enfrentar lo que pueda sucederte.

Abu Said

LO QUE HA DE VENIR

Para aquellos que buscan la verdad en la religión con-
[vencionalizada:
Hasta que el colegio y el minarete no se hayan desplo-
[mado
Esta santa tarea nuestra no se habrá realizado. Hasta que la fe rechazo no se vuelva Y el rechazo devenga creencia, No existirá verdadero creyente.

Abu Said

ADORACIÓN

¡Oh Señor!
Si yo te adoro por miedo al infierno,
arrójame a él.
Si yo te adoro por el deseo del paraíso,
niégamelo.

Rabia

LA PUERTA

Salih de Qazwin les enseñó a sus
discípulos: "A todo el que llame a la puerta
continuamente, le será
[abierta".
Al oírlo un día, Rabia le dijo:
"¿Por cuánto tiempo seguirás diciendo: 'Le
será abier-[ta'? La puerta nunca
ha estado cerrada".

LO SIMILAR ATRAE A LO SIMILAR

Hasan de Basra fue a ver a Rabia y la encontró sentada en medio de un grupo de animales.

Tan pronto como Hasan se aproximó, ellos se retiraron.

Hasan dijo: "¿Por
qué se alejan?"

Rabia contestó: "Tú has estado comiendo carne. Lo único que yo he comido ha sido pan duro".

FRUTAS Y CARDOS

Para un asno, un cardo es una fruta deliciosa. El asno come cardo. Y sigue siendo asno.

Habib eUAjami

CUANDO AVICENA CONOCIÓ A ABU SAID

Cuando el filósofo y el Sufi se conocieron, Avicena dijo: "Lo que sé, él lo ve". Abu Said comentó: "Lo que veo, él lo sabe".

EL LLAMADO SUFI

En este mundo contesta al Llamado Sufi lo mejor que tú puedas, con el corazón amante y honesto. Entonces estarás realmente a salvo, en este mundo y en todos los otros mundos.

Salik Hamzavi

PAN

Si recibes la visita de un derviche, recuerda que el pan duro es suficiente para él.

Harith Muhasíbi

BENEFICIOS

La mayoría de los seres humanos desconocen qué es lo que deben saber. Les disgusta aquello que finalmente podría beneficiarlos.

Al-Nasafi

PUNTO DE VISTA

Para el pecador y vicioso, yo soy malo; Pero para el bueno..., benéfico soy.

Mirza Khan, Anaari

MAESTROS, ENSEÑANZAS, ESTUDIANTES

Los maestros hablan de las enseñanzas.
Los verdaderos maestros también estudian a sus dis-
[cípulos.
Pero sobre todo, son los Maestros quienes han de ser
[estudiados.

Musa Kazim

EL SERVICIO Y LA DOCENCIA

El que ignora acerca dei servicio, conoce aun menos acerca de la docencia.

Tirmiai

PERCEPCIÓN Y EXPLICACIÓN

Para el que posee percepción, un simple signo es su-
ficient
e.
Para el que realmente no está atento, mil explica-
ciones na le bastan.

Haji Bektash

A UN ASPIRANTE A DERVICHE

Mi corazón está confundido por el mundo y su contenido. *En* mi corazón no hay nada, sino el Amigo. Si el aroma del rosedal de la Unidad llega hasta mí, Mi corazón, como un botón de rosa, romperá su piel. Habíale al ermitaño en su soledad y dile: Porque el borde de nuestro nicho de plegarias es como
[el arco de la Ceja

No hay real diferencia entre la Caaba y el hogar del
[ídolo.
—Donde quiera que mires, allí siempre estará El. El ser de un derviche no reside en la apariencia de su
[barba y su cabeza:
Su Camino está en la exactitud cualitativa. Un derviche fácilmente puede afeitar su cabeza sin
[arrepentimientos
Pero es un derviche aquél que, como Hafiz, renuncia
[a ella.

Khawja Hafiz de Shiraz

SUFISMO

El Sufismo es ana verdad sin forma.

Ibn el-Jalaii

CONVERTIRSE EN LO QUE UNO PUEDE LLEGAR A SER

Ser un Sufi es lograr aquello que puedas llegar a ser y no, perseguir lo que, en la etapa errónea, es una ilusión.

Es poder advertir tus posibilidades y no, pensar que tienes conciencia de aquello que ignoras.

Sufismo es la ciencia de aquietar lo que ha de ser aquietado y de alertar lo que debe ser alertado y no, pensar que se puede aquietar o alertar lo imposible; o que debes hacerlo cuando no sea necesario.

Transitar el Camino Derviche es buscar la Unidad oculta a pesar de las pretensiones de la variedad y no, por su intermedio.

Es tomar en cuenta los medios
presentados de modo

diverso, sin creer que el aspecto externo de la diferencia es importante por sí mismo.

Te acercas estudiando los factores del aprendizaje de cómo aprender; y no, tratando de lograr conocimiento sin la práctica correcta de acercamiento.

Te acercas a la condición de Sufi si adviertes que el hábito y los preconceptos son esenciales sólo en algunos estudios; y no, si formas hábitos y juicios basados en preconceptos inadecuados.

Debes tener conciencia tanto de lo insignificante como creas en tu significancia y no sólo buscar sentimientos significativos.

Los humildes son así porque deben serlo; y los peores hombres o mujeres son quienes practican la humildad con el propósito del orgullo y no como un medio para continuar el viaje.

El método del Sufismo es, como siempre, adoptar lo valioso; dónde, cuándo y con quién es de valor; y no imitar por temor o copiar por imitación.

Por medio del esfuerzo y del método adecuados el hombre logra superarse; no simplemente por concentrarse en la aspiración correcta o en las palabras de quienes se dirigen a los *otros.*

Es una trampa preparada para tu elemento innoble cuando un hombre, un libro, una ceremonia, una organización, un método parezca directamente o por recomendación, tener algo aplicable a todos o que te atrae con fuerza, pero incorrectamente.

Sayed Imam Alí Shah

BUENO Y MALO

"Ser" es absolutamente bueno. Si contiene algún mal, no es Ser.

Shabistari

REMEDIO

Tu medicina está dentro de ti, y tú no la
ves. Tu enfermedad viene de ti mismo,
y tú no te das
[cuenta.

Hazrat Alí

EL MUNDO

El mundo no posee ser, excepto en apariencia;
De extremo a extremo su condición es un deporte y un
[juego.

Shabistari, *GvJLshan-i-Raz*

DIRECCIÓN

Si tu maestro te lo ordena, tiñe con vino tu alfombra
[de oraciones.
El Buscador no debe ignorar las técnicas de las Etapas.

Hafiz

LITERATURA SUFI

Hay tres maneras de presentar las cosas.

La primera es presentar todo.

La segunda es presentar lo que la gente desea.

La tercera es presentar lo que les servirá mejor.

Si presentas todo, el resultado puede ser el hastío.

Si presentas lo que la gente quiere, podrías ahogarlos.

Si presentas lo que les servirá mejor, lo peor que podría suceder es que, al no comprenderlo, se opusieran.

Pero, si los has servido en esta forma cualesquiera que sean las apariencias, los has servido y tú también te beneficiarás, cualesquiera que sean las apariencias.

Ajmal de Badakshan

INVESTIGACIÓN

Sólo el ave comprende el texto de la rosa:
Porque no todo lector conoce el contenido interior de [la página.
Oh tú, que quisieras aprender el capítulo sobre el [amor del libro del conocimiento ... Temo que no sabrás cómo penetrarlo con la [investigación.

Hafiz

MUDEZ

El sustrae la lengua de aquellos que comparten el secreto : Así no podrán decir el secreto del rey.

Niza-mi

LA PERLA

¿Qué sabe la gente del valor de la perla preciosa? Hafiz (protector) concede la esencia única sólo al ele- [gido.

Hafiz

FELICIDAD Y TRISTEZA

Quienquiera que obtenga algo de conocimiento, por [poco que sea, será feliz.
Quienquiera que lo pierda, se entristecerá.

Ibn Idris El-Shafai

BONDAD REAL . ,

Mejor que ser como tú imaginas que es ser bueno, es estar con quienes realmente lo son.

Peor que hacer algo malo es estar con los malvados.

Bayazid

MUERTE

Duerme con el recuerdo de la muerte y levántate con el pensamiento de que tu vida es corta.

Uwais eUQarni

COMENTARIO SOBRE UN ERMITAÑO

Vive en una montaña Así no tiene
Trabajo que realizar. Un hombre
debe permanecer en la feria
Mientras trabaja con la verdadera
Realidad.

Sahl

OCHO CUALIDADES DEL SUFI

En el Sufismo, se han de ejercitar ocho cualidades. El

[Sufi posee:

Liberalidad, como Abraham;
Aceptación de su suerte, como
Ismael; Paciencia, como Job;
Capacidad para comunicarse por
simbolismos, como

[Zacarías;

Aislamiento de su propia gente, como
Juan;

Túnica de lana, como el manto de pastor de Moisés;
Peregrinación, como Jesús;
Humildad, como la humildad de espíritu de Mahomma.

Juncdd de Bagdad

ADONDE FUE

Vi un niño que llevaba una luz.
Le pregunté de dónde la había traído.
El la apagó y me dijo:
"Ahora dime tú dónde se ha ido".

Hasan de Basra

AFINIDADES

La gente análoga siente afinidad.
La atracción de los opuestos es un caso diferente.

Pero los superficialistas confunden a unos con otros. Por ejemplo, uno es avaro por amor, otro es avaro para amar. El pensador mal informado o superficial imaginará y proclamará inmediatamente que son contrarios. Por supuesto, la verdad es la antípoda.

El factor común es la codicia. Ambos son codiciosos.

El hombre famoso y su seguidor algunas veces son iguales. Uno quiere dar su atención, otro quiere atraerla. Ambos son esclavos obsesos de la atención; vuelan juntos; "paloma con paloma", "halcón con halcón".

Simabi

RIQUEZAS

Aspira al conocimiento. Si te empobreces, él será tu riqueza: si te enriqueces, te adornará.

El Zvbeir, hijo de

AbitrBakr 270

DISCIPULADO

Con un Guía puedes llegar a ser verdaderamente
[Humano.
Sin él, seguirás siendo principalmente Animal.
Si todavía puedes decir: "No podría someterme a ningún
[hombre"
Aún no tienes valor para el camino.
Pero si dices: "Deseo someterme" en la forma
[incorrecta,
El camino nunca te encontrará y estarás perdido.

Zvlfikar, hijo de Jangi

"YO"

El conocimiento procede desde:
"¿Qué soy?"
Hasta: "No sé qué soy".
Entre: "Tal vez no soy" y "Me encontraré a mí mismo";
Entre: "Me encontraré a mí mismo" y "yo soy'",
[hasta "Soy lo que sé que soy", Hasta "Yo soy".

Abu-Hasan el-Shadhili

POCAS MONEDAS

Para un mendigo, unas pocas monedas son una fortuna. Pero no es así. Para superar su condición, debe elevarse por encima de las monedas, aunque las utilice como un medio. Empleadas como un fin, se convertirán en un fin.

Ibn Ikbal

LO QUE TE CUIDA El conocimiento es mejor que la opulencia. Tú debes cuidar de tu riqueza; el conocimiento te cuida

[a ti. *AU*

DESTRUCTIVAS

En esta vida hay tres cosas destructivas: La Ira, la Avaricia y la Autoestima.

El Profeta

UN LIBRO DE NOTAS SUFI: ALGUNOS TEMAS PARA LA CONTEMPLACIÓN

SOBRE EL SERVICIO

El servicio es la ejecución del deber sin repugnancia ni deleite.

El que cumple con su deber no es ni esclavo explotado ni buscador de recompensas. Del cumplimiento del deber la gente logra lo que es capaz de obtener de él. Si rechaza tanto el placer inmediato que produce el deber, como la aversión inmediata, podrán beneficiarse de los otros contenidos del servicio. Esto es lo que purifica sus percepciones.

SOBRE LA BÚSQUEDA

La búsqueda de la verdad es la primera etapa para hallarla. Después de buscar se advierte que la Verdad también está buscando al propio Buscador. La tercera etapa, en la cual el Sufi está aprendiendo del Camino, se alcanza cuando el aprendizaje logra un nivel especial, es decir, el buscador tiene conciencia de que está adquiriendo conocimiento en una escala más allá de la "búsqueda", y del "hallazgo", o de "ser buscado".

SOBRE EL ESFUERZO

El esfuerzo y el trabajo tienen muchas formas diferentes. Una de las razones por la que es necesario que exista un Guía, es porque sabe cuándo dirigir el esfuerzo y el trabajo del discípulo, y cuándo no dirigirlo. Sabe también la clase de esfuerzo y trabajo que cada individuo debe realizar. Sólo el ignorante confunde un trabajo cualquiera con otro útil, o un esfuerzo adicional realizado en cualquier momento que lo desea, con un

esfuerzo por pequeño que sea, llevado a cabo en el momento oportuno.

SOBRE LA IDOLATRÍA

La "Idolatría" es cuando una persona fija su atención en un intermediario o cosa en un momento inoportuno. Entonces se confunde el vehículo con el contenido. La mayoría de las instituciones alientan la idolatría, a veces de modo consciente. Por esta razón los Sufis en potencia necesitan la constante orientación de un guía para dirigir su atención de acuerdo con sus posibilidades.

SOBRE EL DISCIPULADO

En el Camino Derviche el discipulado es un requisito esencial. Pero se debe distinguir entre quienes sólo imaginan que deberían ser discípulos —cuya avaricia ha surgido bajo un disfraz— y quienes realmente pueden llegar a serlo en el momento y el lugar en que esta etapa pueda actuar con beneficios.

SOBRE LA CONDICIÓN DE MAESTRO

El método de enseñanza del Maestro es a menudo incomprensible para los estudiantes porque tratan de comprender el funcionamiento de algo, cuando en realidad tienen urgente necesidad de recibir sus beneficios. Y sin ellos, nunca podrán comprender su funcionamiento.

SOBRE EL COMPAÑERISMO

Existe el compañerismo humano y el de la transmisión. Aquellos que carecen de familia o de otras formas de compañerismo, lo buscarán aun en momentos y lugares en que asociarse con otros es útil para la transmi-

sión. Poca gente conoce este hecho, en parte porque la palabra (compañerismo) generalmente se emplea para denotar dos estados completamente diferentes.

SOBRE LA LITERATURA

Las observaciones de aplicación local se toman a menudo como si fuesen de empleo general o universal. Cuando un Maestro dice: "Evitad la literatura", está hablando de cierto público y de una época determinada. Los estudiantes fracasados lo interpretan mal y toman la literatura como una llave para comprender, o aun diciendo : "El Maestro prohibió la literatura; por lo tanto, todos la rehuiremos para siempre".

SOBRE LOS EJERCICIOS

Aunque está bien oculta, la avaricia es la característica dominante de quienes se imaginan que los ejercicios son el acceso al conocimiento. Son tan importantes, y tan irrelevantes, independientemente, como una mano que carece de dos dedos.

SOBRE LAS APARIENCIAS

El hombre común juzga a los otros no por sus logros interiores, sino por sus actos aparentes, por su aspecto superficial y por lo que se dice de ellos. Este método es solo aplicable, sin embargo, para algunos tipos de juicios. La apariencia de una persona dependerá de lo que se sepa acerca de ella. Por ejemplo, un hombre que lleva un bastón puntiagudo no es necesariamente un asesino; puede ser un domador de elefantes. El elegido viola a menudo los cánones superficiales de la apariencia, para que la conducta de las masas no lo afecte con su criterio artificial y, en ocasiones, también para indicar a los espectadores que el comportamiento en sí no demuestra mérito interior.

SOBRE LA FE Y LA RELIGIÓN

Quienes son considerados creyentes o religiosos, y aquellos incapaces, por hábito, de comportarse de cualquier otra manera, pueden llamarse religiosos pero no crecentes. Por otra parte si lo que sienten fuera fe, entonces habría de buscarse otro vocablo para la fe que no tiene origen en los padres o en el medio.

SOBRE EL AMOR

Lo que generalmente se *Varna* amor puede dañar al que ama y al objeto del amor. En ese caso, un Sufi no puede llamarlo así, sino "apego", en el cual el apegado es incapaz de ninguna otra conducta. El amor no *sólo* tiene distintas intensidades, sino también diferentes niveles. Si el hombre cree que el amor significa sólo lo que ha sentido, se impedirá a si mismo la experiencia del amor verdadero. Sin embargo, si en verdad ha sentido este amor, no cometerá el error de generalizar, tomándolo sólo como amor físico o de atracción.

SOBRE EL ESTUDIO EN EL MUNDO

El Sufismo no es un estudio escolástico. Sus materiales se obtienen de casi todas las formas de la experiencia humana. Sus libros están en el ambiente y son distintos de los soñados por los académicos o entusiastas. Debido a que en este estudio se incluyen recitados, esfuerzos y libros, y a que los maestros Sufis reciben el trato de "Maestros", se ha confundido la existencia de una comunicación especializada con el estudio académico o imitativo. Por lo tanto, existe el "estudio Sufi" y el "estudio ordinario", y los dos son diferentes. La relación es como si a un "ratón" y a un "elefante" se les hubiera dado el mismo nombre. Hasta cierto punto (son

cuadrúpedos, son grises, tienen cola), esta inexactitud no tiene consecuencias. Pero luego es necesario distinguir entre ambos, Y esta diferenciación se realiza en un círculo Sufi.

SOBRE LAS ASAMBLEAS DERVICHES

Los estudiantes superficiales imaginan que todos los derviches que se reúnen tienen un rango similar o *que* cualquier derviche puede asistir a las reuniones de cualquier otro, imaginando que la diferencia está sólo en el grado. En realidad la composición del círculo es tan importante como el círculo mismo. De manera similar, el rango que se posee en el Camino puede ser operante en una asamblea y no en otra. Esta es la razón por la que maestros de un círculo son discípulos en otro. A menudo se denominan "círculos derviches" las reuniones de gente interesada, religiosas, entusiastas y supuestos estudiantes. Esos grupos pueden ser preliminares, pero no son ciertamente círculos.

SOBRE LA DIFERENCIA ENTRE ESCUELAS

Se dice y se escribe mucho acerca de las diferentes opiniones, enseñanzas y escritos de los Sufis. Exterior-mente pueden existir diferencias provocadas por el medio, pero, en la esencia, no las hay. Discutir acerca de las diferencias Sufis es tan necio como argumentar que se debe tejer un abrigo utilizando este o aquel capullo de algodón. Esa es la medida de su importancia.

PARÁBOLA, MODISMO Y METÁFORA

Si tu maestro te habla en tu lengua materna, habrás de considerar idiomáticos los modismos que utilice y no analizarlos literalmente. Cuando se expresa con pará-

bolas, debes conocerlas antes de poder aplicarlas. Cuando emplea una metáfora lo expresado tiene sentido metafórico. Las expresiones literales no deben tomarse como metafóricas.

SOBRE NIVELES SUPERIORES DE COMPRENSIÓN

Si utilizas tu intelecto ordinario para intentar desentrañar aquello que no comprendes sobre el Sufismo te extraviarás, porque el intelecto es demasiado ingenioso para realizar esta tarea. La comprensión sólo llega cuando retienes en tu mente lo elusivo. Muchas pruebas han fracasado por ser demasiado sutiles. Mantente alerta contra las sutilezas.

SOBRE EL FASTIDIO Y LA INDIFERENCIA

Nadie se fastidia sin razón. Si molestas a otros, puede ser porque crean que eres molesto, o que los molestes por tu manera de ser. Permanecer indiferente ante la causa de tu fastidio, puede ser laudable o despreciable. No lo puedes juzgar por tu fastidio.

SOBRE LOS "ESTADOS"

Básicamente, son tres los "estados": falso o imaginario, genuino e insignificante. Al igual que el médico, el Sheikh sabe diferenciarlos y conoce la enfermedad o estado de salud por el síntoma. También sabe si es deseable inducirlos. El colmo de la tontería es suponer que la presencia o la ausencia de un "estado" indica algo bueno o malo de por sí.

SOBRE LA LECTURA, LA AUDICIÓN, EL ESTAR PRESENTE

Los materiales de estudio pueden estar constituidos solamente por la acción de asistir, sin reacciones intensas, a una asamblea de los Sabios, y puede significar que a veces se lea, y otras, se escuche. Algunas veces el lector o el instrumentista puede ser uno de los iniciados. En otras ocasiones, de ninguna manera habrá de serlo. Esta ciencia ha sido verificada y sólo los imprudentes experimentan con ella.

SOBRE EL ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento significa retroceder o renunciar por completo a una poderosa atracción. El placer obtenido por medio del arrepentimiento, en la mayoría de los casos, es tan malo como la ofensa original, y no puede esperarse una mejoría permanente en quienes se enorgullecen de ello. El arrepentimiento del ignorante es cuando experimenta reacciones intensas por renunciamiento, o busca ser perdonado. Existe una forma superior de arrepentimiento, aquel del Sabio, que conduce a un conocimiento y amor más perfectos.

SOBRE LA ESPERANZA Y EL TEMOR

Oscilar entre la esperanza y el temor (el temor a Dios y la esperanza de Su perdón) es el estado más primitivo del Sufismo. Aquellos que lo sufren son como una pelota arrojada de una parte a la otra del campo de juego. Después de un tiempo, esta experiencia dará sus beneficios y tendrá sus desventajas. El objetivo superior es continuar el Camino libre de las cualidades inferiores de esperanza y temor, pues no hay premio ni castigo. Algunos necesitan de esperanza y temor porque se los han recetado.

Pahlawan-i-Zaif

PARTE VII

NAEBACIONES DE GRUPO

Las *narraciones de grupo* se seleccionan del materiat disponible y este método se basa en que tienen mayor valor cuando son estudiadas en compañía. También se estudian en soledad; en este caso el estudiante recibe instrucciones de leerlas en cualquier otro orden diferente de la secuencia en la que aquí se transcriben. Se considera que la selección de secuencia forma parte del estudio mismo. La que se presenta a continuación es para narraciones en grupo.

EL PRECIO

Un día dos derviches estaban discutiendo.

Ibrahim ben Adam le dijo a uno de ellos: "La vida de renunciamiento se ha desperdiciado en ti.

La conseguiste a muy bajo precio, y, por lo tanto, no la valoras".

El derviche lo miró con desdén y dijo: "Dime, ¿qué precio pagaste tú por ser un derviche?" Ibrahim respondió:

"Yo di el reino de Balkh a cambio, hermano, y aún así lo considero un precio bajo".

EL JARDINERO

Un día Ibrahim estaba trabajando «nao jardinero y .su amo le pidió algunas granadas.

Ibrahim trajo varias, pero todas estaban verdes.

Su patrono le dijo:

"Has trabajado aquí durante mucho tiempo y aún no sabes cuáles son las granadas maduras".

Ibrahim contestó:

"Me emplearon para cuidarlas y no para probarlas; ¿cómo puedo saber cuáles son dulces?"

Fue entonces cuando el propietario del huerto advirtió que ese hombre debía ser Ibrahim ben Adam.

LA POSADA

Cierta vez Khidr fue al palacio del rey y se presentó directamente ante el trono.

Era tan extraña su apariencia que nadie se atrevió a detenerlo.

El rey, que era Ibrahim ben Adam, le preguntó qué buscaba.

El visitante dijo:

"Busco un lugar para dormir en esta posada".

Ibrahim contestó:

"Esto no es ninguna posada, es mi palacio".

El extraño dijo:

"¿De quién era «ntes de ser tuyo?"

"De mi padre", dijo Ibrahim.

"¿Y antes?"

"De mi abuelo".

"¿Y a este lugar, donde la gente viene y va, donde se quedan un tiempo y después desaparecen, lo llamas con otro nombre que no sea posada?"

EL LIBRO

Una vez Ibrahim soñó con el ángel Gabriel.

El ángel sostenía un libro en su mano e Ibrahim le preguntó qué contenía.

Gabriel respondió:

"En este libro escribo los nombres de los amigos de Dios".

Ibrahim preguntó: . "¿Pondrás mi nombre en él?" El ángel dijo: "Ibrahim, tú no eres amigo de Dios".

"Así es —dijo Ibrahim— pero soy amigo de los amigos de Dios".

Por un instante Gabriel no pronunció palabra y luego dirigiéndose a Ibrahim le dijo:

"He recibido instrucciones de registrar tu nombre a la cabeza de esta lista, porque la esperanza nace de la desesperanza".

RELIGIÓN

Toda religión, tal como los teólogos —y sus oponentes— la entiende es algo diferente de lo que se supone es.

La religión es un vehículo. Sus expresiones, rituales, y enseñanzas morales están diseñadas para causar ciertos efectos de desarrollo, en cierta época, sobre cierta.s comunidades. Debido a la dificultad de conservar la ciencia del hombre, la religión fue instituida como un medio para acercarse a la verdad.

Para los superficiales, los medios siempre se convirtieron en el fin, y el vehículo, en el ídolo.

Sólo el hombre sabio, y no el hombre de fe o el intelectual, puede hacer que el vehículo se ponga en marcha nuevamente.

Alavddin Attar

LA PLEGARIA

El gran Sheikh Simak enseñaba el secreto del rezo:

"El hombre sólo reza hasta donde llega su capacidad. Si está solo o se le ha enseñado a orar con libros o en seminarios, no puede comprender o participar de la realidad de la plegaria.

"Quien ha aprendido a rezar, y es portador de luz, puede dar una porción de ella a otro, de tal manera que también pueda aprender y desarrollar la plegaria en sí mismo.

"La oración escrita carece de sentido".

EL SIGNIFICADO DE LA CULTURA

La comprensión que tiene el Sufi de la cultura es diferente de la del hombre común, que limita su significado.

El Sheikh Abu Nasr Sarraj habla de estas tres formas de cultura:

La cultura mundana, que sólo se adquiere por medio de la información, las opiniones y el aprendizaje de tipo convencional. La cultura religiosa que es repetitiva, sigue regla.s y disciplinas y se comporta de modo ético aceptable. La cultura Sufi, que es autodesarrollo, que apercibe lo pertinente, ejercita la concentración y la contemplación, cultiva experiencias interiores y sigue el camino de la Búsqueda y la Cercanía.

LO QUE ENSEÑA EL SUFrSMO .

El Sufismo enseña la manera de purificarse, de mejorar la moral y de edificar la vida interior y exterior, para poder alcanzar la perpetua bienventuranza. Su materia básica es la purificación del alma, y su finalidad u objetivo es el logro de la bendición y felicidad eterna.

Sheikh el-Islam Zakaria Ansari

ELEGIR

"Escoger" *(istifa)* es vaciar el corazón de todo aquello que no sea la búsqueda del perfeccionamiento. Esto se asemeja a una visualización en la que el cuerpo está vaciado y libre de todas las concepciones por un instante, durante el cual se inunda de verdaderos pensamientos.

Hujwiri

LA MANERA EN QUE BRINDAN SU ENSEÑANZA

No esperes que la manera de brindar su enseñanza esté completamente dentro de tu molde de comprensión ordinaria. Una perla puede llevarse en una bolsa de cuero. El ignorante exclama: "Este objeto cuadrado con una solapa no se parece al collar que me han des-cripto".

Arif Yahya

Cuando le preguntaron a Nizamuddin Awliya por qué cierto Sheikh Sufi parecía no llevar una vida religiosamente devota, contestó: "Los reyes entierran sus riquezas en uno de dos lugares. El primero, y más obvio, es en el cuarto del tesoro, que puede ser robado, vaciado o usurpado. El otro, más permanente, es en la tierra una ruina en donde nadie iría a buscarlo".

LA FORMULA DE OSMAN DE OCCIDENTE

¡Oh Mustafá, Oh Mustafá, Rais-i-Karawan-i-ma!

(¡ El Perfeccionado, El Perfeccionado, Guía de nuestra Caravana!)

¡En Nombre del Amigo!

Hoo Amigo!

Decimos *Hoo* por la Cadena de Transmisión, por los jefes de las Ordenes, por los que se esfuerzan por la Verdad, por los derviches presentes y ausentes.

¡Hoo!

Invocamos el poder de la Baraka de la Comunidad y de los Grandes sobre nuestra asamblea.

¡Hoo!

¡Dedicamos nuestra actividad de este día a la Conciencia más Profunda en todas sus formas!

¡Hoo!

La Invocación puede comenzar.

SUFISMO ETERNO

Continuamente, en conmemoración del Amigo ..., bebimos e] vino antes de que la vid fuera creada.

Ibn el-Farid

LA SEMILLA DEL CONOCIMIENTO SUFI

La verdadera semilla se creó en el tiempo de Adán Milagro de vida, existencia.

Germinó en la época de Noé. Milagro de crecimiento, rescate.

Se pronuncia "ju". [T.]

En el tiempo de Abraham echó ramas. Milagro de diseminación, mantenimiento.

La época de Moisés fue testigo del nacimiento de las uvas. Milagro de fruto.

En el tiempo de Jesús maduró la cosecha. Milagro de prueba, felicidad.

Y en tiempo de Mahoma se extrajo el vino cristalino. Milagro de logro, transformación.

Bayazid Bistami

EN PRESENCIA DE UN SABIO

Aunque hayas asistido en silencio a la asamblea de un Sabio, habrás obtenido más potencialidad de la que jamás podrías imaginar con el pensamiento ordinario

Mirza Asim

EL OBJETIVO

El significado oculto de la existencia es como un árbol que subsiste. Y su fruto más profundamente escondido es el hombre, Oh Maestro.

El objetivo de la rama —Oh, Tú que careces de Maestro— es la fruta madura, y no sólo otro árbol aislado.

Ablahi Mutlaqtar

AL PRINCIPE

Oh Fortuna, ennobleciste mi
mente; Por medio de este
libro me elevaste.
No fue mía la idea de que debes ser el
compañero de mi
[estado.
Tú abriste la puerta de mi dominio.

Tú me enseñaste el tesoro de ser guiado.
Nos reunimos en este mensaje que tú
mandaste al Rey. Cuando me alejaste de los
vanos pensamientos, hablé
[sobre este hecho
sublime. Cuando la mirada del rey se posó
en él, Lo aceptó cien veces . . .

El Halnama, de Arifi

LAS ASAMBLEAS DE SABIDURÍA

Un hombre se saciará con el estudio de libros y de hechos. El mismo, u otro hombre, *se* colmará de ejercicios y otras prácticas.

En ambos hay una sensación de plenitud y de significado.

Pero así como para poder colmar una jarra debemos tenerla y también algo con qué llenarla y un sentido para medirlo, sólo mediante la correcta aplicación de estos factores puede el hombre triunfar realmente en su elevada tarea hacia el logro real.

Únicamente así podrá encontrarse a sí mismo. De muchas otras maneras puede pensar que ya se ha encontrado o que se ^stá encontrando a sí mismo, o que alguien puede encontrarlo por él.

No podemos ocuparnos de esa gente, excepto para atenderlos en lo que respecta a su tranquilidad mental y salud corporal.

Para poder conseguir y aplicar el sentido de la dimensión del que hablo, un hombre debe encontrar una Asamblea de Sabiduría.

Es ahí, y en ningún otro lado, donde puede adquirir el sentido de la dimensión.

Ahora ya estás advertido. Ve y encuentra la asamblea de sabiduría.

Hallarás una cuya verdadera utilidad corresponde exactamente a tu sinceridad interior. Si eres hipócrita, caerás entre hipócritas, no importa lo que aparenten ser, o lo que tú aparentes ante ellos, o lo que ellos crean de sí mismos.

El Qalandar Bahadur Shah

CÓMO SE FRUSTRA LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO

Se frustra por pretensión.

Está aquello que el hombre conoce en sí mismo. No lo reconoce por lo que es. Pretende que puede, o no puede, comprenderlo. No sabe que necesi+'v cierta preparación.

Está aquello que el hombre piensa que conoce, pero que en realidad ignora, pues sólo advierte una parte. Este conocimiento parcial es en algunas formas peor que la ausencia completa de conocimiento.

También está aquello que el hombre no conoce, y que no puede conocer en ninguna etapa determinada. Sin embargo, es lo que cree que debe conocer. Lo busca o busca algo que se le asemeje. Puesto que no tiene un medio real para medir, comienza a pretender.

Tema de estudio de los derviches Azamia

EL PRELUDIO HACIA LA REALIZACIÓN

¡ Oh, Sufi! El vino se aclara sólo después de cuarenta
[días.
Y un hombre debe ser Salomón antes de que actúe su
[anillo mágico.

Hafiz

SÍNTOMAS

Un hombre tiene jaqueca y otro la vista nublada.

Las dos son causadas por comer alimentos inadecuados.

Diles: "Tu digestión está perturbada", y ambos responderán: "¡Fuera de aquí, tonto! Buscamos alivio para nuestra cabeza y nuestros ojos, y no disparates".

Hamami

RECORDAR

Todo depende del recuerdo. No se comienza por aprender, sino por recordar. La distancia entre la existencia eterna y las dificultades de la vida nos hacen olvidar.

Por esta razón Dios ordena: "¡Recuerda!"

Sheikh Ismail Hakki

EL PROBLEMA DE LA MÚSICA

Asegúrate de no acostumbrarte a la música, para evitar que detenga tus percepciones superiores.

EXPRESIONES EXTRAÑAS

Hablamos a la gente común con frases extrañas porque nuestras experiencias no pueden expresarse de modo corriente. He conocido aquello que no puede describirse de extremo a extremo y cuyo contenido sobrepasa toda definición ordinaria.

Ibn Ata

EL ÁTOMO

Parte el corazón del átomo: en su interior verás un sol brillante. Cuando entregues todo lo que tienes al Amor, me llamarán Pagano si sufres una molécula de pérdida. El alma que atraviesa el fuego del Amor, consentirá en que la veas transmutada. Si huyes de la estrechez de las dimensiones y ves "el tiempo de aquello que no tiene lugar", oirás lo que nunca se ha escuchado, y verás lo que nunca se ha visto; hasta que te envíen a un lugar donde "un mundo" y "los mundos" son uno solo. Amarás la Unidad con el corazón y con el alma, hasta que llegues a verla con el ojo verdadero. . .

Sayed Ahmad Hatif

AHÍ ESTAS TU

En la fugacidad de una luz, en el
crepúsculo del
desierto —
estás Tú.
En la fatigosa tarea del ritual forzado del Mago —
[estás Tú.
En el movimiento que responde a otro movimiento —
[estás Tú.
No en el libro del escriba, sino en su sonrisa — estás Tú.
En la Gracia que posee lo gracioso, y no en su mente —
[estás Tú.
En la pregunta y la respuesta: entre ambas, y no en
[ellas — estás Tú.
Entre los pesados pasos del elefante — estás Tú. En la armonía, en el amor, en el ser mismo, en la verdad,
[en lo absoluto — estás Tú.
En la perla rechazada por el pescador de ostras —
[estás Tú.

En la inexplicabilidad de arritmia, del cambio aparen-

[te — estás Tú.

En el intercambio, en la pulsación, en la dulzura, en el

[silencio, en el reposo' en lo coherente y lo incoherente — estás Tú.

En el resplandor, en la chispa, en la llama saltarina, en el calor *y en lo* quemante; en la relajación y la agitación

[— ¡ahí estás Tú!

Haykali

PARA ALCANZAR EL GRADO DE LA VERDAD.

Nadie alcanza el Grado de la Verdad hasta que mil personas honestas hayan testimoniado que es un hereje

Jwnmd de Bagdad

La muerte no visita más que una sola vez. Por lo tanto, prepárate para su llegada.

Abu-Shafiq de Balkh

OBEDIENCIA

La forma más baja de obediencia es actuar para otro. La forma más elevada de obediencia es desistir de la conducta que se desea llevar a cabo. La forma superior de obediencia es ser capaz de no realizar absolutamente ninguna acción y cuando esto es posible, también lo son las otras formas de obediencia. Juntas constituyen lo que la gente en su ignorancia imagina que es una sola cosa, "obediencia"

Lo primero que se debe aprender es que lo que acostumbras a llamar obediencia es siempre hábito o servilismo, te produzca p'acer o no

Anisa Imtihani

AQUELLO QUE TU ADMIRAS EN LOS SUFIS...

Cuanto admiras en las realizaciones del océano de los Sufis, es como una pequeña gota comparada con los verdaderos logros, que están ocultos para ti, mientras veas solamente su faz externa.

Musa Kazim

EL SENDERO Y LA PUERTA

Un sendero y una entrada no tienen significado o utilidad una vez que está a la vista el objetivo.

Hujwiri

QUE HACER Y QUE HABER HECHO

Toda la sabiduría puede expresarse en dos líneas:
Lo que se hace por ti — permite que se haga.
Lo que tú mismo debes hacer — asegúrate de realizarlo.

Khawwas

SALVARSE A SI MISMO

¿Conoces la historia que relataba el incomparable Maestro de nuestro Camino, Maulana Rumi? Me refiero a ésta:

Había una vez un hombre que tenía algún ganado y cuando se enteró de que Moisés conocía el lenguaje de los animales, lo persuadió de que se lo enseñara.

Armado con este conocimiento, escuchaba lo que sus animales decían. Un día el gallo le dijo al perro que el caballo moriría pronto y el hombre entendió. Así es que vendió el caballo para no sufrir ninguna pérdida.

Algún tiempo después, utilizando nuevamente su conocimiento, acertó a oír al gallo que le decía al perro que la muía moriría en poco tiempo, así es que también la vendió, para evitar pérdidas.

Después el gallo dijo que el esclavo estaba por morir. El hombre, regocijado, vendió a1 esclavo, para ahorrarse dinero. Estaba muy satisfecho consigo mismo e imaginó que el valor del conocimiento era ayudar al hombre en sus asuntos cotidianos.

Pero un día escuchó al gallo decirle al perro que el amo, es decir él mismo, estaba a punto de morir. Aterrorizado corrió hacia Moisés, buscando su consejo.

Moisés le dijo: "¡Ahora puedes ir y venderte a ti mismo!"

Presta atención a esta enseñanza: el conocimiento de cómo ver las características de otros no tiene ningún valor para el hombre con respecto a su mayor necesidad — él mismo.

Anís Ahmad ibn el-Alawi

EL LEÓN TATUADO

Había una vez un hombre que quería que le tatuaran un león en su espalda.

Fue a ver un artista del tatuaje y le expuso su deseo.

Pero tan pronto como sintió los primeros punzazos, comenzó a gemir y a quejarse: "Me estás matando. ¿Qué parte del león dibujas?"

"En este momento estoy haciendo la cola", dijo el artista.

"Entonces no la hagamos", aulló el hombre.

Así es que el artista empezó nuevamente. Y otra vez el cliente *no* pudo soportar los pinchazos. "¿Qué parte del león estas haciendo ahora?", gritó, "pues no puedo soportar el dolor".

"Ahora", dijo el artista, "la oreja del león".

"Tengamos un león sin oreja", jadeó su paciente.

Así es que el artista empezó de nuevo. No acababa de entrar la aguja en su piel cuando la víctima se retorció nuevamente: "¿Qué parte del león es esta vez?"

"Es el estómago", contestó cansado el artista.

"No quiero un león con estómago", dijo el otro hombre.

Exasperado y desconcertado, el artista se detuvo un momento. Entonces tiró su aguja y exclamó: "¿Un león sin cabeza, sin cola, sin estómago? ¿Quién podría dibujar semejante cosa? ¡Ni siquiera Dios lo hizo!"

Rumi

EL SANTO Y LA ESENCIA

El santo está subordinado a su Esencia;
Un ardiente devoto, pero en el Camino de la Esencia.
Su trabajo llega a su fin
Cuando su principio vuelve a alcanzar su fin.

Shabistari

EVOLUCIÓN

Primero vino al mundo inerte. De mineral evolucionó hacia el reino vegetal. Y así vivió durante años. Entonces pasó al estado animal, sin memoria alguna de su anterior condición, excepto por la atracción que sobre él ejerce la Primavera y los capullos.

Era como el deseo innato de un infante por el pecho. O como la afinidad de los discípulos por un ilustre guía. Cuando la sombra desaparece, conocen la *causa* de su apego al maestro. ..

El hombre pasó de un reino a otro alcanzando su

presente estado de razonamiento, cognoscible y robusto, olvidando las formas primarias de la inteligencia. ..

Así también pasará más allá de su forma actual de percepción. Hay otras mil formas de la Mente.. .

Pero ha quedado dormido. Dirá: "He olvidado mi cumplimiento, ignorante de que el sueño y la fantasía eran la causa de mis penurias".

Dice- "Mis experiencias durante el sueño no tienen importancia".

Ven, deja a esos asnos en su prado.

Por necesidad el hombre desarrolla órganos. Por lo tanto, oh indigente, incrementa tu necesidad.

Rumi

OSCURIDAD Y LUZ

El anochecer precede a la mañana y la noche se convierte en aurora.

Hafiz

INMORTALIDAD

El honor del hombre es su aprendizaje. Los sabios son antorchas que iluminan el camino de la verdad. En el conocimiento yace la oportunidad del hombre para lograr la inmortalidad.

Mientras que el hombre muere, la sabiduría vive eternamente.

Alí

LOS TONTOS Y LA MALDAD

Hacen más daño los tontos con sus tonterías, que los malvados con su maldad.

El Profeta

HOMBRES Y CONOCIMIENTO

Hay muchos árboles: no todos dan frutos. Hay muchos frutos: no todos se pueden comer. Muchas son también las clases de conocimiento: pero no todas tienen valor para los hombres.

Jesús, hijo de María, según el Libro de Amu-Darya

HOMBRES Y REYES

Los reyes gobiernan a los hombres; los sabios gobiernan a los reyes.

Abu el-A$ivad

SI TE GUSTA EL ASCETISMO

El ascetismo puede ser una debilidad, el cumplimiento de un deseo, y debido a la carencia de verdadera entereza.

Hasan de Basra

PIENSA

Todos los hombres, excepto los que saben, están muertos.

Sahl de Tustar

¿QUE ES LA IDENTIDAD?

Cuando llamaron a la puerta. Bayazid preguntó: "¿A quién buscas?"

Y contestaron:
"A Bayazid".
Bayazid
replicó:
"Yo también he estado buscando a 'Bayazid' durante tres décadas, y aún no lo he podido encontrar".

LO QUE HACEN LOS SABIOS

El hombre sabio es quien hoy hace lo que los tontos harán tres días más tarde.

Abdulkih ibn Mubarak

LA RESPUESTA

Escribimos cien cartas y tú no has respondido. Esto, también, es una respuesta.

Zauqi

DURMIENDO

Oh, tú que te amedrentas por las dificultades del ca mino que conduce a la aniquilación — no temas. Este camino es tan fácil que se recorre durmiendo.

Mir Yahya Kashi

HOMBRE

Con cien mil preceptores la esfera gira alrededor de la tierra, buscando al Hombre. ¿Pero dónde está?

Astrabadi

EL PERRO Y LOS GOLPES

Vi a un guardia apalear a un perro.
El animal aullaba mientras recibía los golpes.
Yo dije: "Oh, perro, ¿por qué te ha golpeado?"
Y él respondió: "No puede soportar ver a alguien que lo supere".

Shibli

EL PRECIO

Oh, tú que dices: "¿Por qué comprar vino con tu vida?", haz esta pregunta a nuestro Escanciador, que ha puesto un precio tan bajo.

Fighani

ESTAMOS VIVOS

Somos olas cuya inmovilidad es el no ser.
A causa de esta falta de descanso
estamos vivos.

Abu-Talib Kalim

¿QUE ES VIRTUD?

Observa a la gente virtuosa que te rodea. Descubrirás que muchos no se han ennoblecido por sus prácticas, aunque tengan esa reputación. La práctica de Jas virtudes en sí misma casi no tiene valor.

Un hilo no se convierte en una joya porque pase a través de una serie de perlas.

Yo no pude aprender, y menos aún enseñar, hasta que tomé conciencia de que un páramo no deviene fértil sólo porque se haya enterrado en él un tesoro.

Hamid Qalindoz

CONOCIENDO

El que conoce y lo ignora: está dormido. Permítele convertirse en uno, completo. Permítele despertar.

El que ha conocido pero no lo sabe: permítele ver una vez más el comienzo de todo.

El que no desea conocer, y sin embargo dice que lo necesita: permítele que sea guiado a la seguridad y a la]uz.

El que no conoce y lo sabe: permítele que mediante este conocimiento, conozca.

El que no conoce, pero cree que conoce: permítele liberarse de la confusión de esa ignorancia.

El que conoce y sabe que es: es sabio. Permite que sea seguido. Con su sola presencia puede el hombre transformarse.

Yo que conozco y lo ignoro: permíteme llegar a ser uno, completo. Permíteme despertar.

Yo que he conocido, pero no lo sé: permíteme ver una vez más el comienzo de todo.

Yo que no deseo conocer y sin embargo digo que lo necesito: permíteme *ser* guiado a la seguridad y a la luz.

Yo que no conozco y lo sé: permíteme que por medio de este conocimiento, conozca.

Yo que no conozco, pero creo que conozco: permíteme liberarme de la confusión de esa ignorancia.

El que conoce y sabe que es: es sabio. Permite que él sea seguido. Con su sola presencia puede el hombre transformarse.

Nosotros que conocemos y no lo .sabemos: permítasenos llegar a ser uno, completos. Permítasenos transformarnos.

Nosotros que hemos conocido, pero no lo sabemos: permítasenos ver una vez más el comienzo de todo.

Nosotros que no deseamos conocer, y sin embargo decimos que lo necesitamos: permítasenos ser guiados a la seguridad y a la luz.

Nosotros que no conocemos y lo sabemos: permítasenos que mediante este conocimiento, conozcamos.

Nosotros que no conocemos, pero creemos que conocemos: permítasenos liberarnos de la confusión de esa ignorancia.

Aquel que conoce y sabe que es: es sabio. Permite que él sea seguido. Con su sola presencia el hombre puede ser transformado.

Para nuestros
antepasados. Para
nuestros sucesores.
Para nosotros.
Afirmamos esta
empresa. Que así sea.

Recital Sarmovn

EL NADADOR

El hombre, en la vida ordinaria, halla dificultades y busca felicidad.

No puede alcanzar satisfacción o vencer permanentemente los obstáculos cuando se encuentra en un estado de ignorancia e incapacidad.

Sin embargo, puede alcanzar el estado en que crea que sus dificultades han desaparecido, o aun que sabe lo que no conoce.

Esta es la condición de aquellos que manipulan sus mentes o que se permiten a sí mismos, debido a la tensión con que viven, adoptar la confianza y las técnicas del ignorante.

El hombre es como un nadador que se echó al agua

completamente vestido y a quien le estorba continua mente la ropa adherida. Debe saber la causa que le impide nadar antes de disponer lo necesario para hacerlo.

No soluciona sus problemas su impresión de que está nadando correctamente; pues este pensamiento puede darle bienestar e impedir que alcance la orilla más lejana del río.

Estos hombres y estas mujeres terminan por ahogarse.

Latif Ahmad

EL MAESTRO

Busca que la apariencia de un Maestro no parezca ser de la clase esperada por los pensadores y los piadosos, porque alguno de entre ellos habrá que lo reconozca en todo caso.

Pero quienes tienen méritos y capacidad para el *camino* y no están habituados a la conducta de los pensadores y de los piadosos, rechazarán al Maestro si tiene la apariencia de aquellos a quienes no comprenden.

Najmuddin Kubra

TOCAR EL MANTO REMENDADO

Simplemente toca el manto remendado de un Hombre Completo y obtendrás el mayor beneficio posible para un individuo no regenerado. Tienes con ese hombre una gran deuda. Asimismo, si asistes a la reunión de quien pretende ser un Sufi, consumirás una parte de tu propia vida.

Halima Hanim

LA MANZANA CELESTIAL

Cierto día que Ibn-Nasir estaba enfermo, se encaprichó en comer una manzana a pesar de no ser la estación.

De pronto, Hallaj produjo uno de los frutos.

Alguien exclamó: "Esta manzana tiene un gusano.* ¿Cómo puede una fruta de origen celestial estar así infestada?"

Y Hallaj explicó:

"Por ser justamente celestial su origen, esta fruta se ha afectado. Antes estaba sana, pero cuando entró en esta morada de imperfección absorbió, naturalmente, parte de la enfermedad que aquí es característica".

* *Maggot,* la segunda acepción del inglés: "capricho".

PARTE VIII

CARTAS Y CONFERENCIAS

Los maestros Sufis distinguen claramente entre las cartas y las conferencias para un grupo específico de personas y aquellas que sólo poseen valor literario, emocional o cultural. Se considera que todas las enseñanzas Sufis pertenecen básicamente a su propia época, y que el mensaje Sufi escrito tiene eficacia limitada, tanto en lo que respecta a su profundidad como a su perdurabilidad. Esto se debe a que "aquello que es introducido en el dominio del Tiempo caerá víctima de los estragos del Tiempo". Por consiguiente, como en la metáfora de las olas del mar que los Sufis emplean tan a menudo, el Sufismo es constantemente renovado por los sucesivos maestros.

Estos maestros no sólo reinterpretan los materiales literarios Sufis del pasado, sino que los seleccionan, los adaptan y los presentan para permitir que continúen su función dinámica.

Los estudiantes Sufis pueden ser alentados o no para familiarizarse con los clásicos del Sufismo. Sin embargo, es la Guía Sufi quien indica a cada círculo o discípulo el plan de estudios: las piezas de los clásicos, de las cartas y de las conferencias, como también las prácticas tradicionales que se aplican a una fase particular de la sociedad, a una agrupación particular o a cierto individuo.

Esta utilización de los materiales separa claramente la ideología Sufi de cualquier otra conocida. Es esta actitud la que ha impedido que el Sufismo se cristalice en sacerdocio y tradicionalismo. En las agrupa-

ciones que originalmente fueron Sufis, y en las que ha ocurrido esta fosilización, su fijación en un uso repetitivo de los materiales Sufis proporciona una advertencia al aspirante Sufi de que esa organización se ha "unido al mundo".

La siguiente sección consiste en materiales que han sido tomados entre aquellos que se usan en la actualidad, y que los Sufis contemporáneos de la escuela de "sobreseimiento de materiales efímeros" consideran aplicables a la presente situación del hombre.

Estos materiales incluyen todos los trabajos y dichos de los Sufis más antiguos que se conocen, y las enseñanzas proyectadas en la actualidad y que están basadas sobre principios Sufis.

Es interesante señalar desde el punto de vista de la psicología contemporánea, cómo grupos de estudio —en el Sufismo como en todas partes— siempre se enfrentan con un desafío: si el grupo pronto se estabilizará sobre apoyos reconfortantes (como ciertas disciplinas, ejercicios, lecturas, figuras de autoridad), o si es lo bastante estable como para alcanzar una realidad que está más allá de los factores externos y sociales.

La composición del grupo es la que decidirá. Si sus miembros ya tienen un sólido equilibrio social, no necesitarán convertir su atmósfera de estudio en fuente de estabilidad y seguridad. Si los miembros ya han adquirido satisfacciones físicas e intelectuales, no necesitarán extraerlas de su grupo Sufi.

Los buscadores de la estabilidad social, intelectual y emocional son los candidatos al fracaso para la enseñanza Sufi en las escuelas genuinas. Las escuelas imitativas (sabiéndolo o no) utilizan los elementos externos del Sufismo —incluso cartas, conferencias y otros de este tipo— y operan como grupos sociopsicológicos enmascarados. Esta actividad, que es muy valiosa aunque súficamente estéril, no es la búsqueda del "conocimiento superior acerca del hombre".

Esto no quiere decir que los grupos automiméticos que mucha gente considera Sufis, puedan ser reconocidos inmediatamente por un candidato, como simples grupos sociales. Por el contrario, si el que aspira al discipulado necesita seguridad, aventura, catarsis, equilibrio social y psicológico, se sentirá gratamente atraído, y sin mayores dudas, hacia este nivel inferior de actividad.

Esto se debe a que responde a lo que el grupo le brinda en la práctica, no a lo que el Sufismo le puede ofrecer.

Tradicionalmente, grupos de Buscadores se han unido para conmemorar las prácticas y teorías del Sufismo esperanzados en ver colmados sus deseos con la aparición de un verdadero maestro. Esta base para el estudio es más azarosa de lo que comúnmente se supone porque, cuando un grupo está compuesto en su mayoría por personas que lo utilizan con propósitos psicológicos inferiores, todo el grupo tenderá a perder la capacidad y el deseo de reconocer los niveles superiores de los materiales.

Así, el natural desarrollo del sentido social dentro del grupo, impedirá alcanzar niveles superiores. Sólo si el grupo está integrado por diversos tipos de personas podrá, al menos, restaurarse en un nivel normal y tendrá la probabilidad de revivir las posibilidades de la agrupación.

Pero un grupo social de este tipo es, casi por definición, renuente a tales introducciones; los miembros que parecen pensar de manera diferente son considerados hostiles o indeseables.

¿QUE ES EL SUFISMO?

La pregunta no es ésa sino "¿Qué se puede decir y enseñar sobre el Sufismo?"

La razón para expresarla de esta manera reside

en que más importante que cualquier otra cosa, es conocer el estado del que pregunta y señalarle lo que le será útil. Por esto el Profeta (¡paz y bendiciones caigan sobre él!) ha dicho:

"Habíale a cada cual de acuerdo con su comprensión".

Se le puede hacer daño al que pregunta incluso si se le da información precisa acerca del Sufismo, si su capacidad de comprensión es deficiente o está entrenada erróneamente.

Este es un ejemplo: cuando se vierte la pregunta que acabamos de mencionar, se contesta: "El Sufismo es autosuperación". El que pregunta supondrá que auto-superación significa aquello que él cree.

Si se dijera de nuevo verazmente: "El Sufismo es riqueza incalculable", los avaros e ignorantes lo codiciarían a causa del significado que le atribuyen a la palabra riqueza.

Pero no te engañes en pensar que si lo expresas en una forma religiosa o filosófica, el religioso o el filósofo no cometerá un error de codicia similar al tomar lo que tú dices por lo que él cree que significa.

Idris Ibn-Ashraf

RECORDANDO

Cuando decimos: "Tú eres una gota de agua de un Mar inconmensurable", nos referimos tanto a tu individualidad presente como gota, a todas tus individualidades pasadas como gotas y olas sucesivas, y también al vínculo mayor que une todas estas fases con todas Jas demás gotas, así como con el Todo mayor. Al considerar este Todo, si lo hacemos desde el punto de vista de Ja grandiosidad de un Mar podemos vislumbrar algo de la grandeza de la gota en su posible función como una parte consciente de ese Mar. Para poder conocer la relación entre la gota y el Mar, tenemos que dejar

de pensar en lo que creemos que son los intereses de la gota.

Y también olvidar lo que creemos que somos, recordando lo que hemos sido en el pasado, y lo que somos ahora, lo que realmente somos; pues la relación con el Mar sólo está suspendida y no interrumpida. Esta suspensión origina nuestras extrañas e inexactas suposiciones acerca de nosotros mismos, y también la que nos impide ver la realidad verdadera.

Los ejercicios de recordar experiencias recientes están diseñados para proporcionarnos la capacidad de recuerdos más antiguos, de aquello que está suspendido o en estado latente y aquello que anhelamos, aunque no lo sabemos.

Si este ejercicio primario para recordar no tiende un puente hasta nuestro remoto y perenne compromiso, el Pacto, algo está mal: el maestro, el estudiante o las circunstancias. Por esto debemos tener un maestro vivo, un estudiante en proceso de despertar y las circunstancias adecuadas.

Aun estas observaciones sólo llegarán a aquellos a quienes pueden llegar. Su preservación física no es más que una pequeña parte de su realidad. Descúbrela con un maestro, no solo.

Huji Bahaudin, Derviche de Bokhara

CONOCIMIENTO - ACCIÓN - AMOR

El Amor es el Camino hacia la Verdad, el Conocimiento, la Acción.

Pero sólo aquellos que conocen el amor real pueden acercarse a ellos. Los demás confunden ciertos sentimientos diferentes con los del amor real.

Los más débiles son los que idealizan el amor y buscan acercarse a él, antes de poderle dar nada o de poder tomar algo de él.

La Verdad es un Camino hacia el Amor, el Conocimiento, la Acción. Pero sólo los que encuentran la Verdad Real pueden seguir su Sendero como un Camino. Otros (que no están en lo correcto, aunque son la mayoría) imaginan que pueden encontrar la Verdad, a pesar de que no saben dónde buscarla, ya que Jo que ellos llaman verdad es algo inferior.

El Conocimiento es un Camino hacia la Acción, el Amor, la Verdad. Pero ya que no es la clase de conocimiento que la gente supone, no se benefician con él. Está en todas partes pero no lo pueden ver, y claman por él pese a que está cerca de ellos todo el tiempo.

También la Acción es un Camino. Un Camino hacia el Amor, la Verdad, el Conocimiento. ¿Pero qué acción, cuándo y dónde? ¿Acción con quién *y* con qué fin? ¿Cuál es la clase de acción a la que nos referimos cuando decimos que ésta es un Camino? Es una acción tan diferente, que significa que el hombre puede llevarla a cabo sin saberlo. De nuevo, estará generalmente tan sumergido en otra clase de acción, que no será capaz de realizar la acción correcta que necesita.

Así, aunque se nos pueda juzgar mal por afirmarlo, decimos como un hecho real que la Verdad Suprema ha bendecido a los Maestros con la comprensión del conocimiento de los Caminos. Dejemos de balbucear "Yo busco el Amor", "Yo deseo Conocimiento", "Yo anhelo la Verdad", "Mi interés está en la Acción", a menos que queramos que los hombres sepan que estamos vacíos, y que en realidad no buscamos nada.

Amor es Acción; Acción e.s Conocimiento; Conocimiento es Verdad; Verdad, es Amor.

Rauf Mazarí, Niazi

SÍMBOLOS

El hombre es un símbolo. También lo es un objeto o un dibujo. Penetra debajo del mensaje exterior del

símbolo o te echarás a dormir. Dentro del símbolo hay un diseño que está en movimiento. Llega a conocerlo pero para ello necesitas un Guía y antes de que éste pueda ayudarte, debes prepararte ejercitando la honestidad hacia el objeto de tu búsqueda. Si buscas verdad y conocimiento, los obtendrás. Si sólo buscas algo para ti mismo, quizá lo obtengas y pierdas todas las posibilidades superiores.

Khwaja Pulad de Erivan

SOLO ESTO ES VERDAD

Cuando el Sufi dice: "Esto sólo es verdad", está diciendo : "Para este tiempo y esta persona y este propósito, debemos concentrar nuestra atención como si esto sólo fuera verdad".

Y al hacerlo, el Sufi está ayudando a enseñarte, como lo haría un maestro de escuela que dice: "Esta es la A y ésta es la B, sólo esto es verdad para el período durante el cual lo estamos estudiando".

En esta forma el hombre aprende a leer y a escribir. En esta forma el hombre aprende la metafísica.

Hay personas sensibles, pero no perceptivas, que a menudo atacan a los Sufis por comportarse de este modo, a causa de su propia falta de paciencia y colaboración. Si a un trabajador no le das oportunidad de hacer su trabajo, difícilmente lo podrás acusar de que se dedica demasiado a él.

Recuerda, si un perro ladra y esto te molesta, puede estar señalando un peligro — mientras tú crees que te está ladrando. Lo has interpretado mal.

Hakim Tahirjan de Kafkaz

LA UNIDAD DEL CONOCIMIENTO

Lo que he aprendido como Sufi es algo que el hom-

bre no valora debido a lo que ya se le ha enseñado. Aquello más fácil de comprender en el Sufismo es algo muy difícil para el pensador ordinario. Esto es así:

Todas las presentaciones religiosas son variedades de una sola verdad más o menos distorsionada. Esta verdad se manifiesta entre diferentes personas, que se vuelven celosas de ella, sin darse cuenta de que sus manifestaciones concuerdan con sus necesidades. No puede ser transmitida en la misma forma debido a la diferencia que existe en las mentes de diferentes comunidades. No puede ser reinterpretada, porque debe crecer nuevamente.

Sólo puede ser presentada de nuevo por aquellos que pueden experimentarla realmente en cualquiera de sus formas, religiosas u otras, conocidas por el hombre.

Esta experiencia es muy diferente de lo que la gente considera. La persona que simplemente cree que esto debe ser verdad *como* un asunto de lógica, no es igual a la persona que ha tenido la experiencia de que es verdad.

Khwaja Sala.hv.dvn de Bokhara

AHORA QUE ESTOY MUERTO

Ahora que estoy muerto, podéis leer algo sobre la verdad del Sufi. Si esta información se os hubiera dado, directa o indirectamente, cuando yo estaba perceptiblemente entre vosotros, todos, excepto unos pocos, sólo habríais alimentado con esto vuestra avaricia y vuestro amor por las maravillas.

Sabed, entonces, que lo que está haciendo el maestro Sufi, grande y pequeño, por el mundo y por las personas, a menudo no es visto por el observador.

Un maestro Sufi usa sus poderes para enseñar, para curar, para hacer feliz al hombre, y otras cosas, de acuerdo con las mejores razones que existan para usar los poderes. Si no demuestra milagros, esto no quiere

decir que no los haga. Si se rehusa a beneficiarte en la forma en que tú lo deseas, no es porque no pueda. El te beneficia de acuerdo con tus méritos, y no como respuesta a una exigencia tuya. El tiene un deber superior; esto es lo que está realizando.

Muchos de vosotros habéis sido rescatados de peligros, vuestras vidas se han transformado, se os han dado oportunidades — y no habéis reconocido ninguno de estos beneficios. Pero de todas maneras, los habéis tenido.

Muchos de vosotros, aunque estéis buscando una vida más completa, ni siquiera tendríais vida si no fuera por los esfuerzos de la Comunidad de los Amigos. Muchos de vosotros que sois pobres, seriáis desgraciados si fueseis ricos. Muchos de vosotros aun sois ricos por la presencia del Hombre de Sabiduría.

Muchos de vosotros que habéis estado en mi escuela, creéis que habéis recibido mi enseñanza. En realidad, habéis estado físicamente presentes en nuestras asambleas, mientras se os enseñaba en otra.

Todas estas cosas son tan extrañas para vuestros pensamientos habituales, que aún no estáis en condiciones de reconocerlas.

Mi tarea ha sido beneficiaros. La tarea de hacer que ese beneficio os sea perceptible, corresponde a otros.

Vuestra tragedia es que, mientras estabais esperando que yo os otorgara milagros y provocara cambios perceptibles en vosotros, habéis inventado milagros que no realicé y habéis desarrollado hacia mí una lealtad que no tiene valor alguno. Y habéis imaginado "cambios" y "ayuda" y "lecciones" que no han ocurrido. Sin embargo los "cambios", la "ayuda", las "lecciones" están ahí. Ahora descubrid lo que en realidad son. Si continuáis pensando y haciendo lo que yo os dije que pensarais e hicierais, estáis trabajando con los materiales de ayer, que ya han sido utilizados.

Mirza Abdul-Hadi Khan de Bokhara

BARAKA *

Vosotros que habláis acerca de Ja Baraka, acaso seáis sus enemigos. Y que un hombre o mujer sea enemigo de lo que desea amar es inherente a cierta clase de ser humano.

En lenguaje común, Baraka es algo que protege al hombre mediante una influencia divina. Esto es verdad; pero lo protege sólo con cierto propósito. En el lenguaje ordinario, la gente trata de que Baraka interceda para que le dé algo. Esto sólo es codicia. Los supersticiosos piden Baraka a la tumba de un santo. Está ahí, pero lo que obtienen no es Baraka, a menos que la intención sea correcta.

Baraka se adhiere tanto a las cosas como a las personas, pero sólo se dará a sí misma a los que la merezcan. Para propósitos prácticos, Baraka no está ahí en absoluto.

Cuando no hay Baraka real, es tal la sed del hombre por ella, que su emotividad atribuirá la virtud de Baraka a sus esperanzas y temores. Así sentirá orgullo, tristeza, emoción intensa y lo llamará Baraka. Existe una especial tendencia equivocada a llamar Baraka a un sentimiento que el hombre obtiene de algo que es seguro, familiar, estimulante.

Pero sólo los Sufis tienen Baraka real. Son su canal, tal como la rosa es el canai para su perfume. Ellos pueden darte Baraka, pero sólo si les eres fiel, lo cual significa ser fiel a lo que representan.

Si buscas Baraka, mi amigo, busca al Sufi. Si parece brutal, es directo y esto es su Baraka divina. Si quieres imaginación, frecuentarás sólo la compañía de aquellos que a ti te parece que dan apoyo y ayuda en la depresión. Toma esto si es lo que necesitas, pero no lo llames Baraka. Para obtener Baraka, debes dar

* A menudo expresado en inglés como "bendición*[1] *[blessing]* o "virtud especial" *[svecial virtuej.*

libremente lo que tú tienes antes que puedas recibir. Recibir antes de dar es ilusión y pensamiento pecaminoso. Si ya has dado, da nuevamente y con este espíritu.

Sheikh Shamsudin Siwasi

LA GENTE DE LA CASA

El Camino Sufi se transmite a través de la Gente de la Casa [los descendientes del Profeta Mahoma]. Sin embargo, no fue transmitido simplemente por línea directa de consanguinidad. Aquí hay una paradoja. Por lo tanto, algunos dirán: "¿Así que fue transmitido como un secreto que conocían sólo unos pocos estimados por la Casa?" Pero no fue transmitido sólo en Pl esta forma. Por lo tanto, el hombre lógico dice que debe de haberse transmitido a través de la Gente de la Casa, que lo redescubrió en otra fuente. Pero éste no es el método en que se transmite. Fue transmitido y se continúa comunicando, a través de una Cuarta Manera. Una forma de "ser" que está fuera de todas estas cosas. Cuando lo comprendas, comprenderás el Secreto. Te lo digo porque es útil y no para rodearlo de misterio.

El "Sirviente de la Gente de la Casa", en Aquello que está más oculto.

CONOCIMIENTO

Generalmente se confunde el conocimiento con la información. Porque la gente busca información o experiencia y no conocimiento, no lo encuentra.

No puedes evitar darle conocimiento a una persona apta. Es imposible que puedas dar conocimiento al inepto. Si tú lo tienes y el otro es capaz, prepáralo para recibir conocimiento.

Sayed Najmuddin

ACERCA DE ENTRAR EN EL MUNDO, VIVIR EN EL Y DEJARLO

Hombre, tú entras en el mundo a disgusto, llorando, como un bebé desposeído.

Hombre, tú dejas esta vida, privado de nuevo, de nuevo llorando y con pesar.

Por lo tanto, vive esta vida en tal forma que nada de ella se desperdicie realmente.

Debes habituarte al mundo y cuando lo hayas logrado has de acostumbrarte a estar sin él.

Medita sobre ello.

Por lo tanto, muere "antes de que mueras", como lo dijo El Purificado.

Completa el círculo antes de que otro lo complete para ti.

Hasta que lo hagas, y a menos que lo hagas, puedes contar en el fin con la misma amargura del principio ; y en el medio, con la que encontrarás en el fin.

Tú no viste la pauta cuando entraste; y cuando entraste, viste otro modelo.

Y esta pauta aparente te impidió ver los hilos del patrón futuro.

Hasta que no veas a ambos, serás desdichado — *¿A quién* culpas? y *¿por qué* culpas?

Hashim el Sidqi, sobre Rumi.

ESTUDIANDO CON LOS CELEBRES

La gente tiende a estudiar con maestros célebres. Sin embargo, siempre hay personas no consideradas distinguidas, y que podrían enseñar con igual eficacia.

Ghazali

Un maestro que tiene pocos discípulos, o aparentemente ninguno, acaso sea el hombre adecuado para ti. En la naturaleza, las diminutas hormigas no pululan para ver elefantes con la esperanza de ganar. Un maestro ilustre puede ser útil sólo para los estudiantes avanzados.

Badakhshani

Si un maestro de gran renombre te indica que estudies con otro que en apariencia no es eminente, sabe lo que tú necesitas. Muchos estudiantes se sienten despreciados por tal consejo que es, en efecto, para su propio bien.

Abdurahman de Bengala

Yo aprendí lo que aprendí sólo después que mis maestros me liberaron del hábito de apegarme a los que *yo* consideraba maestros y enseñanzas. A veces no tenía que hacer absolutamente nada durante largos períodos. Otras veces debía estudiar cosas que no podía relacionar con aspiraciones superiores, por mucho que tratara.

Zikiria ibn el-Yusufi

A quienes les atrae lo externo, quienes buscan signos exteriores de magisterio, quienes confían en la emoción para sus estudios, o para leer cualquier libro que escojan, son como moscas de la Tradición; saltan y se deslizan sobre la superficie. Como tienen palabras para "profundo" y "significativo", piensan, incorrectamente, que conocen estas experiencias. Por eso decimos que, para fines prácticos, no saben nada.

Tálib Shamsi Ardabili

Ten cuidado de no confundir la indigestión con otra cosa. Quizá visites a un gran hombre o leas su libro

y sientas atracción u hostilidad. A menudo esto es sólo indigestión de] estudiante.

Mustafá (¿alibi de Antioquía

Si no hubiera comenzado de nuevo el Camino, mi petición sería: "Enséñame cómo aprender y qué estudiar". Y aun antes: "Permíteme realmente querer aprender la manera de aprender, como una verdadera aspiración y no simplemente como un autoengaño".

Khwaja Alí Ramitani, dirigiéndose a una delegación yemenita

"DIFERENCIAS" EN LA ENSEÑANZA SUFI

Cuando aparece una forma Sufi, los formalistas Sufis no podrán reconocerla porque copian técnicas y creen que ellas son el Camino. Ya que la forma pertenece al tiempo, como un manto viejo, aquellos que simplemente imitan viejas formas, serán incapaces de reconocer las formas del tiempo en que viven.

Así, por ejemplo, Hallaj fue apedreado por algunos que se decían Sufis, antes de que comprendieran su significado. Así, cuando el camino Sufi fue predicado por vez primera en las mezquitas, algunos dijeron: 'Esto es herejía"; otros: "Es un secreto que no debe decirse públicamente". Las primeros eran clérigos de estrecho criterio; los segundos, conformistas limitados a las exterioridades Sufis.

Las escuelas Sufis son como olas que rompen sobre las rocas: del mismo mar, en diferentes formas, con igual propósito.

Ahmmed el-Badawi

¿QUE BUSCÁIS: APARIENCIA O REALIDAD?

Uwais el-Qarni estaba parado solo en el desierto, 322

apoyado en un bastón, cuando encontró al Profeta en una forma incorpórea; sin embargo, conoció los secretos de los Compañeros. Y nadie niega que fue un santo Sufi: ¡Que Dios santifique su¿ misterios!

Dhun-Nun el Egipcio, hablaba con adivinanzas y enseñó con jeroglíficos egipcios. Nadie niega que fue nuestro maestro.

El-Hallaj y Suhrawardi, asesinados por las autoridades por decir cosas que no eran populares en aquel tiempo: Ambos fueron nuestros maestros.

Nuestro Maestro Bahaudin de Bokhara *no* utilizó palabras en sus comunicaciones al corazón. Sin embargo, habló tan verazmente como ningún otro hombre jamás haya hablado.

Ahmed el-Rifai recibió, para sí mismo y sus sucesores, el nombre de curandero y exhibicionista. En secreto se nos había unido.

Los hombres pensaron que Jalaludin y Faridudin Attar eran simples poetas. Hafiz habló del Vino; Ibn el-Arabi, de la Mujer; parece que Ghazali decía que todo es alegoría.

Nadie niega que todos sean uno.
Todos ocupados en nuestro sagrado
trabajo.

Shabistari habló de idolatría; Maulana Chisht escuchaba música; Khaja Ánsar era un jefe religioso. Khayyam, Abi-Khair y Rumi negaron la forma religiosa.

Pero la Gente del Camino no niega que
todos eran uno.
Yusuf Qalandar erró por la faz de la
tierra.

El Sheik Shattar transformaba a los hombres con una mirada.

Alí el-Hujwiri parecía ser un mero
definidor.
Todos, unidos, ocupados en nuestra
sagrada tarea.

Abdul-Qadir de Gilan, de Persia, y Salman y Saadi; Abu-Bakr de Arabia y Nuri y Jafari; Baba Farid y Ben-Adam, entre los afganos; Jami de Jorasán, Bek-

tash de los turcos, Nizamudin de la India, Yusuf de Andalucía.

Todos en unión, ocupados en nuestro sagrado trabajo.

La mente superficial pregunta: ¿Cuál es la conducta de los Sufis, que nos los señala como Maestros? ¿Cuáles son las formas de los Ejercicios de los cuales podamos presumir? ¿Qué Sendero será adecuado para mí? ¿Cuáles son los lugares donde nacen los Maestros? ¿Cuáles son los hábitos y las garantías que conducen al hombre a la Verdad?

¡Desistid, tontos! Y antes de que sea demasiado tarde, decidid: ¿Queréis estudiar apariencia o realidad?

Nawab Jan-Fishan Khan

EL SENDERO SUFI

El Sufismo es la enseñanza así como la fraternidad de los Sufis quienes son místicos que comparten la creencia de que la experiencia interior no es una parte de la vida, sino la vida misma. Sufi significa "amor".

En sus estratos inferiores, los miembros están organizados en círculos y logias. En la forma más elevada —*sabina* (quietud)— están unidos por *baraka* (bendición, poder, santidad) y su interacción con esta fuerza influye sus vidas en todos sus aspectos.

Sufismo es una forma de vida, considerada por sus miembros como la esencia y realidad de todas las enseñanzas religiosas y filosóficas. Conduce a la realización del hombre y de la mujer, mediante las instituciones del discipulado, la meditación y la práctica. La última es "vivir la realidad".

La sabiduría o realización, según los Sufis, se debe diferenciar del intelectualismo, el escolasticismo y similares, que sólo son instrumentos. El Sendero enseña hasta qué grado pueden emplearse estas herramientas; *y* también cómo amalgamar la acción con el destino.

"El Sufismo", dice un maestro, "es el sendero que siguen los Sufis al vivir y trabajar de acuerdo con una forma que no es como otras: que los lleva al desarrollo completo de sus poderes mentales, físicos y metafísicos. Inicialmente están organizados en grupos bajo la dirección de un Guía (maestro) hasta que se establece la relación que es autoperpetuante.

"La Fraternidad es llamada Hermandad, Orden y Camino o Sendero. Puede ser llamada Construcción, por analogía de que algo está siendo construido por la asociación de sus miembros. El Instructor es llamado Maestro, Sheik, Sabio, Conocedor, Guía, Líder, Anciano o Director. El Discípulo es llamado El Dirigido, Devoto, Amante o Postulante.

"La Logia se denomina monasterio, templo, ermita, etcétera. Puede tener una forma física o carecer de ella".

Además de ser un sistema metafísico entretejido con la vida ordinaria, el Sufismo requiere que sus miembros sobresalgan en sus vocaciones personales.

El Sufismo se enseña no por medio de tediosos métodos de enseñanza o libros "de la A a la Z", sino por la interrelación de las mentes del maestro y el discípulo. Finalmente, cuando la relación está bastante bien establecida, el Sufi continúa por su cuenta y se convierte en una "Persona Perfeccionada".

Insan-i-Kamil

El Sufismo no se predica y hasta puede enseñarse, en algunos casos, por medio del ejemplo y orientación, ignorados por las facultades comunes del estudiante.

Zalim Abdurrahman

EL SUFI

Pnpde ser como Khidr El Verde, que

recorre la tierra

bajo una variedad de disfraces y por medios que tú desconoces. Si es su "condición" *se* encontrará un día pastoreando ovejas y a] siguiente bebiendo de una copa de oro con un rey.

Si es tu maestro, hará que te beneficies con su iluminación lo sepas en ese momento o lo ignores.

Cuando lo conozcas, actuará sobre ti, lo adviertas o no.

Lo que dice o hace puede parecerte incoherente o aun incomprensible. Pero tiene su significado. El no vive por completo en tu mundo. Su intuición es la de quien está correctamente guiado y siempre actúa de acuerdo con el Camino Correcto.

Puede ser que te desconcierte, pero será intencional y necesario. Puede parecer que paga bien por mal o mal por bien, pero lo que realmente hace sólo lo conocen los Pocos.

Acaso oigas que algunos hombres se oponen a él. Encontrarás que en realidad son muy pocos.

Es modesto y te permite hallar lentamente aquello que debes encontrar.

La primera vez que Jo conozcas podrá parecerte que es muy diferente de ti. No lo es. Podrá parecerte muy parecido a ti. Y no *lo* es.

Sa.Uk

LOS MÁRTIRES

Mansur el-Hallaj fue descuartizado en vida y es el más grande de los mártires Sufis. ¿Pero puedes nombrar a la persona que *lo* descuartizó? Suhrawardi fue asesinado por la ley pero ¿cuál era el nombre del que lo ejecutó? Los libros de Ghazali fueron arrojados a la hoguera, pero ¿por la mano de quién? Nadie recuerda los nombres de estas personas porque los Sufis se niegan a repetir los nombres de los infames. Todos

conocen los nombres de Ghazali, de Mansar, de Suh-rawardi.

Pero considéralo en otra forma. Recordamos y honramos los nombres de nuestros grandes maestros. ¿Pero acaso recordamos qué enseñaron? ¿Cuántas personas que no son Sufis y que veneran la sola mención de cualquiera de estos tres que pagaron el precio más alto por su trabajo, se toman la molestia de investigar la obra de estes hombres que fuera tan importante?

Acaso ignoremos los nombres de los que actuaron mal, pero sus sucesores se han vengado en nosotros; porque desdeñaron a Hallaj, adoptaron a Ghazali, su oponente, como uno de los suyos, y han pretendido que Suhrawardi simplemente estaba obsesionado.

Se han vengado de la humanidad por olvidarlo». ¿Vamos a permitirles que ganen una vez y para siempre?

¿Quién entre nosotros va a seguir el sendero y decir a los académicos y clérigos: "¡Ya basta, hermano, Ghazali, Suhrawardi y Mansur aún viven!"

Itibari

ENSEÑANZAS DE LOS SUFIS

Muchas gentes practican virtudes o se asocian con gente sabia y admirable, creyendo que de este modo alcanzarán la autosuperación. Se engañan. En nombre de la religión se han cometido algunos de los peores desatinos. Tratando de hacer el bien, el hombre ha hecho algunas de sus peores acciones.

El error se debe a suponer absurdamente que la sola conexión con algo valioso transmitirá una ventaja correspondiente a un individuo inmutable.

Pero es necesario mucho más. El hombre no sólo debe estar en contacto con el bien, sino con una de sus formas que sea capaz de transformar su función

y de mejorarlo. Un asno que usa una biblioteca como establo no aprende a leer y escribir.

Este argumento es una de las diferencias entre la enseñanza Sufi y el intento de practicar la -ética o automejoría en otros aspectos.

Generalmente el lector o estudiante descuidan este punto. Talib Kamal dijo: "El hilo no se ennoblece por pasar a través de las gemas" y "mis virtudes no me han mejorado, así como el yermo no se hace fértil por la presencia de un tesoro".

Un tesoro es un tesoro. Pero se ha de utilizar de cierta manera para reconstruir una ruina.

La moralización puede ser una parte del proceso. Pero aún se necesitan los medios para transformar al hombre y éstos constituyen el secreto Sufi. Otras escuelas aún no han llegado más allá de la primera etapa; están intoxicadas con el descubrimiento de la ética y la virtud y concluyen, por lo tanto, que ambas son la panacea.

Abdal Alí fíaidar

QUE EXTRAÑA COSA ES EL HOMBRE

Trata de concebir por un momento que eres un ser diferente de] ser humano. Sin que el hombre lo advierta, entras en su morada. Como un observador, ¿ qué considerarías que es la causa o el objetivo de sus acciones? Supon que *no* tienes experiencia con respecto a la humanidad.

El hombre al que observas se acuesta y queda dormido. Tú no duermes porque no eres de su naturaleza. ¿Cómo podrías comprender lo que ha hecho o por qué? Te verías obligado a decir: "Está muerto", o quizás "está loco", o "debe de ser una práctica religiosa". Te verías forzado, por falta de material al cual referir

Jas acciones del hombre, a interpretarlas como la acción más parecida que tú conoces en tu propio mundo.

Ahora, mientras seguimos observando a ese hombre, vemos que se despierta. ¿Qué ha sucedido? Podemos pensar: "Ha resucitado milagrosamente", o algo por el estilo. Va a la fuente y se lava. Decimos: "¡Qué extraño!"

Ahora está cocinando en una cazuela, y el sudor corre por su rostro. "Una práctica religiosa... o quizás es esclavo de esta extraña cosa luminosa que se mueve, llamada fuego, y tiene que servirla en esta forma. .."

En resumen, todo lo que él hace parece locura, algo incompleto o motivado por causas que provienen de nuestra propia imaginación — si es que somos ese visitante que usa su propia escala, o ninguna en absoluto, para medir la actitud humana.

Así sucede con el derviche. Ríe, llora. Es bondadoso, cruel. Se arrepiente, habla del vino, evita a las personas y luego las visita. Sirve a la humanidad y diee que está sirviendo a Dios. Tú hablas de Dios y él puede protestar y decir que eres ignorante. ¿Qué puedes pensar de un hombre así?

Es un hombre de otro mundo. Atribuyes sus acciones a las del tipo que conoces; su conocimiento, la clase de cosa que llamas conocimiento; sus sentimientos los comparas con lo que tú consideras que son. Sus orígenes, su Sendero, su destino: a todos !os ves desde un solo punto de vista.

¡ Qué cosa tan extraña es el hombre!

Pero hay una manera de comprenderlo. Abandona todos los prejuicios acerca de lo que nuestro derviche pueda ser. Sigue sus explicaciones o sus símbolos del Sendero Sufi. Sé humilde, pues tú eres un aprendiz inferior a todos los aprendices; pues tú tienes que conocer aquellas únicas cosas que te capacitarán para aprender. No, yo no te puedo enseñar el Sendero Qalan-

dar. Yo .sólo te he prevenido. Ve y busca a un Sufi y primero ruega que se perdone tu negligencia, pues has estado dormido demasiado tiempo.

Oración de Qalandar Puri

CONGREGACIONES

Imam Ghazali ha señalado en su *Revivificación de las ciencias religiosas* que de las docenas de maestros de Bagdad, sólo dos o tres reunían audiencias de más de unas pocas personas. Sin embargo, las enseñanzas de estos grandes maestros han tenido los mayores efectos.

Aun más, hay muchos adeptos que enseñan sin ser conocidos, y muchos que son conocidos y cuyos discípulos son, y permanecen, ignorados.

Un maestro ha señalado correctamente que la reunión de personas siempre tiende hacia lo que llamamos la formación de una tribu. El hombre tiende a congregarse. Es peligroso alentar esta inclinación, a menos que esté explícita la prevención de simples congregaciones y *no* la reunión correcta de personas en quienes se pueda promover el espíritu.

Abd-el-Majid Tanti

IMITACIONES Y HONESTIDAD

De tiempo en tiempo, la mayoría de quienes tienen reputación de ser maestros espirituales son curanderos, charlatanes, pretensiosos y también gente engañada.

Como los pretensiosos son tantos y tan comunes, la gente juzga a todos y a cada uno de los sabios, según si se comportan como ellos.

Han adoptado el principio erróneo. Tú miras cientos de ostras y esto te dice cómo reconocer una ostra

cuando la veas. El mismo método no sirve para distinguir las ostras que tienen perlas.

El bajo nivel del pensamiento humano, es, de hecho, el cómplice del que imita al Sufi.

Tú preguntas: "¿Cómo podré reconocer a un verdadero Sufi?"

Y yo te respondo: "Hazte honesto, pues lo semejante atrae a su semejante". Si realmente fueras honesto, no necesitarías hacer la pregunta. Como eres deshonesto, no mereces mucho más de lo que tienes.

Haidar-i-Sirdan

HOMBRE Y MAESTRO

Un constructor fue contratado por un buen hombre para construir y preparar una casa para donar a loa necesitados.

El constructor comenzó su trabajo, pero pronto se vio rodeado de curiosos. Algunos querían aprender a construir casas. De éstos, sólo unos pocos tenían la habilidad necesaria. Otros protestaron contra el constructor diciendo:

"Tú escoges sólo a la gente que te gusta". Otros lo insultaron diciendo: "Estás construyendo esta casa para ti".

El constructor les dijo: "Yo no puedo enseñar a todos. Y estoy construyendo esta casa para una persona necesitada".

Le contestaron: "Has dado la disculpa después de la acusación, y sólo para contestarla".

El dijo: "Pero, ¿y si fuera verdad? ¿Aun así se le seguirá llamando mentira?"

Ellos le contestaron: "Estos son simples sofismas; nosotros no te escucharemos".

El constructor siguió con su trabajo. A varios de

sus asistentes se les despertó tanto apego hacia la casa que, por su propio bien, los despidió.

Los detractores exclamaron:

"Ahora empieza a mostrarse tal como es. Ved lo que ha hecho con sus únicos amigos verdaderos: ¡los ha despedido!"

Uno de los amigos del constructor explicó: "Pero lo hizo por una razón suficiente. Es por el bien de los otros".

"Entonces, ¿por qué no nos explica él mismo, todo en detalle?", gritaron.

El constructor, sacrificando el tiempo que necesitaba para terminar el edificio, se acercó a ellos y dijo:

"Estoy aquí para deciros lo que he hecho,

y por qué."

Inmediatamente todos gritaron: "Al darse cuenta de que su empleado no podía convencernos ha venido en persona, tratando de engañarnos. No lo escuchéis".

El constructor regresó a su trabajo, mientras los otros exclamaban: "Ved cómo se escabulle... No nos puede confundir, pues tenemos mente clara".

Una persona, más imparcial que el

resto, les dijo:

"Quizá podríamos llegar a un arreglo en este asunto; es posible que el constructor esté realmente tratando de hacer algo bueno. Por otro lado, si no es así, podríamos determinar la situación, basándonos sobre los hechos y no sobre las opiniones".

Algunas personas estuvieron de acuerdo, aunque la mayoría se opuso. Esta mayoría estaba dividida en dos grupos: quienes pensaban que el hombre imparcial estaba a sueldo del constructor, y quienes creían que era de escasa inteligencia.

Unos pocos se acercaron entonces al constructor, diciendo :

"Muéstranos la autorización de tu caritativo patrón, para que podamos convencernos".

Pero cuando les presentó la autorización descubrió que ninguno podía leer.

"Traedme a un hombre que sepa leer y me sentiré encantado, pues podremos poner fin a todo esto", dijo el constructor.

Algunos se alejaron disgustados diciendo: "Pedimos pruebas y todo lo que él hace es murmurar acerca de leer y escribir..."

Otros regresaron con astutos analfabetos que aseguraban que sabían leer, y que creyendo que nadie en el mundo podía, le pidieron al constructor grandes sumas de dinero a cambio de atestiguar la verdad de su autorización. Pero el constructor rehusó conspirar con ellos.

Pues verás, las personas que saben leer y escribir son muy escasas en aquel país. Aquellos que pueden leer y escribir no cuentan con la confianza de la plebe o bien tienen otras cosas que hacer.

Los hechos son éstos. La gente los interpreta a su gusto.

Miodir Alí Sabri

OBEDIENCIA

Si no puedes ser obediente, no puedes aprender nada. La obediencia es una parte de la atención.

Has de ser obediente con tu maestro. Mediante el ejercicio de la obediencia serás capaz de aprender cuan deshonesta es tu mente. Puedes considerar como algo digno lamentarte y supuestamente arrepentirte de la desobediencia. Es digno sólo para los indignos, para aquellos que no pueden aspirar a algo superior.

Si llegas temprano a la cita que te dio el maestro, te comportas como un avaro. Si llegas tarde, eres desobediente.

Si tu maestro te indica que por un tiempo no debes estudiar, aunque parezca que te descuida es por alguna

razón: porque el estudio se ha convertido en un vicio. Tratar que actúe hacia ti de otra manera es un acto de desobediencia.

Sholavi relata:

Conocí por primera vez a mi Guía cuando tenía dieciséis años. Aceptó enseñarme y me dio tres lecciones. No lo volví a ver y ni siquiera oí nada de él, hasta que tuve cuarenta y un años. Las primeras palabras que me dijo en esa ocasión fueron: "Ahoras puedes comenzar tu trabajo".

Umm el-Hasan

CRECIMIENTO, DETERIORO Y RENOVACIÓN

La enseñanza real comienza con los Guardianes, Señores del Conocimiento y la Comprensión. No comienza con Amor, Esfuerzo o Acción, porque el verdadero amor, esfuerzo y acción son posibles sólo mediante el conocimiento real.

Pero cuando aparecen o permanecen en una comunidad demasiadas personas que son, aun ligeramente, codiciosas convierten los métodos en creencias y creen en aquello que deben practicar.

Existen dos condiciones que hacen que un grupo perezca. En la primera, hay demasiada insinceridad en los que están a su cargo. En la otra, sólo un poco repartida entre todos los miembros; constituye el equivalente de una o más personas completamente egoístas.

La insinceridad retarda el progreso tanto de los Guías como de los otros. Sólo la búsqueda mediante el autoexamen puede revelarlas. Si no fuera por esta falla, todos hubieran llegado a su meta. Es bien sabido, por supuesto, que cuanto más bajo sea el grado de autoestima, tanto menos capaz será la víctima de detectarlo o aun de contemplar su posibilidad.

Regresando a la conducta del grupo infectado:

Estos individuos y sus seguidores escogen pensamientos y acciones que asfixian la esperanza de éxito en la realización humana. Quizá traten de formar una organización permanente que tenga como meta la iluminación. Probablemente sometan a todos los miembros a los mismos ejercicios y observancias. Olvidando la intención original, convierten las prácticas y los cuentos ilustrativos en cierta clase de historia, que tratan de enseñar. Si poseen literatura y biografías contemporáneas sobre instructores ("maestros"), las utilizan para reforzar la creencia en su propia rectitud y en lo correcto de sus procedimientos. Con frecuencia no emplean más que un método de interpretación de la literatura y la tradición, instruyendo a la gente sin permitirle llegar a la iluminación.

Cuando así sucede, el centro, efectivamente, ha desaparecido. El trabajo, en cambio, *se* ha convertido en cierta clase de reino que está resuelto a conservar, aunque ignora qué cosa. Los guías y sus seguidores permanecen estáticamente apegados a este cuerpo convirtiéndolo en un lugar de imitación que conserva formas externas menores o insignificantes. Generalmente estiman, bajo otros nombres, al emocionalismo descarnado.

Al mismo tiempo surge la veneración exagerada de hombres, grupos y leyendas y la hostilidad hacia otros, y a veces la impaciencia. Lo que originariamente era una unidad se separa en grupos que se concentran e interpretan en diferentes formas, generalmente inútiles, y también hacen observaciones inexactas. Para ese entonces, casi toda la realidad y la potencialidad han desaparecido. La comunidad ha sido efectivamente invadida "y poseída sin que esta situación haya sido advertida por sui miembros. Puede ser que la verdad se oscurezca por el uso continuo que hace la comunidad "lisiada" de palabras y aspectos externos, reminiscencias biográficas y otras facetas del conocimiento original. Ciertamente sus miembros creerán que por su intermedio continúan por el camino correcto.

Su única esperanza de recuperación está en el ejercicio de esfuerzos concentrados hacia la sinceridad.

Esta pauta es una de las razones por las que, de tiempo en tiempo, los Guardianes deben emerger y anunciar a los que escuchen, la renovación de la alta tradición por medio del trabajo adecuado. Entonces, estas palabras sonarán, naturalmente, extrañas u hostiles a los descarriados, así como las palabras de la razón suenan absurdas a un loco.

Uno de los resultados de esta situación es que los Guardianes reciben, sin buscarlo, tanto un apoyo hiper-entusiasta, como una oposición en diferentes sectores de su audiencia. Ambas reacciones no son signos prometedores, y sí tan objetables como la apatía.

Todos los miembros, trabajando en común, deben sobreponerse a estas tendencias para lograr la revivificación de la enseñanza.

Esta es la historia de todas las épocas de la tierra. La única variante real es el lapso durante el cual se manifiesta esta conducta.

Aquellos que tienen sólo un poco de conocimiento y creen poseer más que el hombre común, no están más abiertos a la razón y la enseñanza que quienes carecen de conocimiento sobre la Tradición. Esta ironía es una complicación más.

Y sin embargo son más capaces de progresar en el Camino una vez que el hollejo del envejecimiento se ha suavizado. A veces conservan potencialidades que nos ofrecen la posibilidad de rescatarlos. En el cumplimiento de este deber, basado sobre nuestro conocimiento de la Tradición, la enseñanza y las condiciones de las partes (grupos), podemos ejercitar habilidad, acción, amor y esfuerzo.

Cuando la cubierta externa está demasiado endurecida, los individuos o grupos seguirán siendo como nueces duras que, sin advertirlo, serán arrastradas rápidamente por la corriente.

El agua de la compasión y la comprensión no podrá suavizarlas suficientemente *como* para ayudarlas a brotar como plantas antes de que lleguen a una presa donde quedarán detenidas, abandonadas e infortunadamente, ignorantes.

Nawab Mohammed Alí Shah, Nishan-I-Ghaib

LAS LECTURAS SOBRE FILOSOFÍA SUFI

Leer todo y cualquier cosa sobre Sufismo es igual que leer toda clase de libros sobre diferentes temas sin la base necesaria. Es un infortunio y, como la medicación indiscriminada, puede hacer que el hombre empeore en vez de mejorar.

Los escritos Sufis siempre están dirigidos a un público especial que no es el mismo en Bokhara que en Basra, en España que en el África.

Sin embargo, el valor de estudiar colecciones especiales de lecturas Sufis hechas por un Sufi, no puede exagerarse.

Estos valores incluyen:

La selección de pasajes que ayudarán a una determinada comunidad a encontrar su camino.

La preparación del estudiante para la iluminación, que es proporcionada por el maestro en persona cuando llegue el momento adecuado.

Un antídoto contra la monotonía de la repetición ordinaria de doctrina y práctica, que incapacita sin que se lo advierta.

Una disciplina contra la excitación que es el destino cotidiano del hombre y que lo maneja sin que se percate de ello.

Por lo tanto, lee lo que ha sido preparado para ti v podrás ganar la bendición de la felicidad eterna.

Hadrat Bahaudin Naqshband

PARTE IX

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL SUFISMO

1. EL SUFISMO Y EL ISLAM

Pregunta 1: ¿Cuáles son las bases del Sufismo?

Respuesta: La base principal del Sufismo es la fe. La fe islámica *(Imán)* tiene seis pilares que son: Dios Existe; Dios es Uno, existen los Angeles; existen los Profetas; hay un Día de la Redención; el Destino existe.

Pregunta 2: ¿Cómo se deben entender estos principios, ya que ninguno puede verificarse por medios ordinarios?

Respuesta: Se registran en la mente y se experimentan en el "corazón".

Pregunta 3: ¿Cuál es el fin del Sufismo?

Respuesta: Percibir los principios anteriores dentro del "corazón".

Pregunta 4: ¿Cuál PS la diferencia entre los Transformados y las demás personas?

Respuesta: La comprensión de los Transformados es distinta de lo que se denomina comúnmente conocimiento.

Pregunta 5: ¿Cuál es el conocimiento ordinario?

Respuesta: Imitativo, aprendido por entrenamiento que imparten los instructores; piensan que es real, pero no es así.

Pregunta 6: ¿Cómo se desarrolla la verdadera fe?

Respuesta: Alcanzando por medio de ciertas prácticas el Camino, que es sólo uno entre los setenta y dos Caminos abiertos al

hombre. Es posible aunque difícil, después de seguir un camino imitativo, elevarse al verdadero Camino.

Pregunta 7: ¿ Qué formas externas de religión siguen los Transformados?

Respuesta: La mayoría sigue las observaciones del Islam y de la gente de la Tradición, y la ordenanza de los ritos establecidos por el Sheikh Mataridi de Samarcanda. Aquellos que practican los ejercicios del Islam en las Cuatro Escuelas Mayores son conocidos generalmente como la Gente de la Salvación.

Pregunta 8: Cuando se le preguntó cuál era su secta, Bayazid Bistami dijo: "Soy de la Secta de Dios". ¿Qué quiso decir?

Respuesta: Todas las divisiones confesionarias a las que nos referimos antes se consideran pertenecientes a la Secta de Dios.

Pregunta 9: Los Sufis se refieren a sí mismos como fenómenos, ideas, animales y vegetales ¿Por qué?

Respuesta: El Profeta ha dicho que el hombre en el Día de la Redención resucita con la forma de uno u otro animal, correspondiente a su característica principal y no con su forma humana. En el sueño el hombre se ve a sí mismo como ser humano; sin embargo, puede verse como un borrego, un mono o un puerco de acuerdo con su tendencia dominante. La gente ignorante sin visión perceptiva interpreta erróneamente este concepto, originándose la creencia de que la vida humana pasa a los animales (metempsicosis).

Pregunta 10: Los Sufis usan símbolos y sostienen ideas que se oponen a los requisitos sociales establecidos, y que son extraños a la terminología que normalmente se utiliza para cosas superiores. Hablan de amados, vasos de vino, etcétera. ¿Cómo se pueden comprender?

Respueata: Para el Sufi, la religión, tal como la entiende el hombre ordinario, es una cosa burda y externa. Sus símbolos indican ciertos estados. Son tan legítimos como utilizar el símbolo "Dios" para algo que se ignora en absoluto, aunque exista la ilusión de conocerlo, producida por la emoción.

Pregunta 11:

Respuesta:

Pregunta 12:

Respuesta

¿Cómo puede ser el Corán la ceja de una manceba?

¿Y cómo puede ser el Corán señales hechas con carbón y goma sobre pedazos de papel con madera de un pantano?

Los derviches dicen que ven a Dios. ¿ Cómo es posible?

No es una verdad literal; es la expresión emblemática de ciertos estados.

¿Es posible no ver al individuo a través de sus manifestaciones o aspectos externos?

No al individuo; sólo vemos esas manifestaciones y esos aspectos externos. Cuando ves a alguien venir hacia ti, puedes decir: "He visto a Zaid"; pero sólo has visto los aspectos externos y superficiales de Zaid.

Pregunta 14: De acuerdo con el credo musulmán, los derviches blasfeman si dicen: "No le te-memos al Infierno, ni anhelamos el Paraíso".

Respuesta: No es éste el significado de esa frase sino que el temor y la codicia no son maneras para instruir al hombre.

Pregunta 15: Se asegura que no existe contradicción entre la conducta exterior, o creencia de los Sufis, y sus percepciones internas. Si esto es verdad, ¿por qué los Sufis persisten en ocultar a otros ciertas cosas?

Respuesta: Lo que está escondido no se opone a la buena conducta, pero sí al entendimiento ordinario. El académico más instruido no puede comprender aquello que no ha experimentado y que, por lo tanto, está oculto para él.

Pregunta 16: Si una persona conociese solamente la fe religiosa y no la ciencia especial de los Sufis, ¿sería su creencia inferior al Sufismo ?

Respuesta: No, su credo sería el más perfecto de las creencias religiosas, y no podría ser inferior a la de un Sufi.

Pregunta 17: ¿Cuál es la diferencia entre los profetas, los santos, aquellos que tienen conocimiento superior y los grandes iniciados ?

Respuesta: Si tienen fe religiosa, sus creencias son iguales. La diferencia reside en su conocimiento y no en sus sentimientos. Un rey es igual a sus subditos en que tiene dos ojos, una nariz y una boca, pero es diferente con respecto a su carácter y sus funciones.

Mohammed Alí El-Misri

2. *COMPRENSIÓN PROFUNDA*

Respuestas a cuestionarios presentados a un Sufi dt El Cairo y a otro de Bokhara.

Pregunta 1: ¿Desde cuándo existe el Sufismo?

Respuesta: El Sufismo siempre ha existido. Se ha practicado con una enorme variedad de modos; como sus formas exteriores son diferentes, los menos informados han pensado que son esencialmente distintos.

Pregunta 2: /.El Sufismo es el significado interno del Islam o tiene una aplicación más amplia ?

Respuesta: El Sufismo es el conocimiento mediante el cual el hombre puede encontrarse y lograr su permanencia. Los Sufis suelen enseñar con cualquier vehículo, como quiera que se llame. A través de la historia, los vehículos religiosos han tomado diferentes nombres.

Pregunta 3: ;,Por qué una persona debería estudiar Sufismo? Respuesta:

Porque fue creada para estudiarlo; ea su etapa siguiente.

Pregunta 4: Sin embargo, muchas personas creen que otras enseñanzas, que no lo incluyen, son su paso siguiente.

Respuesta: La explicación se encuentra en la peculiaridad humana de poseer dos formas de comprensión: mayor y menor. La primera es cuando se quiere entender, pero en cambio desarrolla sólo la convicción de que cierto camino es el verdadero. La segunda es la sombra de la Comprensión

Mayor/es decir, distorsiona la realidad, conservando únicamente parte del original.

Pregunta 5: ¿El hecho de que los Sufis hayan sido figuras tan famosas y respetadas no constituye una atracción hacia el estudio del Sufismo?

Respuesta: Sólo se ha conocido públicamente una ínfima cantidad de todos los Sufis que han existido: aquellos que no pudieron evitar la celebridad. La atracción que siente un estudiante en potencia hacia una figura altamente estimada es parte de la comprensión menor. Después, puede ser que la mejore.

Pregunta 6: ¿Existe un conflicto entre el Sufismo y otros métodos de pensamiento?

Respuesta: No, porque el Sufismo *abraza* todos los métodos de pensamiento; cada uno tiene su utilidad concreta.

Pregunta 7: ¿El Sufismo está restringido a cierto idioma, a cierta comunidad, a cierto período histórico?

Respuesta: El aspecto obvio del Sufismo, en todo momento, lugar o comunidad puede variar con frecuencia, porque ha de presentarse de modo que sea perceptible para todas las personas.

Pregunta 8: ¿ Es por esta razón que han existido tantos maestros Sufis, con tantos sistemas diferentes y en tan diversos países?

Respuesta: No existe ninguna otra razón.

Pregunta 9: Sin embargo, la gente gusta de hacer viajes para vLsitar a los maestros de

otros países, cuyos idiomas quizá ni siquiera comprenden.

Respuesta: Esos actos, excepto que se lleven a cabo con instrucciones especiales para cumplir con cierto propósito, pueden ser útiles sólo en el campo de la Comprensión Menor.

Pregunta 10: ¿Hay alguna diferencia entre lo que un hombre o una mujer desea encontrar y lo que necesita hallar para su vida interior ?

Respuesta: Sí, casi invariablemente. Es la función del maestro disponer la correcta función de aquello que responda a las necesidades y no a los deseos. Estos últimos pertenecen a la esfera de la Comprensión Menor.

Pregunta 11: ¿La división que se hace entre Comprensión Mayor y Menor es común para todos los Sufis?

Respuesta: Nada de lo que se puede expresar con palabras es común a todos los Sufis.

Pregunta 12: ¿Qué es común a todas las formas de Sufismo?

Respuesta: El ser del maestro, la capacidad de los discípulos, las peculiaridades de los individuos, la interacción entre los miembros de la comunidad, la Realidad que hay detrás de las formas.

Pregunta 13: ¿Por qué algunos maestros Sufis inician discípulos en Ordenes distintas?

Respuesta: Porque estas Ordenes representan entidades de enseñanza estructuradas para tratar con la gente de acuerdo con su

individualidad. Todas las personas son diferentes.

Pregunta 14: ¿ Reunir información sobre los Sufis y sus enseñanzas no es una buena tarea que conduce al conocimiento?

Respuesta: Esta pregunta corresponde a la Comprensión Menor. La información sobre las actividades de un grupo Sufi puede dañar el potencial de otro.

Pregunta 15: ¿Por qué hay tan pocas indicaciones de las escuelas de Ahmad Yasavi de Tur-questán e Ibn el-Arabi de Andalucía?

Respuesta: Porque, en el dominio de la Comprensión Mayor, el taller se desmantela cuando el trabajo ha terminado.

Rais Tchaqmaqzade